

VNIVERSITAT  
D VALÈNCIA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA DE DOCTORADO EN MOVILIDAD HUMANA



EFFECTOS DE LA CRISIS ECONÓMICA  
EN EL PROCESO MIGRATORIO  
DE LAS MUJERES BOLIVIANAS Y VENEZOLANAS  
EN LA CIUDAD DE VALENCIA

TESIS DOCTORAL

Autora: Norma Aguilar Almao

Directora: Dra. Ángeles Solanes Corella

Valencia, 2015

*“Malos tiempos aquellos en los que la gente corriente ha de comportarse como héroes para sobrevivir. Ulises era un semidiós, que sin embargo, a duras penas sobrevivió a las terribles adversidades y peligros a los que se vio sometido, pero las gentes que llegan hoy a nuestras fronteras tan sólo son personas de carne y hueso que sin embargo viven episodios tanto o más dramáticos que los descritos en la Odisea. Soledad, miedo, desesperanza, las migraciones del nuevo milenio que comienza nos recuerdan cada vez más los viejos textos de Homero.”*

Joseba Achotegui

A la memoria de mi madre  
A mi esposo Jaime  
A mis hijos Ludwig y Eleonora

## Agradecimientos

Al escribir los agradecimientos debo comenzar por las mujeres de Bolivia y de Venezuela, que representan a una multitud de heroínas desconocidas, porque me han permitido acercarme a ellas y le han dado forma y contenido a esta investigación con sus experiencias narradas en las entrevistas y plasmadas en las encuestas; gracias por su tiempo y por su confianza.

Agradezco también al Consulado de Bolivia en Valencia por haberme permitido asistir durante más de dos meses a su sede y hacer la encuesta a las personas que iban al consulado. Igualmente a la Asociación de Bolivia, ASBOLES, y a la Asociación de Venezolanos, VENENVAL, por hacerme posible contactar con los colectivos que frecuentan sus centros.

También quiero agradecer a todos aquellos familiares y amigos que me han animado a seguir en esta tarea de investigación, y a todos aquellos que colaboraron en diferentes momentos en hacer las encuestas a sus grupos cercanos, en la transcripción de las entrevistas y las encuestas, y en precisar la metodología.

Un agradecimiento muy especial a mi tutora, la Profesora Ángeles Solanes Corella por su confianza, por sus correcciones, recomendaciones y por haberme guiado durante todo este trabajo.

Igualmente, a los profesores del Master Internacional de Migraciones, por los conocimientos que me han transmitido y que me dieron la motivación y la base para continuar investigando. Y al profesor Frederic Mertens por su ayuda en las traducciones al francés.

A todos, muchas gracias.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
INTRODUCTION.....	4
OBJETIVOS.....	7
HIPÓTESIS DE TRABAJO.....	8
METODOLOGÍA.....	9
CAPÍTULO 1 .....	14
GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIONES.....	14
1.1 LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA COMO CONTEXTO DE LA OLA MIGRATORIA.....	14
1.1.1 Algunas nociones básicas sobre la globalización.....	14
1.1.2 Definiciones del FMI y el Banco Mundial.....	15
1.1.3 El enfoque de la CEPAL.....	18
1.1.4 Características de la globalización económica como contexto de la oleada migratoria.....	20
1.2 LAS MIGRACIONES EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN.....	23
1.2.1. La era de las migraciones: repaso histórico.....	23
1.2.2 La oleada migratoria actual: los hechos.....	25
1.2.3 Definiciones y tipologías de la migración internacional.....	26
1.2.4 El enfoque macro: la migración desde arriba.....	30
1.2.5 El enfoque micro o la migración desde abajo.....	34
CAPÍTULO 2 .....	39
TEORÍAS SOCIOECONÓMICAS SOBRE LA MIGRACIÓN.....	39
2.1 LOS ESTUDIOS SOBRE LA NUEVA OLEADA MIGRATORIA.....	39
2.1.1 Los pioneros.....	41
2.2 EL MODELO NEOCLÁSICO.....	43
2.2.1 El enfoque macro de la teoría neoclásica.....	43
2.2.2 El enfoque micro desde la teoría neoclásica.....	46
2.2.3 Críticas al modelo neoclásico.....	49
2.3 LA “NUEVA ECONOMÍA DE LAS MIGRACIONES”.....	51
2.4 LA TEORÍA DE LOS MERCADOS DE TRABAJO DUALES.....	53

2.5 LA TEORÍA DE LA DEPENDENCIA Y LA TEORÍA DEL “SISTEMA MUNDIAL” .....	55
2.6 NUEVOS ENFOQUES SOBRE LAS MIGRACIONES EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN .....	58
2.6.1 Las redes migratorias.....	62
2.6.2 El campo social transnacional .....	65
2.6.3 La ciudad global .....	70
2.7 LA MUJER EN LAS TEORÍAS SOCIOECONÓMICAS DE LAS MIGRACIONES Y EN LA NUEVA OLEADA MIGRATORIA.....	74
CAPÍTULO 3 .....	80
CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL DE LA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN ESPAÑA.....	80
3.1 LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN AMÉRICA LATINA .....	80
3.1.1 Recuento histórico de las migraciones latinoamericanas .....	80
3.1.2 La ola migratoria latinoamericana y los Estados Unidos .....	86
3.2 LA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA HACIA ESPAÑA .....	92
3.2.1 La oleada migratoria hacia España en las dos últimas décadas.....	92
3.2.2 Efectos de la crisis económica en la migración en España.....	95
3.3 PERFIL DE LA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN ESPAÑA Y LA COMUNIDAD VALENCIANA .....	101
3.3.1 Migración de Suramérica a España, según el género .....	108
3.3.2 Migración de mujeres de Suramérica a España.....	109
3.3.3 La migración latinoamericana en la comunidad Valenciana.....	111
3.3.3.1 Mujeres inmigrantes Suramericanas en la comunidad Valenciana .....	113
3.3.3.2 Migración de mujeres de Suramérica a la ciudad de Valencia.....	114
3.3.4 Migraciones de Bolivia.....	116
3.3.5 Migraciones de Venezuela.....	118
CAPÍTULO 4 .....	122
Resultados de la investigación de campo I:.....	122
PERFIL SOCIOECONÓMICO, EDUCATIVO Y LABORAL DE LAS MUJERES INMIGRANTES DE BOLIVIA Y VENEZUELA EN LA CIUDAD DE VALENCIA ...	122
4.1 DESCRIPCIÓN DEL PERFIL SOCIO-DEMOGRÁFICO DE LAS MUJERES MIGRANTES PROCEDENTES DE BOLIVIA Y VENEZUELA .....	122
4.1.1 Edad de las mujeres inmigrantes .....	122

4.1.2 Situación legal en España.....	124
4.1.3 Tiempo que llevan las mujeres inmigrantes fuera de su país de origen .....	126
4.1.4 Nivel educativo de las mujeres encuestadas.....	127
4.1.4.1 Estudios realizados en el país de origen y en España.....	129
4.1.5 Estado civil de las mujeres inmigrantes .....	130
4.1.6 Mujeres con hijos e hijas .....	131
4.2 INICIO DEL PROYECTO MIGRATORIO .....	135
4.2.1 Motivos por los que ellas decidieron emigrar .....	135
4.2.2 Motivos para escoger como destino a España y a Valencia .....	138
4.2.3 Circunstancias en las que salieron de su país: con quién viajaron .....	142
4.3 SITUACIÓN LABORAL DE LA MUJER INMIGRANTE.....	148
4.3.1 Situación laboral actual .....	148
4.3.2 Pagos a la Seguridad Social y régimen en que se hace .....	151
4.3.3 Diferencia entre los estudios que se tienen y el trabajo que realizan como inmigrantes .....	153
4.3.4 Sectores económicos en los que las mujeres inmigrantes han trabajado, en su país de origen y en España.....	156
4.3.4.1 Sectores en los que han trabajado, en el país de origen.....	156
4.3.4.2 Sectores en los que han trabajado, en España .....	158
4.3.5 Percepción de haber sido explotadas laboralmente .....	162
4.3.6 Percepción de haber sido discriminadas a causa del origen .....	164
4.3.7 Variación de sueldo de las mujeres inmigrantes desde su llegada a España.....	166
 Capítulo 5 .....	 169
Resultados de la investigación de campo II: .....	169
<b>EFFECTOS DE LA CRISIS EN EL ROL ECONÓMICO DE LAS MUJERES INMIGRANTES DE BOLIVIA Y VENEZUELA Y PERSPECTIVAS DE FUTURO ...</b>	<b>169</b>
<b>5.1. ROL ECONÓMICO DE LA MUJER Y EFECTOS DE LA CRISIS .....</b>	<b>169</b>
5.1.1 Cambios laborales a causa de la crisis económica .....	169
5.1.2 Situación económica personal.....	172
5.1.3 Expectativa sobre la situación laboral en un futuro cercano .....	174
<b>5.2. PROTAGONISMO ECONÓMICO DE LA MUJER INMIGRANTE Y ENVÍOS     DE REMESAS .....</b>	<b>177</b>
5.2.1 Rol económico de la mujer inmigrante y administración del dinero.....	177
5.2.2 Envíos de remesas antes de la crisis y en la actualidad.....	180

5.2.2.1 Envío de remesas: Bolivia .....	183
5.2.2.2 Envío de remesas: Venezuela .....	185
5.2.3 Cantidad de dinero enviada antes de la crisis y en la actualidad .....	187
5.2.3.2 Cantidad de dinero enviado: Venezuela .....	191
5.3 EFECTOS DE LA CRISIS EN LA ECONOMÍA FAMILIAR Y EN EL PROYECTO MIGRATORIO .....	192
5.3.1 Reducción de gastos por los efectos de la crisis .....	192
5.3.1.1 Reducción de gastos de las mujeres migrantes bolivianas .....	196
5.3.1.2 Reducción de gastos de las mujeres migrantes venezolanas .....	198
5.3.1.3 Ayudas en dinero desde el país de origen para sortear la crisis .....	199
5.3.2 Reducción de las redes de apoyo y retorno de familiares, amigos y conocidos a consecuencia de la crisis .....	202
5.3.2.1 Retorno o salida a otros países de miembros de la familia .....	203
5.3.2.2 Red de parientes, amigos y conocidos que han retornado o viajado a terceros países .....	210
5.4. PERSPECTIVAS DE FUTURO DEL PROYECTO MIGRATORIO .....	215
5.4.1 Expectativas de retorno al país de origen o a un tercer país .....	215
5.4.1.1 Expectativas de las mujeres bolivianas de retornar o salir a otro país .....	216
5.4.1.2 Expectativas de las mujeres venezolanas de retornar o salir a otro país ....	218
5.4.2 Comparación de las posibilidades de estar mejor en el país de origen en diferentes áreas .....	221
5.4.2.1 Posibilidades de estar mejor para las mujeres de Bolivia .....	222
5.4.2.2 Posibilidades de estar mejor para las mujeres de Venezuela .....	224
5.4.3 Expectativas de mejora de la situación española .....	227
5.4.4 Evaluación del proyecto migratorio personal desde varias ópticas .....	230
5.4.4.1 En lo económico .....	232
5.4.4.3 En su libertad y autonomía .....	238
5.4.4.4 En su relación de pareja .....	242
5.4.5 Éxito o fracaso del proyecto migratorio .....	244
 CONCLUSIONES .....	 249
CONCLUSIONS .....	259
 BIBLIOGRAFÍA .....	 270

ANEXOS .....	288
ANEXO I.....	289
FORMULARIO DE LA ENCUESTA .....	289
ANEXO II .....	296
GUIÓN DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD .....	296
ANEXO III.....	298
RESEÑA DE LAS ENTREVISTAS .....	298
ANEXO IV.....	299
VARIABLES DE LA ENCUESTA EN RELACIÓN CON LAS HIPÓTESIS Y OBJETIVOS.....	299

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo de Tesis Doctoral está inscrito en el Programa de doctorado de Movilidad Humana, de la escuela de Psicología de la Universitat de València. El tema escogido para la realización de esta investigación está motivado por mi experiencia profesional de trabajo con población inmigrante desde el año 2003, llevando a cabo diferentes proyectos con la Generalitat Valenciana y atendiendo población inmigrante procedente tanto de América Latina, como de África y Europa del Este. La necesidad de profundizar en esta realidad social se fue alimentando al realizar el máster de Codesarrollo y el máster Internacional de Migraciones, en cuyo marco realicé una estancia en la Universidad Católica de Lille, Francia en la escuela de Trabajo Social, donde pude conocer mejor el hecho migratorio en el espacio europeo. En mi interés por ampliar el conocimiento de la realidad de la población inmigrante, particularmente en lo que se refiere a la mujer, he participado en diferentes congresos relacionados con la migración. Entre otros, asistí al IV Foro Social Mundial de las Migraciones en octubre del 2010, realizado en Quito, Ecuador, moderando la mesa “Mujeres migrantes: su incidencia en la vida laboral política y social”. Participé también en el “VI Congreso sobre las migraciones en España”, realizado en A Coruña septiembre, 2009, presentando la comunicación “Madres transnacionales: las mujeres inmigrantes Iberoamericanas en España”.

Con esta motivación, he buscado analizar el caso concreto de las mujeres inmigrantes latinoamericanas en la ciudad de Valencia, en particular los colectivos originarios de países muy distintos pero con elementos comunes, como son Bolivia y Venezuela: su trayectoria como migrantes desde sus países de origen, su situación social y laboral en el país de destino, las redes migratorias en las que se han apoyado, los cambios que han tenido que asumir sobre todo en su rol económico y, de manera especial, los efectos en su proyecto migratorio de la crisis económica que ha vivido España en los últimos años, así como sus perspectivas de futuro.

La presentación de esta investigación se ha dividido en dos partes: en la primera, se ha realizado un estudio teórico sobre las migraciones en el marco de la globalización económica, sus causas y su relación con las crisis vividas en las últimas décadas los países de América Latina, así como los distintos enfoques teóricos para abordarla y luego, el perfil de la migración latinoamericana en España y en Valencia, en particular la migración femenina. En la segunda parte se hace un análisis de la investigación de campo realizada con mujeres migrantes provenientes de Bolivia y Venezuela residentes en la ciudad de Valencia, basada en la combinación de un instrumento cuantitativo –la encuesta- y uno cualitativo –entrevistas a profundidad, tal como se explica en el apartado de metodología.

De esta manera, en el capítulo 1 se hace una revisión teórica sobre el fenómeno de la globalización y su incidencia en la actual ola migratoria internacional, sirviendo de apoyo para ello los planteamientos tanto de los estudios académicos sobre el tema como de las principales instituciones internacionales. Aquí se ha visto necesario diferenciar los avances a los que ha contribuido la globalización en cuanto a intercambio en las comunicaciones, intereses y valores, de los efectos negativos de la globalización económica y financiera en las economías y las instituciones de los países menos desarrollados de donde procede el gran flujo migratorio, como los de América Latina.

El tema puede parecer a primera vista demasiado general para el objeto de estudio, pero la crisis económica y las desigualdades provocadas por la globalización en estos países han causado que un sector importante de sus poblaciones se vea obligado a buscar su supervivencia mediante la migración a países más desarrollados como España, haciendo de ello su proyecto vital. Este es el contexto en que se sitúan las mujeres suramericanas migrantes en la ciudad de Valencia, objeto de este trabajo. Además, los efectos de la grave situación socioeconómica generada en sus países de origen, de cierta manera les preparan para afrontar situaciones de crisis económica como la que padece actualmente España y Europa en general.

Para enfocar la nueva oleada migratoria producida por la globalización, en el capítulo 2, de mano de los estudiosos sobre el tema, se hace un recuento de las teorías socioeconómicas sobre las migraciones, comenzando por la teoría neoclásica, basada en el paradigma económico liberal de la oferta y la demanda, también la llamada “nueva teoría de las migraciones” y el modelo del mercado dual. A ellas se contraponen la visión crítica de la teoría de la Dependencia, desarrollada en Latinoamérica, en el contexto más amplio de la perspectiva del Sistema-mundial, más apropiada para considerar los flujos migratorios dentro del actual proceso globalizador. Esto se complementa con la presentación de los nuevos enfoques sobre las migraciones actuales, como el referido al papel de las redes sociales, el llamado campo social transnacional y el enfoque de la ciudad global.

El capítulo 3 trata sobre contexto histórico y social de la migración latinoamericana en España. De forma interpretativa a partir de la información empírica, se hace un recuento histórico de las migraciones hacia y desde América Latina, pasando luego a analizar en forma comparativa la actual ola migratoria latinoamericana hacia los Estados Unidos y hacia España, como destino en sí y como puerta hacia la Unión Europea. Se revisa el perfil de la migración latinoamericana hacia España desde el año 2000; lo mismo referido a la Comunidad Valenciana, en particular, como destino migratorio. Se observan los efectos en los flujos migratorios de la crisis económica vivida en España a partir del año 2008. Desde el punto de vista de los países de origen en estudio, se estudian también las migraciones recientes de Bolivia y de Venezuela, hacia España y hacia Valencia, en especial los datos sobre la migración femenina procedente de ambos países.

Los capítulos 4 y 5 tienen los resultados de la investigación de campo sobre las mujeres migrantes bolivianas y venezolanas residentes en Valencia. En el capítulo 4 se inicia la exposición de los resultados proporcionados por la encuesta, complementados por citas ilustrativas de las entrevistas en profundidad realizadas a las mujeres migrantes estudiadas. En este capítulo se analiza el perfil socioeconómico, educativo y laboral de las mujeres que participaron en la investigación. En su perfil socio-demográfico se analizan variables e indicadores como la edad, situación legal, nivel educativo, estado civil; también si tienen hijos y si están en España. Se revisan igualmente los motivos que les hicieron tomar la decisión de emigrar, así como las razones por las que escogieron a España como destino migratorio. Se investiga la situación laboral de las mujeres migrantes comparando sus condiciones y áreas de trabajo en el país de origen y en el destino, así como sus ingresos mensuales. Se analiza finalmente su percepción de haber sido o no explotadas en sus lugares de trabajo, y de haber sido discriminadas por razón de su origen

En el capítulo 5 se analizan los cambios relacionados con su rol económico personal y familiar por parte de las mujeres de Bolivia y Venezuela desde el inicio de su proyecto migratorio. Luego, los efectos de la crisis y sus perspectivas de futuro. En el análisis del protagonismo económico de las mujeres que participaron en el estudio, se destaca su rol económico en el ámbito familiar y comunitario con el envío periódico de remesas, separando este estudio por nacionalidades y comparando sus semejanzas y diferencias. Igualmente, los efectos de la crisis en la economía familiar y por lo tanto en el proyecto migratorio. También, el regreso de familiares y amigos como consecuencia de la crisis, lo que ha ocasionado la reducción de sus redes de apoyo.

Respecto a las perspectivas de futuro del proyecto migratorio, se analizan las expectativas de las mujeres migrantes de regresar a su país de origen o salir a un tercer país, como alternativas para superar la situación crítica que en general están viviendo; se revisan, también sus expectativas de mejora de la situación española. Finalmente se analiza la evaluación hecha sobre su proceso migratorio, así como su valoración en cuanto al éxito de su proyecto personal como mujeres migrantes.

El trabajo termina con una serie de Conclusiones acerca de los principales resultados que se derivan de esta investigación y que se corresponden con los objetivos específicos fijados en el inicio, para precisar en qué medida y con qué variaciones y matices se cumplen las diversas hipótesis planteadas, como resultado del trabajo de campo realizado con las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas en la ciudad de Valencia.

## INTRODUCTION

Cette thèse est inscrite dans le cadre du Programme de doctorat sur la Mobilité humaine, de l'école de psychologie de l'Université de Valencia. Le thème choisi pour la réalisation de cette recherche est motivé par mon expérience professionnelle avec la population immigrante depuis l'année 2003, marquée par la réalisation de différents projets menés avec le Gouvernement valencien et l'assistance à la population immigrante provenant d'Amérique latine, d'Afrique et d'Europe de l'Est. La nécessité d'approfondir la connaissance de cette réalité sociale a été constante depuis la réalisation du Master international des Migrations – dans le cadre duquel j'ai effectué un séjour à l'Ecole de Travail social de l'Université catholique de Lille (France) afin de mieux appréhender le fait migratoire dans l'espace européen. Intéressée par la question de la femme migrante, j'ai participé à divers congrès relatifs à la migration, notamment au IV Forum Social Mondial des Migrations en octobre 2010, à Quito (Equateur), comme modératrice à d'une table ronde "*Mujeres migrantes: su incidencia en la vida laboral política y social*". J'ai également présenté une communication intitulée "*Madres transnacionales: las mujeres inmigrantes Iberoamericanas en España*", lors du VI Congrès sur les migrations en Espagne", à la Corogne en septembre, 2009.

Aussi, ai-je tenté d'analyser le cas concret des femmes immigrées latino-américaines dans la ville de Valencia, en particulier les collectifs originaires de pays très différents, comme la Bolivie et le Venezuela, qui cependant partagent des points communs. En effet, ceux-ci se manifestent dans la trajectoire des membres de ces collectifs comme migrants depuis leurs pays d'origine, dans leur situation social et professionnelle dans le pays de destination, dans les réseaux migratoires sur lesquels ils ont trouvé des appuis, dans les changements qu'ils ont dû assumer surtout du point-de-vue économique et, particulièrement les effets de la crise économique qu'ils ont vécus en Espagne ces dernières années, ainsi que dans leurs perspectives d'avenir.

La présentation de ce travail de recherche est divisée en deux parties. La première partie consiste en une étude théorique sur les migrations dans le cadre de la globalisation économique, leurs causes et leur relation avec les crises vécues dans les pays d'Amérique latine durant les dernières décennies. Elle traite aussi de divers aspects théoriques sur cette question ainsi que du profil de la migration latino-américaine en Espagne et à Valencia, en particulier, la migration féminine. La seconde partie du travail est consacrée à l'analyse des résultats de l'investigation de terrain menée avec des femmes migrantes en provenance de la Bolivie et du Venezuela et qui résident dans la ville de Valencia ; investigation basée sur la combinaison d'un instrument quantitatif – l'enquête – et d'un instrument qualitatif – entretiens en profondeur – qui est décrite dans la partie relative à la méthodologie.

Ainsi, dans le premier chapitre, est développée une révision théorique du phénomène de la globalisation et de son incidence sur la vague migratoire internationale actuelle, à l'appui des exposés des études académiques sur le thème et des principales institutions internationales. Il a fallu y différencier les progrès, auxquels la globalisation a contribué en termes d'échanges dans les communications, les intérêts et les valeurs, des effets négatifs de la globalisation économique et financière dans les économies et les institutions des pays moins développés d'où provient le grand flux migratoire, comme ceux d'Amérique latine.

Le thème peut sembler à première vue trop général pour l'objet de l'étude. Toutefois, la crise économique et les inégalités provoquées par la globalisation dans ces pays ont contribué au fait qu'un secteur important de leurs populations s'est vu obligé à chercher une survie à travers la migration vers les pays les plus développés comme l'Espagne, faisant de cette obligation leur projet de vie. Il s'agit donc du contexte dans lequel se situent les femmes sud-américaines migrantes dans la ville de Valencia. En outre, les effets de la grave situation socioéconomique de leurs pays d'origine les préparent d'une certaine manière pour affronter les situations de crise économique comme celle qui affecte actuellement l'Espagne et l'Europe en général.

Pour envisager la nouvelle vague migratoire produite par la globalisation sur la base des études y afférentes, le second chapitre reprend les diverses théories socioéconomiques sur les migrations en commençant par la théorie néoclassique basée sur le paradigme économique libéral de l'offre et de la demande mais aussi ladite «nouvelle théorie des migrations» et le marché dual. A celles-ci, s'oppose la vision critique de la théorie de la Dépendance, développée en Amérique latine dans le contexte plus large de la perspective du Système mondial plus adéquate pour prendre en considération les flux migratoires dans le cadre de l'actuel processus globalisateur. Ceci est complété avec la présentation des nouvelles approches sur les migrations actuelles, comme celle relative au rôle des réseaux sociaux, ledit champ social transnational ainsi que l'approche de la cité globale.

Le troisième chapitre traite du contexte historique et social de la migration latino-américaine en Espagne. De manière interprétative à partir de l'information empirique, une vérification historique des migrations vers et depuis l'Amérique latine est faite, suivie d'une analyse comparative de l'actuelle vague migratoire latino-américaine vers les États-Unis et vers l'Espagne, comme destination en soi et comme porte vers l'Union Européenne. On révise ainsi le profil de la migration latino-américaine vers l'Espagne dès l'année 2000; le même en relation avec la Communauté valencienne, en particulier, comme destination migratoire. Les effets de la crise économique vécue en Espagne sont observés dans les flux migratoires à partir de 2008. Du point de vue des pays d'origine étudiés, on examine aussi les migrations récentes de la Bolivie et de la Venezuela, vers l'Espagne et vers Valence,

spécialement les données sur la migration féminine originaire de ces deux pays latino-américains.

Les quatrième et cinquième chapitres présentent les résultats de l'investigation de terrain sur les femmes migrantes boliviennes et vénézuéliennes résidentes à Valence. Le chapitre 4 entame l'exposition des résultats fournis par l'enquête, complétés par des citations qui illustrent les interviews approfondies des femmes migrantes étudiées. Dans ce chapitre, on analyse le profil socio-économique, éducatif et professionnel des femmes qui ont participé à la recherche. Dans leur profil sociodémographique, sont analysés les variables et les indicateurs comme l'âge, la situation légale, le niveau éducatif, l'état civil et si elles ont des enfants et si ceux-ci sont en Espagne. On révise également les motifs qui les ont fait prendre la décision d'émigrer, ainsi que les raisons pour lesquelles elles ont choisi l'Espagne comme destination migratoire. La situation professionnelle des femmes migrantes fait l'objet de la recherche en comparant leurs domaines professionnels et conditions de travail dans le pays d'origine et dans le pays de la destination, ainsi que leurs revenus mensuels. Finalement, on analyse leur perception d'avoir été exploitées ou non sur leurs lieux de travail et d'avoir été discriminées à cause de leurs origines.

Dans le chapitre 5, on analyse les changements relatifs à leur rôle économique personnel et familial des femmes de la Bolivie et de la Venezuela depuis le commencement de leur projet migratoire. Ensuite, sont étudiés les effets de la crise et leurs perspectives d'avenir. Dans l'analyse du rôle principal économique des femmes qui ont participé à l'étude, on relève leur rôle économique dans le domaine familial et communautaire avec l'envoi périodique de remises, sur la base d'une classification par nationalités et en comparant les similitudes et les différences entre celles-ci. Il en est de même pour les effets de la crise dans l'économie familiale et dans le projet migratoire mais aussi pour le retour des parents et d'amis comme conséquence de la crise, ce qui a occasionné la réduction de leurs réseaux d'appui.

Par rapport aux perspectives d'avenir du projet migratoire, sont analysées les attentes des femmes migrantes de retourner à leur pays d'origine ou d'aller à un pays tiers, comme alternatives pour supporter la situation critique qu'elles vivent en général. Leurs attentes relatives à l'amélioration de la situation espagnole seront aussi examinées. On analyse finalement l'évaluation faite sur leur processus migratoire, ainsi que l'évaluation de la réussite de leur projet personnel en tant que femmes migrantes.

Enfin, le travail s'achève avec une série de conclusions relatives aux principaux résultats qui découlent de cette recherche et qui répondent aux objectifs spécifiques établis au début, afin de préciser dans quelle mesure et sur quelles variations – et nuances – se confirment les différentes hypothèses présentées, étant le résultat du travail de terrain avec les femmes immigrées boliviennes et vénézuéliennes dans la ville de Valencia.

# OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA

## OBJETIVOS

El objetivo general de esta investigación es analizar el proceso migratorio de las mujeres inmigrantes residentes en Valencia que provienen de países latinoamericanos, en particular de Bolivia y Venezuela, y estudiar los efectos de la crisis económica en su situación como migrantes y sus perspectivas de futuro.

Esta investigación se realiza con mujeres procedentes de Bolivia y de Venezuela, por varias razones. La primera es que, en conjunto, tienen una presencia significativa como inmigrantes en el área metropolitana de Valencia. En segundo lugar, porque, aunque sus inmigrantes tienen características comunes, sus naciones de origen representan diferentes procesos de desarrollo económico y modalidades socioculturales dentro de la región latinoamericana, lo que se refleja también en los motivos y características de su migración, particularmente la femenina. Esto permitirá ver también los matices y las diferencias relativas en sus procesos migratorios, así como en los efectos de la crisis sobre estos grupos de inmigrantes y sus perspectivas hacia el futuro.

Este objetivo general se desglosa en una serie de objetivos específicos a fin de desarrollar y al mismo tiempo concretar su contenido, permitiendo a su vez encausar el proceso de la investigación y los métodos para realizarla eficazmente. Los objetivos específicos son los siguientes:

1. Describir el perfil socio demográfico de las mujeres inmigrantes procedentes de Bolivia y Venezuela, que residen en Valencia.
2. Señalar las características socioeconómicas, familiares, de desarrollo personal y autonomía como mujeres, previas a la migración, que motivaron la decisión de salir de su país por parte de las mujeres inmigrantes objeto del estudio.
3. Analizar la situación socioeconómica y laboral que ha vivido la mujer inmigrante en la sociedad de llegada: las redes de apoyo migratorio, los nichos laborales que encuentra y los tipos y cualidades de los trabajos realizados en relación a la formación que tenía.
4. Analizar el rol económico de la mujer inmigrante en su proceso migratorio, en relación con la familia del país de origen (las remesas) y en relación con sus hijos, si es el caso.

5. Describir los efectos de la crisis económica que ha vivido España a partir del año 2008 en la situación económica, laboral, familiar y de desarrollo personal, así como en el proyecto migratorio de las mujeres inmigrantes objeto del estudio.
6. Señalar las perspectivas de futuro en su proyecto migratorio percibidas por las mujeres inmigrantes estudiadas, así como su evaluación global de lo que ha sido su proceso de migración.

El primero de los objetivos específicos es meramente descriptivo acerca de las características de los dos colectivos de mujeres que se van a investigar: las migrantes bolivianas y venezolanas residentes en la ciudad de Valencia. El resto de objetivos específicos abordan las diversas etapas del proceso migratorio desde su preparación e inicio en el país de origen, su incorporación social y laboral en la nueva sociedad, su papel económico como mujeres inmigrantes, hasta los efectos padecidos a causa de la crisis económica vivida en España en los últimos años y la perspectiva de futuro de sus proyectos migratorios. Estos objetivos específicos, del 2 al 6, han servido de base para formular una serie de hipótesis de trabajo, cada una de las cuales deberá ser confirmada por la investigación de campo, teniendo siempre como referencia los planteamientos de los estudios sobre el tema, recogidos en el marco teórico de la investigación.

## **HIPÓTESIS DE TRABAJO**

Sobre el proceso migratorio que se ha producido entre algunos países latinoamericanos y España en las dos últimas décadas, se busca comprobar un conjunto de hipótesis referidas en particular a las mujeres de origen boliviano y venezolano inmigrantes en la ciudad de Valencia. Además, cada una de las hipótesis está relacionada con un objetivo específico de los presentados en el punto anterior. Las hipótesis de esta investigación son las siguientes:

- A. Las mujeres latinoamericanas suelen emigrar a otros países por su difícil situación económica, por la inseguridad y violencia que se vive en sus países de origen, y para buscar una mejora en su proyecto de desarrollo personal. Además, toman la decisión de migrar según las redes de apoyo de familiares y conocidos en el país de destino. (Objetivo específico 2).
- B. En el lugar de llegada, la mujer inmigrante debe enfrentar una nueva realidad y, por lo general, se ve obligada a tomar los trabajos precarios, menos remunerados y cualificados socialmente y a menudo no acordes a su formación. (Objetivo específico 3).

- C. La mujer inmigrante latinoamericana suele tener un papel económico central en su núcleo familiar, con la administración de sus ingresos, el envío de remesas a la familia en su país de origen y el mantenimiento de los hijos, tanto a distancia como los que han emigrado con ella, si es el caso. (Objetivo específico 4).
- D. El impacto de la crisis económica que vive España y la zona del euro desde el año 2008, afecta la inmigración, particularmente la femenina, en cuanto a los ingresos, el trabajo, la vivienda, las remesas, así como los cambios al interior de las familias, incluyendo los cambios en el proyecto migratorio. (Objetivo específico 5).
- E. A pesar de la crisis, las mujeres inmigrantes latinoamericanas mantienen por lo general su proyecto migratorio, aunque las perspectivas de futuro así como la evaluación global de su proceso de migración no son tan positivas como se proponían al iniciar su trayectoria. (Objetivo específico 6).

Tanto los objetivos específicos como sus correspondientes hipótesis requieren, por una parte, una fundamentación teórica que recoja los aspectos más relevantes en los estudios realizados sobre el tema de la mujer inmigrante y su papel socioeconómico en las actuales migraciones transnacionales. Por otra parte, requieren elaborar una metodología cuantitativa y cualitativa que permita llegar a conclusiones válidas sobre tales hipótesis con instrumentos específicos en la investigación de campo. En el anexo IV se pueden ver las relaciones de cada uno de estos objetivos e hipótesis, con las variables y los indicadores utilizados para la investigación de campo.

## **METODOLOGÍA**

Para abordar el problema de la trayectoria de las mujeres inmigrantes residentes en la ciudad de Valencia, provenientes de países latinoamericanos, así como los efectos de la crisis económica en su proceso migratorio y sus perspectivas de futuro, desde la visión de las mujeres procedentes de Bolivia y de Venezuela, se realizó primeramente el estudio de la literatura para analizar el estado de la cuestión, el cual permitió tener no sólo una posición teórica acerca de esta problemática, sino también encontrar características comunes en este grupo de inmigrantes, entre las que podemos mencionar la lengua, las raíces históricas, la feminización de la inmigración, entre otras; pero también características no comunes en las naciones de origen, representadas por los diferentes niveles de desarrollo económico y modalidades socioculturales dentro de la región latinoamericana, lo que se refleja también en los motivos y características del proceso migratorio.

## Características del estudio descriptivo y de los instrumentos de investigación

Este estudio busca describir y analizar la realidad de las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas que están residenciadas en la ciudad de Valencia, utilizando de manera complementaria instrumentos metodológicos cuantitativos y cualitativos como la encuesta y las entrevistas a profundidad.

Diferentes autores<sup>1</sup> indican que el propósito del investigador social en los estudios descriptivos, es reseñar las situaciones y eventos de un determinado conjunto de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis; busca especificar las características más importantes, las dimensiones, las categorías o variables, así como también relacionar las condiciones y conexiones existentes. Por lo cual, dadas las características del grupo de inmigrantes bolivianas y venezolanas, la investigación de campo permitió compararlas descriptivamente para ver los matices y las diferencias significativas en sus procesos migratorios, así como los efectos de la crisis económica española sobre estos grupos de inmigrantes y sus perspectivas hacia el futuro.

Dado el carácter cualitativo y cuantitativo del estudio, se consideró pertinente realizar un proceso de triangulación de la información obtenida de tres fuentes de información: (a) datos estadísticos registrados por el Ayuntamiento de la ciudad de Valencia y del INE acerca de la composición de los inmigrantes, (b) una Encuesta estructurada aplicada a un grupo seleccionado conformado por inmigrantes bolivianas y venezolanas, y (c) una Entrevista en profundidad semi-estructurada aplicada a un grupo de inmigrantes bolivianas y venezolanas. Este proceso de triangulación, se caracteriza por la validación de las opiniones de las personas que han participado en el estudio desde sus puntos de vistas, actitudes y procesos que viven en determinados eventos o situaciones particulares<sup>2</sup>.

En cuanto a las características de la Encuesta aplicada a las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas residenciadas en la ciudad de Valencia, fue un instrumento tipo cuestionario elaborado sobre la base a los objetivos específicos y las hipótesis de trabajo definidos para este estudio señalados antes, estructurado en cuatro grandes apartados, a partir de los cuales se analizaron los resultados de la investigación. Los apartados son: (a) el perfil socio demográfico de las mujeres inmigrantes encuestadas, conformado por 9 ítems; (b) su proyecto migratorio inicial, con 3 ítems; (c) su situación social y laboral, compuesto por 10 ítems; (d) su rol económico como mujeres inmigrantes; (e) las consecuencias

---

<sup>1</sup> Ver, RODRÍGUEZ GÓMEZ, G; GIL FLORES, J; GARCÍA JIMÉNEZ, E. (2000): *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe, Málaga. VALLÉS, M. (2003): *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Ed. Síntesis, Madrid.

<sup>2</sup> CISTERNA CABRERA, F. (2005): “Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa”, en *Theoría*, año/vol. 14. Universidad del Bío-Bío, Chile. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29900107>.

sufridas a causa de la crisis económica española y global y (f) la evaluación y perspectivas de futuro de su proyecto migratorio conformadas en conjunto por 19 ítems. El total de preguntas o ítems es de 41. (Ver anexo 1, Formulario de la encuesta).

Con respecto a la Entrevista en profundidad semi-estructurada, este instrumento tuvo la ventaja de facilitar un diálogo flexible y abierto con un número de mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela residentes en Valencia. Ofreció la posibilidad de preguntas más abiertas, lo que permitió rescatar la visión particular de cinco inmigrantes bolivianas y cinco venezolanas, quienes aportaron información acerca de los acontecimientos sociales y económicos tanto de sus países de origen como del país de acogida en relación con su proyecto migratorio, la incidencia de la relación que mantienen con sus países de origen (familiar, afectiva o laboral), su situación como inmigrantes en España en medio de una crisis económica, su percepción de la etapa de la vida en la que se encuentran y sus perspectivas hacia el futuro. En este caso, las categorías que se utilizaron para la entrevista a profundidad semi-estructura fueron: (a) el perfil socio demográfico, (b) el proceso de migración, (c) la situación laboral comparada y (d) su rol económico como mujeres y los efectos de la crisis en su proyecto migratorio. (Ver anexo II, Guión de las entrevistas en profundidad).

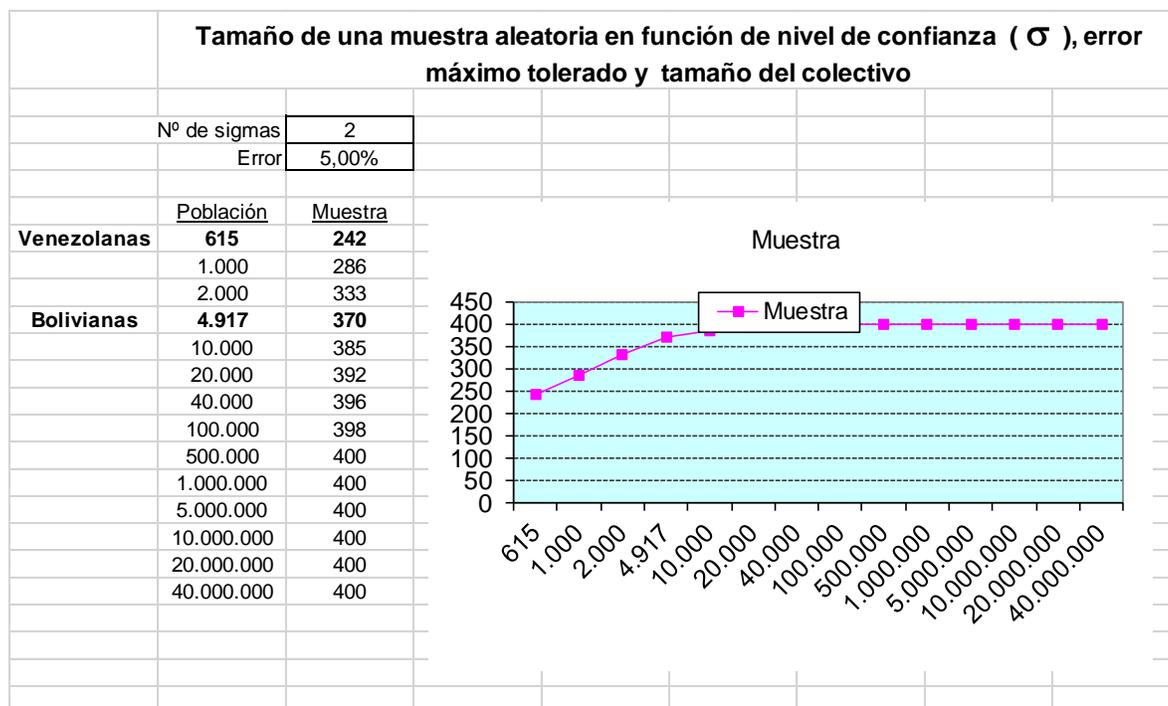
### **Las participantes en el estudio o la "muestra de la investigación"**

El tipo de muestreo para la realización del estudio fue probabilístico aleatorio estratificado y sin reposición, ello ha permitido que cada elemento de la población tenga las mismas posibilidades de participar de la muestra y que su participación no se repita. La muestra fue organizada por grupos de edad de cada país, lo que permitió presumir homogeneidad en el estudio realizado. De acuerdo con Hernández S., este procedimiento muestral tiene la ventaja de poder medir el error en las estimaciones que se puedan realizar sobre la población en estudio, ya que las unidades o elementos muestrales tendrán valores muy parecidos a los de la población<sup>3</sup>. En nuestro caso, el nivel de confianza fue del 95% y el margen de error, del 5%. El gráfico a continuación ilustra el método de muestreo utilizado<sup>4</sup>:

---

<sup>3</sup> HERNÁNDEZ S., R. (2007). *Fundamentos de la metodología de la investigación*. S.A. McGraw-Hill/ Interamericana, España, p.243, 248.

<sup>4</sup>  $Muestra = (N^{\circ} \text{ de } \sigma)^2 \times Población \times 0'25 / Población \times (Error/100)^2 + (N^{\circ} \text{ de } \sigma)^2 \times 0'25$ . PIÑERO GUILAMANY, A. (2013): "Fórmula de aplicación para hallar el tamaño de la muestra en función del nivel de confianza, el error, el tamaño de la población, supuesto 'p'= 0'5", (no publicado).



Según la población registrada en el padrón del Ayuntamiento de Valencia en el año 2013, las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas entre 25 y 64 años de edad sumaban un total de 5.532. El estrato de mujeres bolivianas en esas edades estaba conformado por 4.917 personas; de este total, 370 conformaron la muestra, aplicando la fórmula representada en el gráfico. En cuanto a la población de mujeres venezolanas entre 25 y 64 años, los datos del registro del padrón indican que para la fecha era de 615; de este componente se seleccionaron 243 mujeres, como puede verse en el gráfico. La totalidad de encuestas recogidas fue igual al número de mujeres seleccionadas de ambas nacionalidades, es decir, 613 encuestas.

Se tomó para el estudio a las mujeres entre 25 y 64 años de edad por varias razones: en primer lugar, porque se requería para el estudio mujeres migrantes que hubiesen vivido en edad laboral la crisis económica iniciada en 2008 y tuviesen la experiencia de ello en su proyecto migratorio; también, porque en esos tramos de edades las cifras son comparables con los datos económicos y laborales proporcionados por el INE y el Ayuntamiento de la ciudad de Valencia.

En el siguiente cuadro puede verse la población de mujeres bolivianas y venezolanas residentes en la ciudad de Valencia según los grupos de edad, así como la muestra seleccionada según estos mismos tramos de edad a fin de garantizar homogeneidad.

Población de las mujeres bolivianas y venezolanas en Valencia										
Grupos x edad	Total	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	Total 25-64
	<b>Mujeres</b>									
<b>Bolivia</b>	6.276	855	1.248	1.031	698	505	333	174	73	4.917
<b>Venezuela</b>	825	118	142	108	67	58	56	43	23	615
<b>Total</b>	<b>7.101</b>	<b>973</b>	<b>1.390</b>	<b>1.139</b>	<b>765</b>	<b>563</b>	<b>389</b>	<b>217</b>	<b>96</b>	

Elaboración con datos del Ayuntamiento de Valencia 2013

Muestra seleccionada		
Tramos	N° de mujeres	
por edad	Bolivia	Venezuela
25-29	64	47
30-34	94	56
35-39	78	43
40-44	53	26
45-49	38	23
50-54	25	22
55-59	13	17
60-64	5	9
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>243</b>

El trabajo de campo para la aplicación de la encuesta se realizó entre enero y abril de 2014, en Valencia, capital. En el caso de las mujeres Bolivianas aproximadamente un 70% se realizó mediante recolección directa en el Consulado Boliviano en Valencia, un 20% restante se hizo a través de las redes de mujeres inmigrantes de Bolivia y en la Asociación de bolivianos, ASBOLES y aproximadamente el 10% restante, por medio de correo electrónico. En el caso de las mujeres de Venezuela, aproximadamente un 50% se realizó la recolección en diferentes actividades organizada por grupos de venezolanos, otro 30% se hizo a través de las redes de mujeres inmigrantes de Venezuela y en la Asociación de Venezolanos en Valencia, VENENVAL, y el 20% restante, por medio de correo electrónico

Para el caso de la Entrevista en profundidad semi-estructurada, se seleccionó un total de 10 mujeres inmigrantes, 5 bolivianas y 5 a venezolanas, ubicadas dentro del mismo rango de edades aplicado al caso de la encuesta y un mínimo de cinco años como inmigrantes en España (ver Anexo III, reseña de las entrevistadas). Se buscaron personas que fueran diferentes en cuanto a edades, estado civil, nivel de estudios y profesiones, a fin de cubrir la mayor diversidad y enriquecer de este modo la información proporcionada. La guía para las entrevistas a profundidad (Anexo II) sigue los lineamientos básicos de las variables de la encuesta, en relación con los objetivos y las hipótesis de la investigación (Anexo IV).

# CAPÍTULO 1

## GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIONES

### 1.1 LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA COMO CONTEXTO DE LA OLA MIGRATORIA

*“Yo hace muchos años que estoy fuera de Bolivia, 25 años. Antes de venirme yo vivía en Argentina, estuve 13 años. Me fui a Argentina para trabajar, pues los estudios allá en Bolivia salían más caros y falta de dinero y éramos muchos hermanos y como en Argentina se ganaba muy bien trabajando, pues me he ido a la Argentina, eso fue, lo que me ha llevado. Yo quería estudiar y pensaba que podría regresar a Bolivia a pagarme los estudios. Y de Argentina me fui por la delincuencia más que todo, y también la situación económica” (Leonor, Boliviana, 40 años, 12 años en España)<sup>5</sup>.*

#### 1.1.1 Algunas nociones básicas sobre la globalización

La globalización es el contexto histórico indispensable para inscribir las investigaciones relacionadas con la oleada de migraciones que caracterizan el panorama social de las últimas décadas a nivel mundial.

La noción de globalización, como la creciente interconexión de las economías, grupos sociales, formas políticas, información y cultura a nivel planetario, ha sido analizada extensamente en los últimos años por múltiples instituciones y autores, en sus diversas facetas y desde distintas áreas del conocimiento. En este sentido, se suelen distinguir en su estudio dos grandes perspectivas:

a) por un lado, los enfoques más culturales y subjetivos del fenómeno globalizador, que pone el énfasis en el acelerado y vertiginoso intercambio de información, ideas, intereses y valores entre grupos humanos de diferentes lugares de la población mundial; fenómeno potenciado por la revolución informática y los grandes avances en materia de comunicaciones y transportes, lo que facilita y acelera los intercambios entre personas y países. Es la globalización tecnológica y cultural, que a veces se denomina “mundialización”.

Por otro lado, están los enfoques predominantemente económicos y estructurales, que conciben la globalización ante todo como la interconexión de los mercados por encima

---

<sup>5</sup> Ver Anexo: Reseña de entrevistas en profundidad.

de las fronteras nacionales; el libre flujo de divisas, mercancías y capitales de un sitio a otro del planeta, llevado a cabo sobre todo por las grandes corporaciones financieras y empresas transnacionales, con los cambios políticos e institucionales que lo hacen posible, todo lo cual está transformando, en diversas direcciones, muchas zonas del mundo. Es la globalización económica o globalización propiamente dicha.

La globalización como interconexión cultural facilitada por los avances tecnológicos suele ser vista, en general, como un avance necesario y positivo de la civilización, mientras que, sobre la globalización económica, hay visiones muy diversas y enfrentadas, particularmente por la hegemonía de teorías e ideologías económicas, por la manera en que afecta a distintos grupos sociales y por sus resultados en diferentes regiones del planeta.

Para los efectos de este trabajo nos limitaremos a señalar aquellos aspectos de la globalización económica que afectan de manera particular el proceso de migración de millones de personas en el mundo, así como también, en su momento, aquellos cambios tecnológicos, culturales, ideológicos y políticos, relacionados con las migraciones y potenciados por el proceso globalizador. La profundización en el contexto económico de las migraciones, a lo largo de este capítulo, está justificada por estar en la base explicativa de las movilizaciones humanas por parte de las ciencias sociales, desde los trabajos de los pioneros en materia de migraciones como los de Ravenstein y Thomas y Znaniecki, hasta las investigaciones más recientes de reconocidos especialistas en el tema, como Glick Schiller, Portes, Castles y Sassen, entre otros<sup>6</sup>.

### **1.1.2 Definiciones del FMI y el Banco Mundial**

Para analizar los aspectos fundamentales de la globalización económica que están en los orígenes y características de los procesos migratorios actuales en el mundo, partimos de las definiciones de globalización que ofrecen instituciones internacionales que, además, han sido protagonistas importantes de este proceso, como son el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Luego, las confrontaremos con la visión de organismos regionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), de las Naciones Unidas.

En el año 2000, ante el aumento de las críticas sobre su gestión y los efectos económicos de sus medidas en los países en desarrollo, así como la aparición de movimientos antiglobalización en varias ciudades del mundo desarrollado, el Fondo Monetario Internacional publicó un documento titulado “La globalización: ¿amenaza u

---

<sup>6</sup> Ver: ARANGO, J. (2003): “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, Revista *Migración y Desarrollo* N°1, México, pp. 1-30.

oportunidad?”<sup>7</sup>. Allí se presenta no sólo la visión que tiene la institución sobre lo que debe ser la economía mundial, sino también la necesidad que tienen las economías de los países pobres para abrir sus mercados al capital transnacional.

El informe comienza admitiendo las diferentes posturas intelectuales y políticas con una fuerte carga emotiva, frente al fenómeno de la globalización, ya que para unos es un proceso inevitable, irreversible y beneficioso para el desarrollo económico mundial, mientras que otros lo ven con hostilidad y temor, ya que le atribuyen crecientes desigualdades dentro de cada país y entre diversos países, lo que amenaza el empleo y las condiciones de vida de amplios sectores sociales.

A continuación, el documento se pregunta por la definición precisa de lo que es la globalización, dados los fuertes debates existentes en los ámbitos académicos, institucionales y políticos acerca de este proceso, promovido en numerosos países en desarrollo dentro de los programas de ajuste impuestos por el propio organismo.

Es importante destacar que la definición del FMI<sup>8</sup> refleja una realidad centrada en la interacción económica producida básicamente por el comercio y los flujos financieros, dejando en un segundo plano la alusión al desplazamiento de trabajadores y de tecnologías. Esto aparece más claro en los informes de otra institución multinacional, el Banco Mundial, que también en el año 2000 inició una serie de reseñas informativas y estudios específicos para responder a las críticas y exponer una visión positiva de los beneficios de la globalización, sobre todo dirigida a los países en desarrollo.

De modo similar, el Banco Mundial ha puesto de relieve los debates intensos, las posturas teóricas y las manifestaciones políticas que ha suscitado el hecho de la globalización, sobre todo en Europa y Norteamérica<sup>9</sup>. En particular, los efectos que unos y otros le atribuyen en cuanto al incremento o la disminución de la pobreza en diversos sectores de los países menos desarrollados. Señala luego la importancia para el desarrollo económico del comercio mundial, los mercados de capitales y la inversión extranjera directa, a los cuales se tiene acceso mediante la apertura de las economías locales al proceso globalizador.

Para disipar los temores y reticencias a la globalización, tanto el informe del FMI como el del Banco Mundial ubican el actual proceso de globalización como la fase avanzada de un proceso que comenzó hace varios siglos, con el inicio de la era moderna,

---

<sup>7</sup> FMI - Fondo Monetario Internacional (2000): “La globalización: ¿Amenaza u oportunidad?” Informe preparado por el personal del FMI. Abril de 2000. Introducción. Texto disponible en: <https://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/esl/041200s.htm>

<sup>8</sup> “La ‘globalización’ económica es un proceso histórico, el resultado de la innovación humana y el progreso tecnológico. Se refiere a la creciente integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros. En algunos casos este término hace alusión al desplazamiento de personas (mano de obra) y la transferencia de conocimientos (tecnología) a través de las fronteras internacionales. La globalización abarca además aspectos culturales, políticos y ambientales más amplios que no se analizan en esta nota”. FMI (2000): Op.cit., p. 2.

<sup>9</sup> BANCO MUNDIAL (2000): ¿Qué es la Globalización?, PREM Grupo de políticas económicas y Grupo de economía para el desarrollo, Abril 2000.

los descubrimientos geográficos y el auge de la navegación y el comercio mundiales. Además, como la tendencia natural humana desde la antigüedad.

De este modo, la globalización actual sería parte del proceso lineal, continuo y ascendente del progreso material humano, que se aceleró en el siglo XIX con la expansión de la industria y el comercio en los distintos continentes y, en las últimas décadas del siglo XX, con los avances en las tecnologías de la comunicación y el liderazgo del sector financiero. Según el informe del Banco Mundial, *“el ritmo de la integración económica internacional se aceleró en la década de los ochenta y los noventa, cuando en todas partes los gobiernos redujeron las barreras políticas que obstaculizaban el comercio y la inversión internacional”*<sup>10</sup>. Por su parte para el FMI, *“el aspecto más sorprendente de este proceso es la integración de los mercados financieros, que ha sido posible gracias a las comunicaciones electrónicas modernas”*<sup>11</sup>.

El razonamiento de la sociología liberal sobre la globalización como progreso irreversible y modernizador, como puede verse en estos informes, es semejante a la explicación que estudiaremos en el segundo capítulo de este trabajo, sobre las teorías sobre las migraciones como parte de la modernización de las sociedades. Los efectos negativos que se perciben serían el coste que deben pagar las sociedades en el esfuerzo de modernizarse, y los críticos del proceso obedecen a los sectores que se resisten a los cambios inevitables.

En este sentido, los informes de ambas instituciones explican que los efectos de la globalización son diferentes en diversos países y regiones, sobre todo por las condiciones internas que impiden o dificultan los procesos de apertura a los mercados internacionales y a los beneficios de la globalización. Por lo tanto, la forma de alcanzar el desarrollo de las naciones pobres es eliminar las barreras legales y acelerar su integración a la economía global, mediante la desregulación de los mercados y la apertura a las corrientes internacionales de inversión y comercio. El FMI pone como ejemplo a los países de Asia oriental, que hace 40 años se encontraban entre los más pobres y, gracias a su apertura a los capitales internacionales privados, ahora se han convertido en “países dinámicos y prósperos”.

El Banco Mundial incluso va más lejos en su propósito globalizador. Advierte al final de su informe que el peligro para los países pobres y menos desarrollados ya no es que la globalización los haga más pobres, sino que pierdan la oportunidad de incorporarse al tren del progreso globalizador y queden excluidos de ella. De esta manera la globalización económica, basada en la desregularización de los mercados y las políticas neoliberales, es presentada no sólo como una oportunidad beneficiosa y positiva para los países pobres, sino como su única tabla de salvación en un mundo dominado de forma irreversible por las fuerzas de los mercados.

---

<sup>10</sup> BANCO MUNDIAL (2000). op.cit., p. 3.

<sup>11</sup> FMI (2000): op.cit., p. 3.

### 1.1.3 El enfoque de la CEPAL

La Comisión Económica para América latina y el Caribe (CEPAL) es el organismo de Naciones Unidas, fundado en 1948, encargado de estudiar y promover el desarrollo económico y social de ese subcontinente. Su enfoque sobre la globalización y las migraciones es particularmente importante para este estudio, ya que, a diferencia de instituciones como el FMI y el Banco Mundial, responde a los intereses de desarrollo de las poblaciones de esa región del mundo. Además, sus estudios expresan de alguna manera la corriente de pensamiento predominante en los medios intelectuales y académicos latinoamericanos que son críticos con el paradigma neoliberal y sus efectos en la región en las últimas décadas, en particular respecto a la gestación de los movimientos migratorios.

La CEPAL ha fijado su posición sobre la globalización económica y el desarrollo de los países menos desarrollados. En primer lugar, constata la complejidad del fenómeno globalizador y sus efectos sociales, enfatizando el carácter multidimensional de la globalización<sup>12</sup>. Vale la pena destacar dos aspectos de su definición: la implicación mutua de lo mundial en lo local, y las múltiples dimensiones de los procesos de mundialización.

Una parte de los trabajos sobre las migraciones (por ejemplo, Sassen<sup>13</sup>) se enfoca en la forma como lo global se materializa a través de lo local y lo modifica, tanto en el origen como en el destino de las migraciones. Por otra parte, el carácter multidimensional de estos procesos exige a su vez para su estudio una aproximación multidisciplinar, que abarque lo mundial y lo local, lo estructural y lo subjetivo; lo económico, lo ético-político y lo cultural. Además, no se trata de determinismos históricos inevitables, sino de decisiones humanas, sociales y políticas.

En este sentido, la CEPAL pone de relieve lo que ha denominado como la "globalización de los valores", que es la extensión progresiva en el mundo de principios éticos comunes, representados en sus mejores logros por las declaraciones y regulaciones internacionales sobre los derechos humanos, en sus dos dimensiones desarrolladas: los derechos civiles y políticos, "que garantizan la autonomía del individuo ante el poder del Estado y la participación en las decisiones públicas", y los derechos económicos, sociales y culturales, "que responden a los valores de igualdad económica y social, solidaridad y no discriminación". El documento añade que esta "globalización de los valores" obedece a una larga lucha de la sociedad civil internacional por la libertad y la justicia, debe ser potenciada por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, para hacer frente a los nuevos desafíos de un mundo cada vez más globalizado.

---

<sup>12</sup> CEPAL – Comisión Económica para América Latina (2002): "Globalización y Desarrollo", Secretaría Ejecutiva, CEPAL, Abril 2002, pp. 14-17.

<sup>13</sup> Ver SASSEN, S. (2003): *Contrageografías de la globalización: género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Madrid, Traficantes de sueños, pp.55-65

Con respecto a la globalización económica, el organismo latinoamericano señala un aspecto clave que afecta desde sus inicios todo el aparente equilibrio de la construcción teórica liberal y neoliberal: la desigualdad inicial de sus actores participantes. Si se parte de una posición estructural de desventaja, la libre competencia no pasa de ser una fórmula nominal para disimular lo que de otra forma es la ley de la selva, la supervivencia del más fuerte<sup>14</sup>.

El actual proceso de globalización es “incompleto y asimétrico”, no sólo en lo económico sino en las tensiones que existen con otras dimensiones, comenzando por lo político e institucional, ya que el actual proceso globalizador se caracteriza por “un importante déficit en materia de gobernabilidad”. En otras palabras, las medidas institucionales orientadas a la globalización económica tienen la función de eliminar barreras, privatizar los medios y recursos estatales, y abrir los mercados a las iniciativas privadas internacionales en materia de finanzas, inversión, comercio, etc. Se basa en la “desregulación” del mayor número de áreas posible, como corresponde a la ideología neoliberal del “*minimal State*” angloamericano, minimizar el papel regulador del Estado y sustituirlo al máximo por el supuesto equilibrio del mercado.

Pero en términos reales, la extensión sin límites del libre mercado (luego de la caída del muro de Berlín y el final de las economías centralmente planificadas) entra en contradicción con la democracia liberal como modelo político universal, cuando los ciudadanos no tienen formas de participación en las decisiones globales que les afectan. Por una parte, los derechos políticos de los ciudadanos se realizan en su ámbito local y nacional; por otra parte, los propios Estados, sobre todo los de los países en desarrollo, debilitados en su capacidad de dirección y regulación, quedan al margen de las decisiones económicas internacionales y se convierten cada vez más en gestores de los intereses de las grandes corporaciones y grupos financieros que manejan los mercados globales.

En este sentido, el estudio afirma que “no tiene sentido fomentar el valor universal de la democracia” si los procesos nacionales de representación y participación de los ciudadanos no logran influir en la determinación de las estrategias de desarrollo económico y social de sus naciones, y en la mediación sobre los efectos negativos de los procesos de globalización. El organismo apunta a la principal carencia democrática de la actual globalización económica y financiera, que tiende a minimizar el papel del Estado nacional y su capacidad regulatoria, y a optimizar la libre iniciativa privada de los grupos económicos locales y transnacionales<sup>15</sup>.

El hecho es que debilitar la capacidad de regulación y control económico del Estado por parte de los grupos privados y las agencias multinacionales como el FMI y el Banco

---

<sup>14</sup> “La dinámica del proceso de globalización está determinada, en gran medida, por el carácter desigual de los actores participantes. En su evolución ejercen una influencia preponderante los gobiernos de los países desarrollados, así como las empresas transnacionales, y en una medida mucho menor los gobiernos de los países en desarrollo y las organizaciones de la sociedad civil”. CEPAL – Comisión Económica para América Latina (2002): “Globalización y Desarrollo”, Secretaría Ejecutiva, CEPAL, Abril 2002, p. 17.

<sup>15</sup> “Es poco realista postular simultáneamente las virtudes de la globalización y la desintegración del Estado. El papel del Estado social (...) es y seguirá siendo importante”. CEPAL (2002), op.cit., p. 24.

Mundial, acentúa los costos sociales del desarrollo económico, ya que en los países menos desarrollados como los de América latina y el Caribe, las únicas instituciones que pueden velar por el bienestar colectivo y no por los beneficios particulares son las del Estado nacional, más allá de la orientación ideológica de los gobernantes y la transparencia de sus funcionarios, que suelen servir de pretexto para su minimización.

Finalmente, el organismo latinoamericano sitúa los inicios de la globalización en los procesos de industrialización, movilización laboral y comercio mundiales, que comienzan a darse de forma significativa a finales del siglo XIX. Sin embargo, basándose en los historiadores económicos, ubica el proceso actual de globalización económica como una fase producida luego del “punto de quiebre”, ocurrido en los años 70 del siglo pasado. El punto es importante para este trabajo ya que, como se verá más adelante, los acontecimientos ocurridos en este período marcan también los inicios de una nueva fase en las migraciones internacionales y en sus características en cuanto a sus causas, modalidades y consecuencias, no solamente para los grupos humanos involucrados sino para sus sociedades de origen y destino. Esto llegará a ser uno de los factores básicos para las migraciones a Estados Unidos y Europa provenientes de América Latina.

Se deben distinguir dos fases muy diferentes en el desarrollo de la economía y la integración global contemporáneas: primero, la que va de la segunda guerra mundial hasta comienzo de la década de 1970 y se caracteriza por el auge del desarrollo productivo agrícola e industrial, la regulación macroeconómica y los controles en las finanzas y el intercambio de divisas internacionales. En segundo lugar, la etapa que se inicia en 1971 con la derogación de los tratados de Bretton Woods, la primera crisis petrolera y la apertura hacia la movilidad de los capitales privados internacionales. Es el “punto de quiebre” comúnmente aceptado como principio de la nueva ola globalizadora.

#### **1.1.4 Características de la globalización económica como contexto de la oleada migratoria**

Podemos señalar algunos hechos y modalidades del actual proceso económico globalizador a partir de las iniciativas y decisiones tomadas en su punto de quiebre, en la década de 1970, como el contexto histórico en el que se fueron generando sucesivas crisis, en particular en la región latinoamericana, que han llevado a su vez a importantes capas de su población a la necesidad de emigrar<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Aparte de la CEPAL, son muchos los analistas e historiadores económicos que coinciden en señalar una serie de acontecimientos ocurridos en la década de 1970 como origen de la globalización económica. Entre ellos se pueden señalar: HINKELAMMERT, F. J.-MORA JIMÉNEZ, H. (2009), *Hacia una Economía para la Vida*. DEI, Costa Rica. KRUGMAN, P. (2004): *El Gran Engaño*. Crítica, Barcelona. STIGLITZ, J. (2010): *Caída libre. El libre mercado y el hundimiento de la economía mundial*. Taurus, Madrid. Y en relación con sus efectos en las migraciones, ver: SASSEN, S. (2003): *Contrageografías de la globalización*, op. cit.

El primer acontecimiento del punto de quiebre globalizar está marcado por el final del régimen de regulación macroeconómica internacional establecida luego de la segunda guerra mundial. En efecto, en agosto de 1971 el gobierno estadounidense deroga los tratados de Bretton Woods que fijaban la paridad entre el dólar y el oro como moneda de intercambio mundial, y establecían un sistema estable de paridades entre las monedas. A partir de entonces el mercado de los “eurodólares” queda fuera de los controles gubernamentales, al igual que los valores de las monedas nacionales en los mercados de divisas internacionales.

Esto va a provocar, en los años posteriores, que la especulación con las monedas de determinados países se convierta en un lucrativo negocio para los grupos financieros con capacidad de promover y anticipar su auge o su caída en los mercados, fuera de toda regulación estatal o internacional. Las sucesivas devaluaciones de las monedas en Latinoamérica, a partir de entonces, han empobrecido una y otra vez la riqueza social que constituye el trabajo productivo y los recursos de un país, representada en su moneda.

Por otra parte, los acuerdos de Bretton Woods se habían establecido para impedir una nueva crisis financiera producida por la especulación y devastadora para la economía productiva y la sociedad, como la que se vivió con el crac de 1929 y la gran depresión que le siguió. La globalización financiera liberada a los automatismos del mercado sin mayores controles públicos está en la raíz de una serie de crisis posteriores, como ocurrió en México (“efecto tequila”, 1994-1995), Brasil (“efecto samba”, 1998-1999), Argentina (“corralito” o “efecto tango”, 2001-2002) y de manera global con la crisis financiera que comenzó con el crac de los mercados bursátiles tras la caída de Lehmann Brothers en 2008, que tanto ha afectado la economía productiva europea y, en especial, la de España.

Otro acontecimiento fue la crisis petrolera de 1973. En octubre de ese año un grupo de países productores petroleros, asociados en el cartel de la OPEP y auspiciados por las grandes compañías (las *seven sisters*), cuadruplicaron los precios del crudo provocando una crisis a nivel mundial. Pero los efectos no se limitaron al ámbito de la energía y la economía física, sino que, como señala el informe de CEPAL, los enormes recursos financieros generados por el aumento de precios del combustible no fueron tanto a los países productores sino a los grandes bancos. Éstos, a su vez, colocaron rápidamente estos excedentes en forma de préstamos, entre otros, a muchos países en desarrollo que, tiempo después, entre otras causas por el aumento internacional de las tasas de interés, entraron en insolvencia y provocaron una serie de crisis de endeudamientos. En general, la crisis de la deuda externa ha paralizado, o al menos ralentizado durante varias décadas, el desarrollo de los países latinoamericanos.

Otro hecho fundamental en el origen de la globalización es la creciente movilidad de grandes capitales privados. En 1974 se crea la Comisión Trilateral, que agrupa las grandes corporaciones privadas de Estados Unidos, Europa y Japón, para fijar estrategias económicas y políticas globales, por encima y a través de los gobiernos. Su papel va a ser

muy importante para establecer una política económica neoliberal a nivel mundial, representada en el llamado “Consenso de Washington”, impuesto en la década siguiente por gobiernos como los de M. Thatcher y R. Reagan. El “Consenso de Washington” incluye, además de la desregulación de los mercados financieros y comerciales, la privatización de las empresas y bienes públicos, la apertura a las inversiones extranjeras directas y los recortes presupuestarios en áreas de bienestar social a fin de mantener la disciplina fiscal. Los instrumentos para imponer estas políticas a las economías nacionales han sido las instituciones supraestatales con sede en Washington, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. A ellas se unió en los años 90 la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Una consecuencia de lo anterior es la “financiarización” de la economía, esto es, la preponderancia de las actividades financieras, bursátiles y especulativas por encima de la economía productiva. La desregulación de los flujos financieros permite además la proliferación de “paraísos fiscales”, verdaderos agujeros negros ajenos al control de los Estados, que permiten no sólo la evasión de los compromisos fiscales sino el lavado de dinero en gran escala.

La desregulación de las actividades económicas internacionales y la preponderancia creciente de las grandes corporaciones privadas por encima de los Estados, que caracterizan la fase de globalización económica iniciada en los años 70 y que ha dado lugar a la última oleada de migraciones, ha tenido un efecto muy negativo, en el subcontinente y en el mundo: el auge de la economía sumergida, informal e ilegal.

De esta manera, mientras los Estados de las economías en desarrollo son debilitados y forzados a imponer medidas de ajustes y recortes a sus poblaciones para pagar los servicios de enormes cargas de deudas, se generan otros canales alternativos de comercio y producción. Se trata, por un lado, de la economía informal, donde sobrevive en el subempleo una parte importante de la población potencialmente productiva; por otra parte, del contrabando y el comercio irregular; finalmente, de actividades delictivas transfronterizas como el tráfico de drogas, de armas y de personas. En estos circuitos alternativos se realiza también el tráfico internacional de inmigrantes, como lo analiza, entre otros, Sassen<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> SASSEN, S. (2003): *op. cit.*, pp. 55-65.

## 1.2 LAS MIGRACIONES EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN

### 1.2.1. La era de las migraciones: repaso histórico

Para organismos internacionales como las Naciones Unidas, la oleada actual de migraciones correspondería a una nueva etapa de la globalización: la de la movilidad humana<sup>18</sup>.

En la primera etapa de la globalización, según la ONU, se liberaron las grandes corrientes financieras y comerciales, y los beneficios de la globalización fueron básicamente hacia el mundo desarrollado y algunos otros socios que pasaron a ser economías emergentes. En la nueva etapa de movilidad que se inicia, son las personas las que de modo creciente van a traspasar las fronteras en busca de nuevas oportunidades, y sus iniciativas en ambos mundos pueden revertir el proceso de desigualdad que ha caracterizado la primera etapa y favorecer el desarrollo del resto del mundo.

*“La libre circulación de personas ayuda a agilizar la economía mundial”*, afirma el Secretario General de la ONU y lo ilustra con cifras: en 2006 los emigrantes enviaron a sus países de origen 264.000 millones de dólares, el triple de toda la asistencia internacional combinada, y en varios países, una tercera parte de las familias depende de esas remesas de fondos para atender la salud, la educación y las pequeñas empresas, evitando la extrema pobreza.

De la declaración de Naciones Unidas sobre la era de la movilidad pueden surgir varias preguntas. En primer lugar, cómo se puede hablar de la era de la movilidad, cuando los países receptores desarrollados ponen cada vez más barreras para impedir la libre movilidad de los grupos humanos. O, si ha habido un cambio de orientación, dados los beneficios que producen a las economías privadas las migraciones, incluyendo las ilegales. También, si ahora los costes sociales de los países de origen deben recaer también en las espaldas de los emigrantes; si la disminución de la cooperación internacional se verá compensada por las remesas de muchos ciudadanos de naciones pobres que buscan a distancia la supervivencia de sus familias; y de manera especial, si estas consideraciones llevarán a los países desarrollados a modificar sus duras políticas restrictivas sobre la inmigración de ciertos sectores o grupos sociales.

El Secretario General atribuye muchos problemas de la migración a la falta de diálogo profundo y de políticas eficaces por parte de los países desarrollados, ya que no suelen ver los beneficios económicos de la migración de trabajadores a sus economías, sino

---

<sup>18</sup> “Decir que vivimos en un mundo globalizado es un lugar común; menos sabido es que la globalización se está produciendo por etapas. Ahora nos encontramos en la segunda etapa: la era de la movilidad”: Ban Ki-Moon, Secretario General de las Naciones Unidas. ONU (2007): *Primer Foro Mundial para las Migraciones*. Bruselas, julio de 2007. Texto disponible en: [http://elpais.com/diario/2007/07/11/internacional/1184104807\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/07/11/internacional/1184104807_850215.html)

los costes políticos generados por el rechazo social y los choques culturales de algunos sectores de sus sociedades. La consecuencia de este déficit político es el florecimiento de la inmigración ilegal, la desconfianza en las políticas oficiales, la discriminación, las tensiones sociales y el poder de las redes delictivas, todo lo cual alimenta la desconfianza y conflictividad social.

En el mismo Foro Mundial, Peter Sutherland, representante especial para las Migraciones de la Secretaría General de Naciones Unidas, insistía en la necesidad de quitar para los trabajadores inmigrantes las barreras de acceso, que han convertido a la Unión Europea en una fortaleza amurallada. En base a la Declaración Universal, Sutherland afirma que la emigración es un derecho y, por tanto, necesita ser regulado de manera positiva para recoger sus ventajas y minimizar sus modalidades negativas. La participación de todos en la prosperidad global se puede promover si se da paso a la nueva etapa de movilidad humana.

Es importante la valoración que, en general, hacen los organismos de Naciones Unidas sobre el fenómeno migratorio como una fase especial dentro del proceso de globalización. Los historiadores sociales coinciden en que las migraciones han sido una constante en la historia humana desde la prehistoria, lo cual incluye desde el nomadismo primitivo y las primeras colonizaciones, hasta las invasiones, conquistas y desplazamientos forzados incluyendo de manera especial la esclavitud. El significado de las migraciones en el mundo moderno es muy diferente, ya que se trata sobre todo de la movilidad de personas y familias con fines económicos y sociales.

Un estudio de la Organización Internacional de Migraciones (OIM) de Naciones Unidas, titulado *Migración e Historia*<sup>19</sup> hace un recuento histórico de la generalidad del proceso, aunque para efectos de este trabajo sólo nos interesa definir la fase actual de las migraciones. Recogiendo el pensamiento de los historiadores sociales, la OIM recuerda que las migraciones en la modernidad comenzaron hace aproximadamente 500 años con la expansión de Europa hacia los nuevos territorios descubiertos en lo que hoy es América y luego también hacia el lejano oriente y hacia África. En los siglos subsiguientes, la colonización de estos territorios y el desarrollo de los mercados desplazaron poblaciones y recursos a través de los océanos entre los distintos continentes.

En el siglo XIX, los avances de la industrialización y las nuevas técnicas, así como la agitación social y política en Europa, llevaron a millones de trabajadores europeos a poblar América, en particular los Estados Unidos, con políticas abiertas de migración, tanto en los países receptores como en los emisores. Las crisis de comienzos del siglo XX y el período entre guerras fue de migraciones reducidas, hasta la segunda guerra mundial, donde se presentan desplazamientos masivos, especialmente al interior europeo; y en el período de postguerra se regularizan los movimientos migratorios con políticas de trabajadores huéspedes.

---

<sup>19</sup> OIM - Organización Mundial para las Migraciones (2006): “Migración e Historia”, en *Fundamentos de Gestión de la Migración*. Vol I, Sección 1.3. Ginebra.

Pero es en la década de 1970, cuando se inicia la expansión desregulada de capitales y mercancías (analizada en el capítulo anterior sobre la globalización), donde también se presenta un punto de inflexión hacia una nueva oleada de migraciones, con modalidades y formas características. De manera destacada, propia de la globalización, la apertura institucional a los movimientos financieros y comerciales supranacionales al tiempo que se crean barreras para el desplazamiento de trabajadores y grupos humanos.

El informe de la OIM sitúa los orígenes de la actual política migratoria restrictiva por parte de los países desarrollados en los acontecimientos económicos ocurridos en la década de 1970, que supusieron el final del auge de la economía productiva, para dar paso a la liberalización financiera. Señala en particular la recesión que siguió a la primera crisis petrolera de 1974, que llevó a los gobiernos europeos a paralizar sus políticas de migración y de trabajadores huéspedes, ya que sus economías habían dejado de crecer y aumentaban sus tasas de paro. También Estados Unidos, Australia y Canadá, países formados por migraciones y con altas tasas de crecimiento, comenzaron a ser más selectivos y restrictivos en sus políticas migratorias, según sus requerimientos económicos y políticos.

Sin embargo, como se planteó en el Foro sobre Migraciones de Bruselas, no son suficientes las barreras jurídicas, políticas e incluso físicas para blindar a los países desarrollados de las migraciones provenientes de los países pobres; si la globalización genera diferencias crecientes entre unos y otros, la población va a moverse de una u otra forma en busca de las oportunidades de supervivencia y desarrollo.

### **1.2.2 La oleada migratoria actual: los hechos.**

Para la descripción del fenómeno migratorio actual, utilizaremos como punto de partida la definición que da la Organización Internacional para las Migraciones de Naciones Unidas, la cual define la migración como *“el movimiento de una persona o grupo de personas de una unidad geográfica a otra a través de fronteras administrativas o políticas, que desean establecerse definitiva o temporalmente, en un lugar distinto a su lugar de origen”*<sup>20</sup>.

Según el último informe de la División de Población de Naciones Unidas<sup>21</sup>, hecho público para el Diálogo de Alto Nivel sobre la Migración Internacional y el Desarrollo, celebrado en octubre de 2013 en su sede de Nueva York, en 2013 habían 232 millones de personas viviendo fuera de su país de origen, la mayor cifra en términos absolutos registrada hasta la fecha, lo que representa el 3,2% de la población mundial. El crecimiento

---

<sup>20</sup> OIM (2006). op.cit, p. 5.

<sup>21</sup> ONU. División de Población. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2013): Press Release, 11 Sept. 2013. También: NN.UU.: Migración y Desarrollo. Informe del Secretario General. A/69/207, 30 de julio de 2014.

acelerado se ve al compararlo con los 175 millones registrados en 2000 y los 154 millones en 1990. Señalamos a continuación los puntos más relevantes del informe:

- En el Norte, es decir, en los países desarrollados, residen 136 millones de migrantes internacionales; en el Sur, es decir, en los países en desarrollo, viven 96 millones.
- La mayoría de los migrantes internacionales están en edad laboral (20 a 64 años) que alcanzan el 74% del total.
- Las mujeres representan el 48% de todos los migrantes internacionales a nivel mundial.
- Como novedad, en el último informe puede apreciarse que la migración Sur-Sur es tan común como la migración Sur-Norte: 82,3 millones de migrantes internacionales que nacieron en el Sur residen en el Sur, mientras que 81,9 millones de migrantes internacionales originarios del Sur viven en el Norte.
- Los emigrantes asiáticos constituyen el mayor grupo de inmigrantes a nivel mundial: alrededor de 19 millones viven en Europa, 16 millones en Norteamérica y cerca de 3 millones en Oceanía. De los 36 millones de migrantes internacionales de Asia meridional, 13,5 millones residen en los países productores de petróleo de Asia occidental.
- Por su parte, los migrantes nacidos en América Latina y el Caribe representan el segundo gran grupo de migración y en su mayoría, 26 millones, vive en América del Norte. Cerca de 16,3 millones de los 17,4 millones de migrantes centro-americanos (incluyendo México) viven en los Estados Unidos.
- En cuanto a los continentes de destino, Europa alberga cerca de 72 millones de migrantes internacionales; Asia, 71 millones; América del Norte, 25 millones (con una tasa media de crecimiento anual de 2,8% desde 1990).
- En cuanto a los países de destino, la mitad del total de migrantes internacionales en 2013 vivía en 10 países: Estados Unidos (45,8 millones); la Federación de Rusia (11 millones); Alemania (9,8 millones); Arabia Saudita (9,1 millones); Emiratos Árabes Unidos (7,8 millones); Reino Unido (7,8 millones); Francia (7,4 millones); Canadá (7,3 millones); Australia (6,5 millones) y España (6,5 millones).
- En cuanto a la evolución histórica, los países que recibieron mayor número de inmigrantes internacionales entre 1990 y 2013, en cifras aproximadas, son: Estados Unidos (23 millones), Emiratos Árabes Unidos (7 millones) y España (6 millones).

### **1.2.3 Definiciones y tipologías de la migración internacional**

Como es de suponer, son muchas y muy variadas las definiciones sobre migración que se encuentran en los innumerables estudios sobre el tema<sup>22</sup>. En general, todas tienen

---

<sup>22</sup> Por ejemplo, la definición que da Laura Oso: “Desde el punto de vista demográfico, se suele denominar migración al desplazamiento que trae consigo el cambio de residencia del individuo, de un lugar de origen a

como base común el desplazamiento o cambio de residencia de personas o poblaciones, enfatizando en mayor o menor grado algunas de las condiciones que caracterizan estos desplazamientos. Como condiciones básicas para distinguir el fenómeno migratorio de otras movilizaciones humanas, se señalan:

- a. La espacial: los movimientos se producen entre regiones geográficas diferentes, como provincias de un mismo país, entre países y entre continentes.
- b. La temporal: los desplazamientos han de ser, en principio, duraderos; por lo que conllevan un cambio de residencia.
- c. La psico-social: el desplazamiento significa un cambio significativo del entorno personal, físico y social.

Se puede describir también la migración desde el enfoque subjetivo, psico-social y cultural del emigrante. Su proceso de desplazamiento suele tener las siguientes etapas características, que son particularmente importantes en el análisis sobre el papel de la mujer en las migraciones familiares<sup>23</sup>:

- a. *La preparación*: el proceso migratorio comienza mucho antes del hecho de emigrar y, normalmente, implica un proceso colectivo, ya que suele involucrar no sólo al agente migratorio sino a su grupo cercano familiar y social. Durante este período, que puede ser más o menos prolongado, el candidato a emigrar valora su situación y las perspectivas de futuro, sus limitaciones y sus posibilidades; igualmente, las alternativas de migración, de acuerdo con la información de que disponen, en base a un imaginario que, con frecuencia, dista mucho de la realidad. El “efecto llamada” y las redes migratorias tienen mucha importancia en este período.
- b. *El acto migratorio*: consiste en el desplazamiento efectivo del lugar de origen al de destino. Usualmente, el emigrante se ha fijado unos objetivos a lograr y lo hace por un período de tiempo determinado; esto le facilita la decisión de dejar su situación vital actual para enfrentarse a un mundo desconocido y, en cualquier caso, regresar a su punto de partida<sup>24</sup>.
- c. *El asentamiento*: es la etapa en la que el emigrante, una vez llegado al lugar de destino, busca resolver los problemas inmediatos de subsistencia y adaptación en el nuevo entorno físico y social, preparado con anterioridad. Al tiempo que lleva los valores y pautas de conducta de su comunidad social de origen, se encuentra con otras que debe conocer, lo que implica cambios personales que asumirá, en mayor o

---

uno de acogida y que conlleva el traspaso de divisiones geográfico administrativas, bien sea al interior de un país (regiones, provincias, municipios) o entre países. Se habla de estadías no inferiores a un año”. OSO, L. (1998): “La migración hacia España de mujeres jefas de hogar”. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Madrid, p. 33.

<sup>23</sup> Ver: MICOLTA, A. (2005): “Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales”. *Revista de Trabajo Social*, Universidad Nacional de Colombia, N°. 7, (pp.59-76) p. 62.

<sup>24</sup> “...Claro, yo venía por dos años, le mandaría dinero a mis hijos y ahorraría para regresar y poner un negocio y estar con ellos; ya cuando vi lo que tenía me iba a ir, pero no pude porque me operaron, (operación del corazón) yo vine a lo que vine, pero por mi salud estoy aquí” (Ana María, Boliviana, 34 años y 11 en España). Ver anexo: Entrevistas en profundidad.

menor grado, según las condiciones personales del migrante y el contexto social y cultural de la comunidad de llegada. Las diferencias pueden ir desde la barrera idiomática y las diferencias étnicas, políticas y religiosas, hasta las más simples costumbres cotidianas. La compatibilidad entre estos factores va a determinar la superación de los conflictos que implica este período de confrontación con la realidad, propio de cada migración específica.

- d. *La integración*: es la meta del proceso migratorio elaborado de forma equilibrada. Significa un cambio progresivo en los valores y pautas de conducta del inmigrante, sin perder por ello los rasgos básicos de su identidad personal y cultural que trae de la sociedad de origen. La apertura, el conocimiento y la aceptación progresiva de las costumbres y valores de la nueva sociedad de llegada hasta hacerlos suyos, será siempre una meta a alcanzar, que implica abandonar buena parte de los que trae como bagaje cultural. De no lograrlo, bien sea por sus condiciones personales o por el rechazo de la sociedad de llegada, el inmigrante se puede ver en una gama de situaciones que en sus grados extremos se manifiestan en el aislamiento social, la regresión imaginaria a la vida que dejó atrás, o el confinamiento a grupos cerrados o guetos étnicos y sociales de su comunidad de origen o afines a ella.

También se puede llegar a una situación intermedia de acomodación, de aceptación exterior de las pautas mínimas culturales de la nueva sociedad para no entrar en conflicto con la sociedad de acogida y ser aceptado por ella, pero manteniendo en su fuero interior y en la intimidad de su hogar las creencias, valores y costumbres anteriores. Finalmente, puede darse también una posición de asimilación, opuesta tanto a la integración como al aislamiento, como es una aceptación acrítica de los valores y la cultura de la nueva sociedad, acompañado de un rechazo generalizado a la forma de vida y las pautas culturales de sociedad de origen; lo cual ocurre algunas veces entre los inmigrantes más jóvenes.

Desde una perspectiva general y objetiva, las migraciones pueden clasificarse en diversas tipologías, según se tengan como criterio sus modalidades en cuanto a la edad y los grados de libertad de los migrantes, la temporalidad, la finalidad, el ámbito geográfico, etc.

En relación con la edad, las migraciones pueden ser: de adultos, infantiles y de personas mayores. La mayor parte de los inmigrantes internacionales, según las estadísticas de la OIM son adultos en edad de trabajar; ellos dirigen su propio proceso de acuerdo con sus valoraciones y necesidades, que suelen incluir las de familiares o parientes que dependen de él. Los migrantes niños y adolescentes lo hacen acompañando en el proceso migratorio a uno o ambos padres; pueden hacerlo al mismo tiempo, aunque generalmente lo hacen después del asentamiento de éstos en el lugar de destino; o incluso mucho tiempo después, bajo la forma de “reagrupación familiar”. Los desplazamientos producidos por las migraciones suelen tener efectos psicosociales importantes en los niños, sean esto migrantes o no, especialmente cuando significan la separación física de uno o ambos

padres; por otro lado, cuando migran, suelen tener gran capacidad de adaptación.<sup>25</sup> El caso opuesto es el de las personas mayores, que emigran mucho menos y que suelen hacerlo como parte del proyecto familiar de sus hijos o dentro de los programas de reagrupación familiar. El arraigo profundo con su comunidad de origen suele ser un obstáculo importante para su adaptación a la nueva sociedad.

En cuanto a los grados de libertad, se suele distinguir entre migraciones voluntarias, dirigidas y forzosas.<sup>26</sup>

- a. *Voluntarias*: se trata de la mayoría de las migraciones que hemos descrito anteriormente y que obedecen a un proyecto personal o familiar elaborado con anticipación, por lo general con fines económicos, aunque pueden influir otros factores como la inseguridad, factores políticos u objetivos culturales. También pueden obedecer, como sucede con mujeres jóvenes, para escapar de ambientes opresivos o buscar una mayor autonomía personal.
- b. *Dirigidas*: el migrante acepta hacerlo, pero dirigido por las empresas en que se desempeña o por agencias de colocación o redes organizadas que organizan las etapas del proceso. También, por proyectos específicos por parte de los países receptores y sus instituciones o empresas. Esto incluye a los ejecutivos de empresas transnacionales, diplomáticos, militares, científicos, especialistas, así como los trabajadores temporales en agricultura, construcción, etc. También, de otra manera, a las redes de tráfico ilegal de personas, incluida la prostitución.
- c. *Forzosas*: se suelen distinguir en estos desplazamientos a los deportados o desterrados, y a los refugiados. Los primeros son forzados a dejar sus tierras, su región o su país, por lo general por razones políticas o judiciales. Los refugiados, por su parte, se ven obligados a abandonar su país debido a persecuciones y ante el peligro de prisión o muerte, así como debido a guerras, catástrofes o situaciones sociales altamente conflictivas. Los refugiados constituyen un segmento aparte de las migraciones, establecido institucionalmente a nivel internacional, aunque deben vivir también un proceso migratorio, frecuentemente en condiciones más difíciles ya que han tenido que salir precipitadamente, aunque muchas veces encuentran en el país receptor organizaciones sociales o políticas afines que les brindan apoyo.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Sobre la reagrupación familiar y los derechos de los niños en las familias transnacionales, ver: LA SPINA, E: (2010): “*Implicaciones jurídicas en la lógica restrictiva de la inmigración familiar*”, en SOLANES, A. (ed): *Derechos humanos, migraciones y diversidad*, Tirant lo Blanc, Valencia, pp. 257-293.

<sup>26</sup> OIM – Organización Mundial para las Migraciones (2013): *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2013*. Ginebra. P. 26.

<sup>27</sup> Sobre exiliados y refugiados, ver: BOLZMAN, C. (2012): “Elementos para una aproximación teórica al exilio.” En *Migraciones en la globalización*. Revista Andaluza de Antropología. Número 3. Septiembre de 2012 pp. 7-30. También: BOLZMAN, C. (2006) « De los europeizados a los deslocalizados. Una tipología de

En relación con los ámbitos geográficos, se distingue, por un lado, las migraciones internas o regionales, en un mismo país, aunque pueden obedecer también a motivaciones económicas (del campo a la ciudad), o a presiones étnicas, conflictos sociales o situaciones bélicas. Por otro lado, las migraciones externas o internacionales, que son las que abordaremos en nuestro estudio.

#### **1.2.4 El enfoque macro: la migración desde arriba**

En el segundo capítulo de este trabajo se tratará el tema de las diversas teorías que pretenden explicar, desde múltiples enfoques, el actual fenómeno migratorio. Por el momento, queremos completar los datos estadísticos y la tipificación de las migraciones actuales, con la información empírica de los factores que han generado la oleada migratoria asociada a la globalización en las últimas décadas.

La mayor parte de los estudios, tanto de los organismos oficiales (ONU, OIM, UNCTAD) como de los especialistas (Portes, Glick Schiller, Sassen, Solé, entre otros) coinciden en destacar que los factores económicos, sociales, político-jurídicos y culturales que generan los movimientos migratorios, pueden ser vistos tanto desde un enfoque macro, como micro. A nivel *macro*, se trata de explicar las causas generales de los movimientos migratorios; sus diferencias entre regiones y países; el sentido que toman, su dimensión y dinámica propia; su auge y su decrecimiento. A nivel *micro*, por el contrario, se busca explicar las motivaciones subjetivas individuales o familiares para emigrar; las redes que se generan en el proceso; las vinculaciones que permanecen con la comunidad de origen y las relaciones que se establecen con las de destino; la integración, adaptación o aislamiento, producidos como resultado de la migración.<sup>28</sup>

A su vez, Portes y otros denominan estos dos enfoques como: “desde abajo”, el micro, y “desde arriba”, el macro, para indicar además que están íntimamente conectados. De este modo, el análisis puede iniciarse desde abajo, o “desde las bases”, que son los inmigrantes individuales y sus grupos, para ir ascendiendo hacia las estructuras macroeconómicas o las instancias institucionales y jurídicas, hasta llegar a las

---

las migraciones sudamericanas hacia Europa”, en DEL POZO, J. (Ed.), *Exiliados, emigrados y retornados chilenos en América y Europa, 1973-2004*. Santiago de Chile, RIL editores, pp 13-35.

<sup>28</sup> Ver: BAGAHNA, M. y REINERI, E. (2001): “La inmigración en los países del Sur de Europa y su inserción en la economía informal”. En SOLÉ, C. (Coord.): *El Impacto de la Inmigración en la Economía y en la Sociedad Receptora*. Anthropos, Barcelona, (pp. 53-211) p. 74.

corporaciones y poderes fácticos que constituirían de hecho el eje de la gobernanza global. De la misma manera, el enfoque puede ir desde arriba, hacia abajo.<sup>29</sup>

Por otra parte, en los estudios se suele distinguir también aquellos que se limitan a la situación actual de los inmigrados en el país de destino; los estudios sobre las causas de las migraciones en los países de origen; y los que señalan la esfera intermedia, característica de la actual ola migratoria, que genera un espacio propio transnacional, en lo que se ha denominado precisamente como “transnacionalismo”.

Desde un enfoque “macro”, podemos preguntarnos por las razones que aparecen como causas de la actual ola migratoria asociada a la globalización que, como se explicó en el capítulo 1.1, arranca con una serie de decisiones macroeconómicas tomadas en la década de 1970, asociada al auge de la desregularización económica y las corrientes neoliberales, aunque sus efectos en materia migratoria comienzan a verse de manera creciente desde las décadas de 1980 y 1990 hasta hoy.

Como una primera aproximación para explicar las características de las migraciones actuales, enumeramos a continuación algunos hechos generales que presenta la literatura sobre el tema, en particular los informes de la OIM<sup>30</sup>, y que estarían en el origen de la oleada migratoria actual:

a) Como elemento primordial hay que afirmar que, en el marco de la globalización, en diversas regiones del mundo han crecido las disparidades económicas entre países desarrollados y menos desarrollados, así como entre zonas más prósperas y más atrasadas en la misma región continental.

b) Hay también desequilibrios demográficos entre el norte desarrollado y el sur en vías de desarrollo: en los primeros se presenta un decrecimiento de la tasa de población, al mismo tiempo que hay un mayor envejecimiento poblacional, mientras que en los países menos desarrollados la población continúa creciendo demográficamente y existe una amplia base de población juvenil e infantil.

c) Un hecho generalizado es que en las últimas décadas el transporte internacional se ha multiplicado y se ha vuelto mucho más rápido y accesible. Por otra parte, los avances en las telecomunicaciones e internet conectan en tiempo real prácticamente a todos los continentes, de manera que las informaciones de todas partes del planeta, así como la comunicación de persona a persona alcanzan un ámbito universal.

d) Acelerado por la revolución informática y las nuevas tecnologías de comunicaciones y transporte, también se ha dado un cambio cultural en las identidades individuales y de familia, de manera que lugares remotos se han hecho más próximos y la identificación con un lugar ha dado paso a la pertenencia a varias sociedades y culturas diferentes.

---

<sup>29</sup> PORTES, A. (2005): “Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes”. *Revista Migración y Desarrollo*, México. Num.004.

<sup>30</sup> OIM (2006). op.cit, pp. 19-20.

e) El desarrollo de los mercados globales exige mayor movilidad internacional para ciertas categorías laborales, sobre todo a nivel de gerencia y de trabajos especializados.

f) Las restricciones impuestas a la movilidad laboral, en general, han generado nuevas formas de migración irregular, incluyendo la multiplicación de redes de tráfico y trata de personas.

El hecho principal que, sin duda, está en la raíz de la oleada migratoria contemporánea (que analizaremos más ampliamente en capítulos posteriores), es la enorme disparidad que se ha creado entre la mayor parte de los países en desarrollo y los países desarrollados, así como en sectores o regiones al interior de éstos. Ello explicaría básicamente una gran parte de las movilizaciones humanas, sobre todo desde África, Latinoamérica y algunos países asiáticos y del este europeo.

Sobre los desequilibrios demográficos entre países desarrollados y en vías de desarrollo, suele aparecer menos en los estudios sociales sobre las migraciones actuales, pero tiene gran relevancia, no tanto sobre los motivos para emigrar sino sobre la realidad socioeconómica de las sociedades que reciben la migración y sobre las políticas a tomar en materia migratoria.

Es importante la referencia a los efectos del progreso tecnológico en materia de transporte, comunicaciones y, de manera especial, la revolución informática, los cuales han acortado las distancias y reducido los tiempos a lo largo y ancho del planeta. Esto facilita no sólo la movilidad de grandes grupos humanos sino también el “efecto llamada”, la comparación entre modelos, imaginarios y formas de vida de uno y otro lado de la frontera, así como la presencia virtual en diferentes espacios y la comunicación intensa entre familias y grupos humanos, sin importar las distancias físicas.

En la oleada migratoria actual, el papel de las comunicaciones, el transporte y la revolución informática no puede minimizarse de ninguna manera ya que diferencia las actuales migraciones de todas las anteriores. Entre otras cosas, facilitan una mejor selección y conocimiento previo del lugar de destino de la migración; permiten el mantenimiento efectivo de lazos de todo tipo con el país de origen y con el de llegada; favorecen el desarrollo de redes transnacionales a uno y otro lado de las fronteras. Las nuevas tecnologías en transporte y comunicaciones, en palabras de Sinatti, han “*pavimentado el camino para una nueva era de migración*”.<sup>31</sup>

En efecto, los avances tecnológicos han modificado radicalmente la orientación y las características de la ola migratoria en la era de la globalización. Hasta hace tres décadas, la mayoría de migrantes y refugiados desconocían en buena medida las formas

---

<sup>31</sup> SINATTI, G. (2008): “Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multilocalidad y la transición de «sitios» a «campos». En SOLÉ, C. et Al. (Coords.): *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Ministerio de trabajo e inmigración, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid, (pp.91-112) p. 94.

institucionales y de vida cotidiana de los países de destino; cruzar la frontera significaba una ruptura con su pasado; las relaciones entre sí y con los países de origen eran más difíciles y esporádicas; los vínculos con sus respectivas comunidades no tenían la forma rápida, directa y cotidiana que ahora tienen o, cuando menos, el acceso a las comunicaciones no era masivo y generalizado como el de hoy. Ello significa que un número creciente de inmigrantes, sus familias y sus redes se pueden implicar en actividades en múltiples lugares, lo que ha llevado a los teóricos de las migraciones a hablar de un “campo transnacional” creado desde la base, lo cual constituye un nuevo fenómeno social.

En cuanto a la actividad de los mercados laborales internacionales y las restricciones a la movilidad de personas por parte de los gobiernos, hay que decir que están íntimamente relacionados. Por una parte, las instituciones al servicio de la globalización económica facilitan el traslado y movilidad de capitales y bienes, así como altos ejecutivos y personal especializado, creando un mercado global de profesionales altamente calificados. Por otra parte, los países más desarrollados imponen barreras legales y restricciones al resto de personas en movilidad laboral, cuya presión por emigrar genera entonces formas indirectas, encubiertas o abiertamente ilegales de pasar las fronteras. Las redes de tráfico de inmigrantes han ido creciendo en la medida en que las barreras para impedir la migración de ciertos sectores o grupos humanos se han acrecentado, como se verá más adelante.

Regresando al punto sobre los desequilibrios demográficos, hay que añadir algunas observaciones. Es un hecho que la mayor parte de los países desarrollados, en particular Europa y Japón, se enfrentan a un creciente envejecimiento de su población debido, entre otros factores, a la caída de su tasa de fecundidad, lo cual impide generaciones de reemplazo, así como al aumento de la esperanza de vida. Por el contrario, la pirámide poblacional de los países en desarrollo presenta, en general, una creciente base de población joven y altas tasas de fecundidad que superan su propia capacidad de reemplazo generacional.

Así lo manifiesta, por ejemplo, La División de Población de Naciones Unidas, que publicó en 2001 un importante estudio titulado "*Migraciones de Reemplazo: ¿Una Solución ante la Disminución y el Envejecimiento de las Poblaciones?*"<sup>32</sup>. Allí se indica que, según las proyecciones de Naciones Unidas, entre 1995 y 2050, la población va a disminuir en casi todos los países europeos y Japón, perdiendo en varios casos entre un tercio y una cuarta parte de su población. Además, la media de edad de la población va a alcanzar máximos históricos y en la mayor parte de países, el cociente de dependencia potencial bajará a la mitad, de manera que el número de personas en edad activa (de 15 a 64 años) por persona mayor, bajará de 4 o 5, a 2.

---

<sup>32</sup> ONU. División de Población. (2001): "*Migraciones de Reemplazo: ¿Una Solución ante la Disminución y el Envejecimiento de las Poblaciones?*". Informe: <http://www.un.org/en/development/desa/population/>

Aunque hay muchas diferencias en las circunstancias y en las proyecciones demográficas de cada país, la generalidad de los países desarrollados, según la ONU, enfrenta la disminución y el envejecimiento inevitables de su población, con los problemas económicos, sociales y políticos que ello implicaría. Ello sería así, según los datos, aun cuando se comenzara a revertir la tendencia negativa de su tasa de fecundidad.

La revisión de políticas recomendadas por el informe de la ONU incluyen medidas que en general se han estado tomando, como el aumento de la edad de jubilación, los niveles y tipos de pensiones de jubilación y salud para la gente mayor, la participación en la fuerza de trabajo y, de manera especial, las políticas y programas de inmigración, “así como la integración de contingentes importantes de inmigrantes y sus descendientes”. Es lo que el informe de la ONU denominó como “migraciones de reemplazo”.

Por otra parte, las tendencias demográficas no son deterministas de todos modos. Pueden modificarse, al menos indirectamente, mediante políticas educativas. Así lo señalan, por ejemplo, los informes de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)<sup>33</sup>.

Por consiguiente, desde el punto de vista del Sur, las “migraciones de reemplazo” pueden beneficiar a los países del Norte, pero pueden convertirse también en un obstáculo para su propio desarrollo, ya que las personas que emigran suelen ser económicamente activas, saludables y con un cierto grado de nivel educativo. El mismo informe del PNUD advierte que los avances en la educación irán produciendo una reducción de la población en los países pobres y una mayor esperanza de vida, por lo que la ventaja demográfica irá también disminuyendo y requerirán de la población joven y económicamente activa para desarrollarse. Todo lo cual cuestiona la validez de la propuesta de “migraciones de reemplazo”, aunque el tema plantea una óptica en general poco desarrollada sobre el tema de las actuales migraciones.

### **1.2.5 El enfoque micro o la migración desde abajo**

Prácticamente los mismos factores que hemos analizado desde el enfoque macro o “desde arriba”, pueden mirarse con el enfoque micro o “desde abajo”, aunque con resultados a menudo diferentes, lo que indica la complejidad del fenómeno migratorio contemporáneo.

Las disparidades entre el mundo económicamente desarrollado y las naciones en desarrollo siguen siendo el factor primordial de la oleada migratoria en la era de la

---

<sup>33</sup> “Entre 1970 y 2011, la población mundial creció de 3,6 mil millones a 7 mil millones. A medida que la población mundial tenga acceso a mayor educación, este índice de crecimiento disminuirá (...). Un aspecto cada vez más preocupante es la tasa de dependencia; es decir, el número de personas más jóvenes y mayores, dividido por la población económicamente activa entre 15 y 64 años de edad”. PNUD (2013): *Informe sobre el Desarrollo Humano 2013*. Organización de Naciones Unidas, p. 12.

globalización. En ello coinciden los estudios institucionales y los especialistas en las migraciones (Massey, Portes, Glick-Schiller, Sassen, entre otros)<sup>34</sup>.

Igualmente, la orientación de las migraciones internacionales suele estar determinada en gran medida por las antiguas relaciones coloniales; los vínculos culturales, lingüísticos y administrativos, que determinan de modo significativo el destino de los movimientos migratorios y la intensidad de las relaciones de intercambio. De esta manera, los migrantes de la *commonwealth* británica prefieren para migrar los países de habla inglesa; las ex colonias francesas, a Francia y Bélgica; y los latinoamericanos, a España o, por razones geográficas y neocoloniales, a Estados Unidos.

Sin embargo, la relación entre emigrantes de países pobres y los países ricos de destino, dista de ser mecánica: no son los más pobres los que migran ni lo hacen siempre a los países más desarrollados. Habría que explicar por qué muchas comunidades pobres no emigran, o no lo hacen a los países más ricos, y por qué lo hacen con más frecuencia sectores sociales medios. Igualmente, si se trata de una estrategia individual o familiar. Aunque predominan las razones económicas, no puede decirse que la generalidad de los inmigrantes sea pobre, sino más bien personas jóvenes que buscan mejorar sus niveles de vida y encontrar nuevas oportunidades en un mundo asequible cuyos límites no terminan en la capital de la provincia o de la nación sino que traspasa las fronteras y los continentes. Además en muchos casos es una estrategia compartida o decidida por la familia, como una fuente de ingresos. Pero no corresponde a una simple tensión entre pobreza y riqueza; como señalan autores como Baganha y Reineri, “*la idea de que la gente emigra para escapar de la pobreza es un cliché*”.<sup>35</sup>

Por otra parte, vistas “desde abajo”, las migraciones son muy diferentes desde la óptica de la región geográfica de la que proceden. Aunque tiene rasgos en común con otras migraciones, según la información estadística disponible y siguiendo la descripción de Alonso<sup>36</sup>, la migración procedente de América Latina (objeto de nuestro estudio), tiene las siguientes características, en comparación con otras migraciones históricas precedentes:

Primero, la *feminización* del fenómeno migratorio. En las antiguas migraciones, los protagonistas eran de manera determinante los hombres, y sólo de manera secundaria o posterior, las mujeres o el conjunto familiar. La migración autónoma de la mujer era excepcional. Por razones que desarrollaremos en próximos capítulos, la presencia de la

---

<sup>34</sup> Por ejemplo, Zoomers: “La migración internacional es una reacción ante la penetración de la economía mundial en las regiones periféricas: el influjo de capital y bienes que es respondido por un éxodo de mano de obra, a pesar de todos los obstáculos que se levantan en las fronteras. La penetración de las relaciones económicas capitalistas en sociedades periféricas no capitalistas, crea una población móvil inclinada a emigrar al extranjero.” ZOOMERS, A. (2007): “Migración y desarrollo: una mirada desde la geografía social”. En, Herrera, G. y Yépez, I. (Eds.) (2007): *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa*. Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales, FLACSO. Ecuador. (pp. 337-362) p.344.

<sup>35</sup> BAGANHA, M. - Reineri, E. (2001). op.cit., pp. 98-99.

<sup>36</sup> ALONSO, J. A. (2010): “Determinantes de la emigración: el caso español”. En, AYUSO, A. Y PINYOL, G. [eds.], *Inmigración Latinoamericana en España. El estado de la Investigación*. Barcelona, Fundació CIDOB, D.L., pp. 50-51.

mujer caracteriza la ola migratoria globalizada actual, en particular la procedente de Latinoamérica. La mitad, y en algunos casos algo más de la mitad de las migraciones, las realizan en primera instancia las mujeres, muchas veces en estrategias migratorias autónomas.

En segundo lugar, la presencia de los *indocumentados* o “*sin papeles*”. Como se indicó anteriormente, en corrientes migratoria masivas durante el siglo XIX y los comienzos del XX, no existía el fenómeno de la migración ilegal. Por el contrario, las migraciones fueron alentadas y reguladas por los países receptores. Inclusive, cuando la crisis de los años 30 generó un desempleo masivo, la restricción de la migración fue menor al disminuir igualmente los flujos migratorios. Sin embargo, las barreras institucionales y el traspaso ilegal de fronteras se ha ido incrementado durante la oleada migratoria de la globalización, de manera que actualmente una parte importante de la emigración vive en condiciones irregulares en los países de destino, con las consecuencias sociales, económicas y jurídicas de sobrevivir “sin papeles”. El desajuste entre el marco normativo y la presión migratoria hace que los países de destino tengan que recurrir a periódicos procesos de regularización para incorporar legalmente a los inmigrantes.

En tercer lugar, la emigración se ha convertido en la actualidad en una fuente importante de generación de *capital social transnacional*. Una característica recurrente en los estudios de la oleada migratoria en la era de la globalización es la capacidad de las redes migratorias para constituirse en sí mismas y generar al exterior un capital social ubicado en el nuevo espacio trasnacional creado por la presencia y actividad simultáneas en las localizaciones de origen y de destino. Los avances tecnológicos y, de manera especial, la informatización de las comunicaciones ha permitido que una gran variedad de interacciones entre las comunidades de origen y destino se conviertan en inmediatas y cotidianas. Una parte significativa de tales iniciativas y transacciones son las remesas de los inmigrantes.

La otra cara del desplazamiento de capital social internacional en la era de las globalizaciones es la llamada “fuga de cerebros” hacia los países ricos y, en general, la pérdida que tienen los países menos desarrollados de población joven y a menudo mejor capacitada, lo cual, como señala Bolzman, no significa que estos recursos sean plenamente utilizados ya que a menudo son infravalorados o deben incorporarse al mercado de trabajo en condiciones de franca desventaja.<sup>37</sup>

Otro conjunto de los factores analizados al estudiar el enfoque “macro” eran los avances en transporte y comunicaciones provocados por el desarrollo tecnológico en

---

<sup>37</sup> “Otra forma que adopta la deslocalización, (...) es el caso de la llamada “fuga de cerebros”. Los países del norte ven con mejores ojos la llegada de especialistas altamente calificados, de high skilled que pueden utilizar de manera inmediata sin haber tenido que costear su formación y que además están dispuestos a trabajar por salarios inferiores a los que piden los especialistas locales. Esta situación constituye la otra faceta de la relación entre mundialización y emigración. BOLZMAN, C. (2006) «De los europeizados a los deslocalizados. Una tipología de las migraciones sudamericanas hacia Europa» en DEL POZO, J. (Ed.), Exiliados, emigrados y retornados chilenos en América y Europa, 1973-2004 Santiago de Chile, RIL editores, p 30

general y la revolución informática, en particular. Desde la perspectiva “micro” de las iniciativas del inmigrante y sus redes de acción, el nuevo contexto tecnológico ha creado lo que los estudios de la migración han denominado como “espacio transnacional” y a los migrantes protagonistas como “transmigrantes”.

La definición de “transnacional” aplicada a los inmigrantes y sus redes, ha dado lugar a un amplio debate por parte de los estudiosos del tema, a fin de delimitar su contenido sociológico, distinguirlo de lo que es internacional y multinacional, y extraer de allí una serie de consecuencias en términos políticos y económicos. Según Sinatti, el debate de términos sobre el transnacionalismo fue cerrado con las definiciones de A. Portes, que delimita lo *internacional* como lo relacionado con las actividades de los Estados-nación; lo *multinacional*, como lo referido a las grandes instituciones en las que participan múltiples naciones, y lo *transnacional* como las actividades supra-fronterizas de actores no institucionales, sean personas, grupos organizados o redes<sup>38</sup>.

Según este enfoque, no puede calificarse de transnacional cualquier actividad relacionada con la globalización del capital. Se trata más bien de limitarla a las actividades menos visibles realizadas por actores no institucionales, que establecen campos sociales los cuales atraviesan fronteras geográficas, políticas y culturales. Esto excluye corporaciones o Estados e implica a los individuos migrantes, los grupos étnicos o familiares que conforman, así como las empresas y movimientos sociales que generan. El conjunto de estas actividades individuales de tipo familiar, económico, político, cultural o religioso que los inmigrantes realizan a través de las fronteras es lo que hace en específico que se les defina como “transmigrantes”.

Portes, una de las autoridades sobre el tema, ha señalado que en los últimos años, el adjetivo “transnacional” ha sido utilizado de forma indiscriminada en el mundo académico, generando una “ambigüedad teórica y confusión analítica” en el uso del término, lo cual ha contribuido al escepticismo por parte de algunos estudiosos, y a la necesidad de una definición más precisa<sup>39</sup>.

De esta manera, para el enfoque “micro”, el lugar geográfico, con todas sus implicaciones culturales, familiares, institucionales e incluso étnicas, llega a ser una característica determinante de los campos transnacionales creados por esta oleada migratoria. El inmigrante es alguien que se encuentra en una situación excepcional, en el sentido de que está fuera de su lugar “natural” y está desplazado a desarrollar su vida en otro u otros lugares, con sus características propias cada uno, con sus limitaciones y también sus oportunidades. De esta forma, la movilidad en diferentes contextos, que de una manera u

---

<sup>38</sup> SINATTI, (2001). op.cit., p. 94.

<sup>39</sup> Portes da la siguiente definición: “La migración transnacional es un patrón de migración en el que las personas, aunque atraviesan las fronteras nacionales y se asienten y establezcan relaciones en un nuevo Estado, continúan manteniendo conexiones sociales con la comunidad política de la que son originarios. En la migración transnacional las personas literalmente viven sus vidas a través de las fronteras nacionales. Dichas personas pueden ser definidas mejor como “transmigrantes”. PORTES, A. (2004): “El transnacionalismo de los inmigrantes: Convergencias teóricas y evidencia empírica”, Capítulo VI de su libro: *El desarrollo futuro de América Latina. Neoliberalismo, clases sociales y transnacionalismo*. Publicado por ILSA, Bogotá, p. 174.

otra hace suyos, es lo que genera un espacio propio, con relaciones sociales específicas y en momentos históricos determinados.

Por otra parte, la presencia del inmigrante en el lugar de llegada, donde debe reestructurar su vida y donde busca integrarse a otra “naturaleza” que en principio le es ajena, es también ausencia de su lugar “natural”, con el que sigue manteniendo relaciones de todo tipo. Como se verá luego, en el trabajo de campo de este estudio, esta situación intermedia, es característica de la vivencia de las personas emigradas.

Sin embargo, en la era globalizada de las comunicaciones, esta presencia parcial en múltiples lugares no sólo es posible, sino que genera relaciones, compromisos y prácticas, en general, conectadas a diversos Estados nacionales, que podemos calificar, por tanto, como transnacionales. A diferencia de las anteriores migraciones bidireccionales, la actual ola migratoria suele generar presencias y actividades “poliédricas”, o de múltiple localización<sup>40</sup>.

---

<sup>40</sup> Ver, PARELLA, S. y CAVALCANTI, L. (2008): “Aplicación de los campos sociales transnacionales en los estudios sobre migraciones”. En Solé, C. et Al. (Coords.): *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Ministerio de Trabajo e Inmigración, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid, (pp. 219-243) p. 220.

## CAPÍTULO 2

### TEORÍAS SOCIOECONÓMICAS SOBRE LA MIGRACIÓN

#### 2.1 LOS ESTUDIOS SOBRE LA NUEVA OLEADA MIGRATORIA

Los datos empíricos y las aproximaciones generales que hemos analizado en el capítulo anterior sobre las migraciones actuales, permiten concluir que se trata de una nueva etapa en la historia de las movilizaciones humanas, estrechamente relacionada con la globalización económica, las transformaciones sociales de todo tipo que se están produciendo, tanto en los países de origen como de destino, así como la mundialización de las nuevas tecnologías, en especial las de los transportes y la comunicación informatizada. Es un hecho social global de gran complejidad, pero al mismo tiempo, con características específicas.

Se destaca, en primer lugar, su magnitud: 232 millones de personas en el año 2013, según los informes de Naciones Unidas; la mayor en la historia. Y no se trata de desplazamientos internos, del campo a la ciudad o entre regiones, como predominaba en la etapa de la modernización de las economías, sino de migraciones entre naciones y continentes. Por otra parte, destaca su distribución geográfica: a diferencia de las migraciones del siglo XIX y antes y después de las guerras mundiales del XX, su origen no es Europa sino los continentes menos desarrollados: Asia, África y América Latina. De esta manera, los países receptores (Estados Unidos, Europa y los países emergentes económicamente) encuentran hoy su paisaje social teñido por los múltiples colores étnicos, lingüísticos y culturales de los grupos inmigrantes, que revelan que la globalización humana también ha llegado.

Su composición es más heterogénea: no sólo se trata de migraciones laborales con tiempo indefinido, como en las migraciones anteriores, sino también basadas en títulos habilitantes, nacionalidades, permisos de residencia, desplazamientos irregulares y tráfico clandestinos. Igualmente, los cambios sociales asociados al papel de la mujer a nivel global hacen que estas migraciones no sean encabezadas en forma mayoritaria por los hombres, sino de forma destacada, por las mujeres, sobre todo tomando en cuenta ciertas regiones de origen (como Latinoamérica) y ciertos lugares de destino (como España).

También ha cambiado el impacto socioeconómico y su aceptación por parte de los países receptores. Se han impuesto crecientes barreras jurídicas para seleccionar y limitar estos desplazamientos que, por sus características, generan muchas veces reacciones de rechazo y exclusión en las sociedades receptoras. La integración en las nuevas sociedades se ha hecho también más compleja: con ayuda de la revolución informática los grupos

migratorios han generado redes y espacios transnacionales donde se interactúa a través de diversos países, de forma independiente con las distancias geográficas.

La importancia de la oleada migratoria actual y sus nuevas características han generado, a su vez, nuevos enfoques en la forma de estudiarlos por parte de las ciencias sociales. En primer lugar, su aproximación teórica y metodológica debe ser interdisciplinaria, ya que implica aspectos sociales, económicos, psicológicos, demográficos, antropológicos, jurídicos, culturales y políticos, íntimamente relacionados entre sí. Esto significa también que, difícilmente, puede encontrarse un modelo teórico general que englobe todos los distintos aspectos explicativos. No existe una teoría general de las migraciones ni un modelo conceptual y metodológico único, que incorpore, desde una perspectiva multidisciplinaria, las diferentes facetas de los procesos migratorios en sus aspectos macro y micro, y desde los países de origen, a los de transferencia y de destino.

Lo que debe buscarse, entonces, son enfoques complementarios, modelos teóricos abiertos, que no dejen de lado aspectos fundamentales o que sólo ofrezcan una perspectiva lateral o reducida de una realidad tan dinámica, compleja y multifacética como las actuales migraciones.

No existe, pues, un nuevo paradigma sobre las migraciones en la era de la globalización, sino un “mosaico” de nuevos enfoques, aproximaciones teóricas y marcos conceptuales, con distinta consistencia epistemológica<sup>41</sup>. Las nuevas propuestas han surgido como consecuencia de que el modelo clásico de las migraciones tradicionales ya no funciona para explicar la complejidad y variedad de las migraciones actuales. Sin embargo, los nuevos enfoques no constituyen una teoría, sino que algunas veces son aproximaciones nuevas, todavía no suficientemente desarrolladas y que sólo abarcan algunos aspectos del fenómeno; otras son aplicaciones al campo de las migraciones de modelos tomados de otras disciplinas.

La clasificación de estos nuevos modelos teóricos sobre las migraciones es en parte coincidente y en parte diferente, según los diversos autores. Massey<sup>42</sup>, por ejemplo, distingue diez teorías o enfoques migratorios: Neoclasicismo económico o modelo macroeconómico; el neoclasicismo económico o teoría macroeconómica; la nueva teoría económica de la migración; la teoría del mercado dual; la teoría de los sistemas mundiales; la perpetuación de los flujos internacionales; la teoría en red; la teoría institucional; la acumulación causal; y la teoría de los sistemas de migración.

En su resumen sobre el tema, Micolta<sup>43</sup> analiza la teoría neoclásica, la teoría de los factores *push-pull*, las teorías con perspectiva histórico-estructural, las teorías sobre la

---

<sup>41</sup> Ver, ARANGO, J. (2003): op. cit. pp. 10-11.

<sup>42</sup> Así lo expone Massey: “Los modelos y tendencias en inmigración sugieren que una comprensión plena de los procesos migratorios internacionales no puede basarse sólo en las herramientas de una única disciplina, o en el enfoque en un solo nivel de análisis. Por el contrario, su naturaleza compleja y multifacética requiere de una sofisticada teoría que incorpore una variedad de supuestos, niveles y perspectivas”. MASSEY, D. (1998): *Teorías de Migración Internacional: una Revisión y Aproximación*. P. 22.

<sup>43</sup> MICOLTA, A. (2005). op. cit.

perpetuación de los movimientos migratorios y la explicación del fenómeno a luz de la globalización.

Portes y DeWind<sup>44</sup> presentan una serie de autores de relieve con diferentes enfoques teóricos nuevos. Entre ellos, Castles, con la perspectiva de la globalización y las comunidades transnacionales; Esser y las teorías de la integración inter-generacional; Levitt y Glick-Schiller, con el estudio de las redes migratorias y el enfoque de los nuevos espacios transnacionales; y Vertovec, con la teoría del transnacionalismo y la correspondiente transformación sociocultural, política y económica que conlleva.

Arango aborda el tema de las teorías migratorias en varios trabajos. En “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, citado antes, ofrece un panorama crítico de los principales modelos teóricos clásicos y actuales, con sus aportes y sus limitaciones. Analiza los siguientes: el modelo neoclásico; la nueva economía de las migraciones laborales; la teoría de los trabajos de mercado duales; la teoría del sistema mundial y, como rama relacionada, la teoría de la dependencia; y el enfoque de las redes migratorias. Para nuestro trabajo, vamos a profundizar sobre el tema en base a la clasificación de Arango, añadiendo algunos enfoques de otros autores, a fin de tener un panorama más completo.

### 2.1.1 Los pioneros

En lo que todos los autores estudiados coinciden, cuando hacen una revisión histórica de las teorías sobre las migraciones es que la llamada “teoría neoclásica”, prestada de la economía, ha sido la explicación predominante desde mediados del siglo XX en adelante. Sin embargo, los pioneros en el estudio científico social sobre los desplazamientos o migraciones humanas fueron pensadores de finales del siglo XIX y comienzos del XX: en primer lugar, el geógrafo y demógrafo Ernst Georg Ravenstein, con sus trabajos sobre “The Law of Migrations”, publicados en el *Journal of the Royal Statistical Society* (1885-1889), y los sociólogos William Isaac Thomas y Florian Znaniecki con “The Polish Peasant in Europe and America”, obra publicada entre 1918 y 1920. Antes de entrar en los modelos teóricos sobre las migraciones, conviene ver cómo estas dos obras de los pioneros han marcado senderos distintos pero complementarios en el complejo fenómeno de los desplazamientos humanos. Sobre ellos afirma Arango: “*El primer trabajo sentó un precedente en la reflexión científica sobre las migraciones y el segundo es, quizá, el libro de mayor riqueza y envergadura jamás escrito en la materia hasta la fecha*”<sup>45</sup>.

---

<sup>44</sup> Ver LEVITT, P. GLICK-SCHILLER, N. (2006): “Perspectivas Internacionales sobre inmigración”. En PORTES, A. y De Wind, J. (Coord.): *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Colección migración. México pp. 191-229.

<sup>45</sup> ARANGO, J. (2003). op. cit., p 3.

En las *Leyes de las Migraciones* (1885-1889), Ravenstein establece un enfoque estructural socio-demográfico (macro) al examinar una serie de censos de población, primero de Inglaterra y luego de numerosos países incluyendo España, para concluir una serie de regularidades empíricas en los desplazamientos de residencia desde un punto de origen a otro de destino, tanto en lo que se refiere al paso del campo a la ciudad, dentro del mismo país, como en las migraciones internacionales. La causa principal de estos procesos migratorios es, para Ravenstein, la desigualdad de los factores económicos entre regiones y entre países: las diferencias de rentas, de oportunidades de empleo y el desequilibrio en la distribución espacial de la fuerza de trabajo.

Ravenstein analiza también los factores que motivan dejar un lugar de origen y los que atraen al lugar de destino, con lo que se anticipa al actual enfoque práctico de los “factores *pull-push*”<sup>46</sup>. En las “12 leyes” o regularidades formuladas por él respecto a la causa y orientación de las migraciones, además de la motivación económica, se incluyen las siguientes: que los desplazamientos más importantes ocurren desde las zonas rurales a los centros urbanos industriales; que los desarrollos industriales y tecnológicos aceleran la atracción migratoria; que la mayor parte de los desplazamientos se realizan en trayectos cortos. Para los desplazamientos de largas distancias, señala como hecho regular el predominio de los adultos jóvenes sobre otros grupos de edad, y de los hombres sobre las mujeres. Hay que decir que las reglas establecidas por Ravenstein han correspondido, en efecto, a las características del éxodo campesino a las ciudades y de las migraciones europeas a América, propias del siglo XIX y comienzos del XX. (Arango, 1985 y 2003; Micolta, 2005). Su relativa vigencia ha sido estudiada, entre otros, por Arango en 1985, en un trabajo titulado: “Las ‘leyes de las migraciones’ de E.G. Ravenstein, cien años después”<sup>47</sup>.

Sobre la obra de Ravenstein hay que decir, finalmente, que refleja los avances y límites de las corrientes de pensamiento científico social propias de la época, con una visión liberal e individualista de la economía política, que concibe al ser humano como un individuo libre que elige racionalmente entre diversas opciones con el propósito de obtener la máxima utilidad con el mínimo coste. Dentro de estos parámetros, su obra sigue siendo considerada como la primera expresión de pensamiento científico social sobre el fenómeno migratorio, que abrió el camino a toda la corriente posterior<sup>48</sup>.

El otro sendero investigativo es el que inauguran Thomas y Znaniecki con *El campesino polaco en Europa y América* (1918-1920). Se trata de un enfoque más psicosocial (micro), tanto empírico como teórico, sobre la experiencia personal y familiar de las migraciones entre Europa y América. Para ello, los autores se establecieron durante un período en Polonia para regresar luego a Estados Unidos, pudiendo hacer de esta manera

---

<sup>46</sup> Ver: GARCÍA ABAD, R. (2003). “Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones”. Revista: *Historia Contemporánea*, N° 26, (pp.329-351) p. 332.

<sup>47</sup> ARANGO, J. (1985): “Las Leyes de las Migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después”. *Revista Española de Investigaciones Sociales* (REIS), No. 32, pp. 7-26.

<sup>48</sup> Ver: MICOLTA, A. (2005). op. cit., p. 67.

un seguimiento analítico a centenares de migrantes y sus familias a lo largo de un período, tanto en origen como en destino, para encontrar pautas y características generalizables. También tuvieron acceso a cartas, diarios personales, historias de vida e información oficial, lo que les permitió introducirse en la complejidad de los cambios socioeconómicos, psicológicos y culturales, generados en el proceso migratorio transcontinental y el establecimiento de estas comunidades en las grandes ciudades norteamericanas. La riqueza, amplitud y agudeza de sus análisis, hicieron de este trabajo de Thomas y Znaniecki una obra pionera del Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago, precursor a su vez de la sociología como ciencia. Su importancia y relativa vigencia han hecho que el Centro de Investigaciones Sociológicas de Madrid haya realizado en 2004 su primera publicación en español<sup>49</sup>.

## **2.2 EL MODELO NEOCLÁSICO**

### **2.2.1 El enfoque macro de la teoría neoclásica**

La mayor parte de los estudios históricos sobre las teorías migratorias suele comenzar por la teoría neoclásica, por haber sido la más conocida y divulgada, porque durante mucho tiempo ha sido la predominante y por ser la más antigua. Los trabajos de los investigadores pioneros fijaron enfoques teóricos y metodológicos, pero la construcción de modelos teóricos como tales, aplicados a las migraciones en general, son un problema posterior de mediados del siglo XX que se ha acentuado en las últimas tres décadas.

Por otra parte, la teoría neoclásica no es un paradigma original creado a partir de los estudios de las migraciones sino una aplicación a este fenómeno de los postulados de las teorías económicas y otras ciencias sociales sobre el comportamiento de los individuos en el mercado, la elección racional, el maximizar los beneficios y minimizar los costes, la movilidad de los factores de capital y trabajo, las diferencias de rentas y de salarios y el equilibrio natural al que tienden los diferentes elementos en un espacio social y económico que se supone libre. Este modelo racional de mercado, derivado de los modelos clásicos del liberalismo inglés de finales del siglo XVIII, se ha aplicado a diversos campos de la vida social y tiene la ventaja para sus proponentes de que incluye tanto los factores estructurales (macro) del mercado y las instituciones, como las motivaciones y circunstancias (micro) de la elección racional y el cálculo de oportunidades de los individuos. Esta es una de las razones por las cuales el modelo neoclásico ha encajado bien y durante tanto tiempo como explicación teórica general de las migraciones sociales, tanto regionales como internacionales y continentales.

---

<sup>49</sup> THOMAS, W. y ZNANIECKI, F. (1920/2004): *El campesino polaco en Europa y en América*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Traductora: María Teresa Casado. Madrid.

Un eje de la explicación neoclásica de las migraciones, según Massey<sup>50</sup>, lo constituyen las diferencias geográficas entre la oferta y la demanda de mano de obra, tal como está planteado en los estudios de los principales exponentes del modelo: Lewis, con su “Desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo”, de 1954; Ranis y Fei con “A Theory of Economic Development” de 1961; Harris y Todaro, "Migration, Unemployment and Development: a Two Sector Analysis", de 1970 y Todaro, *International migration in developing countries*, de 1976.

Lewis, economista caribeño profesor en Manchester, que ganó el premio Nobel de economía en 1979, en realidad no estaba haciendo una teoría de las migraciones sino del proceso económico en condiciones de mercados desiguales<sup>51</sup>; pero señala un camino que otros de los autores mencionados continúan desarrollando, utilizando muchas veces formulaciones matemáticas al estilo de las técnicas económicas sobre las preferencias del posible migrante que calcula sus costes y beneficios en relación a sus expectativas, en períodos determinados de tiempo. En muchos ámbitos académicos se considera que el uso de variables cuantitativas y funciones algebraicas aplicadas a las ciencias sociales añade profundidad en el análisis.

El centro del modelo neoclásico lo constituye, pues, la dinámica macroeconómica de capital y trabajo que se produce en mercados desiguales como pueden ser dos regiones en un mismo país o, con mayor frecuencia, entre diversos países. El planteamiento es simple y ampliamente conocido, y contempla básicamente tres fases (estática, dinámica y en equilibrio)<sup>52</sup>:

1. Las economías que tienen una mayor oferta de trabajo en relación al capital, como suelen ser los países (o regiones) menos desarrolladas, se caracterizan por salarios de mercado bajos; mientras que las economías en período de expansión o con amplia demanda de trabajo (economías avanzadas), tienen salarios de mercado altos. Esto puede verse reflejado gráficamente en las curvas de oferta y demanda de trabajo de ambas economías.
2. La diferencia entre unos y otros mercados trataría de compensarse entonces por el flujo de trabajadores desde los mercados con abundante oferta laboral y bajos salarios, hacia los lugares de mayor demanda laboral y mejores salarios, en un proceso que, en abstracto, tiende al equilibrio oferta-demanda. Ello significa que en un período de tiempo, la demanda de trabajo tendería a decaer en las economías avanzadas y con ella los salarios más elevados; mientras que en las zonas menos desarrolladas disminuiría la abundancia de trabajadores y los salarios tenderían a incrementarse.

---

<sup>50</sup> MASSEY, D. (1998): op. cit., p. 4.

<sup>51</sup> Ver: ARANGO, J. (2003). op. cit., p. 5.

<sup>52</sup> Ver: MASSEY, D: (1998). op. cit., p. 5.

3. Siendo consecuentes con el modelo, dentro del paradigma del equilibrio y la autorregulación de los mercados, esto llevaría a una relativa saturación de la oferta de trabajo en los lugares de destino y a una minimización de las diferencias salariales entre ambas economías; por lo tanto, a una disminución creciente de los flujos migratorios hasta un hipotético punto cero, lo cual, como veremos más adelante, dista mucho de la realidad del actual fenómeno migratorio.

De otro modo, las condiciones objetivas de las economías, con diferencias importantes en la oferta y la demanda de trabajadores y, por lo tanto, de los sueldos, provocan el desplazamiento de trabajadores desde las zonas de mano de obra excedente y salarios bajos, hacia las zonas ricas, necesitadas de trabajadores y, por tanto, con salarios altos; ello sucede hasta que se realizan los desplazamientos y tales desequilibrios disminuyen por la ley de la oferta y la demanda. También ocurren movimientos contrarios de capital social, en el sentido de que trabajadores altamente calificados son demandados por nuevas inversiones realizadas desde las zonas desarrolladas a otras más atrasadas, por lo que el modelo requiere distinguir dentro de la corriente heterogénea de la migración, la distinta cualificación del trabajo, concebido como capital social.

Desde la perspectiva macro, la teoría neoclásica de las migraciones asume un conjunto de supuestos que reflejan la teoría liberal de mercado de la que parten y que, de otra forma, son aproximaciones de sentido común convertidas en formulaciones lógicas y algunas veces, matemáticas. El supuesto central es que la causa principal de la migración de trabajadores son las diferencias salariales entre el lugar de origen y el de destino; si esa distancia disminuye o cesa, igual ocurrirá con los desplazamientos. De la misma manera, si por algún motivo la diferencia se mantiene o crece, la presión migratoria continuará.

Además, hay distintos patrones cualitativos entre las migraciones de mano de obra no calificada y los desplazamientos de trabajadores mayor o altamente calificados, tanto en la demanda por parte de las empresas e instituciones de los países receptores como de los emisores, según los índices de beneficios.

Las consecuencias para las formulaciones de políticas por parte de los diferentes países saltan a la vista: ni el mercado de bienes ni el de capitales pueden determinar los flujos migratorios como sí lo hacen las diferencias en los mercados de trabajo de las distintas economías. En principio, según este enfoque, los gobiernos pueden controlar, según su conveniencia, la cantidad y el tipo de migraciones, en la medida en que puedan regular o influir en la oferta o la demanda de tales trabajadores, tanto en los países emisores como en los receptores.

## 2.2.2 El enfoque micro desde la teoría neoclásica

El modelo neoclásico, además de la explicación macroeconómica, contiene también el enfoque micro, desarrollado en parte por los mismos autores que el modelo neoclásico macro (especialmente Todaro<sup>53</sup>), que explicaría las razones por las cuales el migrante individual toma las decisiones de emigrar y escogería los lugares y condiciones para establecerse, según el cálculo utilitario liberal de costes y beneficios.

La elección individual por parte de los potenciales migrantes, se corresponde con las condiciones estructurales macro, explicadas anteriormente. La mecánica del cálculo micro por parte del modelo neoclásico, tendría a su vez tres fases:

1. El actor individual compara su situación en el mercado de trabajo con otros trabajadores similares en otras regiones nacionales o internacionales y descubre que hay más demanda y oportunidades de trabajo en otros lugares que en el suyo, y que se reciben mayores beneficios salariales y sociales.
2. El actor individual, convertido en candidato a emigrar, hace un cálculo racional de lo que significarían los costes materiales (transporte, desplazamiento, instalación, etc.) así como los costes psicológicos, sociales y culturales de su posible desplazamiento, comparados con los beneficios que le traería su decisión de migrar.
3. Si el resultado de su cálculo de coste-beneficio representa para él una ganancia neta significativa, el actor individual tomará libremente la decisión de emigrar. Además, estudiará las diversas alternativas para dirigirse al lugar donde espera obtener un beneficio neto mayor<sup>54</sup>.

También a nivel micro el modelo se hace más complejo a medida que el cálculo de coste-beneficio no se circunscribe sólo al ámbito de la diferencia de salario antes y después de migrar; debe ocuparse también de calcular los costes de oportunidad del capital original del que dispone el migrante o su familia, los costes de desplazamiento e instalación en la nueva sociedad, las posibilidades próximas o inmediatas de trabajo, el tipo de trabajo que espera conseguir, la remuneración que recibirá y el tiempo de recuperación de la inversión inicial.

A pesar de las formulaciones matemáticas con las que los teóricos neoclásicos buscan expresar tal conjunto de variables, se puede suponer por sentido común la dificultad de precisar de modo realista las “expectativas de ganancia en destino” por parte del migrante, por regla general. Además hay factores que difícilmente pueden cuantificarse, como el coste psicológico de comprender una nueva cultura social y de trabajo e integrarse

---

<sup>53</sup> TODARO, M. P. (1969): «A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries», *American Economic Review*, March. Ver también: TODARO, M. P. (1976): *International migration in developing countries*, University of Chicago Press.

<sup>54</sup> Ver: ARANGO, J. (2003). op. cit., p. 4.

en ella; el de aprender una nueva lengua o adaptarse a ella; o el coste de cortar un conjunto de lazos afectivos inmediatos y crear otros nuevos, en otras condiciones.

Desde el enfoque micro, es muy importante la adecuación de las calificaciones personales en relación con las demandas de trabajo en la región o el país receptor, ya que todas ellas significan una mayor o menor posibilidad cierta de acceder a los beneficios de ganancia en destino. Por ejemplo, las condiciones personales (edad, salud, etc.), el nivel educativo, la capacitación, la especialidad y experiencia de trabajo, el dominio de la lengua y la cultura de los posibles países receptores, entre otros, son factores que aumentarán o rebajarán los cálculos de coste-beneficio del migrante, en lo que se ha denominado como “capital humano”.

En resumen, los principales supuestos del modelo neoclásico, que relaciona la realidad macroeconómica con la perspectiva micro, serían los siguientes<sup>55</sup>:

- A. Las diferencias internacionales de los índices salariales y de empleo son las que determinan las expectativas de beneficios a percibir, por parte de los potenciales migrantes; todo ello determina la elección de migrar y los posibles lugares de destino; por lo tanto, origina también la magnitud y la orientación de los flujos internacionales de trabajadores.
- B. Las características del migrante como “capital social” (dominio de la lengua, nivel educativo, especializaciones, experiencia de trabajo) pueden aumentar o disminuir las expectativas de beneficio en cuanto a los índices salariales y posibilidades de empleo en el país de destino; también, las condiciones individuales (físicas, sociales, técnicas) del posible migrante, todo lo cual determina de una u otra forma los desplazamientos migratorios, aun cuando las demás condiciones permanecieran constantes. Ello explicaría que a su vez, por ejemplo, en una región deprimida económicamente, muchos posibles migrantes no lo hagan, o que sí lo hagan otros en condiciones de menor diferencia salarial con el lugar de destino.
- C. Los movimientos migratorios internacionales en este modelo son básicamente la agregación de los movimientos individuales generados por todas las decisiones de emigrar en base al cálculo de coste-beneficio. Si no hay diferencias entre las tasas de ganancia y de empleo entre los países de origen y destino, o si estas disminuyen sensiblemente, las corrientes migratorias tenderán a desaparecer. Por el contrario, si se mantienen o se incrementan, también los flujos migratorios lo harán. Igualmente, si los costes de desplazamiento aumentan por encima de los posibles beneficios netos.

---

<sup>55</sup> Ver: MASSEY, D. (1998). op. cit., p. 6.

D. La forma que tienen los gobiernos para regular los movimientos migratorios será principalmente mediante políticas que modifiquen las expectativas de beneficios en los países de destino, por ejemplo mediante políticas que dificulten el acceso al empleo o aumenten el riesgo de desempleo, como por ejemplo los permisos de residencia y los permisos de trabajo. También pueden influir en generar aumentos de beneficios en el país de origen, mediante políticas de ayuda al desarrollo o programas de cooperación. Igualmente, pueden modificar el factor coste, mediante acciones que aumenten los costes físicos o psicológicos de los potenciales migrantes que no desea que ingresen en su territorio, como barreras físicas en los lugares de paso, persecuciones o deportaciones.

Una variante simplificada de la teoría clásica, aplicable sobre todo en su enfoque micro, son los llamados factores *Push-Pull*, frecuentemente utilizados en análisis y descripciones sobre el tema migratorio, pero que, para autores como Arango, no tienen más estatuto teórico que el de un esquema práctico o “un simple, aunque útil, marco conceptual”<sup>56</sup>.

En la economía y la sociedad de origen de las migraciones hay una serie de condiciones negativas que ‘empujan’ al migrante potencial a desplazarse a otros lugares: son los factores de expulsión (*push*) tales como la presión demográfica, falta de acceso a la tierra, desempleo, bajos salarios, inseguridad, represión política, etc. El migrante potencial puede comparar esas condiciones con otras más ventajosas y positivas (reales o imaginarias) que percibe en los posibles lugares de destino y que actúan como factores de atracción (*pull*). De esta manera se crea una dinámica de expulsión-atracción que desemboca en la decisión final del migrante<sup>57</sup>.

La evaluación de ventajas y desventajas, que es a lo que se reduce en el fondo el esquema de los “factores *push-pull*”, no es en modo alguno exclusivo de este esquema o del modelo neoclásico de migraciones, sino una forma generalizada de la actividad práctica humana y del sentido común. De manera que no aporta un mayor contenido explicativo sobre los orígenes, causas, magnitudes ni orientación del fenómeno migratorio. Igual puede decirse de tautologías o generalidades como “buscar un mayor bienestar económico”.

Como se indicó anteriormente, desde el inicio de los estudios migratorios hace más de un siglo, mucho antes de la formulación del modelo neoclásico, pensadores como Ravenstein ya daban por descontado que la búsqueda de un mejoramiento en el nivel de vida es una de las motivaciones básicas para las migraciones<sup>58</sup>.

---

<sup>56</sup> ARANGO, J. (2003). op. cit., p. 3.

<sup>57</sup> Ver: MICOLTA, A. (2005): Op. Cit., p. 68. También: GARCÍA ABAD, R. (2003). op. cit., pp. 331-334.

<sup>58</sup> En palabras de Ravenstein, de 1889: “Las leyes malas u opresivas, los impuestos elevados, un clima poco atractivo, un entorno social desagradable e incluso la coacción (comercio de esclavos, deportación) han producido y siguen produciendo corrientes migratorias, pero ninguna de estas corrientes se puede comparar en volumen con las que surgen del deseo inherente de la mayoría de los hombres de prosperar en el aspecto material”. Citado por ARANGO, J. (2003). op. cit., p. 5.

### 2.2.3 Críticas al modelo neoclásico

Aunque sigue teniendo alguna vigencia como expresión del sentido común en cuanto a las diferencias de los mercados laborales y a las ventajas o inconvenientes del hecho migratorio individual, son muchos los investigadores actuales que cuestionan los postulados y la validez de la teoría neoclásica de las migraciones, íntimamente relacionada de forma teórica y metodológica con la teoría liberal de la economía de mercado. Además, la oleada migratoria de la globalización, desde el último cuarto del siglo XX hasta hoy, tiene nuevas características que difícilmente encajan en el modelo fijo y abstracto del cálculo utilitario. De hecho, la proliferación reciente de nuevas teorías migratorias representa la búsqueda de introducir modificaciones en su esquema original o de postular modelos alternativos.

Para la crítica al modelo neoclásico, nos basamos en particular en el trabajo de Arango<sup>59</sup>. Según este autor, no es extraño que la teoría neoclásica predominara en el mundo del pensamiento social durante las décadas de los años 60 y 70 del siglo pasado, cuando se vivía un período de crecimiento económico y descolonización, y en las ciencias sociales predominaba el funcionalismo sociológico, el paradigma de la autorregulación de los mercados y la teoría de la modernización de las sociedades. El modelo neoclásico se ajustaba bien a las formas de migración de la época y a las teorías del equilibrio macroeconómico, pero es reconocido actualmente, al menos como insuficiente y, para otros pensadores, en muchos casos como engañoso de la verdadera realidad histórica y social del hecho migratorio. Así lo considera, por ejemplo, la teoría de la dependencia, surgida en América Latina como respuesta al modelo neoclásico liberal, pero que no considera sino de manera lateral el tema de las migraciones. De todos modos, volveremos sobre ella más adelante.

Resumimos los argumentos críticos a la aplicación del modelo neoclásico a las migraciones contemporáneas, en los puntos siguientes:

En primer lugar, la disparidad de los mercados de trabajo considerada en sí misma dice poco sobre la naturaleza y complejidad de las actuales migraciones. En otras palabras, son una condición necesaria más, pero de modo alguno suficiente, para explicar la dimensión y características de la movilidad humana actual. Para Arango, en la realidad de las migraciones *“hoy en día las disparidades salariales, por sí mismas, no explican gran cosa”*. Por el contrario, las enormes diferencias, que se han acentuado en las últimas décadas, entre niveles de ingresos, salarios y bienestar de unas y otras economías en el mundo exigirían, según el modelo, un enorme volumen de migraciones que no se da en la realidad.

---

<sup>59</sup> ARANGO J. (2003). op. cit., pp. 5-7.

En segundo lugar, el modelo neoclásico no puede explicar el hecho de las “migraciones diferenciadas”, es decir, por qué la migración se produce en algunos países mientras que no lo hace en otros estructuralmente similares; o por qué se hace a determinadas regiones de destino y no a otras en condiciones semejantes. De este modo, no se cumple el postulado básico del modelo neoclásico de que debe existir una proporcionalidad en las migraciones entre países de origen y de destino, según los desequilibrios que existen en sus respectivos mercados laborales.

En tercer lugar, el modelo neoclásico excluye factores determinantes para la comprensión de las actuales migraciones, como lo es la dimensión política, tanto en los países de origen como especialmente en los de destino, lo que condiciona en gran medida la magnitud y la orientación de las actuales migraciones. En efecto, como nunca antes, las migraciones se enfrentan a crecientes barreras jurídicas, políticas e incluso físicas, ante las cuales una teoría basada en la libre circulación de los factores de producción resulta absolutamente inadecuada. Como se ha mencionado antes, en la globalización se produce una desregulación general desmedida en materia de capitales y de productos, pero en materia de movilidad humana los controles se han hecho cada vez más selectivos y estrictos. De este modo, un modelo basado en el libre mercado laboral resulta una abstracción ajena a la realidad.

Otra crítica, que se deduce del propio modelo, es la que se refiere a la creencia en la autorregulación de los mercados y el equilibrio entre economías dispares por medio de las migraciones laborales. La realidad demuestra que ni las migraciones tienden a cesar por su propia naturaleza al saturar supuestamente los mercados de trabajo de la economía demandante, ni las economías emisoras y receptoras de fuerza de trabajo tienden a equiparar su nivel de bienestar por efecto de las migraciones. La magia ideológica de la autorregulación de los mercados del modelo neoclásico liberal de economía queda también en evidencia en el caso de las migraciones internacionales.

Finalmente, el modelo neoclásico es claramente unidimensional, por lo menos en tres sentidos interrelacionados: a) al no considerar otros factores de movilidad humana que los económicos; b) al identificar de manera mecánica al migrante con mano de obra laboral y c) al establecer que el movimiento migratorio es el agregado simple del conjunto de las decisiones individuales.

En efecto, una decisión de carácter existencial como lo es la migración, entraña decisiones mucho más complejas y difíciles que el sólo cálculo económico de costes-beneficios. Hay implicaciones de todo tipo en relación al propio proyecto vital, en particular de tipo psicológico, cultural, político, ideológico y religioso, además de las consideraciones económicas. En este sentido el migrante, cualquiera sea su condición social, es una persona y no sólo un factor productivo, y considerar sólo esa dimensión en decisiones existenciales profundas como lo es la de emigrar, sólo refleja el reduccionismo del modelo, que pierde las verdaderas dimensiones de su objeto al homogeneizar tanto a las personas que migran como a sus sociedades.

Por otra parte, la decisión de migrar en muchos casos no es producto de una elección individual sino del núcleo familiar o al menos influido por grupos y comunidades sociales, como sucede en muchas regiones del mundo menos desarrollado, donde no es tan determinante el individualismo capitalista del modelo liberal. Esto no quiere decir que no se busque el beneficio económico, pero la decisión está mediada también por otros factores que, en ocasiones, pueden llegar a ser los determinantes.

### 2.3 LA “NUEVA ECONOMÍA DE LAS MIGRACIONES”

En el último cuarto del siglo XX, al tiempo que se desarrollaba una creciente ola migratoria asociada a los efectos de la globalización, surgieron en el campo del pensamiento social, nuevos estudios de las migraciones y nuevos planteamientos para explicar su naturaleza y modalidades, ante las insuficiencias del modelo neoclásico y sus contradicciones con la realidad. Desde un enfoque micro, aparece la “new economics of labor migration”, conocida como “nueva teoría de las migraciones”, asociada los trabajos de Stark y otros<sup>60</sup>. Desde un enfoque macro se presenta, a su vez, la “teoría de los mercados de trabajo duales” (publicada en 1979), asociada al profesor del MIT, Piore<sup>61</sup>.

La “nueva economía de las migraciones” cuestiona, corrige y modifica una serie de aspectos básicos de la teoría neoclásica, particularmente en su aproximación micro, manteniendo elementos estructurales y metodológicos. Para esta teoría, la decisión de emigrar y el cálculo de beneficios sigue siendo el centro del análisis, pero éstos no son sólo económicos, y el sujeto ya no es el individuo sino unidades más amplias, como la familia, el grupo o parientes cercanos. Los autores se basaron sobre todo en el estudio de las migraciones desde comunidades rurales mexicanas a zonas de Estados Unidos, pero en principio podría aplicarse a otras regiones de origen y destino, aunque su poca aplicabilidad es una de las críticas al modelo, como veremos más adelante.

El núcleo de este nuevo enfoque teórico es que no pueden asumirse sin más las premisas ni las conclusiones del modelo neoclásico, ya que el sujeto de las migraciones actuales ha dejado de ser (si alguna vez lo fue) “el actor individual” y su objetivo no es sólo el máximo beneficio del simple cálculo comparativo de los mercados salariales.

Por una parte, la “nueva economía de las migraciones” propone como sujeto de la decisión de migrar no al individuo aislado sino íntimamente asociado a la unidad familiar o al grupo social inmediato (el hogar; el grupo familiar ampliado; la comunidad tribal; el grupo económico, cultural o religioso del que forma parte, etc.). De esta manera la migración, en la mayoría de los países de origen, que son países en desarrollo, se convierte en una estrategia familiar o grupal. Ello hace que los costes y riesgos no recaigan sólo en el

---

<sup>60</sup> STARK, O. (1991): *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell. También: STARK, O. y TAYLOR, J. (1989): «Relative Deprivation and International Migration» en *Demography*, N° 26.

<sup>61</sup> Ver: MASSEY, D. (1998). op. cit., pp. 7-16. También: ARANGO, J. (2003) op.cit. pp. 11-16.

individuo migrante sino en la unidad familiar y grupal, así como también sus resultados o beneficios (remesas).

Además, las razones para emigrar no obedecen a un simple cálculo económico basado en las diferencias salariales sino a otros factores, normalmente ajenos al ambiente económico y social del mundo desarrollado, pero presentes a veces de manera muy acentuada en las naciones menos desarrolladas. Por ejemplo, el cálculo familiar de la inseguridad ante el futuro y los riesgos económicos y de otro tipo asociados a éste, como el desempleo, la enfermedad o la pérdida de las cosechas. Diversificar sus fuentes de ingreso y disponer de distintas opciones para enfrentar problemas inmediatos o futuros es, para el núcleo familiar, una motivación para el desplazamiento de alguno o varios de sus miembros, más que el beneficio económico de la diferencia salarial.

Para este nuevo enfoque, los factores de riesgo juegan un papel fundamental en muchos países en desarrollo, dado que no suelen existir programas públicos de seguridad ante los riesgos o son muy imperfectos, y los seguros privados suelen ser inaccesibles para los sectores de la población con menores recursos. Algo semejante sucede con otros factores como el mercado de crédito, poco desarrollado o fuera del alcance de muchos sectores en los países en desarrollo. Como es de suponer, todo esto puede ser mucho más acentuado en regiones y países muy pobres, como en ciertas zonas de África. De esta manera el núcleo familiar, y en ocasiones una comunidad mayor que incluye a los parientes y personas cercanas, decide con los actores directos si debe hacerse el desplazamiento, en qué dirección, por cuánto tiempo, en qué condiciones, qué tipo de ayuda va a recibir mientras se instala en el lugar de destino, en qué forma se van a retribuir los beneficios, etc.

En conclusión, la “nueva economía” de las migraciones pretende ofrecer un modelo que modifica parcialmente el modelo neoclásico, lo que conduciría a explicar el problema de una manera distinta y, en consecuencia, a cambiar el enfoque teórico y metodológico de las investigaciones sobre el tema, a abordar de manera diferente los problemas relacionados con las migraciones y a formular políticas alternativas al modelo neoclásico, a fin de analizarlas y tratarlas más adecuadamente. Entre las novedades de la “nueva economía de las migraciones”, resumimos:

- A. La unidad básica de análisis del hecho migratorio no son los individuos sino más bien la familia nuclear o ampliada, u otras unidades grupales asociadas. De esta manera, también, se mantienen proyectos familiares coordinados al mismo tiempo en el lugar de origen y en el destino. Así, el proceso migratorio y su desarrollo en el lugar de llegada se hace compatible y, en algunos casos, integrado, con proyectos económicos familiares o sociales en la comunidad de origen.
- B. Un mayor beneficio económico directo no es condición necesaria para la migración. En ocasiones, la diferencia de ingresos puede no ser significativa, pero otros factores como la minimización de los riesgos, la diversificación de las fuentes de ingreso o el acceso a los créditos, pueden ser determinantes. Además, la unidad

familiar sujeto de la decisión de migrar, considera tanto los beneficios como las privaciones, no tanto de manera absoluta sino relativa, en función de los beneficios y privaciones de otros sectores o grupos sociales.

- C. Las políticas gubernamentales que se derivan de este enfoque para tratar el asunto de las migraciones son diferentes a las del modelo neoclásico. No se trata sólo de regular los mercados de trabajo para minimizar los desequilibrios, sino manejar políticas relacionadas con los mercados de seguros, de créditos, seguridad, familia, etc. Igualmente en lo relativo a políticas que favorezcan la distribución equilibrada de las rentas en todos los sectores y minimicen las diferencias de privaciones y beneficios entre grupos de la misma sociedad.

Sobre los alcances y limitaciones de la “nueva economía”, señalamos los siguientes<sup>62</sup>: 1) a pesar de su nombre, no se trata de una teoría alternativa y racionalmente autónoma sobre el hecho migratorio; se trata más bien de una corrección crítica de algunos aspectos básicos del modelo neoclásico, surgidos a partir de los resultados de investigaciones concretas en zonas muy determinadas; 2) al mismo tiempo que aporta elementos nuevos que enriquecen la comprensión de las migraciones actuales, la “nueva teoría” se centra en los lugares de origen de las migraciones, dejando en la penumbra gran parte del proceso migratorio que ocurre en los lugares de destino; 3) por lo anterior, la aplicabilidad de la “nueva teoría” ha sido muy limitada. Su resultado general dentro de las nuevas corrientes teóricas sobre las migraciones ha sido más bien, recoger sus principales aportes e incorporarlos a visiones más amplias sobre el proceso migratorio actual.

## 2.4 LA TEORÍA DE LOS MERCADOS DE TRABAJO DUALES

Por su parte, la “teoría de los mercados de trabajo duales”, asociada a los trabajos de Piore<sup>63</sup> a finales de la década de 1970, son también una crítica y una modificación al modelo neoclásico, pero en su aspecto macro. Además, su foco de atención no son las sociedades de origen sino las de recepción de las corrientes migratorias.

Según esta teoría, las migraciones internacionales no son producidas por el cálculo racional de costes y beneficios del migrante individual en el país de origen, ni por las diferencias salariales y los desequilibrios en los mercados laborales de origen y de destino. Según Piore, los desplazamientos migratorios obedecen a la demanda permanente de trabajadores por parte de las economías desarrolladas, que tienen una división intrínseca en sus mercados de trabajo que no puede ser satisfecha más que con la importación continua de mano de obra.

---

<sup>62</sup> ARANGO, J. (2003). op. cit., pp. 13-14.

<sup>63</sup> PIORE, M. J. (1979): *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*. Cambridge University Press.

Las economías industriales avanzadas, según la teoría de Piore, a grandes rasgos, son estructuralmente duales: como mantienen un excedente de capital que necesitan ocupar y un déficit relativo de mano de obra, tienen un sector primario intensivo en capital y con trabajos altamente calificados, y un sector secundario intensivo en trabajo, poco calificado, de baja productividad, peligroso en algunos sectores, inestable y de bajo prestigio. Los trabajadores de los países avanzados rechazan, por supuesto, aceptar estos trabajos y tienen condiciones sociales e institucionales que les permiten rechazarlos.

En otra época, estos trabajos no calificados serían ocupados por otra mano de obra, como mujeres y adolescentes, pero en las sociedades avanzadas esto ya no es posible, por los nuevos roles laborales de la mujer y por la necesaria extensión del período de formación en los adolescentes, entre otras razones. Tampoco pueden los rectores de las economías avanzadas aumentar los salarios para ocupar estos puestos de trabajo, ya que modificaría toda la pirámide social de sueldos y salarios en ambos sectores de la economía dual, a niveles insostenibles. De esta manera, la dualidad intrínseca a las economías industriales avanzadas produce una demanda permanente de mano de obra del exterior.

El modelo explica también con detalle por qué es ventajoso para las economías desarrolladas ocupar esos trabajos indeseados, mal remunerados y de bajo prestigio social con trabajadores extranjeros, y por qué estos, procedentes de países con alto desempleo y con bajos ingresos, están dispuestos a aceptarlos.

Todo lo anterior modifica la tesis de los mercados salariales del modelo neoclásico, ya que la demanda de trabajadores inmigrantes se ha desvinculado de las necesidades estructurales de su propia economía y se manifiesta mediante la búsqueda y contratación en los lugares de origen. Las diferencias de los mercados salariales no operan ya como en el modelo neoclásico, puesto que coexisten dos mercados sin que haya ninguna necesidad por parte de los empresarios o los gobiernos para homogeneizar los ingresos laborales, puesto que los inmigrantes ocupan los lugares de los servicios secundarios en la nueva economía post-industrial, con los salarios bajos de su propio mercado laboral. De allí se deriva también la dificultad por parte de los gobiernos, tanto de los países de origen como los de destino, para regular con medidas económicas salariales estos flujos migratorios<sup>64</sup>.

En general, aunque la teoría de los mercados de trabajo duales muestra sólo uno de los polos del proceso migratorio, tiene los méritos atribuidos de que explica con detalle la estructura internamente contrapuesta del mercado laboral en los países desarrollados así como la necesidad creciente de mano de obra proveniente del exterior. El modelo explica también por qué pueden coexistir, un cierto nivel de desempleo autóctono con la importación de mano de obra. Pero suele generalizar la contratación desde el exterior de mano de obra por parte de las empresas y algunos programas de gobiernos, cosa que es muy escasa actualmente en comparación con el volumen migratorio laboral de tipo espontáneo.<sup>65</sup>

---

<sup>64</sup> Ver: MASSEY, D. (1998). op. cit., p. 16.

<sup>65</sup> Ver: ARANGO, J. (2003). op. cit., p. 15.

Otro de los méritos de la teoría de Piore es la explicación de cómo las economías desarrolladas generan puestos de trabajos no cualificados, de baja productividad, peligrosos o de bajo prestigio social, y cómo los trabajadores autóctonos los pueden rechazar sin que puedan ser cubiertos internamente. Explica igualmente por qué en general, el trabajo de los inmigrantes no compite con el de los trabajadores locales ni suele afectar sus niveles de empleo sino que, más bien, genera su propia demanda y tiende a expandir la economía local receptora.

En cuanto a sus limitaciones, señalamos las siguientes: a) claramente no se trata de una teoría general de las migraciones sino de la explicación de un aspecto particular como lo es la permanente demanda estructural de trabajo inmigrante sub-calificado en las economías desarrolladas y globalizadas; b) como causa de las actuales migraciones, sólo estudia la demanda laboral por parte de las sociedades receptoras, sin tomar en cuenta los factores que empujan a vastos sectores sociales a emigrar; c) tampoco explica las razones por las que países desarrollados, con economías similares, tienen tasas tan diferentes de incorporación de trabajadores inmigrantes.<sup>66</sup>

## **2.5 LA TEORÍA DE LA DEPENDENCIA Y LA TEORÍA DEL “SISTEMA MUNDIAL”.**

Dentro del ‘mosaico’ de nuevas teorías o enfoques explicativos del hecho migratorio contemporáneo, se ha señalado hasta ahora las revisiones más o menos profundas del modelo neoclásico. Pero, desde sus orígenes en los años 60 del siglo pasado, surgieron visiones alternativas, que la literatura académica suele asociar con perspectivas neo-marxistas, de conflicto social y no de equilibrio o, en cualquier caso, opuestas al paradigma neoliberal predominante. Las más destacadas han sido la teoría de la dependencia, de los años 60 y 70, y la teoría del sistema mundial, del último cuarto del siglo XX.

La teoría de la dependencia no aborda sino de forma lateral el problema de las migraciones internacionales, por lo que no entraremos en muchos detalles sobre ella. Pero su origen y marco geográfico ha sido Latinoamérica, por lo que, para los fines de este trabajo, es importante destacar sus planteamientos fundamentales.

La teoría de la dependencia fue desarrollada por destacados investigadores sociales como Celso Furtado, André Gunder Frank, Theotonio Dos Santos, Fernando E. Cardoso y otros. Además fue seguida, en alguna medida, por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, CEPAL, de la que hablamos en el capítulo 1.1.

Su planeamiento fundamental es que el estancamiento económico permanente de América Latina no se debe tanto a carencias estructurales internas, sino a la estructura de la

---

<sup>66</sup> Ibid, pp. 15 y 16.

economía capitalista mundial, cuyo centro en los países industrializados crece y se desarrolla a expensas de las materias primas, los recursos humanos y el creciente endeudamiento, de las naciones periféricas. De esta manera plantean que la estructura económica mundial es intrínsecamente desigual, injusta y perjudicial para los países del Tercer Mundo<sup>67</sup>.

Según esta teoría, las naciones centrales y desarrolladas mantienen su nivel de crecimiento debido a que disponen de materias primas baratas provenientes de los países periféricos, cuyos precios controlan en los mercados internacionales. Las inversiones de capital externo en los países dependientes se realizan también sólo cuando hay altos márgenes de ganancia, con lo que existe un flujo neto de capitales hacia el exterior y permanece un endeudamiento creciente.

Igualmente, las economías centrales disponen de los recursos humanos de las naciones periféricas, tanto de mano de obra barata, como de fuga de cerebros, que se ven obligados a emigrar como consecuencia de la pobreza y el estancamiento local. Primero, hay un desplazamiento laboral en los países dependientes, desde las regiones agrícolas más atrasadas hacia la periferia de los centros urbanos, y luego, hacia las metrópolis de los países desarrollados. El empobrecimiento creciente de las periferias del sistema capitalista mundial, obliga de este modo a sectores de su población a emigrar para subsistir, generando en las naciones desarrolladas una reserva laboral de migrantes que se ofrece por salarios bajos y en condiciones de sobre-explotación en sus mercados laborales.

Por la asimetría de la economía mundial, según la teoría de la dependencia, las naciones industrializadas sostienen su alto nivel de vida a expensas de mantener en el subdesarrollo a las naciones de la periferia capitalista internacional, de manera que el alto desarrollo de unos se produce mediante el estancamiento de los otros. Y cualquier intento de cambiar esta situación por parte del liderazgo de las naciones dependientes, acarrea sanciones económicas, subversiones políticas, y en casos extremos, intervenciones militares.

De hecho, los estudios de la CEPAL se vieron interrumpidos con el golpe militar de Pinochet de 1973 en Chile, donde estaba su sede central. Igualmente, los principales promotores de la teoría de la dependencia fueron perseguidos y marginados, a causa de los regímenes militares que se impusieron en el subcontinente en los años 70 y 80 del siglo pasado. Poco después, la crisis de endeudamiento y los profundos desequilibrios económicos de estas naciones, producidos por la globalización, dejaron atrás los planteamientos iniciales de estos reformadores.

La Teoría del “sistema mundial”, o *world-system theory*, desarrollada a partir de los años 70, debe mucho a la teoría de la dependencia, según reconoce su autor, el historiador y científico social Immanuel Wallerstein. El autor, que propone además la reintegración de

---

<sup>67</sup> Ver: DOS SANTOS, T. (2003): *La Teoría de la Dependencia: Balance y Perspectivas*, Plaza & Janes Editores, Buenos Aires.

las ciencias sociales en una sola unidad, hace un recuento de la historia mundial desde el siglo XVI, para concluir que el sistema mundial de la economía de mercado que rige el mundo, opera globalmente como una unidad con su centro (Europa, Estados Unidos, Japón), una semi-periferia, que corresponde aproximadamente a las naciones emergentes con una economía dual, y una periferia constituida por los países menos desarrollados o en atraso permanente. En el pasado, el control económico y político, del centro hacia las periferias, se ejerció directamente mediante el sistema colonial; actualmente se realiza mediante el neo-colonialismo y las empresas multinacionales y, por su naturaleza, se encuentra en una continua expansión<sup>68</sup>.

La consecuencia, en cuanto a las migraciones internacionales, es que tales desplazamientos de la fuerza de trabajo son provocados por la penetración del capital de las economías centrales en la periferia y semi-periferia del sistema-mundo. De esta manera, las migraciones laborales de la periferia hacia el centro, son una consecuencia natural del mercado capitalista en los países periféricos. La forma en que la circulación de capitales y bienes de capital y manufacturados penetra en los países periféricos, genera una circulación en sentido opuesto de mano de obra excedente.

La razón de tales movimientos contrapuestos es que la inversión de capitales foráneos, especialmente en la producción de materias primas para la exportación, produce desarraigo en las poblaciones rurales y suburbanas de las naciones en desarrollo; son poblaciones móviles que no encuentran ocupación en las economías poco desarrolladas de sus países de origen y, en cambio, establecen relaciones económicas y culturales con las metrópolis de las que dependen, lo cual provoca los desplazamientos internacionales. Por otra parte, tales migraciones de capital social no alivian o provocan de alguna forma un equilibrio del sistema (como en la teoría neoclásica), sino que acentúan las diferencias y desigualdades entre las economías desarrolladas y la periferia empobrecida.

Según la teoría del sistema mundial, la penetración de los modos capitalistas de producción así como las inversiones de capital foráneo para la extracción de materias primas agrícolas y mineras en los países periféricos, con directivos externos y tecnologías intensivas en capital, afectan los modos tradicionales de producción y provocan cambios en la propiedad de las tierras y desplazamiento de mano de obra que no puede ser incorporada a otros sectores de la economía local; de manera que esta población laboral flotante, en contacto con el mundo exterior de las empresas inversoras, está en condiciones de desplazarse hacia esos países y muchos en efecto así lo hacen.

En un principio, estos movimientos migratorios se establecen sobre todo entre los países centrales y sus ex colonias, porque siguen perteneciendo a sus mercados transnacionales y por los lazos históricos económicos, administrativos, lingüísticos y de

---

<sup>68</sup> Ver: WALLERSTEIN, I. (1974): *The Modern World System. Capitalism Agriculture and the Origins of the European World Economy in the Sixteenth Century*, Academic Press, Nueva York. En español: (1979): *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid: Siglo XXI Editores.

infraestructura comunicacional establecidos. De manera que las poblaciones de los países de la Commonwealth británica tienden a emigrar a la ex metrópoli o a naciones de habla inglesa; las ex colonias francesas, a Francia y Bélgica, etc. Además, las intervenciones políticas y militares de los países centrales en los conflictos internos de sus ex colonias, suelen provocar una oleada de refugiados y desplazados que son otra forma de inmigración<sup>69</sup>.

En cuanto a sus alcances y limitaciones, esta teoría alternativa de las migraciones, basada en el desequilibrio histórico-estructural del sistema mundial capitalista, de diversas formas ha influido en las propuestas explicativas de teóricos de la migración como Portes, Sassen y Glick Schiller, entre otros, cuyos planteamientos veremos más adelante. Sin embargo, autores como Arango, no dudan en cuestionar algunas de sus premisas y criticar sus limitaciones, sobre todo por lo que tiene de generalización explicativa para todas las economías, de minimizar el papel de las decisiones micro de los procesos migratorios y de ser “una interpretación unívoca de la historia, reduccionista y sesgada, en la que todos los países atraviesan por procesos similares, como si siguieran un guion colosal o los rígidos esquemas del desarrollo histórico”<sup>70</sup>.

Sin embargo, la crisis de las teorías económicas y sociales académicas después de la crisis económica y financiera global a partir de 2007, así como la evidencia de los crecientes desequilibrios y desigualdades del sistema económico globalizado, han hecho que se revaloricen en algunos medios las revelaciones básicas de la teoría histórico-estructural, despojada de sesgos ideológicos, para la mejor comprensión integral de fenómenos sociales tan generalizados y en muchos casos, dramáticos, como las actuales migraciones.

## **2.6 NUEVOS ENFOQUES SOBRE LAS MIGRACIONES EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN**

Como se explicó en el capítulo 1, sobre el proceso de mundialización de las economías a partir del último cuarto del siglo XX y la descripción del fenómeno migratorio que se ha generado, la reciente oleada de migraciones se presenta como un hecho social crecientemente complejo, multifacético y diferencial en términos geográficos, demográficos, socioeconómicos y políticos. Los actores, las modalidades de desplazamiento, los lugares de origen y de destino, las políticas migratorias específicas, la incorporación laboral, los tipos de trabajo, las formas de integración en la nueva sociedad: prácticamente todos los aspectos relacionados con la nueva oleada migratoria difieren grandemente en unos y otros casos.

---

<sup>69</sup> MASSEY, D. (1998). op. cit., p. 8.

<sup>70</sup> ARANGO, J. (2003). op. cit., p. 18.

El dinamismo de la globalización económica y la revolución informática hace que los cambios en procesos sociales tan complejos como las migraciones se realicen en forma acelerada. De esta manera, la realidad de los hechos está siempre un paso más allá de su comprensión teórica, y muchos más de los ajustes políticos y jurídicos que, de una u otra forma, pretenden incidir sobre ellos. De esta diversidad y velocidad se deriva el desajuste que suele existir entre las diferentes teorías de las migraciones internacionales y el comportamiento real de los procesos particulares, a pesar de la profusión de estudios e investigaciones empíricas sobre el tema.

Más concretamente, el modelo neoclásico basado en el diferencial de oferta y demanda en los mercados laborales (en abstracto, libres), resulta inadecuado e inoperante para comprender y actuar de manera eficiente ante los fenómenos migratorios actuales, a pesar de que tal modelo sigue prevaleciendo en algunos sectores académicos y en los ámbitos oficiales donde se establecen y aplican las políticas correspondientes, tanto en los países de origen como de destino de las migraciones.

Las creencias ideológicas neoliberales predominantes sobre el equilibrio de los mercados afectan directamente de manera negativa la comprensión de la realidad migratoria actual, que se está dando en un contexto de políticas selectivas y por lo general restrictivas, en los países de mayor desarrollo económico. Como resultado hay una especie de “esquizofrenia” de las políticas globalizadoras que, por una parte, tienden a eliminar todas las barreras nacionales respecto a los factores productivos (y especulativos) como son el flujo de capitales, empresas, bienes y servicios, pero al mismo tiempo imponen obstáculos crecientes a la libre movilidad internacional del factor trabajo. La pretendida globalización sin limitaciones ni fronteras entra en contradicción consigo misma, dejando de ser global para convertirse en sectorial, dejando de lado precisamente al eje del proceso histórico social, como lo es el factor humano.

La forma en que estas contradicciones se reflejan en las políticas inmigratorias de la Unión Europea son analizadas por Baggio, que encuentra tres elementos diferentes pero comunes en la percepción de los inmigrantes en los diversos países que la conforman: primero, como “trabajadores” cuyo perfil debe corresponder a las necesidades del mercado laboral; segundo, como potenciales peligros para el orden público y la seguridad nacional; y tercero, como un sector que debe ser integrado socialmente a fin de mantener la homogeneidad cultural y social europea.<sup>71</sup>

La crisis económica y financiera global a partir de 2008, ha acentuado de manera a veces dramática esta contradicción entre apertura para unos pocos, y expulsiones y barreras para muchos otros, como lo ejemplifica la situación de los millares de migrantes africanos que, sin cesar, intentan llegar a la Unión Europea, bien sea por la isla italiana de Lampedusa o el enclave español de Melilla, entre otros lugares, arriesgando y perdiendo en muchas ocasiones sus vidas.

---

<sup>71</sup> BAGGIO, F. (2013): “Tirar el lastre. Crisis económica y política migratoria en la Unión Europea”, Ponencia presentada en el Seminario “Desarrollo y retos de las políticas migratorias internacionales”, Buenos Aires, 4 de junio de 2013 (Pendiente de publicación), p. 4.

La relación de tales políticas con la inadecuada comprensión del fenómeno de la migración es explicada por Castles en base a dos supuestos falsos que sustentan las actuales políticas migratorias, en particular las de la Unión Europea: a) por una parte, la “creencia económica” de que los mercados funcionan como lo establecen las teorías neoclásicas, es decir, que las personas deciden emigrar para aumentar su máxima utilidad cuando les es razonablemente favorable según la ecuación de costes-beneficios, y que dejan de hacerlo o regresan a sus lugares de origen cuando la ecuación ya no les favorece; b) por otra parte, la “creencia burocrática” de que las reglas jurídicas determinan la acción social, de modo que las normas diseñadas para clasificar a los inmigrantes, admitirlos o rechazarlos y regular su establecimiento, hacen que el fenómeno migratorio crezca o desaparezca, “como un grifo que se abre y se cierra”<sup>72</sup>.

Precisamente la crisis financiera iniciada en 2007 ha provocado lo que De Lucas ha denominado como una “vuelta de tuerca” de la política de inmigración de la Unión Europea, con directivas que pretenden el “retorno” masivo a sus lugares de origen de los inmigrantes, comenzando por los que han perdido su trabajo y por tanto los títulos de residencia, lo que expresa, según el autor, la lógica no de un Estado de Derecho sino de un “estado de sitio”<sup>73</sup>.

Solanes, por su parte, añade un aspecto fundamental que complementa lo señalado antes por Castles: las directrices migratorias de la Unión Europea para el retorno de los inmigrantes que ya no se desean y la selección de una migración calificada que ahora se requiere, obedecen a “la mano visible del mercado”<sup>74</sup>, que determina a través de sus instrumentos políticos la normativa migratoria. El sistema dual que se está imponiendo en la Unión Europea en el contexto de la crisis económica, atrayendo a una minoría calificada (lo cual produce fuga de cerebros en sus países) y rechazando por todos los medios los flujos migratorios no calificados y no deseados, supone también un doble rasero en las condiciones legales, en el trato con los inmigrantes y en las políticas de integración. La coexistencia de ambos modelos, afirma Solanes, ponen en evidencia una verdad: “*la sumisión del Estado de Derecho a la anarquía del mercado*”<sup>75</sup>.

---

<sup>72</sup> “Estas dos suposiciones en conjunto dan lugar a la idea de que es posible abrir o cerrar la migración, como si fuera un grifo de agua, mediante las políticas adecuadas”. CASTLES, S. (2006): “Factores que hacen y deshacen las políticas migratorias. En PORTES, A. Y DE WIND, J. (coords.): *Repensando las Migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Universidad de Zacatecas, México, (33- 65) p. 36.

<sup>73</sup> DE LUCAS, J. (2009): “La inmigración y la lógica de ‘Estado de sitio’ (A propósito de algunas claves recientes de la política europea de inmigración”. En, DE LUCAS, J.- SOLANES, A. (Eds.) (2009): *La Igualdad en los Derechos: Claves de la Integración*. Ed. Dykinson, Madrid. (pp.21-40), pp. 25-26.

<sup>74</sup> SOLANES, A. (2009): “La apertura selectiva: nacionalidad y mercado frente a la movilidad humana”. En, DE LUCAS, J.- SOLANES, A. (Eds.) (2009).Op. cit., (pp. 67-96), pp. 75-76.

<sup>75</sup> “Esta vuelta a un liberalismo exacerbado hace que la integración (social pero también jurídica en forma de derechos y obligaciones), la cooperación al desarrollo, el cálculo de las pérdidas que puede suponer para los países en desarrollo la fuga de cerebros, etc., se presenten como cuestiones ‘secundarias’, siempre que pueda asegurarse el permanente ejército marxiano de reserva hasta que el mercado ya no lo necesite”. Ibid, p. 92.

Finalmente, retornando a los nuevos enfoques teóricos sobre las migraciones, debe señalarse que éstos abren nuevas perspectivas y responden en parte a aspectos fundamentales de la realidad actual, pero en modo alguno constituyen lo que puede denominarse como una “teoría general de las migraciones”, a partir de la cual puedan analizarse los diferentes aspectos, modalidades y procesos de los desplazamientos humanos globales contemporáneos. Tampoco se contempla como indispensable en el presente una teoría global, para abordar de manera profunda y sistemática los estudios particulares sobre el tema. Más que una sola teoría global, las investigaciones sobre el fenómeno migratorio - al igual que otros hechos sociales particularmente complejos- requieren una confluencia de enfoques y una pluralidad metodológica que permitan al mismo tiempo conocer sus principales rasgos generales y comprender sus procesos específicos mediante la comprobación de hipótesis coherentes y verificables<sup>76</sup>.

Además, la posibilidad de una teoría global está limitada por el enfoque multidisciplinar que requiere y, en consecuencia, por la necesidad de una comprensión más integral de aspectos de la realidad social cuyos modelos formales teóricos y académicos hoy en día están en buena medida cuestionados por los hechos, como lo es, por ejemplo, la explicación sobre las crisis estructurales y el comportamiento de los mercados en el campo de la economía académica.

Por otra parte, como hemos visto en su descripción empírica en el capítulo 1, el fenómeno migratorio es particularmente variado y complejo y, como objeto de investigación, difícil de medir. En efecto, las migraciones dependen de múltiples lugares y circunstancias geográficas y demográficas; de las relaciones entre dos mundos diferentes, uno de origen y otro de destino; de condiciones macroeconómicas globales y de las acciones de grupos étnicos y socioculturales específicos; de clases sociales y niveles socioeconómicos diferentes; de aspectos políticos y jurídicos institucionalizados y de condiciones personales y factores psicológicos. Su estudio requiere, entonces, nuevas formas de pluralismo en los enfoques y en la metodología.

Por todas las razones anteriores, para abordar nuestra investigación empírica sobre la migración femenina procedente de Bolivia y Venezuela en la ciudad de Valencia, hemos adoptado como marco conceptual, teórico y metodológico, un enfoque plural que integre las diversas aproximaciones macro y micro. En particular aquellas que, partiendo de una concepción crítica de la realidad económica y política global (como las teorías de la dependencia y del sistema mundial), integran nuevas formas de comprensión del actual fenómeno migratorio, sobre todo el procedente de países menos desarrollados, incluyendo a Latinoamérica, y que tiene como destino las ciudades de países desarrollados. Tales son las nuevas teorías o enfoques sobre las “redes migratorias” tal como han sido estudiadas por Douglas Massey, Stephen Castles y Carlota Solé; el llamado “campo social transnacional”, especialmente lo desarrollado por Peggy Levitt, Nina Glick Schiller y Alejandro Portes; y

---

<sup>76</sup> Ver: ARANGO, J. (2003). op. cit., p. 26.

los nuevos enfoques surgidos alrededor de la temática de “la ciudad global” de Saskia Sassen, entre otros, los cuales consideraremos a continuación.

### 2.6.1 Las redes migratorias

Aunque no puede considerarse como una teoría explicativa, el estudio concreto de las redes migratorias se considera actualmente como un aspecto esencial de las actuales migraciones, que permite considerar elementos explicativos que de otra manera permanecerían opacos al enfoque del investigador.

En primer lugar, no puede decirse que sea un aspecto nuevo, ya que desde los trabajos pioneros mencionados atrás de Thomas y Znaniecki, a comienzos del siglo XX, estaban presentes las redes sociales de apoyo a los nuevos inmigrantes. La novedad está en el papel central que pueden llegar a jugar actualmente estas redes en las migraciones provocadas por la globalización.

Como lo sugiere su nombre de red, se trata de un tejido de relaciones sociales de intercambio de información y ayuda, basadas en lazos familiares, de amistad, comunidades de origen y otros vínculos sociales, que bien pueden existir en diferentes ámbitos de la sociedad, pero que en el caso de las migraciones, tienen particular importancia ya que hacen posible los desplazamientos de los inmigrantes, facilitan su establecimiento en los lugares de destino y reducen su nivel de incertidumbre. Además, se pueden convertir en un refugio frente al rechazo étnico o social que pueden encontrar en la sociedad de llegada.

Una primera definición de “red social” como hecho instrumental de análisis del fenómeno migratorio, puede ser la de Torres: *“conjunto de relaciones interpersonales, basadas en relaciones de parentesco, amistad, origen, religión u otro aspecto común, que suponen el intercambio de informaciones, bienes y servicios, ordenado de acuerdo con las reglas culturales y los mapas cognitivos y valorativos compartidos”*<sup>77</sup>.

La función que cumplen estas redes es múltiple: en primer lugar brindan información sobre todos los aspectos (logísticos, económicos, jurídicos, laborales, lingüísticos, culturales) relacionados con la migración. Pueden además proporcionar asistencia directa, remunerada o no, en materia de movilidad, alojamiento, ubicación, contactos, etc.

Por su parte, Castles<sup>78</sup> compara las actuales redes sociales con la noción de “migración en cadena” usado anteriormente en los estudios sociales para definir la forma en que los trabajadores inmigrantes muchas veces se desplazaban a su lugar de destino,

---

<sup>77</sup> TORRES, F. (2013): “Ecuatorianas en Valencia. De las redes de amigas a las redes familiares. Reflexiones sobre mujeres migrantes, redes y grupos familiares”. En, SÁNCHEZ, M-SERRA, (coord): *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, (711-746) p.714.

<sup>78</sup> CASTLES, S. (2006). op. cit., p. 40.

seguidos de otros, parientes, amigos o miembros de su localidad, lo que a menudo daba lugar a un traslado parcial de grupos su comunidad de origen, con sus costumbres y valores, a la sociedad de llegada.

En el caso de las redes sociales informales, se trata de un intercambio de información y ayuda, en cuanto a las necesidades de alojamiento, ubicación, trabajo, lengua, etc., que puede llegar a ser de importancia vital para los desplazados, sobre todo en lo que se refiere a la reducción de los costes y riesgos. Además, estas redes suelen generar sus propias estructuras sociales y económicas tales como asociaciones, tiendas, locutorios, lugares de culto, consultorios médicos, bufete de abogados, agentes inmobiliarios, etc., que pueden llegar a tener su importancia social, económica y política en las sociedades receptoras.

Para estos autores, las redes sociales representan lo que en su momento Pierre Bourdieu y otros denominaron como “capital social”, ya que son estructuras informales que permiten obtener otros bienes de importancia económica, en particular el empleo y el nivel salarial. De esta forma, además del capital económico y el capital humano (nivel educativo, experiencia profesional, etc.), en los desplazamientos internacionales las redes de apoyo llegan a tener una importancia crucial, como capital social.

El capital social que implican las redes migratorias puede ser muy diverso. En cuanto a las motivaciones y modalidades, Torres<sup>79</sup> señala que las redes sociales son percibidas por la sociedad de llegada desde extremos opuestos: como espacios de solidaridad y altruismo, o como redes de actividades no regulares y asimiladas a mafias. La realidad de las redes migratorias estudiadas, afirma el autor, suelen tener más matices y complejidades: el intercambio de información, bienes y servicios a veces obedece en buena medida a relaciones de ayuda y solidaridad, especialmente entre familiares y amigos; pero en otros casos pueden ser un negocio o incluir otros intereses, de manera que el capital social que significan puede variar de unas redes a otras. Según el autor, en las redes migratorias “funciona la economía del don y la del mercado”: la del don significa la prestación gratuita de ayuda mutua por solidaridad y amistad, aunque por otra parte implica la obligación de retribuir de alguna manera la ayuda prestada. Por su parte, la del mercado significa que la ayuda prestada, sobre todo en cuanto a alojamiento y obtención de trabajo, deberá pagarse en dinero o servicios.

Es importante destacar que en el marco de las redes migratorias pueden tener cabida o se pueden confundir otras formaciones que actúan como intermediarias de la actividad migratoria, desde redes de contrabando y tráfico de personas hasta instituciones humanitarias, pero su definición como capital social no resulta tan clara como en el caso de las redes migratorias específicas que, como se ha señalado, constituyen una importante categoría en la comprensión de las migraciones actuales.

---

<sup>79</sup> TORRES P., F. (2013). op. cit., p. 716.

Una característica de las redes de apoyo, sobre la que volveremos al analizar los campos transnacionales, es que suelen establecer sus vínculos, relaciones y contactos, tanto en el lugar de origen como el de destino, de manera que pueden acompañar el proceso migratorio desde su preparación hasta su culminación. De hecho, muchas veces la decisión de migrar o no, y de hacerlo a determinados lugares y no a otros, estriba en la existencia de redes sociales y en el mayor o menor contacto con ellas. Ello implica una reducción de los costes económicos y emocionales de migrar, sobre todo en cuanto a disipar la incertidumbre que implican los desplazamientos.

Es importante destacar el papel positivo, preventivo y a veces terapéutico, que pueden ejercer las redes migratorias ante el reto interno del inmigrante frente a la transculturación que se le exige y el coste emocional que ello conlleva, como ha estudiado Achotegui con el llamado “síndrome de Ulises” o duelo migratorio.<sup>80</sup> Bolzman, por su parte, señala la agudización de este problema de adaptación en el caso de las migraciones forzosas de exiliados y refugiados.<sup>81</sup>

Una de las formas de crecimiento de las redes migratorias es la figura de “reagrupación familiar”, que obedece al derecho básico universal de convivir en una familia y, por tanto, reduce los efectos del “duelo migratorio”. Pero, como señala La Spina, al mismo tiempo que es considerada como una manera de estabilizar e integrar a los inmigrantes y a sus familias, en los países de llegada se tiene a la reagrupación familiar como una forma indeseada de inmigración, “porque puede conllevar un abuso del sistema de control y gestión de la inmigración”.<sup>82</sup>

Otro aspecto fundamental de las redes sociales de apoyo a la migración, es el “efecto llamada”, es decir, la capacidad de suscitar nuevas migraciones desde las comunidades de origen a las sociedades de destino. Los emigrantes son motivados a iniciar su proceso luego de relacionarse con otros que ya lo han culminado con mayor o menor éxito. Y la existencia de barreras institucionales crecientes para limitar la migración, por parte de los países desarrollados, no minimizan sino que hacen que tales redes adquieran una importancia mayor para los que se ven forzados a migrar. De este modo, las redes sociales actúan como efecto multiplicador, que hace que el proceso migratorio crezca y se perpetúe a sí mismo.

---

<sup>80</sup> ACHOTEGUI, J (2005): “La emigración en el siglo XXI. El Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Revista Norte de salud mental de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría*. 2005. Volumen V, Nº 21, pp. 39-53. También: ACHOTEGUI, J (2008): *Exclusión social y salud mental* (Comp) Ediciones Mayo, Barcelona.

<sup>81</sup> “Las situaciones de transculturación conducen a una desvalorización del pasado de los exiliados. Sus saberes, competencias, en particular en el plano profesional, son raramente reconocidos. Sus concepciones de la vida cotidiana no siempre son aceptadas. ... La imagen de sí mismos que tenían los exiliados en tanto que seres adultos y autónomos es así cuestionada, lo que dificulta su elaboración de respuestas flexibles que puedan conducir a una inserción social satisfactoria.” BOLZMAN, C. (2012): “Elementos para una aproximación teórica al exilio.” En *Migraciones en la globalización*. Revista Andaluza de Antropología. Número 3. Septiembre de 2012 (pp. 7-30), p. 18.

<sup>82</sup> LA SPINA, E. (2010): Op. cit., p.258.

Esto puede explicar también, en muchos casos, lo que se ha llamado migraciones diferenciales: el hecho de que en condiciones socioeconómicas similares, se produzca inmigración desde unas comunidades y no desde otras; o hacia determinadas sociedades y localidades y no hacia otras. Estas migraciones diferenciales se realizan aún en condiciones objetivamente adversas en los lugares de destino, como lo son la crisis y la recesión económica en las sociedades receptoras.

Finalmente, las redes sociales ocupan un espacio intermedio, no sólo entre las sociedades de origen y las de destino, sino también entre los enfoques macro de los determinantes estructurales (economía, mercado laboral, marco institucional) y los factores micro de las decisiones individuales y familiares, de los procesos migratorios. Esto es particularmente importante ya que, como se indicó anteriormente, una de las carencias de las nuevas teorías migratorias ha sido el enfoque parcial en los estudios de los desplazamientos humanos actuales, muchas veces centrados en los elementos macro o en los factores micro de las migraciones, o bien, localizados en el origen o sólo en el destino de los desplazamientos.

Sin embargo, como se indicó antes, las redes migratorias no constituyen una teoría explicativa del fenómeno sino más bien una singular categoría de análisis de las actuales migraciones, que aún está en proceso de desarrollo. El papel de las redes sociales podrá verse mejor en el contexto de los nuevos enfoques de los campos sociales transnacionales y las migraciones en la llamada ciudad global.

## **2.6.2 El campo social transnacional**

En los múltiples estudios empíricos sobre la actual oleada migratoria, los investigadores han podido constatar una característica nueva en relación con las migraciones del pasado: al mismo tiempo que se van integrando en la nueva sociedad, muchos inmigrantes, continúan desarrollando fuertes vínculos con sus sociedades de origen, de manera que sus actividades no se orientan a la simple asimilación en el lugar de destino ni al retorno definitivo, sino a una constante acción entre ambos espacios, permitida y potenciada por las nuevas tecnologías de la comunicación.

No se trata sólo de los contactos continuos de los emigrantes con sus grupos de familiares y amigos, que mantienen de por sí los lazos afectivos y el intercambio de valores sociales y culturales, sino de prácticas concretas de tipo económico, empresarial, educativo, político, filantrópico, cívico, religioso, etc., que inciden de una u otra forma en sus comunidades de origen y también en las de destino.

La importancia de las remesas individuales y colectivas, las iniciativas empresariales y culturales, el intercambio comercial, la doble residencia, las identidades múltiples, entre otras modalidades, son muestras de estas actividades transnacionales que pueden incidir en varios niveles: hogar, familia, redes, asociaciones, comunidades étnicas,

localidades, instituciones públicas, estructuras políticas, entidades supranacionales. De esta manera, se conforma una dinámica social de lo que se ha denominado como ‘globalización desde abajo’ o desde las bases que, aunque se desarrolla en cierto modo al margen de los Estados, suele influir de hecho en las políticas oficiales tanto de las sociedades de origen como las de destino y, a su vez, es afectada por ellas.

Para analizar estas prácticas transnacionales, su dinámica y sus implicaciones, se han propuesto como unidad de análisis en el campo de los estudios migratorios diversas nociones y conceptos, entre los cuales mencionamos: “circuitos migratorios transnacionales” (Rouse, 1992)<sup>83</sup>, “formaciones sociales transnacionales” (Guarnizo, 1998)<sup>84</sup>, “espacios migratorios transnacionales” (Faist, 2000)<sup>85</sup>, “comunidades extra-territoriales” (Levitt 2000, Besserer, 1999<sup>86</sup>), “sociedades binacionales” (Vertovec 2003), y “campo social transnacional” (Glick Schiller, 2004)<sup>87</sup>. Para no entrar en el debate sobre unas nociones u otras (el cual puede seguirse en el estudio de Suárez<sup>88</sup>), en este trabajo nos centraremos en la noción conceptual que parece tener mayor aceptación actual, como es el de “campo social transnacional”, de Glick Schiller y otros.

En “Perspectivas internacionales sobre migración”, Levitt y Glick Schiller<sup>89</sup> presentan un panorama de los estudios y la metodología existente relacionados con estas dinámicas transnacionales. En primer lugar, las autoras hacen referencia a los estudios realizados en Estados Unidos sobre las migraciones, que demuestran que el paradigma “asimilacionista” hasta ahora vigente, asociado al modelo neoclásico de las migraciones y a las ‘teorías’ de la modernización social, no se corresponde con la realidad de las migraciones contemporáneas.

En efecto, las políticas migratorias han partido hasta ahora del marco conceptual del Estado nacional y pretenden que los inmigrantes que cumplen con los procesos legales de regularización, deben asimilarse a los principios, deberes y pautas de conducta de la sociedad de llegada, dejando atrás aquellos que traen de su sociedad de origen. Las investigaciones muestran que un número significativo de inmigrantes continúan realizando actividades y participando en estructuras sociales que los vinculan a su comunidad de

---

<sup>83</sup> ROUSE, R. (1992): "Making Sense of Settlement: Class Transformation, Cultural Struggle, and Transnationalism among Mexican Migrants in the United States", *Annals of the New York Academy of Sciences*, vol. 645, julio, pp. 25–52.

<sup>84</sup> GUARNIZO, L. E. y SMITH, M. (1998): “The Locations of Transnationalism”. En: SMITH, M.P./GUARNIZO, L.E. (Eds.) (1998): *Transnationalism from Below, Comparative Urban and Community Research* Vol. 6, New Brunswick, New Jersey.

<sup>85</sup> FAIST, T. (2005): “Espacio Social Transnacional y Desarrollo: Una Exploración de la Relación entre Comunidad, Estado y Mercado”. En, *Migración y Desarrollo*, México, No. 5, pp. 2–34.

<sup>86</sup> BESSERER, F. (1999): “Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional”, en Gail Mummert (Ed), *Fronteras Fragmentadas*. Colegio de Michoacán-CIDEM, México, pp. 215-238.

<sup>87</sup> LEVITT, P. y GLICK SCHILLER, N. (2006). op. cit.

<sup>88</sup> SUÁREZ, L. (2008): “La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros, y surcos metodológicos”. *Inmigración Española* (1gl) 7/1/08, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 911-940.

<sup>89</sup> LEVITT, P. y GLICK SCHILLER, N. (2006). op. cit., p. 191.

origen y, al mismo tiempo, se incorporan de manera proactiva en su nueva sociedad; algunos de manera regular, y muchos más, en forma más esporádica.

De esta manera, la nueva identidad y la producción económica y cultural de muchos inmigrantes se realizan de forma simultánea en varios espacios nacionales, o mejor, en localidades a través de las cuales se crea y desarrolla un ‘campo social transnacional’ con una dinámica propia. Y esto no se limita a la primera generación de inmigrantes: la segunda generación también participa en este proceso, por lo que algunos proponen que se le denomine, de forma más apropiada, como ‘generación transnacional’, para incluir a los jóvenes que se sitúan entre el terruño de origen (*homeland*) y la nueva tierra de llegada (*newland*).

Algo semejante sucede con los estudios sobre las familias transnacionales de la nueva oleada migratoria: la parte de la familia que ha migrado por lo general establece nuevos vínculos con la familia de origen, no solamente en términos de ayudas económicas y de micro proyectos de inversión, construcción y comercio, sino también en cuanto a la crianza y educación de los hijos, actividades culturales, participación política, etc. En este proceso se realiza un intercambio de ideas, valores y pautas de acción que modifican a su vez a la comunidad de origen y a las redes sociales en las que se da este proceso. Así, el campo social transnacional no incluye sólo a aquellos que han migrado y a su entorno en la nueva sociedad, sino también a los grupos y redes que no han emigrado o que se desplazan entre un lugar y otro.

De esta manera las familias transnacionales se conforman también como espacios multiculturales (“modelos de familias integradas por personas pertenecientes a distintas razas, culturas, orígenes étnicos y credos religiosos”<sup>90</sup>), lo que las constituye en modelos donde se realiza a nivel micro el campo social transnacional.

Por otro lado, la vinculación con las redes familiares no son lineales: pueden tener una significación bipolar, en el sentido de que, así como pueden basarse en la ayuda mutua y los lazos afectivos, también pueden reproducir relaciones de dominación de género, de status o explotación económica. Además, el status o nivel social siempre es relativo a la comunidad de origen, pues la generalidad de los emigrantes encuentran trabajo en los nichos laborales menos cualificados del mundo desarrollado, pero su capacidad para enviar dinero y controlar de alguna manera su distribución en los lugares de origen les asciende en el imaginario colectivo de sus redes sociales.

Levitt y Glick Schiller extraen de su análisis una serie de consecuencias teóricas y metodológicas, que son compartidas en general por muchos investigadores de las actuales migraciones. Una es que no existe incompatibilidad ni oposición entre la incorporación de

---

<sup>90</sup> LA SPINA, E. (2011b): “La invisibilidad de las familias multiculturales en la normativa de extranjería española” en AÑÓN, M; SOLANES, A (eds.), *Construyendo sociedades multiculturales. Espacio público y derecho*. Valencia, Tirant lo Blanch, p. 311. Sobre las familias multiculturales ver también: LA SPINA, E. (2011a): *Familias transnacionales, sociedades multiculturales e integración: España, Italia y Portugal en perspectiva comparada*, Ed. Dykinson, Madrid..

los inmigrantes en el Estado-nación de llegada y las conexiones transnacionales que desarrolla, sobre todo con su país de origen.<sup>91</sup>

Yendo más allá, las autoras se cuestionan una serie de categorías básicas de análisis de los estudios sociales tales como la aproximación reducida de lo que son la familia, el Estado nacional, la ciudadanía y la noción de sociedad. Obviamente, los estudios de casos relacionados con las migraciones no pueden hacerse dentro de los viejos parámetros de sus sociedades concebidas como sistemas cerrados, ya que las vidas de los sujetos en estudio ocurren a un lado y otro de las fronteras nacionales y no sólo se implican a sí mismos y su núcleo inmediato, sino a sus familias, grupos y redes, tanto en los sitios de origen y como en los de llegada. Por ello concluyen que la noción misma de “sociedad” debe ser revisada y reformulada a fin de incorporar estas nuevas dimensiones.

Tales categorías, por tanto, deben ser situadas en un nuevo contexto. Por un lado, las autoras explican que no se puede ignorar o minusvalorar la importancia del nacionalismo en las sociedades contemporáneas, pero no se puede delimitar la unidad de análisis partiendo de que está definido de antemano por las fronteras del estado nacional; por esto es indispensable un nuevo concepto como el de ‘campo social transnacional’ para abordar el estudio de una realidad social, como la migración actual, que se realiza dentro y fuera de las fronteras geográficas y políticas de varios estados, generando un espacio social particular.

Besserer, por su parte, ubica los planteamientos de Glick Schiller, Levitt y otros como “transnacionalismo objetivista”, esto es, que parten de que lo transnacional se ha venido configurando como un hecho real y que la tarea del investigador es modificar sus criterios y métodos para incluir esta nueva perspectiva a fin de captar esa realidad. Lo contraponen al “transnacionalismo de ruptura”, que cuestiona no sólo los conceptos utilizados normalmente en las ciencias sociales, como ‘comunidad’ o ‘nación’, sino la capacidad misma de los investigadores sociales para comprender y analizar las dinámicas transnacionales, situados como están dentro de los anteriores paradigmas<sup>92</sup>.

Levitt y Glick Schiller no son partidarias, de extender las herramientas teóricas del transnacionalismo más allá de sus límites, tratando de convertirlo en una suerte de teoría general de las migraciones actuales. Se trata básicamente de un enfoque, entre otros, que sin desconocer la importancia de los Estados, permite superar la barrera teórica y metodológica que ha representado hasta ahora el llamado ‘nacionalismo metodológico’, es decir, suponer que los límites territoriales de las naciones son el contenedor natural de los fenómenos sociales<sup>93</sup>.

---

<sup>91</sup> Ibid. p. 191.

<sup>92</sup> BESSERER, F. (1999). op. cit, pp. 215-238

<sup>93</sup> “Buena parte de estas obras ve a las formaciones sociales derivadas de la migración transnacional como únicas. Nosotros, en cambio, proponemos que son un indicador, entre muchos, de que la visión de la sociedad en la que el Estado-nación aparece como un contenedor no entiende, ni adecuada ni automáticamente, la realidad contemporánea”. LEVITT, P. y GLICK SCHILLER, N. (2006). op. cit., p. 196.

También Portes, otro de los especialistas en el tema, indica que hay que situar el transnacionalismo en sus justos términos dentro de las teorías de las migraciones. En su trabajo “Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes”<sup>94</sup>, Portes establece una serie de conclusiones basadas en trabajos empíricos sobre el tema. La primera es que “el transnacionalismo representa una perspectiva novedosa, pero no es un fenómeno nuevo”. En efecto, los vínculos y actividades de los inmigrantes con su sociedad de origen han sido una constante en la mayoría de las migraciones; la novedad está en la intensidad y frecuencia de tales relaciones, potenciadas de manera singular por las nuevas tecnologías del transporte y las comunicaciones. Por otra parte, el enfoque transnacional como herramienta de análisis, alumbra una serie de realidades que antes permanecían ocultas para el investigador social.

En segundo lugar, para Portes, “el transnacionalismo es un fenómeno de las bases”. En efecto, en el mundo globalizado actual, las primeras en definirse como transnacionales fueron las grandes corporaciones y también las agencias supranacionales ya diversas actividades de los Estados, instituciones religiosas y agencias inter-gubernamentales. La novedad del concepto, aplicado a las migraciones, es que se refiere a la sociedad civil, en este caso, a las actividades cotidianas de las redes informales y los grupos de inmigrantes, que van tejiendo desde la base, un campo social transnacional propio.

Sin embargo, según el autor, no se puede calificar a toda la inmigración actual como “transmigrantes”, como pretenden algunos estudios, puesto que no todos los inmigrantes son transnacionales, ya que muchas veces no se desarrollan tales vínculos supranacionales con redes migratorias o con su comunidad de origen.

Lo paradójico es que, aunque la actividad transnacional de los inmigrantes no fuese mayoritaria, sus prácticas tienen una creciente repercusión, no sólo en las comunidades locales en las que actúan sino a nivel macroeconómico, tanto en los países receptores como especialmente en las sociedades de origen. Tanto las remesas como las iniciativas económicas de construir una vivienda, organizar un pequeño negocio o apoyar actividades cívicas, políticas o culturales en su lugar de origen, que parecen en un primer momento como una acción privada y particular, una vez que se realizan de manera masiva, se convierten en realidades importantes para sus países de origen.

El impacto global de tales actividades transnacionales ha hecho que numerosos gobiernos de países menos desarrollados miren de manera diferente sus flujos migratorios y modifiquen sus políticas para apoyar a sus ciudadanos fuera de sus fronteras, otorguen dobles nacionalidades, incorporen la totalidad de remesas en sus cuentas nacionales para obtener nuevos créditos o den a los expatriados una representación especial en sus asambleas nacionales, como es el caso de varios países latinoamericanos. De esta manera, las actividades transnacionales de los inmigrantes pasan a convertirse en una fuerza económica y política cada vez más significativa.

---

<sup>94</sup> Portes, A. (2005): op. cit. p. 2.

Otra de las tesis de Portes, es que el grado y las formas del activismo transnacional varían según los contextos de salida y de recepción de los grupos migrantes. Las actividades transnacionales de los inmigrantes suelen ser heterogéneas, pero su tipo y magnitud dependen en buena medida, en primer lugar, de las condiciones en que tuvieron que salir de sus lugares de origen. Según los estudios realizados –señala el autor-, si han tenido que emigrar desde ciudades, y por razones de persecución política o inseguridad social, tenderán menos a iniciar prácticas transnacionales con sus comunidades de origen; al contrario de quienes han migrado por razones económicas y en condiciones de paz social, sobre todo de comunidades pequeñas y áreas rurales. Por otro lado, el rechazo social y la persecución por parte de las autoridades del país receptor suelen acrecentar los vínculos y las actividades a distancia de muchos inmigrantes con su país de origen, a diferencia de si tienen mejor acogida y se encuentran dispersos en la sociedad de llegada.<sup>95</sup>

Finalmente, en sus conclusiones Portes ratifica la tesis de Levitt y Glick Schiller de que la incorporación de los inmigrantes en la nueva sociedad de destino no es para nada incompatible con sus prácticas transfronterizas; por el contrario, tal enfoque permite encontrar nuevas formas de integración en la sociedad de destino acompañadas de una participación renovada en las sociedades de origen. Además insiste en la importancia de continuar investigando en el campo transnacional, toda vez que las prácticas económicas de los inmigrantes, como las remesas y las inversiones, tiene una importancia creciente para el desarrollo de muchos países. Para el desarrollo de este enfoque transnacional en los estudios migratorios, sugiere una mayor diversificación en las metodologías y una participación multidisciplinar.

### **2.6.3 La ciudad global**

A partir del trabajo pionero de Sassen sobre *La Ciudad Global* (publicada en inglés en 1991 y en español en 1999) y sus obras posteriores, los nuevos enfoques sobre las redes migratorias y los espacios transnacionales han tomado otras dimensiones teóricas y explicativas acerca de las nuevas migraciones producidas en el marco de la globalización económica, que se entrelazan con los planteamientos macro-económicos de la teoría latinoamericana de la dependencia y la teoría del sistema global centro-periferia de Wallerstein, que mencionamos en la primera parte de este capítulo. Otros especialistas en migraciones como Massey<sup>96</sup>, han incluido también en sus estudios la dimensión de la ciudad global.

Señalamos a continuación sólo algunos de los aspectos más relevantes de este nuevo enfoque, ya que volveremos sobre él en el siguiente capítulo, referido a la feminización del fenómeno migratorio en general, y el papel especial de la mujer en las migraciones

---

<sup>95</sup> Ibid. p. 7.

<sup>96</sup> MASSEY, D. (Dir.) (1998). op. cit.

procedentes de América Latina que tienen como destino los países desarrollados, incluyendo España.

En varios de sus trabajos, sobre todo en *Una Sociología de la Globalización*<sup>97</sup>, Sassen compara los procesos migratorios anteriores, vinculados a la economía productiva de la industrialización, las medidas oficiales keynesianas y la administración empresarial fordista, con las migraciones en la era postindustrial de la desregulación financiera, la privatización de las empresas públicas y las grandes corporaciones transnacionales a partir del último cuarto del siglo XX, en lo que se ha denominado como globalización. Ello incluye el papel de los Estados y la participación política de los grupos y clases sociales, en una y otra formaciones socioeconómicas.

Según este enfoque, resumido por Sassen en “La ciudad global: introducción a un concepto”<sup>98</sup>, entre las propiedades clave de la actual globalización e interconectadas entre sí, están, por una parte, la influencia de las tecnologías de la información y la comunicación; por otra parte, el incremento, movilidad y velocidad de circulación de los circuitos superiores del capital, especialmente financiero. En el desarrollo de la economía moderna de los últimos siglos han sido una constante los intercambios transfronterizos de bienes, capitales, materias primas, mano de obra, turistas, etc.; pero se producían en el marco de un sistema interestatal donde el marco de referencia eran los Estados nacionales. Esto ha cambiado drásticamente en las últimas décadas a partir de la desregulación de los mercados sub nacionales e internacionales, la política de privatizaciones, la apertura de las economías nacionales a los capitales extranjeros y la participación de los agentes económicos de una país en los mercados globales, tanto en la forma de bloques de libre comercio, como en los mercados digitalizados supranacionales.

Una de las principales tesis de la autora es que la complejidad de estos cambios se refleja de una u otra forma en la conformación de las ciudades, que son como “un prisma a través del cual pueden observarse los procesos importantes de la sociedad”<sup>99</sup>. Por esto contrapone la nueva noción de ‘ciudad global’ a la de grandes ciudades, metrópolis o capitales de naciones e imperios, de la era anterior a la globalización, y aporta una serie de antecedentes teóricos e información empírica para confirmarlo.

Entre las ciudades globales más reconocidas como nodos de la red transnacional de capitales se encuentran, por orden de importancia, Londres, Nueva York, Tokio, Frankfurt y Hong Kong; seguidas de otras ciudades de creciente relevancia en el mundo del capital transnacional, incluyendo Madrid y Barcelona, y otras de economías emergentes como Sao Paulo, Buenos Aires o Ciudad de México. Pero a su vez, estos centros de negocios mundiales generan en una red de ciudades a su entorno de menor nivel pero que operan bajo la misma lógica económica y social, y con efectos semejantes a los de las grandes ciudades globales.

---

<sup>97</sup> SASSEN, S., MASSEY, D. (2007): *Una Sociología de la Globalización*. Ed. Katz, Buenos Aires.

<sup>98</sup> SASSEN, S. (2009): “La ciudad global: introducción a un concepto”, en VV.AA.: *Las múltiples caras de la globalización*, Grupo BBVA, Madrid, pp. 50 62.

<sup>99</sup> SASSEN, S. (2007). op. cit., p. 128.

La conformación y características de la ciudad global, y su relación con las nuevas migraciones, se pueden resumir en las siguientes ‘hipótesis’<sup>100</sup>:

En primer lugar, el espacio en que se realizan las actividades económicas en la era de la globalización es prácticamente todo el planeta, por lo que existe una dispersión geográfica global. Pero esto requiere, a su vez, para las grandes empresas, una integración especial de las funciones corporativas centrales.

La dinámica de dispersión geográfica y al mismo tiempo concentración gerencial de la economía globalizada, facilitada por las nuevas tecnologías de la comunicación, son explicadas por Sassen con una serie de ejemplos ilustrativos. El número de empresas con filiales fuera de su país de origen en 1999 llegaba a medio millón y, sólo seis años más tarde, en 2001, superaba el millón. Los ejemplos de movilidad y centralización de los capitales financieros superan, por su parte, todo el imaginario empresarial; Sassen menciona que todo el comercio global de Estados Unidos ascendía en el momento de su análisis a 14 billones de dólares, que parecería insignificante si se le comparaba con la circulación transnacional de los “derivados” financieros (sólo una parte de los productos financieros) que alcanzaba entonces más de 300 billones de dólares.

Por otra parte, la intensidad, magnitud y complejidad de las operaciones corporativas centrales, hace que la mayor parte de estas empresas contrate a otras empresas de servicios altamente especializadas en lo que se refiere a telecomunicaciones, contabilidad, asesoría legal, informática, relaciones públicas, publicidad, etc. De modo que, muchas de las operaciones que antes realizaba la sede central, ahora se encuentran externalizadas en un conglomerado de empresas especializadas, que se sitúan geográficamente al alcance de la gran empresa corporativa que suele trabajar en los mercados globales.

Sassen explica que en esta manera se ha ido generando una “economía de aglomeración”, por la que las grandes compañías están entrelazadas con otras altamente especializadas que le suministran servicios estratégicos y, su vez, las corporaciones, descargadas de las funciones secundarias, tienen la libertad de ubicarse en los centros que brindan estos servicios. Además, se trata de operaciones que requieren un dominio global de cada área y a gran velocidad, por lo que las ciudades globales se caracterizan por contener en su entorno urbano conglomerados de información que incluyen empresas, expertos y altos ejecutivos.

En cuanto a su carácter transnacional, la autora explica que tanto las corporaciones como las empresas especializadas del conglomerado económico, deben trabajar sobre inversiones, mercados, circuitos, sistemas jurídicos y actividades en general, que suceden incesantemente en múltiples puntos del planeta. Además actúan en competencia y relación de diversos tipos con otras corporaciones semejantes. De esta manera se generan una serie

---

<sup>100</sup> Ver: SASSEN, S. (2006): “Inmigrantes en la Ciudad Global”, en *Territorio, Autoridad, Derechos*; traducido por Pola Oloixárac. Princeton University Press. También: SASSEN, S. (2007): *Una Sociología de la Globalización*. op. cit., pp. 35-40. También: SASSEN, S. (2009): “La ciudad global: introducción a un concepto”, en *Las múltiples caras de la globalización*, op. cit., pp. 50-62.

de redes de ciudades globales que actúan desde localidades concretas, pero cuya actividad tiene poco que ver con el Estado nacional en que se ubican, creando de hecho un amplio espacio transnacional<sup>101</sup>.

Los mercados informales, el empleo precario y la inmigración son la otra cara de la ciudad global. En efecto, los ejecutivos y profesionales del más alto nivel y las empresas de servicio, en general, demandan en forma masiva una serie de trabajos de ínfima cualificación y tiempos parciales (servicios técnicos menores, aseo, servicio doméstico, jardinería, cuidado de niños, etc.), cuya valoración social y bajas remuneraciones hacen que no quieran ser atendidos por la población local. Es aquí donde entran en escena los inmigrantes, que por lo general- según los datos estudiados por Sassen- provienen de países en desarrollo, son de diverso origen étnico y, con mucha frecuencia, mujeres.

Estos trabajos precarios e informales en expansión, mayormente ocupados por inmigrantes, operan a su vez como otra forma de globalización transnacional: no sólo por las remesas que envían a sus lugares de origen y otras acciones similares, sino porque además operan en forma de redes, de manera que las nuevas demandas laborales suelen ser atendidas por su red de contactos y la instrucción o adiestramiento inicial corre a cargo de los propios inmigrantes.

Se ha creado, entonces, una situación en que en las ciudades de la globalización coexistan zonas diferenciadas de desigualdad espacial y socioeconómica, donde conviven los ingresos más elevados con los más bajos, en el mismo espacio transnacional. Aún más significativo: los impulsores de los circuitos del gran capital transnacional, que han creado las condiciones para que muchos grupos humanos de las naciones pobres se vean obligados a buscar su supervivencia y la de sus familias por medio de la migración, conviven con ellos en las ciudades globales. De modo que, al lado de la brillante presencia de las corporaciones coexiste, de forma casi encubierta, el espectro oscuro de las migraciones internacionales, con toda la conflictividad potencial que implica. Así lo presenta la autora en su trabajo titulado *Los espectros de la globalización*<sup>102</sup>, sobre el cual volveremos en el capítulo dedicado a la mujer inmigrante.

Concluimos con la descripción de la “ciudad global”, de Sassen, que está lejos de ser el espacio físico tradicional de ciudad, para convertirse en un complejo, al mismo tiempo real y virtual, que implica toda una red de información, dinero, bienes, instituciones y personas, en acelerada movilidad, que cubre simultáneamente diversos puntos específicos del planeta pero al mismo tiempo depende de un eje central. “*La ciudad global y la red de la que forma parte* –afirma Sassen- *son transterritoriales porque conectan lugares que no*

---

<sup>101</sup> Sobre esto afirma Sassen: “El crecimiento de los mercados globales para las finanzas y los servicios especializados, la necesidad de redes de servicios transnacionales debida a las fuertes subidas de la inversión internacional, el papel cada vez menos decisivo de los gobiernos en la regulación de la actividad económica internacional y el subsiguiente auge de otros contextos institucionales, y en especial el de los mercados globales y las sedes centrales corporativas, apuntan a la existencia de una serie de redes de ciudades transnacionales”. SASSEN, S. (2009): op. cit., p. 52.

<sup>102</sup> SASSEN, S. (2004): *Los espectros de la globalización*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

*están próximos geográficamente y, sin embargo, se encuentran intensamente conectados unos con otros*”<sup>103</sup>.

La importancia de este concepto es que incorpora nuevas realidades que se han producido de manera acelerada en el transcurso de la globalización económica y que integra de manera especial el tema de las migraciones, las redes y los espacios transnacionales. Es, además, el campo de confrontación o transformación social que se abre a la sociedad del siglo XXI.

## **2.7 LA MUJER EN LAS TEORÍAS SOCIOECONÓMICAS DE LAS MIGRACIONES Y EN LA NUEVA OLEADA MIGRATORIA**

Antes de entrar a considerar la importancia de la migración femenina contemporánea y las características particulares que imprime a todo el proceso, conviene ver a grandes rasgos el papel que ha tenido la migración femenina en las diversas teorías socioeconómicas sobre las migraciones desde los orígenes de los estudios sobre el tema a finales del siglo XIX hasta el presente.

Debe reconocerse, en primer lugar, que la dimensión de género, por lo general, ha estado ausente durante mucho tiempo o no ha sido convenientemente trabajada en la información y los estudios sociológicos sobre el tema de los desplazamientos humanos, aparte de ser una variable común de los datos demográficos<sup>104</sup>. De modo paradójico en relación con las carencias que se vieron después, los trabajos pioneros de Ernest Ravenstein publicados entre 1885 y 1889, incluyen observaciones importantes sobre la migración femenina. Como se indicó anteriormente, a Ravenstein se le considera el padre de los estudios científicos sobre los procesos migratorios ya que intenta, a partir de multitud de observaciones, establecer una serie de regularidades empíricas sobre los desplazamientos humanos en relación con variables como las distancias, la ubicación de los centros productivos, los avances tecnológicos, etc. Entre las “leyes” que establece Ravenstein para explicar las corrientes y contracorrientes de las migraciones, señalaba que las mujeres migraban más que los hombres en distancias cortas y destacaba que las mujeres se desplazaban más a las áreas donde estaba la industria textil, que hacia otras áreas como la minería.

Los estudios sobre migraciones de las décadas siguientes suelen tratar indistintamente el tema de la migración femenina, asumiendo el papel de compañía de la mujer, asociada a la migración generalmente masculina, o como la movilidad de un factor productivo más, como los capitales y las mercancías. Este tópico se asume de manera

---

<sup>103</sup> Ibid., p. 60.

<sup>104</sup> Ver: MARTÍNEZ, J. (2003): El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género. Serie Población y Desarrollo N° 44. UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas. CEPAL.) También: CEPAL (2006): *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe. Síntesis y conclusiones* (LC/G.2303 (SES.31/11), Santiago de Chile, 9 de marzo.

generalizada en el llamado modelo neoclásico de J. Harris y M. Todaro<sup>105</sup>, donde el factor determinante de las migraciones son las diferencias de la oferta y la demanda entre diversos mercados laborales con flujo de información entre sí, en la búsqueda final de un equilibrio. Estos autores estudiaron particularmente las migraciones rurales-urbanas dentro del proceso general concebido como el paso de la sociedad tradicional a la sociedad “moderna”, estableciendo que los movimientos migratorios son las respuestas que dan actores racionales en un mercado libre, ante la creación en otros lugares de nuevos puestos laborales o de mejoras salariales. El énfasis del enfoque formal economicista del modelo neoclásico deja de lado otras consideraciones, incluyendo las asimetrías relacionadas con el género de las personas que migran. El papel asignado a la migración femenina en esta teoría es la de acompañantes de los hombres, que son los protagonistas de las actividades productivas.

En la década de 1970, con la Teoría de la Dependencia y el enfoque histórico-estructural, se hacen presente las corrientes críticas de las teorías sociológicas funcionalistas de la modernización y del modelo neoclásico liberal sobre las migraciones, aunque también se ha criticado al enfoque histórico-estructural por obviar el tema de la mujer como una temática específica en los estudios de las migraciones.

Se suele considerar que la perspectiva mundial de la economía y el papel que juegan en ella los centros de poder económico sobre las periferias de los países menos desarrollados dejan poco margen para la consideración de otros factores en los estudios de las migraciones, como la función de las unidades familiares, la migración como una decisión y sus consecuencias diferenciales según los géneros y el creciente papel de la mujer en estos desplazamientos. Sin embargo, autoras contemporáneas como Sassen han abordado el análisis de la migración femenina desde la perspectiva de la teoría del sistema mundial del enfoque histórico-estructural, siendo enteramente coherente con un enfoque existencial o micro sobre otras dimensiones culturales y psicosociales de la migración de las mujeres.

A finales de la década de 1970 y comienzos de 1980 comienzan a aparecer trabajos que reivindican la función laboral de la mujer en los estudios sobre las nuevas migraciones, pero se suele reconocer la publicación en 1984 de “Birds of passage are also women”, de Mirjana Morokvásic,<sup>106</sup> como el punto de inflexión a partir del cual se abría una nueva dimensión en los enfoques sobre los procesos migratorios. Morokvásic hace allí un recuento minucioso de las investigaciones sobre el papel de la mujer en los desplazamientos transfronterizos, no sólo como acompañante sino como protagonista. Y no sólo desde la perspectiva de factor productivo sino que abre el camino a otras

---

<sup>105</sup> HARRIS, J. & TODARO, M. (1970): "Migration, Unemployment and Development: a Two Sector Analysis", *The American Economic Review*, LX, 1, pp. 126-141.

<sup>106</sup> MOROKVÁSIC, M. (1984): “Birds of passage are also women...” en *International Migration Review*, Vol. XVIII, N° 68, pp. 886-907.

consideraciones como el empoderamiento de la mujer a través de los procesos migratorios<sup>107</sup>.

A partir de allí, se han abierto nuevas perspectivas teóricas y metodológicas, con un enfoque multidisciplinario, que incorporan la dimensión de género de las migraciones o que la consideran un principio estructurador de los procesos migratorios. De esta manera el papel de la mujer en los estudios de las migraciones está íntimamente relacionado con las estrategias migratorias, las relaciones entre la migración y las unidades domésticas, la identidad de las mujeres migrantes en los espacios públicos y privados, las dinámicas familiares tanto en los sitios de origen como de llegada, los nichos laborales en los mercados de trabajo, las redes migratorias y los espacios transnacionales creados, el papel de la migración en la desigualdad de género, etc.

Pero lo más importante que un hecho tan significativo para los estudios migratorios y las acciones de política asociadas, como es la creciente migración femenina en la era de la globalización, con su complejidad y diversidad, ha dejado de ser un fenómeno invisible o subordinado, para convertirse en el centro de un intenso análisis.

Además de las teorías socioeconómicas sobre la mujer inmigrante, es necesario revisar brevemente la realidad de la mujer en la actual ola migratoria.

Según la información más reciente de Naciones Unidas, analizada en el capítulo 1 de este trabajo, en 2013 había a nivel mundial 232 millones de personas inmigrantes, de las cuales el 48% son mujeres y el 75% está en edad laboral (20 a 64 años). Los datos sobre la migración femenina por parte de otros organismos internacionales son más o menos coincidentes. El Banco Mundial informa que, de los 190 millones de inmigrantes a nivel mundial en 2005, “casi la mitad” (95 millones) son mujeres. Añade que, según los registros de Naciones Unidas, el porcentaje de mujeres migrantes internacionales aumentó casi tres puntos porcentuales entre 1960 y 2005: del 46,7% al 49,6%.<sup>108</sup>

Según la misma fuente, los mayores aumentos de la proporción de migrantes femeninas entre 1960 y 2005 se dieron en la ex Unión Soviética (del 48% al 58%), América Latina y el Caribe (del 45% al 50%) y África (del 42% al 47%). En Asia, por el contrario, disminuyó la proporción de mujeres migrantes (del 46% al 43%). La razón de esta disminución estaría en los crecientes desplazamientos de trabajadores de la India, Paquistán y otras naciones, a zonas de trabajo en Arabia Saudita, Qatar y Emiratos Árabes, que por razones culturales y religiosas son de sobre todo migraciones masculinas. Esto explica también por qué la región con menor proporción de mujeres migrantes es Oriente Medio, donde sólo representan el 38,4% del total. En cuanto a los países de destino, la proporción de mujeres inmigrantes logra superar la migración masculina en los países industrializados: en Estados Unidos y en la Unión Europea, el 51% de la población inmigrante son mujeres.

---

<sup>107</sup> “It has become increasingly clear that migration of women and migration in general, cannot be analyzed within the framework which focuses on young male adults responding to formal employment opportunities”. MOROKVÁSIC, M., Op. Cit., p. 899.

<sup>108</sup> Banco Mundial (2005). Op. Cit., p. 2.

Así pues, existe una creciente “feminización cuantitativa” de las migraciones, de por sí significativa aunque se trate de unos puntos porcentuales. Más importante quizá es la parte cualitativa, en el sentido de que se ha hecho más visible un fenómeno que había pasado inadvertido o se había tratado de forma inadecuada, como lo es el hecho de la creciente participación de las mujeres en los flujos migratorios transfronterizos, con sus causas, consecuencias y características específicas. En otras palabras, que la mujer como tal es protagonista fundamental de la actual oleada globalizada de migraciones.

En las últimas dos décadas, numerosos especialistas de las migraciones se han referido a este fenómeno de la relativa “invisibilidad” de las mujeres en los análisis y políticas sobre los desplazamientos migratorios, y a los profundos cambios en los significados y consecuencias que implica la feminización de las migraciones. Los estudios sociológicos más conocidos sobre este fenómeno son los trabajos de Annie Phizacklea<sup>109</sup>, Hania Zlotnik<sup>110</sup>, Jorge Martínez Pizarro<sup>111</sup>, Marina Ariza<sup>112</sup>, Tanja Bastia<sup>113</sup>, Laura Oso y Sonia Parella<sup>114</sup>, entre otros.

En primer lugar, se reconoce que las formas de recopilación y análisis de información sobre migraciones ha obviado en gran medida el aspecto de género en los procesos migratorios, lo que dificulta la visibilidad de las mujeres en las movilizaciones internacionales.<sup>115</sup> A ello se suma la falta de datos oportunos por género tanto en los censos migratorios como de flujos de personas; las carencias de información en numerosos países y la falta de coordinación internacional, a fin de que unos y otros sean comparables, pese a las recomendaciones que estableció en 2002 la División de Población de las Naciones Unidas sobre las estadísticas de migraciones y el aprovechamiento de los sistemas de información existentes.

Lo que sugiere esta ausencia de información es que ha predominado una concepción tradicional de las migraciones donde la mujer cumple un papel básicamente asociacionista, es decir, de acompañante de las migraciones masculinas. Aunque esta concepción está cambiando, hay remanentes que permanecen en diversos ámbitos. Añón señala, en este sentido, que en los textos jurídicos sobre migraciones, las mujeres aparecen básicamente

---

<sup>109</sup> A. Phizacklea (ed.) (1983): *One Way Ticket: Migration and Female Labour*. Routledge and Kegan Paul: Londres.

<sup>110</sup> Zlotnik, H. (2003): *The Global Dimensions of Female Migration*, Migration Information Source, disponible en <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=109>

<sup>111</sup> Martínez Pizarro, J. (2003). Op. Cit.

<sup>112</sup> Ariza, M. (2000): *Ya no soy la que dejé atrás... Mujeres migrantes en República Dominicana*, Instituto de Investigaciones Sociales, Editorial Plaza y Valdés, México.

<sup>113</sup> Bastia, T. (2008): “La feminización de la migración transnacional y su potencial emancipatorio”. *Papeles*, nº 104, pp. 67-77.

<sup>114</sup> Oso, L. – Parella, S. (2012): “Inmigración, género y Mercado de trabajo: una panorámica de la investigación sobre la inserción Laboral de las mujeres inmigrantes en España”. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, Vol. 30 Núm. 1, pp.11-44.

<sup>115</sup> Ver: Zlotnik, H. (2003). Op. Cit. También: Martínez Pizarro, J. (2003). Op. Cit., pp. 42-44.

“como esposas, trabajadoras domésticas o víctimas”, lo que define su identidad como subordinadas de una u otra forma, tanto en lo público como en lo privado<sup>116</sup>.

La novedad de la evidencia empírica es el creciente protagonismo de la mujer inmigrante que se manifiesta en hechos como el gran número de mujeres que emigran solas (en particular, las de regiones como América Latina); o que son el primer eslabón de la cadena de las migraciones familiares y de los procesos de reunificación familiar; además, que tienen un papel fundamental tanto en la decisión de migrar como en las redes que se establecen para facilitar los procesos migratorios, en los asentamientos en los lugares de destino, en las relaciones transfronterizas con sus grupos familiares y sociales de origen, en el cuidado transnacional de los hijos, en las remesas a las familias, etc.

Un doble aspecto particularmente importante del hecho cualitativo de la nueva migración femenina es su carácter de empoderamiento o creciente autonomía y, al mismo tiempo, su subordinación económica y social en los ámbitos doméstico y reproductivo<sup>117</sup>, lo cual aparentemente la ubica en un situación de relativa vulnerabilidad, que no siempre ha sido bien entendida. En efecto, como explica Añón, las mujeres como colectivo no son un grupo desfavorecido o que requiere protección; lo que les caracteriza es su situación de subordinación en el entramado social en general, de larga data, basado en jerarquías y controles<sup>118</sup>. Esto se hace particularmente grave en el caso de las mujeres inmigrantes a las que, además de los tópicos de subordinación como mujeres, se les suelen sumar los riesgos de discriminación étnica y social, la invisibilidad en el espacio privado doméstico, la explotación sexual y la violencia de género.

Por otra parte, la situación de las mujeres inmigrantes está lejos de ser homogénea. Es un hecho que en el estudio de las migraciones se ha pasado de la invisibilidad de las mujeres a la feminización del actual fenómeno migratorio; pero con frecuencia se las sigue situando exclusivamente en la esfera doméstica y reproductiva, sin asumir plenamente su creciente autonomía y su igual papel, potencial y real, en la economía productiva, en las actividades creativas, técnicas y culturales, así como en el liderazgo social y político.

Pero lo que se debe enfatizar en este estudio es su relativo empoderamiento en su autonomía para tomar decisiones y en las relaciones familiares y sociales, tanto en su país de origen como en su destino migratorio. Como se verá más ampliamente en el análisis de las entrevistas y las encuestas de este estudio (Cap. 4 y 5), la migración se presenta para

---

<sup>116</sup> “Las tres posiciones básicas que asume la mujer inmigrante: el trabajo doméstico y de cuidado de otros, el trabajo sexual y la de esposa-cuidadora ‘no trabajadora’, explicitan a la perfección cómo la mujer, su identidad y su posición, está construida socialmente desde la división público/privado y su posición en relación con estas esferas es lo que define su identidad, es decir, su subordinación o subalternidad”. AÑÓN, M. J. (2010): “El acceso de las mujeres inmigrantes a los derechos humanos: la igualdad inacabada”, en SOLANES, A. (Ed), (2010): *Derechos Humanos, Migraciones y Diversidad*, Tirant Lo Blanch. (pp. 105 – 138), pp. 117-118.

<sup>117</sup> Ver MESTRE, R. (2005): “Trabajadoras de cuidado. Las mujeres de la ley de extranjería”, en CHECA Y OLMOS, F. (coord) (2005): *Mujeres en el camino: el fenómeno de la migración femenina en España*, Barcelona, Icaria, pp 139-168.

<sup>118</sup> AÑÓN, M. J. (2010), op. cit., pp 110-111.

muchas mujeres la forma concreta de asumir una mayor autonomía en sus proyectos de vida, sobre todo en relación con las limitaciones culturales y sociales de su sociedad de origen. Su iniciativa migratoria revela de por sí una forma de independencia, pero existen muchos factores estructurados socialmente que conspiran para limitar su autonomía tales como, a nivel micro, su propia cultura familiar y social, su estado conyugal o de pareja, su experiencia de maternidad, su nivel de estudios y en ocasiones su origen étnico; y a nivel macro, el entramado de factores económicos, laborales, jurídicos y culturales de la sociedad de destino, que a veces convierten el proceso de emancipación de la mujer a través de su proyecto migratorio en una lucha contra la corriente de formas nuevas de subordinación.<sup>119</sup>

---

<sup>119</sup> “La feminización de la migración (...) afecta decididamente al proyecto de vida de las mujeres, refuerza su condición de subordinación, menoscaba su dignidad en muchos casos y atenta contra sus derechos como persona. De ahí que la imagen de empoderamiento que parece proporcionar como consecuencia de la aparente transformación de modelos de género, pueda ser sólo superficial y ocultar lo que no es sino una nueva forma de mimetización del sistema sexo-género de orden patriarcal”. Ibid, p 120.

## CAPÍTULO 3

### CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIAL DE LA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN ESPAÑA

#### 3.1 LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN AMÉRICA LATINA

##### 3.1.1 Recuento histórico de las migraciones latinoamericanas

La historia de América Latina está estrechamente asociada a las migraciones, desde el comienzo mismo de su incorporación a la historia del mundo occidental en expansión, con la conquista y poblamiento de su territorio por parte de España y Portugal en el siglo XVI. Durante este período colonial, que se prolonga hasta los movimientos de Independencia a comienzos del siglo XIX, se da un intenso proceso migratorio desde las metrópolis europeas hacia América Latina y el Caribe, que se complementa también, en algunas regiones, con los desplazamientos forzados de población africana en régimen de esclavitud para la explotación de los productos coloniales. En gran medida, la actual constitución étnica, social y cultural de América Latina, caracterizada por el mestizaje, es el resultado de aquellos desplazamientos humanos.

Además de la migración colonial, se suelen distinguir tres etapas más en la historia de las migraciones hacia y desde América Latina, hasta la actualidad.<sup>120</sup> La primera se refiere a las migraciones trasatlánticas europeas hacia Norte y Suramérica que se dieron sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX. La segunda, de los años 50 a 70 del siglo XX, conformada por grandes movimientos migratorios internos y transfronterizos. La tercera es la oleada migratoria de Latinoamérica hacia los países más desarrollados, propia del actual proceso de globalización.

Con los cambios demográficos y productivos provocados en el siglo XIX por la transformación del régimen agrícola y la expansión del proceso de industrialización en los principales centros europeos de la época, amplios sectores de la población europea vieron en la migración a América, la oportunidad de desarrollarse y progresar, y en algunos casos también, de sobrevivir a las hambrunas, las persecuciones y las guerras. A esta migración

---

<sup>120</sup> Ver: PELLEGRINO, A (2003): La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Población y desarrollo 35, Santiago de Chile, marzo de 2003. Ver también: CEPAL (2008): América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo. J. MARTÍNEZ PIZARRO, Editor. Libros de CEPAL. Naciones Unidas. Santiago de Chile.

contribuyeron igualmente los intensos conflictos sociales y políticos que caracterizan este período histórico en el viejo continente, que contempla en América (sobre todo en Estados Unidos) un modelo exitoso de república democrática, basado en un régimen de derechos y libertades, con igualdad de oportunidades para todos, como el que habían preconizado en Europa sus principales pensadores ilustrados y por el que luchaban amplios grupos sociales. Aunque es un fenómeno generalizado, gran parte de la emigración trasatlántica europea del siglo XIX y comienzos del XX se dirige hacia Estados Unidos y Canadá y, en menor medida, a la parte sur de Suramérica (Argentina, Brasil).<sup>121</sup>

Las nuevas naciones americanas, por su parte, necesitaban esta migración para poblar y desarrollar vastas extensiones de sus países, por grupos humanos afines culturalmente y con capacidad para emprender desarrollos productivos en la agricultura, la industria y el comercio. Por esta razón en casi todas las legislaciones americanas de la época se promueve la inmigración como una forma de progreso, con incentivos como la asignación de tierras baldías, facilidades de crédito, acuerdos con los países de origen, etc. Se fomentaba en particular la migración proveniente de Europa, aunque también en algunos lugares, procedente de China y Japón y, en menor medida, de Medio Oriente.

Según los datos, hacia la década de 1880-1890, en la cima de esta ola migratoria, Estados Unidos había recibido 17 millones de inmigrantes, de los cuales 15 millones eran europeos. Argentina recibió 3 millones y Brasil 2,8 millones de inmigrantes, en su mayoría italianos y españoles.<sup>122</sup>

La crisis financiera de 1929 significó en gran medida el final de este período de migraciones trasatlánticas europeas promovidas a nivel oficial por los países receptores y, en algunos casos, por los países de origen. Debido a la nueva recesión económica y el aumento del desempleo, en Estados Unidos y otros países americanos se establecieron cuotas para la inmigración según las necesidades sectoriales o situaciones específicas pero, en general, el movimiento migratorio constante de las décadas anteriores desde Europa hacia América, se detuvo, con excepciones puntuales como las generadas luego por la inmigración de refugiados de la guerra civil española y de la segunda guerra mundial.

La segunda oleada migratoria en América Latina se produce luego de la Segunda Guerra mundial hasta la década de 1970, período conocido en términos sociales y económicos como la época del *desarrollismo*; pero a diferencia de las anteriores, los desplazamientos humanos se hacen sobre todo dentro del mismo país y entre países

---

<sup>121</sup> “De acuerdo con las cifras de Ferenczi y Willcox, en el período 1824-1924 cerca de 52 millones de personas integraron el movimiento de emigración intercontinental, de las cuales el 72% se trasladó a Estados Unidos, el 21% a América Latina y el 7% restante a Australia. De los 11 millones de personas cuyo destino fue América Latina, el 50% se dirigió a Argentina, el 36% a Brasil y el resto a otros países. En lo que toca a la nacionalidad de los inmigrantes, el 38% eran italianos, el 28% españoles y el 11% portugueses”. CEPAL (2008), op. cit., p. 101.

<sup>122</sup> SANTILLO, M. (2007): “Balance de las migraciones actuales en América Latina”, en *Estudios migratorios latinoamericanos*, Números 62-64. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, CEMLA, Buenos Aires.

fronterizos. En este período América Latina sigue el modelo económico desarrollista generado en Estados Unidos para superar la crisis financiera con el *New Deal* de Franklin D. Roosevelt, que se caracteriza por el dirigismo económico del Estado mediante el desarrollo de grandes obras de infraestructura, mayor énfasis en el sector productivo industrial y la agricultura mecanizada, inversión en ciencia y tecnología y control de la especulación financiera. Es también la corriente económica que sirvió de base para el desarrollo del plan Marshall de reconstrucción de Europa y de la “revolución verde” de grandes desarrollos agroindustriales para la producción a escala de alimentos, desarrollada entonces con gran éxito en países como México, India, Argentina y Filipinas, entre otros.

Este fue un período de crecimiento económico y modernización del aparato productivo para la generalidad de las economías de región, aunque no en forma igualitaria, seguido también de un importante crecimiento demográfico, de manera que la población pasó de 165 millones en 1950 a 441 en 1990. Aun teniendo en cuenta este crecimiento poblacional, el producto bruto interno (PBI) per cápita se duplicó durante el período de 1950 a 1978.<sup>123</sup>

La reorganización y modernización de las actividades agropecuarias en el campo y la creación de los primeros polos industriales en las principales ciudades, crearon una movilización sin precedentes de la población rural hacia los grandes centros urbanos, convirtiendo en unas décadas a las principales ciudades latinoamericanas entre las mayores del mundo, aunque caracterizadas por un centro modernizado, rodeado de grandes cinturones de pobreza. Estos desplazamientos se hicieron también inter fronterizos, tanto temporales como permanentes, entre zonas económicamente más deprimidas de un país y los polos de desarrollo del país vecino. Los más importantes movimientos migratorios transfronterizos ocurrieron en América Central hacia México y la frontera mexicana con Estados Unidos; en la zona andina sobre todo en la frontera colombo-venezolana y, en el cono sur, entre Bolivia y Paraguay hacia Argentina y el sur de Brasil.

Durante el período desarrollista, la teoría neoclásica de las migraciones en América Latina explicó esta gran movilización campo-ciudad de los años 50 a 70 del siglo pasado, desde el enfoque economicista de la oferta y la demanda del mercado laboral y el modelo socioeconómico de la modernización de las sociedades. Los desplazamientos masivos de población ocurrían por el cambio de modelo productivo de una sociedad tradicional, pre-capitalista y rural, a una nueva formación social basada en la industrialización y ubicada en los centros urbanos. Esto iba a conducir, según la perspectiva optimista liberal, a la superación del atraso económico y político y, finalmente, a la incorporación de las naciones latinoamericanas al progreso económico, la libre iniciativa y la democracia política de que gozaban los países más desarrollados.

La realidad, sin embargo, fue mucho menos positiva. El crecimiento generado durante el período desarrollista fue muy heterogéneo en los diversos países de Latinoamérica, mediado siempre por las condiciones cambiantes económicas y políticas de

---

<sup>123</sup>Ver, PELLEGRINO, A. (2003): op. cit., pp. 11-13.

cada país. Pero, sobre todo, no logró incorporar al conjunto de la población, reproduciendo el modelo de inequidad en la distribución del ingreso que había caracterizado a la mayor parte de los países latino-americanos desde la época colonial. El modelo de industrialización y urbanización fue limitado, de manera que la movilización campo-ciudad generó también grandes anillos de marginación y exclusión social alrededor de los centros urbanos<sup>124</sup>.

Desde la perspectiva teórica alternativa del enfoque histórico-estructural, representada entonces por la Teoría de la Dependencia, los grandes desplazamientos campo-ciudad en América Latina en los años 50 a 70 del siglo anterior, obedecían en efecto a los procesos de modernización productiva e industrialización, pero la marginación social que generaba no se debía a los movimientos migratorios en sí mismos, ni a un excedente demográfico de población, sino a los procesos de acumulación capitalista dependiente en los que se enmarcaban. Aunque se proponía una ampliación del mercado interno y un cambio en el modelo productivo exportador agrícola y minero heredado de la época colonial, el proceso desarrollista era dependiente de las economías capitalistas centrales que convirtieron el impulso industrializador de América Latina en una extensión de sus propios negocios, limitando la industrialización a un proceso de sustitución de importaciones y relocalización de sus compañías, ahora en asociación con empresarios locales latinoamericanos.

La acumulación de grandes sectores marginales sub-urbanos no incorporados al proceso productivo modernizador, según la teoría de la Dependencia, era una expresión masiva del llamado “ejército de reserva industrial” asociado al modelo capitalista liberal, para disponer de mano de obra barata, lo cual optimiza los márgenes de ganancia y la acumulación de capital. Como alternativa se proponía un proceso de modernización económica integral basada en la transferencia de tecnologías y no dependiente de la expansión de empresas extranjeras, así como una política educativa orientada a la formación en ciencia y técnica, de manera que la migración campo-ciudad pudiese ser incorporada progresivamente en los nuevos procesos productivos.

La irrupción en América latina en la década de 1970 de la globalización financiera, el endeudamiento masivo, la economía neoliberal y el llamado Consenso de Washington, echaron por tierra no sólo las expectativas y los intentos de un desarrollo económico propio, sino la capacidad institucional de formular propuestas alternativas. Como indican los estudios de organismos vinculados a las Naciones Unidas como la CEPAL y el CELADE, desde los centros financieros y académicos se impuso el pensamiento único

---

<sup>124</sup> Ver CANALES, A. (2006): “Presentación”. En CANALES, A. (Editor). *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. Universidad de Guadalajara - Asociación Latinoamericana de Población, México, pp. 7-20.

neoliberal en economía y la virtual exclusión de todo pensamiento crítico, lo que coincidió también con la imposición de dictaduras militares en varios países<sup>125</sup>.

La década de 1980 es conocida en América Latina como “la década perdida”<sup>126</sup>, ya que los anteriores programas de desarrollo fueron paralizados, el crecimiento económico se redujo y en su lugar se impuso un modelo financiero de endeudamiento externo, que rápidamente condujo a las crisis de la deuda y la imposición de medidas de ajuste estructural por parte de los organismos multinacionales como el FMI y el Banco Mundial. Estas medidas significaron la generación de círculos viciosos de devaluaciones de las monedas, privatizaciones de las empresas y servicios públicos, recesión económica y nuevos endeudamientos. Todo lo cual condujo a la profundización de economías duales, con pequeños sectores muy desarrollados, asociados y dependientes del exterior, así como vastos sectores sumidos en la economía informal, la exclusión y la pobreza, reduciendo aún más el nivel de vida de los pobres y afectando de manera especial a las clases medias.

Estas condiciones sociales y económicas explican en buena medida las causas que han dado origen a la tercera y más reciente oleada migratoria, desde la década de 1990 hasta la actualidad, esta vez desde América Latina hacia los países más desarrollados, y no sólo a nivel intra-regional sino, sobre todo, hacia Estados Unidos y la Unión Europea, siendo en este caso España el principal puerto de llegada. Por otra parte, este desplazamiento poblacional se produce en un contexto político e institucional en que las economías más desarrolladas introducen barreras para la admisión de los flujos migratorios, lo que dificulta la migración legal y fomenta las redes subterráneas y su vinculación con la economía informal, lo cual convierte a buena parte de la migración latinoamericana en migración ilegal, haciéndola más precaria y vulnerable.

Para autoras como Sassen<sup>127</sup>, las crisis de la deuda y los programas de Ajuste Estructural del FMI, no sólo no resolvieron la crisis económica latinoamericana sino que desestructuraron sus economías eliminando parte de la producción local agrícola e industrial y entregando sectores económicos a la voracidad de las grandes corporaciones transnacionales y a la especulación de los “capitales buitres”, provocando la quiebra de muchas empresas medianas y pequeñas, el desempleo y enormes costos económicos a grandes sectores de la población, sin solucionar además la pesada carga de la deuda externa. Para la autora, la desregulación de las actividades financieras transnacionales que caracteriza la globalización, en el contexto de la ideología neoliberal, está en la raíz no sólo de los males económicos de regiones como Latinoamérica, sino también en la migración obligada de amplios sectores de su población.

En efecto, Sassen hace un recuento de los estudios económicos que revelan que la deuda externa de los países latinoamericanos más endeudados se cuadruplicó entre los años

---

<sup>125</sup> Ibid. También: CEPAL (2008): *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, pp. 40 y 105-110. También: PELLEGRINO, A. (2003). op. cit., pp. 13-27.

<sup>126</sup> CEPAL (2002a): op. cit.

<sup>127</sup> SASSEN, S. (2003), op. cit., pp. 42-66.

80 y 90 del siglo pasado con el mecanismo de los sucesivos refinanciamientos, mientras que el pago del servicio de la deuda incluidos los intereses, durante ese período, superó cuatro veces el monto de la deuda original.<sup>128</sup> Las consecuencias de esta forma globalizada de saqueo ha sido, para vastos sectores de la población, la búsqueda de “alternativas de supervivencia” en la economía informal y la migración internacional. Algo semejante, señala, a lo que está sucediendo dos décadas después con el continente africano, en lo que la autora denomina como “contrageografías de la supervivencia”.

Por otra parte, Sassen explica que las barreras legales para impedir la migración laboral son parte del sistema de los circuitos globalizados que requieren la precarización del trabajo migrante como parte de la acumulación competitiva en que se desarrollan las economías de los centros avanzados<sup>129</sup>.

Por su parte Canales<sup>130</sup>, analizando las características de la migración laboral latinoamericana, llega a conclusiones similares. El autor explica que la globalización económica, con ayuda de las tecnologías de la información, ha significado la segmentación y reestructuración de las empresas y las formas organizativas del trabajo, desplazándolas en un ámbito transnacional. Ha llevado también a la desregulación no sólo de las finanzas sino de manera especial, del mercado laboral. Lo que significa, en otras palabras, la “globalización de las desigualdades”.

De esta manera, las instituciones sociales y laborales vinculadas al Estado de Bienestar y logradas tras varias décadas de lucha social, han dado paso a la “flexibilidad laboral” y la precarización del empleo, lo cual coexiste al mismo tiempo con remuneraciones desproporcionadas para los directivos y altos ejecutivos de las corporaciones y sus servicios adyacentes. Según Canales, se trata de una ecuación donde lo que denomina como Régimen de riesgo laboral, sumado a la Segmentación del empleo, produce la Polarización social y ocupacional, lo cual explica las características de la migración, en particular la latinoamericana, en la era de la globalización. En otras palabras, la flexibilización y desregulación laboral desplaza la fuerza de trabajo local y la reemplaza por fuerza de trabajo migrante, sin contratos, inestable, con bajos salarios y en tales condiciones de vulnerabilidad que no le permite organizarse ni defender sus derechos. Las barreras legales y el consiguiente trabajo precario, a menudo en condiciones de explotación, no son una anomalía del sistema sino la forma en que el sistema económico globalizado incorpora a estos trabajadores.<sup>131</sup>

---

<sup>128</sup> Ibid, p. 53.

<sup>129</sup> Sassen afirma: “Esto significa que la llamada economía sumergida o informal, e incluso la ilegal, no son una desviación o anomalía del sistema, sino más bien elementos estructurales del mismo. Por ende, la creciente desregulación y precarización de gran parte de los trabajadores asalariados convive y sustenta los empleos regulados, con salarios elevados y mayores derechos”. Ibid, p. 16.

<sup>130</sup> CANALES, A. (2006): op. cit., pp. 84-88.

<sup>131</sup> Canales: “La tesis que sostenemos es que la pobreza y precariedad de estos trabajadores no son el resultado de su exclusión del mercado de trabajo, sino que al contrario, son la forma en que ellos se integran en el mundo laboral. En el actual marco de desregulación económica y flexibilidad laboral, (...) la condición de vulnerabilidad social de los individuos, su condición de minoría social, demográfica y cultural construida con

### 3.1.2 La ola migratoria latinoamericana y los Estados Unidos

Después de una larga historia como receptora de migrantes, en las últimas décadas América latina se ha convertido en emisora de una importante ola migratoria internacional. Las cifras señalan que, de 4 millones de inmigrantes provenientes de ultramar hacia América Latina censados en 1970, se pasó a 1,9 millones en el año 2000; mientras que el desplazamiento de emigrantes de origen latinoamericano a países fuera de la región ascendía a más de 21 millones en 2008<sup>132</sup>.

El cambio de América Latina como lugar de inmigración a importante fuente de emigración de masas humanas ocurre luego de los efectos de la globalización económica, particularmente después de “la década perdida” de 1980, las crisis de la deuda, los “ajustes” de la banca internacional a través del FMI y el Banco Mundial y el empobrecimiento masivo de las clases bajas y medias de su población.

Las migraciones latinoamericanas, además, muestran nuevas modalidades y patrones diferentes a las migraciones anteriores, por lo que se habla a partir de la década de 1990 no sólo de que las migraciones latinoamericanas se han intensificado sino también “extensificado”<sup>133</sup>: hay gran diversidad respecto a los sujetos que migran (mujeres, población indígena, familias, profesionales); respecto a los orígenes (no necesariamente los más pobres o de las regiones más deprimidas); a los destinos (no sólo inter-fronterizas sino a Estados Unidos, Europa y otros continentes); a las modalidades (temporales, circulares, en redes, legales e ilegales, etc.). En general puede decirse que el subcontinente latinoamericano es uno de los protagonistas de lo que se ha denominado como “la gran marcha del Sur al Norte”, provocada por la globalización.

Los datos de población de Naciones Unidas así como la información del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) y de la División de Población de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), recogidos a partir de los datos censales alrededor del año 2000, permite tener una descripción empírica aproximada de esta ola migratoria, que analizaremos a continuación<sup>134</sup>.

La población total de Latinoamérica y el Caribe alcanza en el año 2000 cerca de 524 millones de personas. De ellas, el 1,1% (6 millones) son inmigrantes en los distintos países, mientras que los emigrantes de la región ascienden al 4,1% (más de 21 millones). Entre el año 2000 y el 2005, el número de emigrantes latinoamericanos aumentó de 21 millones a casi 26 millones, que representa el 13% del total de migrantes en el mundo.

---

base en sus condiciones de género, etnia, migración, deja de ser el factor de riesgo que los expone a una posible exclusión económica, para convertirse en la condición necesaria para su inclusión.” Ibid, p. 88.

<sup>132</sup> CEPAL (2008), op. cit., pp. 102 y 87.

<sup>133</sup> CANALES, A. (2006): op. cit., p. 81.

<sup>134</sup> MARTÍNEZ PIZARRO, J. (Ed.) (2008): *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. En Libros de CEPAL, Naciones Unidas. Santiago de Chile, pp. 83-184. También: PELLEGRINO, A. (CELADE) (2003), op. cit., pp. 5-20.

Los países con mayor volumen de inmigrantes son Argentina (1,5 millones), Venezuela (algo más de 1 millón) y Brasil (683 mil). También es importante, en relación con su población, la inmigración a Costa Rica, con cerca de 300 mil personas.

Por otro lado, los países con mayor volumen de emigrantes son México (9,3 millones), la comunidad del Caribe (1,8 millones; 680 mil de ellos de Jamaica), Colombia (1,5 millones). También son relevantes las migraciones procedentes de Cuba y El Salvador, con cerca de 1 millón de emigrantes cada una.

Por su parte, Bolivia, con una población de 8,5 millones de habitantes, reporta una emigración de 346 mil personas (4,1% de su población); Venezuela, con 24,5 millones registra una emigración de 207 mil personas (0.9% de su población). En relación con la población de cada nación, los países con mayor porcentaje de población emigrante son: El Salvador (14,5%), México, República Dominicana, Uruguay y Cuba, cada uno de éstos con cerca del 10% de su población.

Más de la mitad de los emigrantes registrados de la región se movilizó entre la década de 1990 y 2000, y la mayor parte se dirigió a Estados Unidos, de manera que en 2005 la población latinoamericana registrada como inmigrante en ese país sumaba 19,3 millones de personas, convirtiéndose en la principal minoría étnica en Estados Unidos.

Los lugares de destino de la migración latinoamericana se han ido diversificando sobre todo hacia Europa, de manera que el segundo país de destino después de Estados Unidos es España; también Italia, Portugal y Francia (sobre todo para los descendientes de migrantes de estos países), así como Holanda y Reino Unido (principalmente para los caribeños, también por su vinculación histórica). Otros destinos de la migración latinoamericana son Canadá, Japón, Australia e Israel.

La migración inter-fronteriza o entre países cercanos al interior de Latinoamérica ha continuado en el período actual en las sub-regiones donde se ha concentrado tradicionalmente, por razones históricas y de mayor identidad étnica y cultural: Centroamérica y México, el Caribe, la zona andina, el cono sur. Se calcula en 3 millones de personas. La novedad es que los países que anteriormente eran o emisores o receptores, han diversificado sus movimientos migratorios sirviendo en diversa medida y de forma simultánea como emisores, receptores, lugares de tránsito y de retorno de migrantes.

De los diferentes informes empíricos sobre la actual ola migratoria latinoamericana se pueden señalar algunas características sobresalientes. La primera es la creciente participación de las mujeres en los movimientos migratorios, tanto inter fronterizos como extra regionales, que en varios países llega a ser mayoritaria. No se trata sólo de procesos de reunificación familiar como en migraciones anteriores, sino del protagonismo de las mujeres en la decisión y ejecución de los procesos migratorios así como en su inserción en los mercados laborales. Es lo que se ha denominado como “feminización cuantitativa” de las migraciones latinoamericanas, que será analizado en el capítulo siguiente.

Otra característica de la nueva migración latinoamericana es que implica la pérdida para la región de población mayormente calificada. El anterior estereotipo estadounidense

del inmigrante latino como mano de obra no calificada, ha dado paso a una combinación de población migrante con diversas calificaciones y crecientemente competitiva para la sociedad de llegada. En países centro-americanos y caribeños, por ejemplo, la carrera profesional suele ser también la preparación para migrar, lo que afecta de manera notable sus propias economías, que invierten en su preparación profesional sin recibir los beneficios de su actividad productiva calificada. La exportación de capital humano suele afectar también a los países más poblados, con una constante “fuga de cerebros” que los gobiernos tratan de revertir con medidas para fomentar la permanencia o el retorno de investigadores, científicos, técnicos y otros profesionales altamente cualificados.<sup>135</sup>

La nueva oleada migratoria se caracteriza también por la importancia de los flujos de dinero enviados por los emigrantes a sus comunidades de origen, que en varios países como Salvador, México o Colombia, llega a tener efectos macroeconómicos importantes. Según el informe, para 2005 el valor de las remesas a nivel latinoamericano supera los 54 mil millones de dólares, lo que las convierte en una importante fuente de divisas. La canalización y el uso público del conjunto de múltiples esfuerzos privados que constituyen las remesas, como forma de superar la crisis económica, sigue siendo objeto de debate.

Para comprender mejor la naturaleza y modalidades de la migración latinoamericana en Europa y su puerta de entrada, España, conviene compararla con la corriente principal de migración del subcontinente hacia Estados Unidos. En primer lugar, se estima que ésta representa el destino de casi tres cuartas partes de la migración de América Latina y el Caribe, aunque ello puede variar según las circunstancias económicas, políticas e institucionales. Por ejemplo en 2002, en medio del auge de la migración a Europa, 760 mil latinoamericanos emigraron a Estados Unidos y otros 230 mil, a España; y tanto en uno como en otro país de destino, la migración latinoamericana en ese año representó alrededor del 50% del total de inmigrantes<sup>136</sup>.

En primer lugar, la migración latinoamericana hacia Estados Unidos es de larga data. Aunque los países de la subregión no estaban en las listas de cupos de inmigración de las leyes estadounidenses de comienzos del siglo XX, ha existido siempre como migración transfronteriza desde México, por la incorporación de trabajadores agrícolas o “braceros” en la producción agropecuaria de los estados fronterizos. También, la migración relacionada con actividades empresariales, comerciales, de estudios, etc., por la intensa relación de las élites latinoamericanas con la primera economía mundial. La ley de inmigración de 1965, formulada en el marco de los movimientos por los derechos civiles en Estados Unidos, abrió las puertas durante un tiempo a una migración más amplia desde otros países latinoamericanos. También han influido en la movilidad humana hacia la

---

<sup>135</sup> Ver BOLZMAN, C. (2006) Op. cit., p 30.

<sup>136</sup> CANALES, A. (2006): “Los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos: inserción laboral con exclusión social”. En CANALES, A. (2006): (Editor). *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. Universidad de Guadalajara - Asociación Latinoamericana de Población, México (pp. 81-116) p. 82.

nación del norte, los acontecimientos políticos en la región con diversas formas de intervención estadounidense, como la revolución cubana, las guerras civiles en El Salvador y Nicaragua, las dictaduras del Cono sur, etc.

Pero es a partir de la década de 1980 cuando se incrementan de manera sistemática los desplazamientos hacia Estados Unidos de la mayor parte de países de América Latina y el Caribe, de manera que la población latinoamericana en el censo de Estados Unidos pasa de menos de un millón de personas en 1960 a 14,5 millones en el 2000 y 19,3 millones en 2005. A ello habría que sumar un alto volumen de inmigrantes irregulares no registrados<sup>137</sup>. Además, esta migración tiende a aumentar, pese a todas las barreras legales, policiales e incluso físicas, como los 800 kilómetros de muros de contención y vallas electrificadas que separan la frontera de Estados Unidos y México.

Pero las migraciones difieren de unos y otros países de la región. Según el país de origen, el mayor número de inmigrantes en Estados Unidos procede de México que alcanza, según datos de 2005, los 9,2 millones de personas y cerca del 9% de la población del país. De Centroamérica, le sigue El Salvador, con 817 mil personas (14% de la población del país) y Guatemala (480 mil). Procedentes del Caribe destacan Cuba (872 mil), República Dominicana (687 mil) y Jamaica (553 mil). De Suramérica, los mayoritarios son Colombia (509 mil), Ecuador (298 mil) y Perú (278 mil). En general, para la fecha, los inmigrantes de México y Centroamérica representan el 71% del total, el 17% procede del Caribe y el 12% restante, de Sudamérica<sup>138</sup>.

Por su comparatividad con la migración a Europa y en particular a España, es importante señalar una serie de rasgos característicos de la actual migración latinoamericana a los Estados Unidos<sup>139</sup>:

- En relación con el género de las migraciones, se da una situación dual: por un lado los desplazamientos procedentes de México y Centroamérica tienen un mayor índice de migración masculina (más de 125 hombres por cada 100 mujeres), asociado entre otras cosas a las características culturales de sus sociedades y a los riesgos y dificultades de las rutas de migración ilegal hacia el país del norte. Por otro lado, la migración suramericana y caribeña correspondiente tiene un mayor componente femenino (54%), en particular la dominicana, colombiana y peruana (similar a España), llegando al caso de la dominicana con un índice de sólo 68 hombres por cada 100 mujeres migrantes a la nación norteamericana.

---

<sup>137</sup> PELLEGRINO, A. (2003). op. cit., p. 17.

<sup>138</sup> CEPAL (2008), op. cit., pp. 128-129.

<sup>139</sup> Ver, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población. Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2003): *Población y desarrollo* 35. También, CANALES, A. (2006b), op. cit.

- Respecto a la edad, el patrón de las nuevas migraciones latinoamericanas a Estados Unidos es básicamente laboral, con un 56% de población entre 15 y 39 años. Este patrón encaja con el otro, de los migrantes más envejecidos y con mayor tiempo en el país del norte, como son los cubanos, centroamericanos y los que se desplazaron desde el cono sur huyendo de las dictaduras de los años 70 del pasado siglo. La presencia de menores de 15 años en estas migraciones se reduce en general a menos del 10%, con excepción de Venezuela y Bolivia, con una proporción de niños cercana al 15%, lo que sugiere que se trata de migraciones familiares de parejas jóvenes.
- En cuanto al nivel educativo, se presenta igualmente una situación dual: por un lado están los inmigrantes provenientes sobre todo de Suramérica, con un nivel educativo por encima de la media norteamericana, donde los que tienen nivel de licenciatura o posgrado representan más del 30% del total (43% en el caso de los venezolanos). Las cifras desmienten el estereotipo muy difundido en la cultura estadounidense que asimila al migrante hispano con mano de obra barata y con bajo nivel educativo. En el otro extremo están los inmigrantes con muy baja escolaridad, procedentes sobre todo de México y Centroamérica, con más de la mitad de la población emigrada sin concluir la educación secundaria. Es la población que sirve de base de reserva laboral para las actividades agropecuarias y de servicios sobre todo de los estados fronterizos del sur.
- En lo que se refiere a su inserción laboral, tanto los inmigrantes con alto nivel educativo como los de bajo nivel de escolaridad presentan un grado de participación en las actividades económicas muy por encima de la media de la población norteamericana, ya que se trata de una migración eminentemente laboral. Sin embargo, tanto los más calificados como los menos preparados son empleados en los trabajos más precarios, desregulados, menos estables o con más baja remuneración, en una clara manifestación de discriminación ocupacional y vulnerabilidad social. Ello dificulta la plena integración de los nuevos inmigrantes en una sociedad estructuralmente formada por sucesivas migraciones y con una declarada misión democrática.
- Los estudios comparativos muestran que la población norteamericana autóctona con baja escolaridad tiene puestos de mejor calificación que la población inmigrada del mismo nivel educativo; y viceversa, la población inmigrante altamente calificada tiene cargos y remuneraciones significativamente inferiores a los de los estadounidenses. Por ejemplo, el ingreso anual promedio de los jornaleros agrícolas y trabajadores manuales no calificados es inferior alrededor de un 25% si son inmigrantes latinoamericanos que si son norteamericanos. En el otro extremo socio-laboral se da incluso una mayor segregación, ya que el ingreso anual de directivos,

ejecutivos, supervisores y técnicos calificados es entre un 26% y un 39% inferior si se trata de inmigrantes, que si son profesionales nacidos en el lugar<sup>140</sup>.

Al analizar los desplazamientos de latinoamericanos hacia Estados Unidos en comparación con Europa, requiere una atención especial la situación de la migración ilegal. Tradicionalmente, la política estadounidense de admisión de latinoamericanos ha sido muy selectiva de acuerdo con los requerimientos económicos de cada período, incluyendo las cuotas de braceros y trabajadores agrícolas de la frontera sur. De esta manera, según los datos del Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos (INS), desde 1970 hasta el presente, el número total de admisiones de inmigrantes anuales procedentes de Latinoamérica no ha sobrepasado el 43% del total de migraciones (con excepción de la regularización de indocumentados de comienzos de los años 90, cuando llegó al 52%).

Sin embargo, a medida que avanzaba la globalización económica y los paquetes de ajuste estructural en Latinoamérica, sectores crecientes de población de distintas regiones y niveles sociales buscaban en muchos casos la supervivencia, en otros el mejoramiento de sus condiciones de vida y la realización profesional, migrando a la gran economía del norte. Muchos entraron como estudiantes, como turistas o contratados temporalmente por empresas, y se quedaron viviendo y trabajando allí, aunque no pudieran obtener su residencia legal.

Así, mientras que los datos del INS dan una cuota anual permanente cercana al 43% para la admisión de latinoamericanos en Estados Unidos, la realidad conocida y aceptada es que en las dos últimas décadas, más de la mitad de la población que migra hacia la nación del norte es de origen latinoamericano. Entonces, de manera sistemática, una parte de esta migración es aceptada como ilegal; es decir, tiene acceso a trabajo, vivienda, servicios, negocios, pero siempre en condición de inferioridad e inseguridad jurídica, ya que carece del permiso de residencia legal. Esto avala la explicación de Sassen, Canales y los analistas de la CONADE, entre otros, de que la migración ilegal no es una anomalía sino que hace parte integral del sistema de acumulación de ganancia de la economía globalizada (como ejército de reserva laboral, competencia para los asalariados legales, trabajo precario y sin derechos, etc.), y por ello se la crea, se la permite y se la mantiene, dentro de ciertos límites.

Según estimaciones conservadoras, el número de extranjeros indocumentados (*unauthorized aliens*) en Estados Unidos se triplicó en las últimas décadas, pasando de 3,2 millones de personas en 1986 a 9,3 millones en 2002, siendo el 80% de origen latinoamericano. Otros van un poco más lejos y consideran que sólo la mitad de todos los latinoamericanos y caribeños residentes en Estados Unidos tienen permiso de residencia; ello incluye a nuevas generaciones que nacieron en Estados Unidos o llegaron siendo niños y no han podido obtener su residencia legal. Todo ello dificulta una integración ordenada en las instituciones, la lengua, la cultura y el entramado vital de la nueva sociedad,

---

<sup>140</sup> Ibid, pp. 107-110.

generando más bien la formación de guetos, pandillas juveniles y en general grupos marginales y excluidos.

La presencia de un porcentaje tan elevado de inmigrantes latinos en situación ilegal y las formas de ingreso clandestino por túneles ocultos a través de una frontera altamente militarizada, acentúa el estereotipo negativo del inmigrante en el imaginario social estadounidense y global. A ello se suma el endurecimiento oficial ante el ingreso de extranjeros y las medidas policiales de seguridad, luego de los atentados terroristas de 2001. De esta manera, el debate político y mediático sobre la inmigración latinoamericana en la nación estadounidense es muy intenso, puesto que hay sectores de la sociedad norteamericana a favor y otros en contra de su integración, y puesto que la población estadounidense de origen latinoamericano ha llegado a ser la principal minoría en Estados Unidos de manera que, por razones políticas, el establishment se ve obligado al mismo tiempo a atender o dar largas a sus demandas, y al mismo tiempo a impedir que aumente su influencia.

## **3.2 LA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA HACIA ESPAÑA**

### **3.2.1 La oleada migratoria hacia España en las dos últimas décadas**

Como se ha indicado antes, la globalización económica significó un cambio de las tendencias migratorias entre América Latina y Europa y, de manera especial, España. Primero, el subcontinente era sobre todo receptor de las migraciones europeas. El flujo de españoles hacia Latinoamérica, calculado en 3,5 millones en la primera mitad del siglo XX<sup>141</sup>, se incrementó como exilio político con la guerra civil española y continuó hacia los años 60 y 70, recogido como un tópico de la cultura popular en la expresión “hacer las Américas”. Los principales países de destino fueron, en su orden, Argentina, Venezuela, Brasil y México.

En los años 70 del siglo pasado se presenta una inversión de la tendencia, con una primera ola de migración latinoamericana hacia España y Europa en general, provocada por el clima de inestabilidad política y, en particular, por la represión y violencia provocada por los regímenes dictatoriales que se instalaron en la región, sobre todo en el Cono Sur. Esta primera migración de índole política da paso, luego de las “crisis de la deuda” de los años 80 y 90, al comienzo de una migración eminentemente laboral (adultos y parejas jóvenes). Al finalizar los años 90, la corriente migratoria latinoamericana hacia Europa y España en particular, da un salto en cantidad y diversificación convirtiéndose en un importante fenómeno socioeconómico, que se incrementa y se extiende en la primera década del siglo XXI hasta la crisis económica de 2008, cuando comienza a remitir. La mayor parte de los

---

<sup>141</sup> CEPAL (2008), op. cit., p. 128.

estudios sobre el tema reconocen estas tres etapas en la migración reciente de Latinoamérica hacia Europa: la migración política alrededor de los años 70; la migración laboral desde finales de los 80 y el salto cualitativo de la migración masiva hacia el año 2000<sup>142</sup>.

Sobre la migración debida a la inestabilidad política habría que decir que comenzó en los años 60 sobre todo con las familias emigradas de Cuba, pero fue en los años 70 y comienzos de los 80 cuando se incrementó con emigrados de las dictaduras de Argentina, Brasil, Uruguay y Chile, principalmente. Aunque su impacto cuantitativo no fue muy relevante, significó un cambio en los movimientos migratorios y el inicio de la presencia latinoamericana en el panorama social de España y Europa, en general.

En un segundo momento, las crisis económicas de los años 80 y 90 en Latinoamérica empujaron a crecientes sectores de las capas medias a buscar nuevas oportunidades migrando sobre todo a Estados Unidos pero también a Europa. Buena parte de esta migración correspondía a la migración de retorno de los antiguos emigrantes y sus descendientes, sobre todo españoles, italianos y portugueses. Se trataba en su mayor parte de profesionales y trabajadores calificados, y muchos de ellos encontraron en España la mejor puerta de entrada a Europa, sin duda por la afinidad lingüística y cultural, las menores barreras migratorias, su creciente desarrollo económico y su nuevo ambiente democrático.

Pero fue a finales de los años 90, cuando tocaban fondo las crisis económicas generadas por el refinanciamiento de las deudas, los ajustes estructurales del FMI y, en general, el impacto de la globalización en la región (con la inestabilidad política que suele provocar), cuando se registra una oleada sin precedente de migraciones de América Latina hacia Europa y sobre todo hacia España, que se extiende durante la primera década del nuevo siglo. A ello se suman las fuertes restricciones de ingreso de personas que se implantan en los Estados Unidos (principal destino migratorio latinoamericano) luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001. Esta representa la tercera etapa, de salto cuantitativo, en la migración latinoamericana hacia Europa.

En efecto, según la información de Eurostat y la OCDE, la migración a la Unión Europea procedente de Latinoamérica ha tenido un crecimiento acelerado en los últimos años, llegando a superar en los primeros años del siglo XXI al resto de corrientes migratorias de África o Asia, representando un tercio de toda la inmigración no comunitaria en ese período. En cifras, llegó a 1 millón de personas en el año 2000 y alcanzó a 2,5 millones alrededor de 2005-2006, según los registros oficiales.

La magnitud real de esta ola migratoria es aún mayor si se considera que habría que sumarle la cantidad de inmigrantes latinoamericanos que son segunda y tercera generación de los antiguos emigrantes europeos que fueron a América (sobre todo españoles, italianos y portugueses), los cuales son registrados como nacionales retornados por tener también la

---

<sup>142</sup> Ver, LÓPEZ DE LERA, D. y OSO L. (2007): "La inmigración latinoamericana en España. Tendencias y estado de la cuestión". En Yépez, I. - Herrera, G. (Eds.) (2007): *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: Balances y desafíos*. FLACSO-OBREAL-UCL-UB. Ecuador. pp. 31-67.

nacionalidad de sus ancestros, pudiéndola extender a sus parientes inmediatos. Es una razón más para que España, seguida de Italia, sean los puentes de ingreso de latinoamericanos a la Unión Europea.

Además de la migración por vínculos de ascendencia con España o países comunitarios, una parte importante de la ola migratoria en este período está conformada por la inmigración no directamente laboral de “reagrupación familiar”. Según explica La Spina,<sup>143</sup> se trata del “segundo mecanismo de entrada legal más importante” de la oleada migratoria en España y, sin duda, más relevante aún en el caso de la migración latinoamericana, dados los poderosos vínculos familiares que la caracterizan.

En España, según Eurostat y la OCDE, la migración real procedente de Latinoamérica alcanzó 1 millón 200 mil personas entre 2000 y 2005, llegando a representar casi el 40% de los 3 millones de inmigrantes. En 2006 sumaban ya 1,5 millones, convirtiendo a España en el primer país de la Unión Europea en recibir migración extra comunitaria. Si se compara el promedio anual de ingresos de personas, se pasó de 13.500 a comienzos de los años 90, a cerca de 200 mil inmigrantes anuales luego del año 2000. A ellos hay que sumar alrededor de 100 mil españoles retornados de Latinoamérica en esos años, la mitad de los cuales, por lo menos, serían descendientes nacidos en Latinoamérica que habían adquirido la doble nacionalidad<sup>144</sup>. Igualmente, habría que añadir las personas de origen latinoamericano que han recibido la nacionalidad española, luego de dos años de residencia, por el hecho de ser sus países ex colonias de España. Se calcula que este grupo sumaría otras 330 mil personas en 2005.

A partir de los datos oficiales de los Boletines de la Secretaría General de Inmigración, el número de latinoamericanos con permiso de residencia en España aumentó 10 veces en el período comprendido entre 1999 y 2009, pasando de 149.571 personas a 1.458.442, mientras que el total de residentes de otros países incluyendo la Europa comunitaria aumentó 6 veces, pasando de 801.329 personas en 1999 a 4.791.232 en 2009. De otra manera, según la población extranjera empadronada, la inmigración europea ha pasado de conformar 52% del total de inmigraciones en 1998, al 36% en 2005; mientras que la procedente de América latina ha pasado del 19% al 39% en el mismo período.

Así, en comparación con otros grupos de países, para 2006 Latinoamérica tiene la mayor proporción de inmigrantes en España, 35,3%; de la Europa comunitaria procede el 21,9%; europeos no comunitarios, el 12,2%; africanos, 23,5% y asiáticos, 6,6%. Como países individuales, el mayor contingente de inmigrantes proviene de Marruecos (18%); le siguen Ecuador (12,5%), Colombia (7,5%); Rumania (7%) y Reino Unido (5,8%). El total de estas cinco nacionalidades representa en 2005 más de la mitad de todos los inmigrantes registrados. Hay que añadir que luego de 2006, la inmigración procedente de Rumania

---

<sup>143</sup> LA SPINA, E. (2011a): Op. Cit., p 313.

<sup>144</sup> Ibid, pp. 33-34.

aumentó aceleradamente, llegando a ser la mayor, clasificada por países, desplazando a la procedente de Marruecos.

En cuanto a las nacionalidades de América Latina, llama la atención la llegada de inmigrantes de casi todas las naciones de la región, aunque en muy diversa proporción, sobresaliendo en particular los ecuatorianos, colombianos, argentinos, peruanos y, más recientemente, los bolivianos. Los ecuatorianos con permiso de residencia pasaron de sólo 12.933 en 1999 a 440.304 en 2009, lo que representa el 30% del total de latinoamericanos. En el mismo período, los colombianos pasaron de 13.627 a 287.205 (20% del total); los argentinos, de 16.290 a 103.171 (7% del total); los peruanos, de 27.263 a 144.620 (10% del total); los bolivianos, de 1.283 a 117.106 (8% del total), con un espectacular aumento a partir de 2005<sup>145</sup>.

### **3.2.2 Efectos de la crisis económica en la migración en España**

La crisis económica y financiera que padece España desde 2008 ha afectado las economías y los proyectos de vida de gran parte de la población, incluyendo, por supuesto, un colectivo particularmente vulnerable como es el de los inmigrantes. Sin querer entrar a detallar las causas y dimensiones del problema, haremos una primera descripción de los aspectos que más han afectado la realidad socioeconómica de la población, para retomarlos en el capítulo siguiente cuando se analice, en el trabajo de campo, los efectos reales de la crisis para las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas en Valencia.

La crisis económica y financiera que irrumpe en España a partir de 2008 parece corresponder a la confluencia de dos procesos interconectados: a nivel externo, el pinchazo a partir de 2007 de la gran burbuja financiera especulativa de la globalización; y a nivel interno, el modelo económico de turismo y construcción, avalado por la Europa del euro, que generó a su vez una burbuja inmobiliaria la cual entró en crisis de forma más o menos simultánea con la crisis internacional<sup>146</sup>.

La desregulación financiera transnacional así como la penetración de los juegos financieros en las actividades económicas productivas a partir de los años 70 del siglo pasado, han ido generando una concentración de grandes capitales que operan como una “economía de casino” por encima de las economías nacionales y los Estados, y que adquiere la capacidad de afectar a sectores clave de la economía (ejemplo, crisis de las punto.com) y extraer beneficios especulativos interviniendo en la economía real de regiones enteras, como sucedió en Latinoamérica con las crisis de endeudamiento de los años 80 y

---

<sup>145</sup> “Anuario Estadístico de Inmigración 2009”, Ministerio de Empleo y Seguridad Social del Gobierno de España.

<sup>146</sup> Ver, CEIMIGRA (2009): Informe Anual sobre Migraciones e Integración CeiMigra 2009: “Migraciones y crisis económica internacional”, Valencia.

90, así como en el sudeste asiático y en Rusia a finales de los años 90, y en algunos países europeos más recientemente.

La ideología neoliberal que ha sido el sustento intelectual del proceso globalizador prometía progreso indefinido sobre todo para los sectores dominantes del mercado: las grandes corporaciones y los países más desarrollados. La novedad de la implosión de la burbuja de 2007-2008 es que irrumpió precisamente en las grandes corporaciones y las economías de Estados Unidos y Europa, que conforman el centro de la gran burbuja financiera generada en las últimas décadas. La forma principal de responder ante la fractura del sistema no fue propiamente liberal: se produjo la intervención salvadora de los Estados (con dinero público) mediante la inyección sucesiva de dinero por parte de los bancos centrales y equivalentes, para impedir la quiebra de los grandes grupos financieros e instituciones asociadas.

En julio de 2007 se da un primer avance de la crisis a partir de las llamadas hipotecas “sub prime”, con las quiebras, fusiones y salvamentos de grandes bancos y corporaciones hipotecarias y de seguros, en Estados Unidos y Europa, dada la interconexión de los capitales financieros. Pero es en octubre de 2008, con la quiebra de *Lehman Brothers*, *AIG* y otras corporaciones a nivel internacional, que afectan las bolsas de valores de todo el mundo, cuando se percibe públicamente la magnitud y profundidad de la crisis que se extiende de una u otra forma a prácticamente todos los sectores y regiones a nivel global.

En España, la crisis internacional provoca la caída de las bolsas de valores, una grave situación de iliquidez y, de manera especial, el pinchazo definitivo a la burbuja inmobiliaria, que había dado señales anteriores de estancamiento luego de casi una década de expansión desmesurada.

En efecto, las cifras señalan que de 2000 a 2005, la superficie urbanizada en España aumentó un 40%; el país se convierte en el segundo importador mundial de cemento y el primero de Europa; el parque de viviendas anuales (750 mil) triplica la media europea. El crédito barato para construir y para comprar viviendas hizo que los precios de estas fueran subiendo en forma acelerada en la primera fase, al igual que las facilidades para adquirir hipotecas. Los bancos se fueron llenando de activos hipotecarios de manera que, cuando la actividad de construcción se detuvo y los impagos fueron creciendo, cayeron los precios de las viviendas muy por debajo de sus valores hipotecarios y comenzó la espiral creciente de desempleo, suspensión de pagos, ejecución de créditos, iliquidez, recesión económica.

Los efectos de la crisis financiera global y el fin de la burbuja hipotecaria interna golpearon la economía española a partir de 2008 de manera que el desempleo se disparó, el crédito productivo se detuvo, los bancos se vieron llenos de “activos tóxicos” y en peligro de una bancarrota general. La respuesta oficial fue la misma llevada a cabo internacionalmente por los centros de poder financiero global: la salvación de los bancos

privados con dinero y endeudamiento público, y la socialización de las pérdidas extendida a toda la población<sup>147</sup>.

Los programas de austeridad impuestos por la llamada “troika” (Banco Central Europeo, Comisión Europea y FMI), ha sido semejantes a los de otros países europeos en situación similar (y dos décadas atrás, a los países latinoamericanos): recortes en sectores sociales claves como educación y salud, recortes en las pensiones y aumento de la edad de jubilación, rebaja de sueldos, aumento de todo tipo de impuestos, cierre de instituciones públicas, privatizaciones, endeudamiento público. En otras palabras, la crisis financiera provocada por la desregulación, la especulación y las ganancias globalizadas, es convertida en crisis económica y social, y quienes más la padecen son el sector productivo y las familias de los empleados, trabajadores y profesionales asalariados.

Las medidas de austeridad y los “ajustes estructurales” del FMI y otros organismos como el BCE permiten ajustar formalmente los déficits estatales, cuadrar las cifras macroeconómicas, saldar las deudas o renegociarlas y recuperar la “confianza de los mercados”, etc., pero a cambio de trasladar a la economía real, al presupuesto del Estado y a los sectores más débiles de la población, la carga de la crisis. En otras palabras, forzar a los Estados a salvar la estructura nominal de deudas propiedad de corporaciones financieras con actividades especulativas, a costa del bienestar y el deterioro del nivel de vida de vastos sectores sociales. Así ha ocurrido al menos en América Latina y otras regiones del mundo, aunque la Europa del euro tiene características particulares que matizan estos efectos en los países del sur europeo, en los que se aplica actualmente.

Por otra parte, el salvamento de la banca española por parte del Estado y con ayuda europea ha podido sustentarse en otras medidas distintas al endeudamiento público y los graves recortes sociales en salud, educación, pensiones y salarios, etc. Entre otras, atacando directamente el fraude fiscal, una forma de delincuencia por la que el estado deja de recaudar cada año entre 60 y 70 mil millones de euros (240 a 280 mil millones acumulados, ya que tiene 4 años de prescripción), 71% del cual corresponde a las grandes empresas y fortunas. También, haciendo aflorar mediante controles la llamada economía sumergida, que supone en España un 24% del PIB, con lo que el Estado deja de recaudar un estimado de 74 mil millones de euros anuales. Por el contrario, el endeudamiento público del Estado español, según datos de Eurostat se ha más que duplicado durante la crisis, pasando del 39,7 del PIB en 2007, al 93,4% del PIB en 2013; lo que significa que los ataques especulativos contra España, la crisis de confianza de los mercados, el aumento de la prima de riesgo, etc., tienen como resultado el sacrificio de toda una generación de ciudadanos a fin de saldar una deuda en gran medida especulativa<sup>148</sup>.

Regresando a los efectos sociales de la crisis en España, ha sido particularmente grave el aumento del desempleo, dado el modelo económico español basado en los

---

<sup>147</sup> CEIMIGRA (2009): Op. Cit., pp. 23-26.

<sup>148</sup> CEIMIGRA (2012): Informe Anual sobre Migraciones e Integración Ceimigra 2012: “Nuevos retos para las políticas de inmigración e integración”, Valencia, p. 15.

servicios y la construcción, con bajo valor agregado y deficiente productividad. De este modo, según datos oficiales de la Encuesta de Población Activa, se ha pasado de menos de 2 millones de parados en 2007 a más de 6 millones en 2012 (1,8 millones en el primer año de la crisis, con la parálisis de la construcción) y ligeramente menos (5,6 millones) en 2014. En términos de la tasa de paro como porcentaje de la población activa, se ha pasado de 8,6 en 2007, a 13,8 (2008); 18,7% (2009); 20,1% (2010); 22,6% (2011); 25,8% (2012-2013) y 24,5% en el primer semestre de 2014. Por su parte el paro juvenil alcanza el 57,2%, el más elevado de Europa<sup>149</sup>.

La crisis económica que desde 2008 ha padecido Europa en general, y particularmente países como España, ha afectado de manera particular a los inmigrantes cuya mayoría integra la base de la pirámide social. En especial, en el caso de España, por la caída de la construcción, que ha sido un pilar fundamental de la expansión económica y constituía un nicho laboral privilegiado para la inmigración sobre todo masculina. Aunque las cifras de la Encuesta de Población Activa muestran que toda la población ha sido afectada por la crisis, diversos datos indican que los inmigrantes han sido mayormente afectados, comenzando por el desempleo<sup>150</sup>. Pero, como demuestra Baggio, este es un hecho generalizado en toda la Unión Europea.<sup>151</sup>

Según datos del INE recogidos en el informe anual de Ceimigra 2012, entre 2007 y 2011 en España 2,25 millones de personas han perdido su trabajo, lo que supone un 11% de las personas ocupadas al inicio; por género, ha afectado mucho más al empleo masculino: al 16,6% de los hombres y al 3,1% de mujeres. Por nacionalidad, la destrucción de empleo entre la población española alcanza al 10,5%; entre los extranjeros extra-comunitarios sube al 17,9%. Los más afectados en ese período han sido, pues, trabajadores hombres: el 15,7% de los españoles y el 25,2% de extranjeros no pertenecientes a la Unión Europea<sup>152</sup>.

Para enfrentar la situación de cientos de miles de trabajadores extranjeros sin empleo (y, por tanto, en condiciones de no poder renovar su estancia legal), el gobierno español, por un lado, endureció las condiciones de estancia y permanencia de extranjeros, multiplicó los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) así como los controles policiales, las detenciones y las expulsiones de inmigrantes irregulares. Sobra decir el grado de precariedad y sufrimiento que añaden estas medidas a las familias inmigrantes establecidas, que ven truncado su proyecto migratorio no sólo con su empobrecimiento

---

<sup>149</sup> INE: Encuesta de Población Activa. 27/7/2014.

<sup>150</sup> TEDESCO, L. (2010): Latinoamericanos en España: de la integración al retorno, en *Inmigración Latinoamericana en España, El estado de la investigación* AYUSO, A. Y PINYOL, G. [Eds.] Barcelona: Fundació CIDOB, D.L. 2010 (pp 119-136) pp. 129-131.

<sup>151</sup> “Los datos oficiales revelan que en la UE la crisis económica ha afectado a los inmigrantes - y a sus familiares - más profundamente que a los autóctonos. Esto se hace evidente considerando la incidencia de los inmigrantes en el incremento de la tasa de desempleo. En el caso de España, en 2009 el porcentaje de paro de los inmigrantes marcó 12 puntos más que los autóctonos (27% y 15% respectivamente). En el mismo año, el 25% de los desempleados registrados en Irlanda eran extranjeros, marcando un aumento del 15% respecto a cinco años antes”, BAGGIO, F. (2013): Op. cit., p. 6.

<sup>152</sup> CEIMIGRA (2012): op. cit., p. 91.

sobrevenido por la crisis sino también con nuevas amenazas, detenciones, expulsiones, separaciones, etc.

Estas medidas se enmarcan en la Directiva Europea sobre la inmigración ilegal o Directiva del retorno (2008/115/CE), que establece la detenciones de inmigrantes por una infracción administrativa, plazos de detención de hasta 18 meses, la detención y expulsión de menores, la expulsión de los inmigrantes sin papeles a terceros países y no al país de origen, entre otras medidas, por lo que también es conocida como “directiva de la vergüenza”<sup>153</sup>. De Lucas señala que esta directiva europea no sólo contradice los lineamientos básicos europeos sobre el Estado de derecho y los derechos humanos sino que ataca el corazón mismo del proyecto europeo que buscaba ser un bastión en el mundo en cuanto la protección de las libertades y el primado del Derecho<sup>154</sup>.

Como explica Baggio, las crisis económicas suelen generar una “xenofobia laboral” que genera cambios en la opinión pública y se manifiesta también en cambios de políticas. Concretamente, ante la inmigración (a pesar de que la necesita para mantener el Estado de Bienestar, debido al envejecimiento de su población), la Unión Europea ha dirigido “sus esfuerzos en cuatro direcciones: 1) dificultar nuevos ingresos de inmigrantes; 2) proteger y favorecer a los trabajadores autóctonos; c) deportar a los inmigrantes irregulares; y 4) promover el retorno voluntario de los trabajadores migrantes”<sup>155</sup>.

Por su parte, las autoridades españolas establecieron en este sentido, desde finales de 2008, un programa de retorno voluntario de inmigrantes en paro, con el incentivo de un adelanto de la prestación de desempleo a condición de no regresar a España en un plazo de tres años. Varios gobiernos latinoamericanos implantaron también programas de acogida de inmigrantes que quisieran regresar a su país; entre ellos el ecuatoriano, con cupos de trabajo, vivienda y facilidades de crédito a sus nacionales retornados.

El programa de Retorno Voluntario para Inmigrantes con el abono anticipado de prestaciones no ha tenido la acogida que las autoridades españolas esperaban de hasta un millón de personas. Entre finales de 2008 y 2009, cerca de 10.500 extranjeros no comunitarios se acogieron a él; en 2009, poco más de 7 mil; en el primer semestre de 2012 ascendió a cerca de 19.500. El 70% de todos ellos, originario de países andinos, principalmente Ecuador, Colombia, Perú y Bolivia, países que también tienen programas de acogida<sup>156</sup>. Además, hay que tomar en cuenta que los que han tomado la nacionalidad española no pueden participar del retorno voluntario por ser nacionales, y los que se han regresado en estas condiciones no aparecen en las estadísticas de extranjeros.

---

<sup>153</sup> SOLANES, A. (2009): “La apertura selectiva: nacionalidad y mercado frente a la movilidad humana”, op. cit., pp. 78-79.

<sup>154</sup> DE LUCAS, J. (2009): “La inmigración y la lógica de ‘Estado de sitio’”, en DE LUCAS, J.- SOLANES, A. (Edit) (2009), op. cit., (pp 21-40), p 32.

<sup>155</sup> BAGGIO, F. (3013), Op. cit., p. 7.

<sup>156</sup> Texto disponible en: <http://www.elconfidencial.com/espana/2012/08/08/cada-dia-108-inmigrantes-vuelven-a-su-pais-con-el-paro-en-el-bolsillo-103449>.

Las cifras de cuántos inmigrantes en España se han visto obligados a retornar a sus países de origen o continuar su proyecto migratorio en un tercer país, son difíciles de establecer. En primer lugar, porque se estima que una parte de la migración que se encontraba en situación irregular y por tanto más precaria, al comienzo de la crisis, ha tenido que regresar a su país de origen o emigrar a otros países. Otros, a completar las condiciones para pedir la naturalización española, aunque terminen retornando a su país de origen o yendo a terceros países. De manera que se calcula que probablemente muchos de los emigrados españoles en los últimos años, son inmigrantes naturalizados.

Así lo establece, entre otros, el CeiMigra, comparando los datos de la variación del padrón municipal y las naturalizaciones en general, y en particular, de las personas originarias de América del Sur. Entre 2008, año de comienzo de la crisis, y 2013, la población empadronada originaria de Suramérica disminuyó en cerca de 400 mil personas. Por otro lado, las naturalizaciones como españoles del mismo colectivo llegaron a 348 mil, lo cual indica (si fuese posible una equivalencia directa) que sólo 52 mil personas suramericanas habrían emigrado de España, al menos como extranjeros<sup>157</sup>.

Por países, los que han tenido mayores bajas en el padrón durante estos años, son: Ecuador, con 165.495 bajas, pero 150.185 naturalizaciones; Bolivia, 70.084 bajas en el padrón y 20.451 naturalizaciones; Colombia, 63.220 bajas y 95.130 naturalizaciones; Argentina, 49.925 bajas y 26.911 naturalizaciones. Por su parte, Venezuela tuvo sólo 2.330 bajas, pero 11.474 naturalizaciones.

En síntesis, según los datos anteriores analizados por el CeiMigra, *“la crisis económica en España no ha disuadido del proyecto migratorio ni ha provocado el retorno significativo de personas inmigradas a sus países de origen, ha alentado más bien las nacionalizaciones como única protección eficaz contra una política de inmigración inadecuada”*<sup>158</sup>.

Matizando la anterior afirmación, se debe añadir que, de acuerdo con los resultados del trabajo de campo con mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela en la ciudad de Valencia, la percepción general es que efectivamente un buen número de sus compatriotas ha tenido que emigrar, bien sea a su país de origen o a un tercer país, pero otra parte de ellos permanece en España, adaptando su proyecto migratorio a las difíciles circunstancias que les han sobrevenido con la crisis.

Finalmente, se deben considerar las consecuencias de la crisis económica en la vida diaria de la población inmigrante. ¿Cómo puede sobrevivir un país desarrollado como España a un desempleo de 25% y recortes drásticos en áreas sociales, durante varios años, sin un estallido social? Los estudios señalan que, hasta la fecha, se han ido desarrollando diversos sistemas informales de protección entre los sectores más afectados, incluyendo a los inmigrantes.

---

<sup>157</sup> CEIMIGRA (2013): Informe Anual sobre Migraciones e Integración CeiMigra 2013: “Una década de migraciones en España”, Valencia, p.23.

<sup>158</sup> Ibid, p. 14.

Los informes de CeiMigra muestran tres sistemas de protección que buscan las familias más afectadas por la crisis. No los servicios públicos de ayuda social, cuyos recursos han sido severamente reducidos (un 65,4% entre 2011 y 2013), “*sino la protección de las propias familias, los ahorros de algunas familias y, en cierto sentido, la economía sumergida*”<sup>159</sup>.

Ante la pérdida de trabajo y la deficiencia en las ayudas oficiales, la primera medida para sortear la crisis ha sido el uso del ahorro familiar. Pero las familias que ya vivían en forma precaria, así como los inmigrantes que enviaban a sus hogares de origen remesas con sus ahorros, difícilmente pueden emplear este sistema de protección que, de todas formas, es básicamente temporal.

Por otra parte se sabe que, por efecto de la crisis, muchos jóvenes incluyendo parejas se han visto obligados a regresar a casa de los padres, o que muchos padres ayudan a sus hijos en paro inclusive con su pensión recortada, o que familiares y parientes se ayudan en términos de oportunidades de trabajo así sean temporales o informales. El hecho es que en forma generalizada, ante las carencias del estado de bienestar, la familia está sirviendo de apoyo básico para superar la situación, así sea en condiciones muy limitadas.

Por su parte, uno de los problemas para los inmigrantes es, por regla general, la ausencia de una familia ampliada, por lo que esta situación tiende a ser reemplazada parcialmente por la existencia de redes informales de apoyo de connacionales y otras asociaciones similares, aunque siempre en forma más vulnerable. Pero, a su vez, las redes informales han sufrido también los efectos de la crisis. Algunas han desaparecido o se han visto reducidas, debido al regreso de algunos inmigrantes al quedarse sin trabajo.

El tercer sistema de protección que señala el CeiMigra es la economía informal. Es lo que explicaría, más que los recortados subsidios oficiales, la supervivencia y la cohesión social española en medio de un paro prolongado. Pero, como señala el informe, no puede defenderse esta forma de economía por el hecho de que se haya convertido de hecho en una última red de protección contra la pobreza; por el contrario, mantiene sus características de inseguridad, explotación y precariedad para el trabajador, por lo que es una situación que debe aflorar y normalizarse, a fin de convertirse en una ayuda mucho más eficaz contra la pobreza y un puntal para el inicio de la recuperación de la economía laboral.

### **3.3 PERFIL DE LA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN ESPAÑA Y LA COMUNIDAD VALENCIANA**

A continuación se recogen los principales rasgos del perfil demográfico, laboral, cultural y social de los latinoamericanos emigrados a España, teniendo en cuenta que dentro de la categoría de “latinoamericanos” existe una gran heterogeneidad social, según los

---

<sup>159</sup> CEIMIGRA (2012): op. cit., p. 17.

diversos países, rasgos étnicos y culturales propios, niveles educativos y ocupaciones laborales.

Según la información oficial más reciente<sup>160</sup>, el 30 de junio de 2013 hay en España un total de 1.476.686 latinoamericanos con certificado de registro o permiso de residencia (se excluye México, con 17.598 personas, incluido en América del Norte). Representa, además, el 27% del total de 5,5 millones de personas con permiso de residencia. Los países de origen con más alta proporción de inmigrantes siguen siendo Ecuador (26%) y Colombia (18%), pero en tercer lugar se sitúa Bolivia (11%), mientras que Argentina baja al 6%. Los venezolanos registrados como inmigrantes suman el 3%.

En cuanto al género, los datos indican la feminización que ha caracterizado la migración latinoamericana, aunque la tendencia ha disminuido ligeramente en los últimos años, ya que las mujeres siguen representando el 56.5% del total. Como puede verse en el cuadro siguiente, de los principales países migrantes en España, Bolivia tiene el más alto porcentaje de mujeres (60.9%), Ecuador 51.5%, Colombia 57.1, Argentina 50.3%, Perú 53.5%, Rep. Dominicana 58.5%.

**Cuadro I**

<b>Migrantes de América Central y Sur en España con tarjeta de residencia - Junio de 2013</b>						
<b>Origen</b>	<b>Inmigrantes</b>	<b>%</b>	<b>Hombres</b>	<b>% hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>% mujeres</b>
<b>América Central y Sur</b>	<b>1.476.686</b>	<b>100%</b>	<b>642.160</b>	<b>43,5</b>	<b>834.526</b>	<b>56,5</b>
Argentina	93.075	6,3%	46.249	49,7	46.826	50,3
Bolivia	159.564	10,8%	62.462	39,1	97.102	60,9
Brasil	65.522	4,4%	20.215	30,9	45.307	69,1
Chile	31.399	2,1%	15.543	49,5	15.856	50,5
Colombia	270.335	18,3%	115.980	42,9	154.355	57,1
Costa Rica	1.257	0,1%	539	42,9	718	57,1
Cuba	57.364	3,9%	25.787	45	31.577	55
Ecuador	390.034	26,4%	189.300	48,5	200.734	51,5
El Salvador	4.732	0,3%	1.645	34,8	3.087	65,2
Guatemala	2.440	0,2%	753	30,9	1.687	69,1
Haití	243	0,0%	127	52,3	116	47,7
Honduras	21.445	1,5%	6.059	28,3	15.386	71,7
Nicaragua	10.190	0,7%	2.423	23,8	7.767	76,2
Nicaragua	10.190	0,7%	2.423	23,8	7.767	76,2
Panamá	1.443	0,1%	592	41	851	59

<sup>160</sup> Observatorio Permanente de las Migraciones, Ministerio de Empleo y Seguridad Social del Gobierno de España: “Extranjeros residentes en España a 30 de Junio de 2013. Principales resultados”. Anexo de Tablas.

Paraguay	50.729	3,4%	13.561	26,7	37.168	73,3
Perú	138.252	9,4%	64.372	46,6	73.880	53,4
República Dominicana	100.708	6,8%	41.872	41,6	58.836	58,4
Uruguay	33.336	2,3%	16.645	49,9	16.691	50,1
Venezuela	44.193	3,0%	17.838	40,4	26.355	59,6
Otros América Central y Sur	425	0,0%	198	46,6	227	53,4

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, septiembre 2013.

En cuanto a la edad, la migración procedente de América Latina está conformada principalmente por jóvenes adultos. Según datos de 2005<sup>161</sup>, más de la mitad (56%) tienen una edad comprendida entre los 20 y los 39 años; otro 21% está entre los 40 y los 65 años y 21% más lo integran niños y jóvenes menores de 20 años. Sólo un 2% aparece en edad de jubilación. Se ve claramente que la oleada migratoria del 2000, de latinoamericanos hacia España, tiene el sentido de salir de su situación anterior y construirse un mejor futuro; por ello la gran mayoría está en edad de trabajar y con diversos niveles de estudio. También, de formar o sostener una familia; lo cual se revela en el aumento de la natalidad en España entre las familias inmigrantes, particularmente las que proceden de América Latina<sup>162</sup>.

Son importantes en este sentido los resultados de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) 2007<sup>163</sup>, del Ministerio de Trabajo, Aunque los datos se refieren a personas nacidas fuera de España y no sólo latinoamericanos. Según esta encuesta, las principales motivaciones para emigrar a España han sido: la búsqueda de un mejor nivel de vida; de un mejor empleo o razones de tipo familiar como la reagrupación.

Respecto a las características de los hogares de inmigrantes, 36,6% convive con su pareja e hijos; el 23%, con pareja sin hijos; 6,5 sin pareja y con hijos; y 33,8% no convive con pareja ni hijos. El informe calcula que los inmigrantes que viven en España tienen 759 mil hijos menores de 16 años que no conviven en su vivienda; la mayor parte de ellos (86,6%) viven en su país de nacimiento. Este dato es significativo: aunque se refiere al total de inmigrantes y las circunstancias pueden ser muy diversas, un número tan elevado de hijos menores en el país de origen incluye la situación de muchas madres latino-americanas que han emigrado para sostener a sus hijos en la distancia.

Por otra parte, del total de inmigrantes casados, 68% lo está con personas de su país de origen, y 26,5% con españoles, según la ENI. Sin embargo, si se analizan sólo los matrimonios de latinoamericanos realizados en España<sup>164</sup>, solamente el 16% corresponde a cónyuges del mismo país y el 11% con latinoamericanos de otro país; el resto, con personas

<sup>161</sup> VICENTE, T. (2006): "La Inmigración Latinoamericana en España". Presentación en la Reunión de Expertos en Migración Internacional y Desarrollo. División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de Naciones Unidas: UN/POP/EGM-MIG/2005/12, p.8.

<sup>162</sup> En general, el porcentaje de nacimientos de madres latinoamericanas en España en relación con el total, duplica su porcentaje en la población española. Ver: LÓPEZ, D. y OSO, L (2007): op. cit., pp. 50-51.

<sup>163</sup> INE: Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007. Avance de Resultados. Mayo de 2008.

<sup>164</sup> LÓPEZ, D. y OSO, L (2007): op. cit., p. 56.

europeas y, sobre todo, con españoles (así lo hicieron el 68% de mujeres y el 47% de hombres latinoamericanos). Esto es un indicador más del grado de integración de los latinoamericanos en España.

En lo referente a situación laboral y formación, la encuesta señala que, de los inmigrantes con más de 3 años trabajando en España, el 22,5% tiene estudios superiores; en el otro extremo, un 9,3% no ha terminado la primaria. Por otra parte, 38% trabajan ahora en una ocupación diferente de cuando llegaron. Otros estudios, como el de la CEPAL, enfocado específicamente a los latinoamericanos en España, señalan como una de sus características, su alta movilidad laboral, de manera que para insertarse al mercado de trabajo español, muchos lo hacen a través de sectores que demandan trabajos de baja calificación como la construcción (hombres), el servicio doméstico (mujeres) y el comercio, para luego buscar incorporarse a otros servicios u otras áreas más relacionadas con su formación<sup>165</sup>.

Según los datos de altas en la Seguridad Social (diciembre de 2007), la mayoría de latinoamericanos en España se encuentran en el denominado régimen general, que incluye la mayor parte de las ramas de actividad por sectores (industria, construcción, servicios) y también en la rama de empleados del hogar. Según las categorías laborales, que van desde el grado 1 (ingenieros, licenciados y jefes) hasta el grado 10 (peones y asimilados), el grueso de la ocupación de los inmigrantes se sitúa en las cuatro categorías más bajas: 33,3% en peones y asimilados; 22,6% en oficiales de 1ª y 2ª; 20,2% en la de oficiales de 3ª y especialistas; 10,7% en la de auxiliares administrativos. Sólo argentinos (9,7%) y cubanos (10,9) aparecen con cifras significativas en las primeras tres categorías, similares a los españoles; los de otros países del sub-continente aparecen con menos del 5% empleado en esas categorías. Por otra parte, en el sector de tareas agrícolas, sólo los ecuatorianos aparecen con cifras relevantes<sup>166</sup>.

No se aprecian diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a su ubicación mayoritaria en las categorías bajas de ocupación laboral, con la variante de que gran parte de las mujeres inmigrantes están en el régimen de trabajadoras del hogar que incluye el cuidado de niños y mayores, aunque sólo un 12% aparece en régimen de Seguridad Social.

En general, hasta la crisis de 2008, la oleada migratoria latinoamericana se incorporó de alguna forma en el mercado laboral español, aunque lo hizo en las más bajas categorías laborales, lo que significa también temporalidad, precariedad y rotación entre el empleo y el desempleo. A ello se suma también su participación en la llamada economía sumergida, relacionada con la presencia de un alto porcentaje de migración irregular.

En efecto, además de su irrupción acelerada en el panorama español y su gran diversificación interna, la tercera característica general de la oleada migratoria proveniente

---

<sup>165</sup> CEPAL (2008): op. cit., pp. 135-137.

<sup>166</sup> TEDESCO, L. (2010): op. cit., pp. 126-129

de América Latina lo constituye la irregularidad<sup>167</sup>, común a todos los inmigrantes no comunitarios europeos, que ha sobrepasado las regularizaciones y demás aperturas institucionales que permitían incorporar a los inmigrantes irregulares. Si el acceso al contrato de trabajo representa la vía principal para obtener el permiso de residencia en España, los trabajos temporales y el desempleo periódico son el camino para perderlo. Existe, pues, en la migración latinoamericana, una franja importante de población que no ha logrado regularizarse o que se mueve entre una y otra situación, y por tanto, suele incorporarse a la economía sumergida, con las consecuencias negativas que conlleva en cuanto a vulnerabilidad, exclusión y pérdida de derechos<sup>168</sup>.

Las estimaciones sobre inmigración irregular son muy diversas y la comparación entre sólo permisos de trabajo o autorizaciones de residencia y los datos de empadronamiento implica diferencias que suelen distorsionar las aproximaciones. La participación en los varios procesos de regularización permite tener una idea más precisa, así sea por oposición, de la dimensión de la migración irregular existente. La última y más amplia regularización en España se hizo en 2005, en plena cima de la ola migratoria. De cerca de 700 mil solicitudes recibidas, los grupos más numerosos fueron, en cifras redondas: Ecuador (140 mil), Rumania (118 mil), Marruecos (86 mil), Colombia (57 mil) y Bolivia (47 mil). Por sectores ocupacionales, en el servicio doméstico se solicitó el 32% de los permisos; en construcción, el 21%: en agricultura el 15%; en hostelería el 10%. De todos modos se calcula que, como en anteriores regularizaciones, el proceso migratorio irregular así como la economía sumergida siguen su curso y una cifra semejante permanece en la irregularidad<sup>169</sup>.

Finalmente, en cuanto a los motivos que llevan a los latinoamericanos a emigrar a España, existen por una parte los factores de expulsión, como la crisis económica, el subempleo, la inseguridad y la inestabilidad política en sus países de origen; por otra parte existen los factores de atracción correspondientes, como el desarrollo económico, la seguridad, la lengua, etc.

A continuación se presentan una serie de testimonios de las entrevistas en profundidad realizadas para este trabajo a mujeres de Bolivia y Venezuela inmigrantes en Valencia, al preguntárseles por los motivos que tuvieron para salir de su país. Primero, por razones económicas:

---

<sup>167</sup> DOMINGO I VALLS, A (2006): “Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España: entre la complementariedad y la exclusión”, en: CANALES, A. (Edit.) (2006). *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. Universidad de Guadalajara - Asociación Latinoamericana de Población, México. pp. 21-44.

<sup>168</sup> VICENTE, T. (2006), op. cit., pp. 5-9.

<sup>169</sup> KOSTOVA, M. (2006): “Una evaluación del último proceso de regularización de trabajadores extranjeros en España (febrero-mayo de 2005). Un año después”. En, *Demografía, Población y Migraciones internacionales*. DT N°15/2006. Real Instituto Elcano.

**Ana María, Bolivia, 34 años y 11 en España:** “Por el simple hecho del trabajo que yo hacía en mi país no me daba para sobrevivir, o sea pagar el alquiler, para la comida, los sueldos son muy bajos”.

**Mariana, Bolivia 48 años y 9 en España:** “Pues, primero, porque mis hijos no iban a poder estudiar si seguían allá y segundo porque mi casa era, como le puedo decir..., no estaba bien; solo tenía una habitación para nosotros que éramos 2 y los 6 hijos, éramos 8 en total, teníamos una habitación, una cocina que más bailaba pa’ caerse que pa’ seguir viva y, eso fue el motivo de salir para acá”.

**Anaís, Venezuela 41 años y 7 en España** “Yo vine de vacaciones... Me vine para las fallas, que había oído hablar de las fallas pero no sabía mucho... con la idea de regresarme y como la empresa cerro y no tenía empleo ni nada decidí quedarme”.

**Pastora, Venezuela 33 años y 7 en España:** “Pensé que con venirme para España tendría un futuro mejor, un buen empleo, aparte de que también me llamaba atención la seguridad que hay y que los servicios funcionan”.

Otras motivaciones son la violencia intrafamiliar y la inseguridad social:

**Rosa, Venezuela 34 años y 8 en España:** “Nos vinimos mi esposo y mis 2 hijas, digo, mi ex-esposo, porque ya veíamos la situación que se nos venía en el país, ya veía que se iba a complicar más, había mucha más inseguridad”.

**Gabriela, Bolivia 53 años y 8 en España:** “Me hizo salir el problema de la violencia, especialmente de género, que hay mucha violencia en contra de las mujeres”.

**Reina, Bolivia 56 años y 8 en España:** “Me habían pasado muchos problemas en la familia”.

**Mariela, Venezuela 49 años y 11 en España** “Mi ex marido trabajaba en las petroleras y cuando empezó el paro petrolero, ya la gente empezaba a emigrar porque nuestros amigos más cercanos, a unos los había asaltado, porque a otros los habían secuestrado, estos secuestros exprés y ya teníamos como ese miedo y empezar a estudiar posibilidades, pero siempre apuntábamos más hacia los Estados Unidos, nunca apuntábamos a Europa. Cuando vino lo del paro petrolero,... la salida más rápida que vimos tanto por el beneficio de la nacionalidad italiana y que podíamos entrar a Europa, decidimos España”.

Tedesco menciona un estudio de 2007 donde los inmigrantes en España explican sus razones para escoger este país y no, por ejemplo, Estados Unidos, que ha sido el principal foco de atracción migratoria para América Latina. Según el estudio, 37% lo hicieron por la relativa facilidad para obtener la visa; 21%, porque tenían familiares o redes de amigos; 15% porque tenían sentimientos negativos hacia estados Unidos; 13% por la afinidad de lengua, costumbres y cultura; 11% por considerar que tenían mejores oportunidades de trabajo o estudio<sup>170</sup>.

---

<sup>170</sup> TEDESCO, L. (2010): op. cit., p. 122.

En general, los motivos de los latinoamericanos para migrar a España han sido el crecimiento económico español, la lengua y la cultura compartidas, y las relativas facilidades en el marco legal en comparación con otros países, para integrarse al mercado laboral y a la sociedad en su conjunto.

La economía española, por su parte, necesitaba con urgencia en este período mano de obra laboral e institucionalmente hay acuerdos o algunas facilidades para los países latinoamericanos (cupos, acuerdos bilaterales, regularizaciones, doble nacionalidad, período más corto para la naturalización); además necesitaba revertir la tendencia al creciente envejecimiento de su población y a las bajas tasas de natalidad. La inmigración de mujeres latinoamericanas para el cuidado de niños y ancianos facilitaba, a su vez, la incorporación de la mujer española a las actividades económicas<sup>171</sup>.

Sin embargo, autores como Domingo i Valls cuestionan dicha preferencia, sosteniendo que, tras la “retórica de la hispanidad” se oculta la necesidad económica de una población complementaria sometida laboralmente y excluida socialmente. Afirma que las afinidades históricas no se han traducido en un mejoramiento de las condiciones de vida de los inmigrantes latinoamericanos en España<sup>172</sup>.

La complementariedad laboral y la necesidad de incorporar población externa se refiere, por una parte, al modelo de crecimiento económico español luego de la entrada en la Unión Europea, centrado en actividades de servicios más que en la producción industrial y la tecnología, que busca afianzar el desarrollo de sectores como el turismo y la construcción, los cuales requieren mano de obra menos calificada. Por otra, está el avance en la instrucción de las nuevas generaciones, particularmente de las mujeres, que tienden a ascender en la escala laboral dejando nichos ocupacionales que deben ser llenados por población externa, dado el déficit demográfico español. A ello se añade el aumento de la esperanza de vida y el envejecimiento estructural de la población española, que requiere una serie de servicios adicionales privados como el cuidado de los mayores, dada la limitación creciente del estado de bienestar en una economía marcadamente neoliberal.

Para satisfacer estos requerimientos, hace falta mano de obra extranjera, preferiblemente afín en términos de lengua y costumbres, que se ubique sobre todo en los nichos laborales deficitarios. Domingo hace un análisis del nivel de instrucción y actividad laboral de la migración que, aunque parte de los datos del censo de 2001 cuando apenas comenzaba la ola migratoria, presenta una serie de conclusiones sugerentes. Distingue entre la población inmigrante mayormente calificada por encima de la media española y la de cualificación más baja, en promedio. Encuentra, por ejemplo, que la población censada en España procedente de países como Cuba, Venezuela, Chile, Brasil, Argentina, es menos numerosa pero tiene un porcentaje importante de nivel de estudios superiores, mientras que las poblaciones caribeñas y andinas que han arribado luego a España son mucho más

---

<sup>171</sup> Ibid, pp. 122-123.

<sup>172</sup> DOMINGO I VALLS, A. (2006): op. cit., p. 22.

numerosas y con un nivel de instrucción más bajo que la media española. También que, para acceder al mercado laboral, muchos inmigrantes aceptan ocupaciones por debajo de su nivel de estudios pero con alta demanda<sup>173</sup>.

Otras características que encuentra el autor en este estudio, se relacionan con la discriminación social y ocupacional que acompaña la complementariedad laboral de los inmigrantes. Por ejemplo, más de la mitad de los latinoamericanos ocupados tienen contratos eventuales (sobre todo hombres y procedentes de Colombia, Ecuador, Perú y Dominicana. Los nacionales de estos mismos países tienen un 6% de su población activa que trabaja entre 1 y 15 horas semanales, al tiempo que, en el extremo opuesto de dedicación, 16% de los latinoamericanos declara trabajar más de 46 horas semanales mientras que la media nacional es de 11,7%.

En cuanto a la vivienda, 73% de estos inmigrantes vive en régimen de alquiler, mientras que la media nacional de propiedad de vivienda es de 83%. En cuanto al promedio de superficie de la vivienda, para la población latinoamericana es de 79m<sup>2</sup>, frente a los 93,5m<sup>2</sup> de los españoles y los 99m<sup>2</sup> de los europeos en su conjunto. Ello se complementa con el estudio de las personas por hogar: 48% de los españoles vive en hogares compuestos por 1 a 3 personas, mientras que 54% de los latinoamericanos cohabita en hogares de 5 o más personas. Todo lo anterior manifiesta signos de desigualdad laboral y habitacional de la población inmigrante, íntimamente relacionados con la situación irregular en que se ve forzada a estar una buena parte de ella. Por esto, se confronta la retórica de la integración y los lazos históricos, con la desigualdad social, la precariedad laboral y la indefensión jurídica en que viven muchos inmigrantes latinoamericanos.

### **3.3.1 Migración de Suramérica a España, según el género**

La migración en España presentó un significativo crecimiento a partir del año 2001. Tomando en cuenta los datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) desde el año 2001 al 2013, se puede ver que en el año 2001 entraron a España, procedente de Suramérica, 520.449 inmigrantes, al comparar esta cifra con los últimos datos disponibles, (2013) se tiene un total de 1.996.611 inmigrantes, con lo cual se puede deducir que en este período, el crecimiento de la población inmigrante suramericana en España fue del 73%.

En cuanto al género, en el año 2001 la población migrante masculina representaba el 45,41% de la totalidad de la migración de la región, y el porcentaje de la femenina el 54,59%. En el año 2009, cuando se registró la cifra más alta de la migración suramericana en España (2.097.508 personas), las mujeres sumaron 1.124.638 personas, un 53,61% del total. Significa también un descenso de 0,98% de las migrantes con respecto a los datos del 2001, cuando llegaron al 54,59%.

---

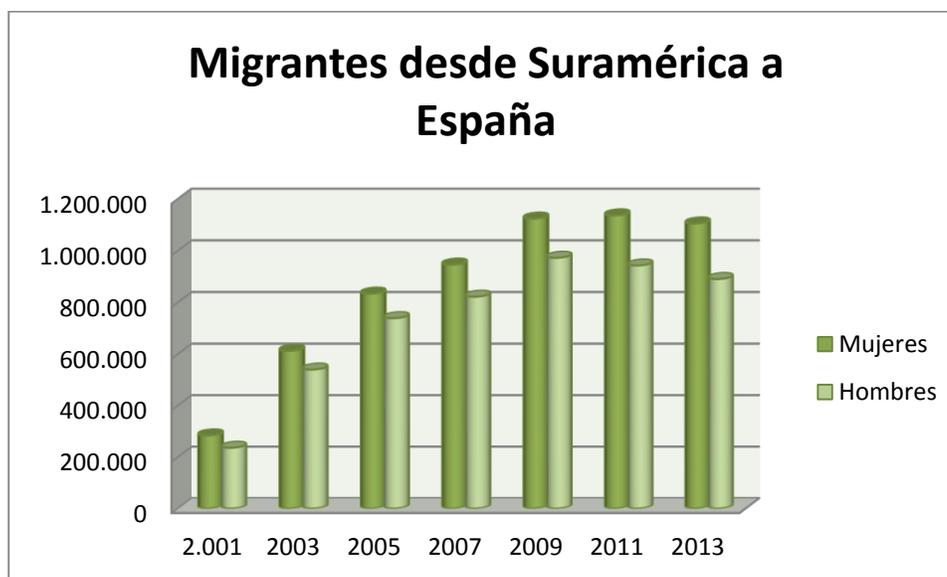
<sup>173</sup> Ibid, pp. 33-34.

**Cuadro II. Población inmigrante suramericana en España**

2001	2003	2005	2007	2009	2011	2013
520.449	1.153.027	1.573.219	1.769.014	2.097.508	2.080.468	1.996.611
Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadísticas 2013						

En el año 2013, la población inmigrante suramericana en España sumaba 1.996.611 personas; de ellos el 44,61% eran hombres y 55,39%, mujeres, lo que vendría a representar un crecimiento del 0,8% de las mujeres con respecto al año 2001. Algunos países como Colombia, Perú y Venezuela han tenido un leve crecimiento porcentual de su migración femenina, lo que compensa en la cifra total la disminución de mujeres del resto de nacionalidades. Es necesario hacer notar que ese crecimiento ha tenido que ver con el descenso de la migración masculina, que está relacionada con un mayor número de inmigrantes masculinos que se han quedado sin trabajo por efecto de la crisis económica en España.

Gráfico I



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística, 2013

### 3.3.2 Migración de mujeres de Suramérica a España

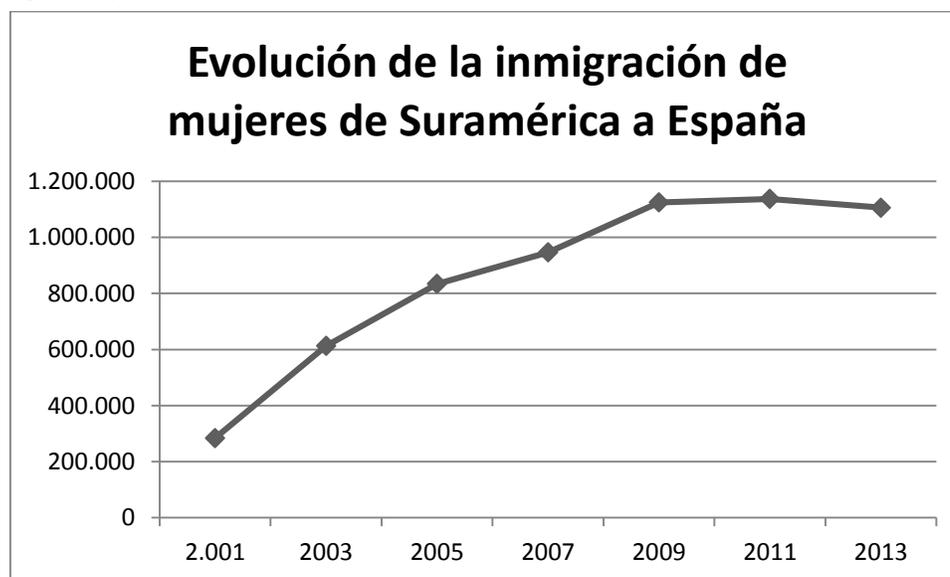
Cuando comenzó la oleada migratoria en 2001, la población de mujeres inmigrantes suramericanas en España era de 284.127 personas y las nacionalidades con mayor número eran: Ecuador, 71.539 mujeres; Colombia, 59.937; Argentina, 43.057 y en cuarto lugar Venezuela, 33.074. En 2001 las mujeres bolivianas registradas en España eran 4.626; para el año 2013 esta cifra había crecido a 110.009.

Aunque en general la inmigración de estos países tuvo un crecimiento continuo, se destaca el caso de Bolivia, por su crecimiento acelerado y por ser objeto de este trabajo. En el año 2008, Bolivia tuvo su más alto crecimiento de inmigrantes en España; el número de mujeres alcanzó 135.035, pasando al cuarto lugar entre las inmigrantes suramericanas, después de Ecuador, Colombia y Argentina. En el mismo año las mujeres venezolanas en España sumaban 76.939, sexto lugar entre los países suramericanos.

<b>Cuadro III</b>	<b>Evolución de la inmigración a nivel nacional de mujeres desde países de Suramérica a España</b>							
	<b>2.001</b>	<b>2003</b>	<b>2005</b>	<b>2007</b>	<b>2008</b>	<b>2009</b>	<b>2011</b>	<b>2013</b>
<b>Argentina</b>	43.057	92.777	125.700	131.674	139.884	142.801	139.689	132.582
<b>Bolivia</b>	4.626	16.576	55.212	113.274	135.035	129.796	118.263	110.009
<b>Brasil</b>	20.019	30.232	45.051	67.174	83.352	91.180	86.278	80.485
<b>Colombia</b>	59.937	148.613	164.245	166.314	186.559	202.622	213.883	214.544
<b>Chile</b>	13.218	20.027	26.381	30.354	33.701	34.548	33.990	32.401
<b>Ecuador</b>	71.539	198.885	251.257	224.656	235.727	246.292	249.734	239.774
<b>Paraguay</b>			11.121	31.433	44.609	53.864	61.546	61.428
<b>Perú</b>	28.362	41.959	59.512	73.421	85.769	98.503	106.168	106.775
<b>Uruguay</b>	10.295	19.618	34.066	38.903	42.641	43.774	42.049	40.030
<b>Venezuela</b>	33.074	44.236	61.544	69.471	76.939	81.258	85.627	87.741
<b>TOTAL</b>	<b>284.127</b>	<b>612.923</b>	<b>834.089</b>	<b>946.674</b>	<b>1.064.216</b>	<b>1.124.638</b>	<b>1.137.227</b>	<b>1.105.769</b>

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadísticas, 2013<sup>174</sup>.

**Gráfico II**



<sup>174</sup> En estos cuadros, se ha escogido la población por país de nacimiento, sea que se mantenga la nacionalidad de origen o se haya tomado la nacionalidad española.

### 3.3.3 La migración latinoamericana en la comunidad Valenciana

Con 5.113.815 habitantes (2013), la Comunidad Valenciana (CV) es la cuarta Autonomía en cuanto a población en España, y representa el 11% de la población nacional; también ocupa el cuarto lugar como economía (tercero, si se relaciona economía/población), con un volumen de PIB de 97.333 M/Euros. En cuanto a la distribución demográfica por provincias, el 50% de la población está en la provincia de Valencia; 38% en la de Alicante y 12% en la de Castellón. La mayor parte de la población se encuentra concentrada en la franja costera y alrededor de las capitales conformando zonas metropolitanas; de este modo, la ciudad de Valencia alberga alrededor de 800 mil personas y su área metropolitana, 1 millón 780 mil personas, la tercera en tamaño luego de las de Madrid y Barcelona<sup>175</sup>.

La población de la Comunidad Valenciana ha crecido un 18% desde 2000 a 2007, coincidiendo con la bonanza económica y el auge de la inmigración. En efecto, analizando el crecimiento poblacional durante esos años, puede verse que la población española aumentó menos del 5%, mientras que la población extranjera casi se cuadruplicó (369%). También se ve en el crecimiento de la población por edades, que aumentó en las franjas características de la ola migratoria (un 25% en el grupo de 25 a 34 años), mientras disminuyó en los extremos de edades. De este modo, como en el resto de España, la tendencia al envejecimiento de la población nativa se ha visto compensada por la llegada de inmigrantes, mayoritariamente adultos jóvenes en edad laboral y en edad de procrear<sup>176</sup>.

En la Comunidad Valenciana, el porcentaje de personas con nacionalidad extranjera en relación con la población total es de 12% (2013) aunque en algunos momentos ha llegado al 17% (2010), en todo caso ligeramente superior a la media nacional, siendo una de las Autonomías con mayor porcentaje de inmigrantes en su población, tanto europeos como extra comunitarios. A ellos habría que añadir un importante porcentaje de personas nacidas fuera de España que han obtenido la nacionalidad española y residen en la Comunidad. La provincia de Alicante es conocida por ser (junto con las islas Baleares) la región española con mayor número de residentes del norte de Europa, sobre todo británicos, alemanes, holandeses y escandinavos, ubicados en la costa mediterránea. Por su parte, en Castellón hay una importante migración de origen rumano y en Valencia predomina la inmigración latinoamericana.

---

<sup>175</sup> Instituto Nacional de estadística (INE). Datos de 20013 y de 2012.

<sup>176</sup> CEIMIGRA (2007) Anuario CeiMigra\_2007 “*Las migraciones en un mundo desigual*” Valencia pp. 149-172.

Por países de origen, la mayor parte de los residentes de origen extranjero en la Comunidad Valenciana (2011) proceden de los siguientes países: Reino Unido 144.331 personas (2,9% de la población de la C.V.); Rumania 143.887 (2,8% CV); Marruecos 76.029 (1,5% CV); Ecuador 42.864 (0,8% CV); Alemania 42.481 (0,8% CV); Colombia 38.731 (0,7% CV); Bulgaria 37.258 (0,7%); Bolivia 22.396 (0,4% CV).

Sin embargo, las cifras cambian cuando se refieren a la ciudad capital. Según los datos del registro del Ayuntamiento de Valencia, en 2011 había un total de 111.415 extranjeros residentes, de los cuales el 43,3% procedía de países de Suramérica, 30,9% de Europa, 13,3% de África y 11,3% de Asia. Por su volumen, los inmigrantes suramericanos en Valencia están encabezados por Bolivia (27%), seguida por Colombia (20%), Argentina (7%), Brasil (5%) y Venezuela (4%). Por otra parte, según la misma fuente, la población suramericana disminuyó un 19,3% entre 2008 (año de la cima migratoria y también del inicio de la crisis) y 2011, debido a la emigración<sup>177</sup>.

En cuanto a desarrollo económico, la Comunidad Valenciana había logrado un importante avance a partir de la década de 1990, por encima de la media nacional y pasando a formar parte del grupo de regiones económicas europeas con mayor desarrollo, con un nivel de renta por habitante superior al 90% de la media de la Unión Europea, un importante capital físico y de infraestructuras acumulado, así como una gran capacidad para generar empleo y atraer inversiones y capital humano nacional y extranjero<sup>178</sup>.

Sin embargo, la crisis económica de los últimos años ha afectado relativamente más a la Comunidad Valenciana que a la media española, sobre todo por su dependencia del excesivo crecimiento del sector inmobiliario y de la construcción así como de los servicios financieros asociados, que han llegado casi a la parálisis luego del derrumbe del sector en 2008.

De este modo, en cuanto al PIB per cápita, que mide la capacidad productiva en relación con el número de habitantes, en la CV ha sido de 19.502 euros (2013), por debajo de los 22.300 euros del PIB per cápita español y situándose por primera vez por debajo del 90% de la media europea, con sólo 84%<sup>179</sup>.

La crisis ha provocado también una importante caída de las finanzas públicas locales, tanto por la baja de los ingresos fiscales como por el recorte en los presupuestos de los gastos, en particular los gastos sociales, forzado por los compromisos nacionales con la Unión Europea a través de la 'troika'. Todo ello ha provocado un mayor endeudamiento, de manera que la deuda pública (2013) de la CV ha llegado a 31.884 millones de euros (posición 12ª de menos a más, entre las comunidades autónomas) y su deuda per cápita es de 6.235 euros por habitante (16ª posición).

En relación a los principales efectos socioeconómicos, la CV ha pasado de una tasa de paro del 8,7% de la población activa en 2007, a una tasa actual de paro del 26,2%

---

<sup>177</sup> Elaboración propia a partir de los datos de la Oficina de Estadística del Ayuntamiento de Valencia.

<sup>178</sup> Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, IVIE (2013): *Análisis de la situación económica, social y territorial de la Comunidad Valenciana*. Resumen Ejecutivo.

<sup>179</sup> Ibid.

(2013), por encima de la media nacional y número 13º en nivel de empleo de las 17 comunidades autónomas. Desde 2007 ha perdido cerca de 420 mil empleos netos, lo que equivale al 20% de su población activa.

### 3.3.3.1 Mujeres inmigrantes Suramericanas en la comunidad Valenciana

La población de mujeres inmigrantes suramericanas en la Comunidad Valenciana era de 3.287 en 2001 y en el 2013 llegaron a 115.678, lo que representa el 10,5% del total en España. Los países de procedencia y su evolución en los últimos años pueden verse en el siguiente cuadro:

**Cuadro IV Evolución de la inmigración en la Comunidad Valenciana de mujeres Suramericanas**

	2001	2003	2005	2007	2008	2009	2.011	2013
<b>Argentina</b>	4.438	11.079	16.222	17.520	18.781	19.097	18.051	17.130
<b>Bolivia</b>	387	1.921	6.570	14.089	16.892	16.212	13480	12.141
<b>Brasil</b>	2.080	3.203	4.309	6.217	7.749	8.086	7.073	6.600
<b>Colombia</b>	6.462	20.157	23.210	24.213	27.154	28.920	29165	28.728
<b>Chile</b>	988	1.617	2.192	2.736	3.103	3.189	3.056	2.944
<b>Ecuador</b>	5.489	20.772	28.008	25.659	26.951	27.806	27.107	25.714
<b>Paraguay</b>			1.031	2.620	3.824	4.443	4.499	4.245
<b>Perú</b>	1.063	1.569	2.230	2.998	3.529	3.942	4.132	4.178
<b>Uruguay</b>	902	2.198	4.815	5.811	6.551	6.649	6.217	5.919
<b>Venezuela</b>	1.322	2.146	3.729	4.565	5.316	5.698	5.846	6.066
<b>TOTAL</b>	<b>3.287</b>	<b>5.913</b>	<b>94321</b>	<b>108435</b>	<b>121858</b>	<b>126051</b>	<b>120.637</b>	<b>115678</b>

Fuente: Elaboración propia con datos del INE 2013

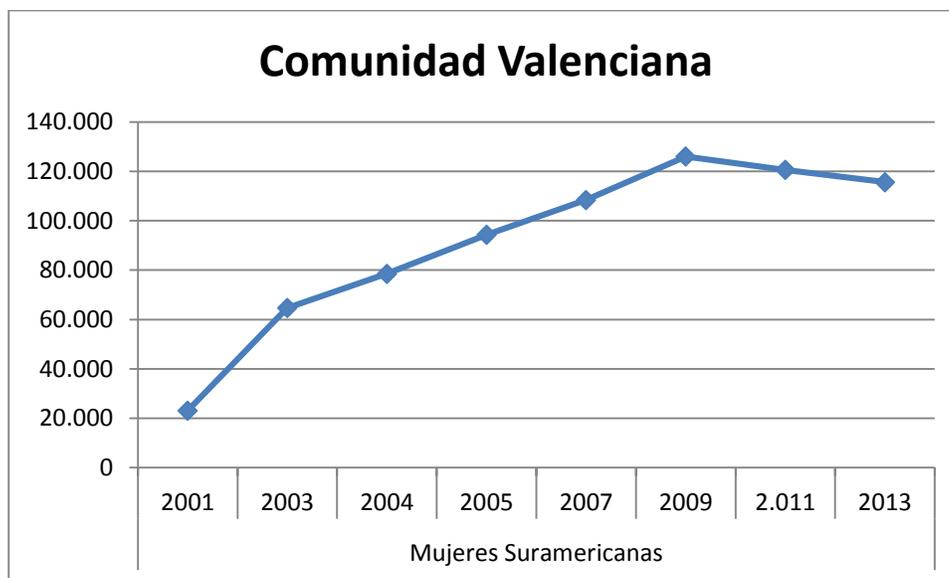
El crecimiento de las mujeres inmigrantes en la comunidad valenciana mantiene en general el mismo proceso que se ha visto a nivel nacional. Los países de mayor inmigración son Ecuador, Colombia y Argentina. En cuanto a las migrantes procedentes de Bolivia es notorio el aumento que han tenido, pasando de sumar 387 mujeres en 2001, a 16.892 en 2008. Este aumento se detiene por la entrada en vigor en 2007 de la exigencia de visado para los bolivianos y comienza a descender hasta llegar a 12.141 en 2013. La inmigración procedente de Venezuela mantiene un leve crecimiento constante desde el 2001 con 1.322, llegando en 2013 a 6.066 mujeres.

<b>Cuadro V. Comunidad Valenciana mujeres suramericanas</b>							
2001	2003	2004	2005	2007	2009	2011	2013
25.131	64.662	78559	94321	108435	126051	120.637	115678

Fuente: Elaboración propia con datos del INE 2013

Como se puede ver en el cuadro anterior, hay un aumento importante de las mujeres suramericanas en la Comunidad Valenciana en los primeros cuatro años de la década anterior, pasando de 25 mil a 94 mil personas; luego un ascenso hasta un punto máximo de 126 mil en 2009, y después una progresiva bajada hasta 115678 mujeres en 2013.

**Gráfico III Comunidad Valenciana, mujeres suramericanas**



Elaboración propia con datos del INE 2013

### 3.3.3.2 Migración de mujeres de Suramérica a la ciudad de Valencia

La migración de mujeres suramericanas a la ciudad de Valencia sigue aproximadamente el mismo patrón descrito anteriormente a nivel de España y de la Comunidad Autónoma. Según la información tomada del padrón municipal del Ayuntamiento de Valencia<sup>180</sup>, en el año 2001 y 2002 la mayor parte de mujeres inmigrantes en Valencia procedía de Ecuador, Colombia y Argentina. Es significativa también la presencia de mujeres de Brasil. A partir de 2003 se añaden nuevos países como Chile, Uruguay, Perú y Venezuela. Desde 2005, aumenta de manera significativa la migración femenina procedente de Bolivia, llegando a ser la más numerosa desde 2008 en adelante.

Los datos de las mujeres de la ciudad de Valencia fueron tomados del Padrón Municipal del ayuntamiento de Valencia, aquí los datos se pueden tomar por nacionalidad y no por país de nacimiento, como se pueden encontrar en el INE, ello dificulta separar las

<sup>180</sup> Los datos de inmigración en la ciudad de Valencia han sido tomados del padrón municipal del Ayuntamiento de Valencia, que indica la nacionalidad de las personas, no su país de origen, por lo que las cifras pueden diferir con las que proporciona el INE.

mujeres que han tomado la nacionalidad española y siguen viviendo acá, de las que ya no viven en Valencia.

### **Cuadro VI. Evolución de la migración de mujeres Suramericanas a la ciudad de Valencia**

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
<b>Argentina</b>	323	634	1.437	1.759	2.019	2.173	1.848	1.925	1.856	1.682	1.430	1.197	1.068
<b>Bolivia</b>		323	795	1.624	2.959	4.654	5.261	8.857	8.588	7.891	7.284	6.807	6.276
<b>Brasil</b>	343	485	594	669	798	1.041	761	1.490	1.665	1.593	1.388	1.278	1.162
<b>Colombia</b>	1.402	3.453	4.728	4.906	5.128	5.665	7.284	5.519	5.640	5.395	4.780	4.005	3.712
<b>Chile</b>			203	250	288	360	560	406	407	396	375	359	338
<b>Ecuador</b>	2.246	4.862	7.795	9.493	9.351	9.421	8.296	8.208	7.822	7.194	6.092	4.935	4.275
<b>Paraguay</b>				64	178	355	355	846	1.000	1.002	986	992	938
<b>Perú</b>			368	380	485	569	577	632	699	709	631	556	540
<b>Uruguay</b>			310	498	700	813	1.158	836	823	752	648	573	495
<b>Venezuela</b>			323	435	600	770	722	859	910	910	870	830	825
<b>Otras</b>			36										
<b>Total</b>	4314	9.757	16.589	20.078	22.506	25.821	26.822	29.578	29.410	27.524	24.484	21.532	19.629

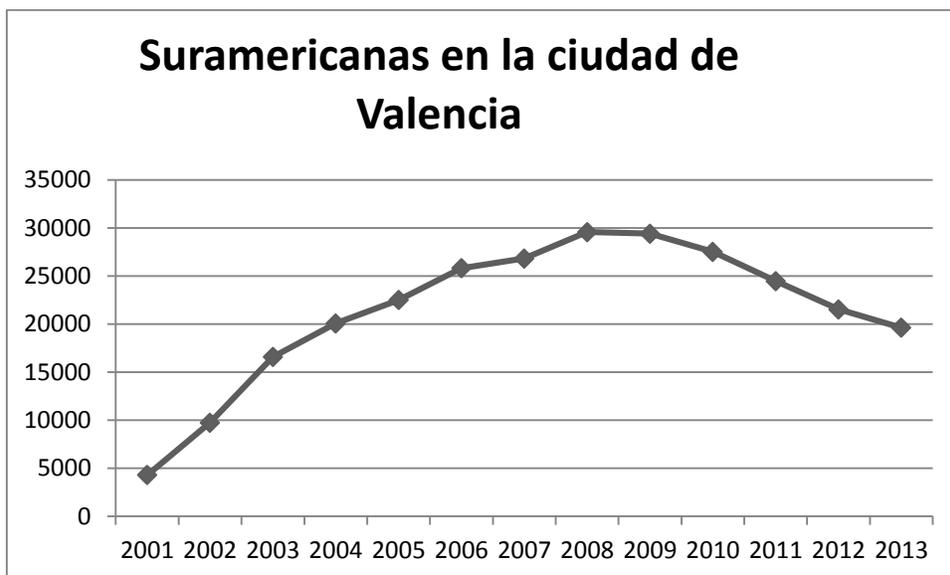
Fuente: Elaboración propia con datos del Ayuntamiento de Valencia, 2014

En 2008 Valencia alcanza la mayor cifra de mujeres procedentes de los países suramericanos: 29.578. Este aumento de la inmigración y su descenso los siguientes años, ha estado condicionado, entre otros factores, por la entrada en vigor del visado para bolivianos en 2007, que hizo que un considerable número de bolivianos tomaran la decisión de viajar a España antes de la fecha límite y que luego se detuviera el flujo de inmigrantes. Teniendo en cuenta que los datos del padrón se basan en el del año anterior, puede verse que entre 2007 (2006) y 2008 (2007) en Valencia se pasó de 5.261 inmigrantes bolivianas a 8.857.

En 2009 comienza a descender la población de inmigrantes en general, llegando en 2013 a un total de 19.629 de mujeres migrantes inscritas en el padrón municipal. Lo que las cifras no permiten ver, de las 9.949 mujeres inmigrantes que ya no están en el censo, es cuántas han regresado a sus países o se han trasladado a otra ciudad, y cuántas han tomado la nacionalidad española.

Si se comparan las cifras de 2008, el año más alto de migración, con 2013, puede observarse que no continúan empadronadas en Valencia el 48% de las ecuatorianas, el 33% de las colombianas y el 29% de las bolivianas y el 4% de las venezolanas. En el caso de Venezuela, un alto porcentaje de inmigrantes desciende de españoles e italianos. Por ello no es de extrañar que en los datos del INE de la provincia de Valencia, están registradas en 2013, 3.302 mujeres venezolanas, de las cuales 1.531 tienen nacionalidad española y 1.771 tienen la nacionalidad de origen o de otro país.

Gráfico IV. Suramericanas en la ciudad de Valencia



Fuente: Elaboración propia con datos del Ayuntamiento de Valencia 2014

### 3.3.4 Migraciones de Bolivia

Bolivia tiene una extensión de 1,1 millón de kilómetros cuadrados y una población actual de 10,7 millones de habitantes (3013). Aunque ha recibido en el pasado cierta migración extranjera (japoneses y libaneses, aparte de la histórica de los españoles), ha sido hasta los años 80 del pasado siglo uno de los países suramericanos con menos actividad migratoria. La baja densidad de población, la multiplicidad de comunidades indígenas y la carencia de salida al mar para actividades comerciales internacionales, han influido sin duda en su baja movilidad poblacional<sup>181</sup>.

El nombre actual de Estado Plurinacional de Bolivia se debe precisamente a los más de 40 grupos indígenas ubicados tanto en el altiplano andino como en los valles y las tierras bajas de los llanos, con sus respectivas lenguas, entre las que sobresalen el quechua, el aimara y el guaraní, que conviven con la lengua española.

Bolivia ha sido también uno de los países más pobres de América Latina, inicialmente con la producción y exportación de un producto principal, el estaño, hasta los años 60 y 70 en que avanzó en la diversificación de la producción y la explotación de otros minerales, entre ellos una importante fuente de hidrocarburos.

<sup>181</sup> SANTILLO, M. (2007): op. cit.

Desde mediados del siglo XX ha tenido una larga sucesión de gobiernos, en su mayoría militares de uno u otro signo, con algunos períodos cortos de democracia y una intensa lucha social. En los años 80, tanto los gobiernos civiles que se suceden, como los militares, deben enfrentar una grave crisis de endeudamiento que se agrava en sus consecuencias sociales por la aplicación de los programas del FMI y el Banco Mundial, para garantizar el pago de sus deudas a los bancos internacionales. Es en este período cuando comienza una importante migración de bolivianos hacia otras zonas del país y hacia los países vecinos con mayor desarrollo económico, especialmente a Argentina y Brasil.

En la primera década del siglo XX se suceden una serie de movimientos sociales por parte de mineros, campesinos y organizaciones indígenas. La crisis económica y la inestabilidad política llevan a muchos bolivianos a buscar mejores condiciones de vida migrando a países más lejanos como Estados Unidos y Europa. Según datos de la OIM, 1,6 millones de bolivianos han salido al exterior, sobre todo a Argentina y Estados Unidos y, más recientemente, a España.

Por regiones bolivianas de origen, las tres ciudades principales, La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, generan más del 70% de las migraciones. Según el censo de 2001, Santa Cruz tiene el mayor porcentaje de migraciones al exterior (40,3%); le siguen La Paz (18%) y Cochabamba (13%)<sup>182</sup>.

En cuanto a la migración boliviana hacia España, según los datos del INE (ver cuadro VII), ha pasado de 8.422 personas en 2001, a 15.521 en 2002; 54.442 en 2004; luego da un salto a 140.740 personas en 2006; 240.912 en 2008, punto máximo de la curva, para reducirse luego a 229.375 en 2009; 202.657 en 2011 y bajar a 185.194 personas en 2013.

En relación con el género, la migración femenina representaba en 2001 el 55% de la migración boliviana; en 2008 el 56% y en 2013, el 60% de la población. La diferencia de 20 puntos con relación a los hombres bolivianos se debe en gran medida por el retorno de muchos hombres bolivianos a su país, en muchos casos por falta de trabajo en sectores como la construcción y el turismo, mientras que muchas mujeres han podido conservar su trabajo en áreas de servicios. Así lo expresa una de las mujeres bolivianas entrevistadas:

**Leonor, Bolivia, 40 años y 12 en España:** “Sí, mi hijo siempre ha estado conmigo, nunca me había tenido que separar de él, lo envié ahora en septiembre (2013) con su padre... Entregamos el piso y ahora vivo en una habitación; con un sueldo no puede vivir una familia”.

---

<sup>182</sup> SANTILLO, M. (2007): op. cit.

**Cuadro VII. Migración de bolivianos según la nacionalidad de origen o española**

	<b>Boliviana</b>	<b>Española</b>		<b>Boliviana</b>	<b>Española</b>	
	<b>Ambos sexos</b>		<b>Total</b>	<b>Mujeres</b>		<b>Total</b>
<b>2001</b>	6594	1.828	<b>8422</b>	3678	948	4626
<b>2002</b>	13427	2094	<b>15521</b>	7344	1081	<b>8.425</b>
<b>2003</b>	28.128	2428	<b>30.556</b>	1269	15.307	<b>16576</b>
<b>2004</b>	51673	2769	<b>54442</b>	1.436	28718	<b>30.154</b>
<b>2005</b>	96367	3125	<b>99492</b>	53.578	1634	<b>55.212</b>
<b>2006</b>	137159	3581	<b>140740</b>	77487	1886	<b>79373</b>
<b>2007</b>	196656	4093	<b>200749</b>	111110	2164	<b>113274</b>
<b>2008</b>	236048	4864	<b>240912</b>	132421	2614	<b>135035</b>
<b>2009</b>	223455	5920	<b>229375</b>	126500	3.197	<b>129697</b>
<b>2010</b>	206635	7227	<b>213862</b>	119035	3955	<b>122990</b>
<b>2011</b>	191699	9986	<b>201685</b>	112.645	5618	<b>118.263</b>
<b>2012</b>	178463	15137	<b>193600</b>	105425	8716	<b>114141</b>
<b>2013</b>	164672	20522	<b>185194</b>	97931	12078	<b>110009</b>

Fuente: Elaboración propia con datos del INE

### 3.3.5 Migraciones de Venezuela

Venezuela ha sido tradicionalmente un país receptor de migraciones. Con una extensión de casi un millón de kilómetros cuadrados y una baja densidad de población, ha requerido la incorporación de migrantes como una condición de su desarrollo. En el siglo XIX recibió un contingente importante de migración europea, especialmente italianos y alemanes, además de la población española, en particular de las islas Canarias, con las que ha desarrollado siempre un importante intercambio demográfico.

En el siglo XX, luego de la segunda guerra mundial, Venezuela aplicó programas para incorporar población europea de manera que, del censo de 1950 cuando tenía 5 millones de habitantes, se pasó en 1960 a 7 millones, de los cuales un millón procedía de Europa, particularmente italianos, españoles y portugueses<sup>183</sup>. Durante los años 70, con la expansión de la industria petrolera y el auge de las migraciones inter fronterizas, recibió cerca de un millón de migrantes suramericanos, sobre todo de los países andinos y en particular, de Colombia (más de 600 mil). También fue refugio para millares de personas durante el período de dictaduras en Centroamérica y el Cono sur, durante las décadas de 1970 y 1980.

<sup>183</sup> FREITEZ L, (2011): “La Emigración desde Venezuela durante la última década”, en *Temas de Coyuntura*, N° 63, Julio 2011, Caracas, pp. 11-38.

Con la crisis de endeudamiento y las duras políticas de ajuste impuestas por el FMI para garantizar el pago de la deuda, en los años 90 el flujo migratorio hacia Venezuela se detuvo y, más bien, comenzaron a emigrar venezolanos hacia Estados Unidos y Europa; en parte antiguos inmigrantes que regresaban con sus familias a los países de origen y en parte profesionales y técnicos con estudios en el exterior que buscaban mejores condiciones de desarrollo.

Los cambios políticos ocurridos en el país suramericano desde 1999, han generado períodos de inestabilidad y conflicto social que acrecientan la emigración, particularmente de sectores de las clases medias y sobre todo jóvenes profesionales y técnicos. Por ejemplo, con la huelga de la industria petrolera estatal en 2003, que paraliza temporalmente la producción y lleva al cierre de los centros de investigación y desarrollo asociados, se produce la salida de 23 mil profesionales, la mayor parte de los cuales busca incorporarse a empresas petroleras y centros de investigación fuera de Venezuela, llevando consigo a sus familias<sup>184</sup>. Otros factores como la inflación, los bajos salarios y, de manera especial, la inseguridad, se consideran las principales motivaciones para la emigración desde Venezuela, luego de ser un país básicamente de inmigración.

Según el Instituto Nacional de Estadística de la República Bolivariana de Venezuela, la población total del país está alrededor de 28 millones de habitantes (censo de 2011); cerca de un millón (4,2%) son de origen extranjero. No hay información actual disponible sobre el número de venezolanos en el exterior, por lo que los investigadores extraen las cifras de la información oficial de los países receptores, la CEPAL y la organización de Naciones Unidas para las Migraciones, OIM.

Actualmente se calcula que hay 1 millón 200 mil venezolanos que viven fuera de su país<sup>185</sup>. Oficialmente hay 260 mil venezolanos en Estados Unidos, aunque habría que sumar al menos 100 mil más que han entrado con nacionalidad de un tercer país (por la mayor facilidad de ingreso con la ciudadanía europea) y una cifra semejante de residentes en Estados Unidos sin documentación legal. En Europa no es fácil saber la cifra exacta ya que varios millones de venezolanos son segunda y tercera generación de inmigrantes europeos y suelen tener doble nacionalidad. A partir de los datos oficiales, en España hay 162.144 personas de origen venezolano, alrededor de 150 mil en Italia, 100 mil en Portugal, 30 mil en Canadá y otro tanto en Francia, entre otros países.

Un problema particular de esta emigración, de lo cual se suele hacer eco el gobierno venezolano, es la “fuga de cerebros”, ya que cerca del 40% de la migración registrada en Estados Unidos corresponde a graduados universitarios, muchos de ellos con doctorado y otras especializaciones, lo que significa una pérdida importante de capital humano para el país de origen que ha invertido durante muchos años en su formación. Además, es una práctica corriente por parte de las empresas y centros de investigación estadounidenses y

---

<sup>184</sup> Ibid. También, DE LA VEGA, I. (2005): *Mundos en movimiento: movilidad y migración de científicos y tecnólogos venezolanos*. Fundación Polar, Caracas.

<sup>185</sup> Declaraciones y cuadros estadísticos de I. DE LA VEGA: diario El Universal, Caracas, 2 de febrero de 2014.

Europeos, la “caza de talentos” entre los jóvenes latinoamericanos, por lo que varios gobiernos de la región desarrollan programas para la reincorporación de este capital humano altamente calificado<sup>186</sup>.

Según la OIM con datos del padrón municipal español, la evolución reciente de la migración venezolana en España es la siguiente: de 46.388 personas en 1998 se pasó a 54.719 en el 2000; 83.516 en 2003; 116.173 en 2005; 144.593 en 2008; 155.056 en 2010; 161.568 en 2012. Es decir, ha tenido a partir de 2003 un crecimiento sostenido, sin que la crisis española haya significado una disminución del ingreso de inmigrantes<sup>187</sup>.

Por otra parte, como se indicó antes, una parte de la inmigración venezolana en España corresponde a migrantes españoles y sus descendientes. Ello explica que a nivel nacional, la migración de Venezuela con nacionalidad española en 2001 era de 75% y en 2013 era de 62%. Además, revela que hay un aumento en los últimos años de inmigrantes procedentes de Venezuela que vienen por otras razones y no por tener ascendencia española. Como puede verse en el siguiente cuadro, la migración a España procedente de Venezuela ha tenido un crecimiento moderado pero constante, con una ligera mayoría femenina de 53%.

**Cuadro VIII. Migración venezolana según la nacionalidad de origen**

	Migración venezolana según la nacionalidad de origen o española					
	Venezolana	Española		Venezolana	Española	
	Ambos	sexos	Total		Mujeres	Total
<b>2001</b>	15.783	46553	<b>62336</b>	8982	24092	<b>33074</b>
<b>2002</b>	21.522	50.075	<b>71597</b>	12192	25.798	<b>37990</b>
<b>2003</b>	29208	54.308	<b>83.516</b>	16422	27814	<b>44236</b>
<b>2004</b>	38823	61435	<b>100258</b>	21704	31241	<b>52.945</b>
<b>2005</b>	49378	66795	<b>116173</b>	27688	33856	<b>61544</b>
<b>2006</b>	52178	72673	<b>124851</b>	29433	36836	<b>66269</b>
<b>2007</b>	53302	77328	130630	30250	39221	<b>69471</b>
<b>2008</b>	61069	83524	<b>144593</b>	34489	42.450	<b>76939</b>
<b>2009</b>	64886	87509	<b>152395</b>	36615	44643	<b>81258</b>
<b>2010</b>	64443	90613	<b>155.056</b>	36.644	46392	<b>83.036</b>
<b>2011</b>	55160	94701	<b>149861</b>	36993	48694	<b>85687</b>
<b>2012</b>	64757	97306	<b>162063</b>	37033	50369	<b>87402</b>
<b>2013</b>	62093	100051	<b>162144</b>	35608	52133	<b>87741</b>

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística

<sup>186</sup> Ibid.

<sup>187</sup> OIM (2012): op. cit., pp. 132-136.



## CAPÍTULO 4

### Resultados de la investigación de campo I:

#### PERFIL SOCIOECONÓMICO, EDUCATIVO Y LABORAL DE LAS MUJERES INMIGRANTES DE BOLIVIA Y VENEZUELA EN LA CIUDAD DE VALENCIA

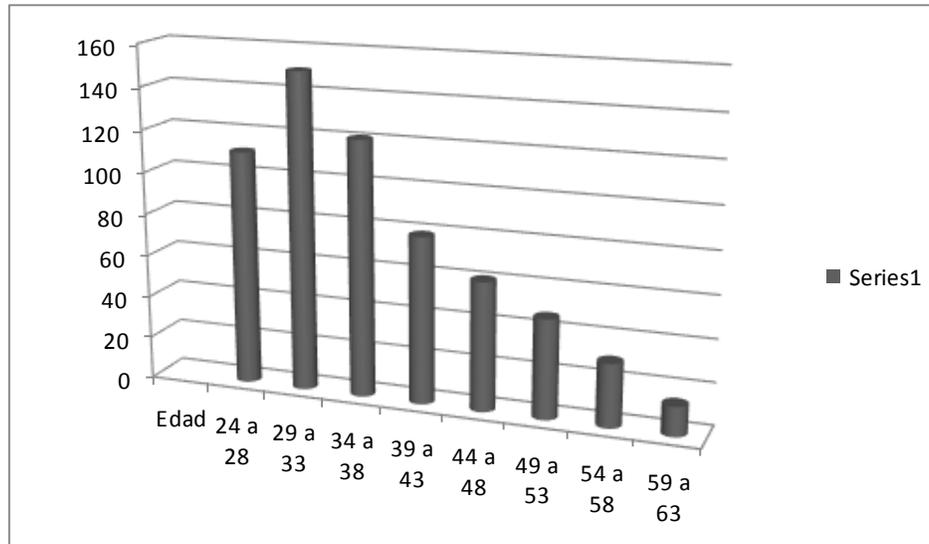
#### 4.1 DESCRIPCIÓN DEL PERFIL SOCIO-DEMOGRÁFICO DE LAS MUJERES MIGRANTES PROCEDENTES DE BOLIVIA Y VENEZUELA

##### 4.1.1 Edad de las mujeres inmigrantes

Cuadro 1. Edad de las mujeres inmigrantes encuestadas

Edad	Número	%
24 a 28	111	18%
29 a 33	150	24%
34 a 38	121	20%
39 a 43	79	13%
44 a 48	61	10%
49 a 53	47	8%
54 a 58	30	5%
59 a 63	14	2%
Total	613	100%

Gráfico 1. Número de mujeres inmigrantes según grupos de edad



Según los datos obtenidos, el 75% de las mujeres inmigrantes encuestadas se encuentra entre los 24 y 44 años de edad. Debe tenerse en cuenta que, por razones metodológicas, se excluyó deliberadamente de la encuesta a las menores de 24 años por los siguientes motivos: a) básicamente, porque se buscaba trabajar con personas que tuvieran un tiempo suficiente de proceso migratorio, al menos 5 años residiendo en España; es decir, que hubiesen llegado a España al menos con mayoría de edad y tuviesen experiencia de trabajo en España) b) ello facilita además la comparación con los datos estadísticos oficiales relacionados con las actividades laborales que se ubican en esas edades, a partir de la mayoría de edad.

Aún así, es significativo que la muestra revele tan alto porcentaje de migrantes jóvenes y, por lo tanto, en edades productivas y reproductivas. Como se puede observar en el Cuadro 1, la población que ha inmigrado está compuesta, sobre todo, por mujeres jóvenes en edad laboral. Se puede apreciar cómo, en la medida en que avanza la edad, va disminuyendo drásticamente el número de mujeres que provienen de estos dos países, Bolivia y Venezuela, representativos de la migración suramericana en Valencia. Las migrantes que se encuentran entre los 24 y 39 años representan el 42%, mientras que las que están entre 39 y 48 años son el 23% y las mayores de 49 años sólo el 15%.

Como se ampliará más adelante, los efectos de la situación económica vivida en los países latinoamericanos, la violencia e inseguridad que padece la región y el machismo que aún impera en la sociedad, han sido principalmente los motores que han impulsado la migración de las mujeres, en general. Se puede decir que han tomado la decisión de salir de sus países en gran medida por un deseo de superación y en la búsqueda del ingreso necesario para mantener a sus familias. Además, un alto número de estas mujeres se encuentra a cargo de los hijos y, en algunos casos, de sus padres. Según la muestra, tres cuartas partes de las mujeres bolivianas y venezolanas emigrantes en Valencia se ubican

entre los 25 y 44 años; son personas jóvenes, “económicamente activas y en edad reproductiva”, lo cual remite a la situación económica, la estructura social y la realidad cultural, como lo señala Anderson<sup>188</sup>.

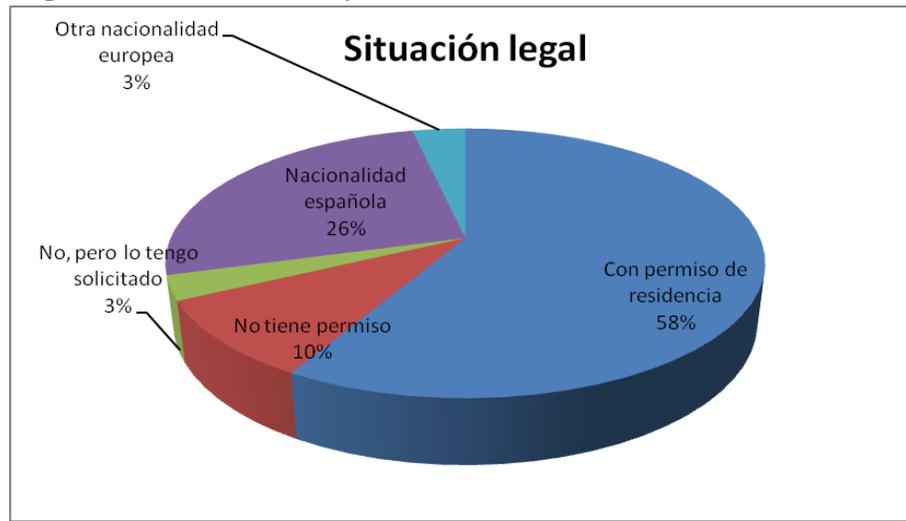
#### 4.1.2 Situación legal en España

Cuadro 2. Situación legal en España de las mujeres inmigrantes en estudio: permisos de residencia y nacionalidad, por países de origen

<b>Situación legal en España</b>	<b>Bolivia</b>	<b>%Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Con permiso de residencia	249	67%	108	44%	357	58%
No tiene permiso	41	11%	17	7%	58	9%
No, pero lo tengo solicitado	15	4%	3	1%	18	3%
Nacionalidad española	64	17%	95	39%	159	26%
Otra nacionalidad europea	1	0%	20	8%	21	3%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

<sup>188</sup> “La emigración de mujeres en edad reproductiva puede representar un desesperado intento de salvar economías familiares y crear oportunidades para los hijos de las familias en estado de pobreza. O puede significar una liberación para la mujer que se va. En cualquiera de los dos casos (y en las situaciones donde se mezclan ambas motivaciones), la migración está vinculada a la economía, la organización social y la cultura del cuidado en los hogares y en los países como conjunto”. ANDERSON, J. (2007): “Economías del cuidado colapsadas: ¿A quién le tendría que preocupar?”. En YÉPEZ, I. - HERRERA, G. (Eds.) (2007): *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: Balances y desafíos*. FLACSO Ecuador (pp. 507 530) p. 508

Gráfico 2. Porcentaje de mujeres inmigrantes en estudio según su situación legal en España, permisos de residencia y nacionalidad



Es importante ver, en primer lugar, la situación legal de las mujeres migrantes estudiadas, ya que las diferencias nacional/extranjero, e inmigrante con permiso de residencia o sin permiso, no sólo definen las condiciones de admisión en el país sino también el reconocimiento y el ejercicio posterior de sus derechos económicos, sociales y culturales<sup>189</sup>.

En este sentido, respecto a la situación legal de las mujeres inmigrantes, según la muestra, se pueden distinguir dos grandes conjuntos: por una parte, las que están legalmente en el país porque tienen permiso de residencia (357 mujeres, 58% del total) o tienen nacionalidad española (159 personas, 26%) u otra nacionalidad europea comunitaria (21 personas, 3%), todo lo cual alcanza un 87% del total. El otro grupo lo constituyen las mujeres que no tienen en el momento residencia legal (76 personas, 13%), que incluye las mujeres que carecen de permiso de residencia y las que estaría en proceso de adquirirlo.

Sobre las personas que no tienen residencia legal hay que tener en cuenta que, tanto en las entrevistas en profundidad como en conversaciones con varias de las mujeres inmigrantes encuestadas, se puso de manifiesto que muchas de ellas no se han podido regularizar, aun teniendo los requisitos de tiempo de permanencia, por no tener contrato de trabajo. También en algunos casos, habían estado regularizadas pero perdieron luego esa condición al quedarse sin trabajo y no tener un contrato para renovar su tarjeta de residencia.

<sup>189</sup> DE LUCAS, J. (2010):“Algunos riesgos de las propuestas de ‘ciudadanización’ de los inmigrantes”, en SOLANES, A. (Ed), (2010): Derechos Humanos, Migraciones y Diversidad, op. cit., (pp 11-28), pp 16-17. Ver también, SOLANES, A. (2008): “Inmigración, derechos y exclusión”, en IZQUIERDO, A. (coord) (2008): *El modelo de inmigración y los riesgos de exclusión*. Fundación Foessa, Madrid, pp 77-152.

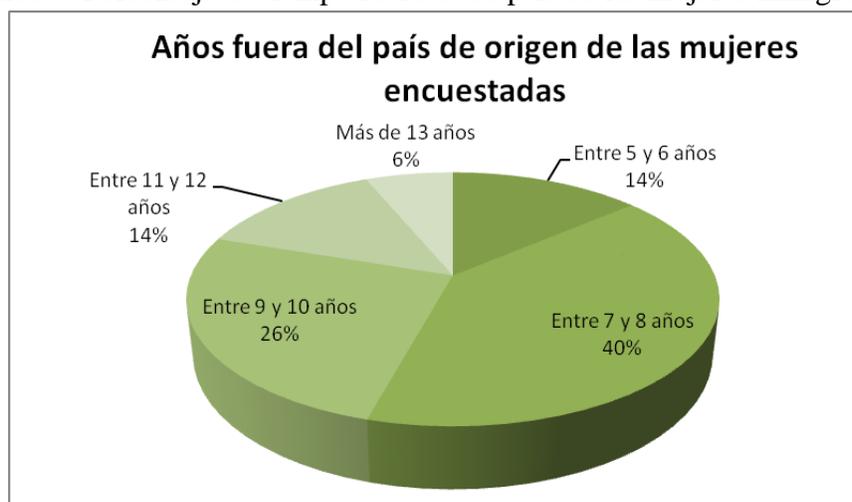
También es interesante comparar, en el cuadro nro. 2, la situación legal de las mujeres según su país de origen. Aunque la mayor parte está en situación legal en ambos casos, las personas bolivianas lo están sobre todo por tener permiso de residencia (67%), el 17% han adquirido nacionalidad española y sólo un caso tiene otra nacionalidad europea. Las mujeres de origen venezolano, por el contrario, tienen menores casos con permisos de residencia (44%), pero hay un mayor número de nacionalizadas españolas (39%) y de otros países europeos (3%). Ello tiene que ver, sin duda, con lo que se explicó en el capítulo anterior sobre el hecho de que un buen número de inmigrantes latinoamericanos en Europa tiene acceso a la nacionalidad española, italiana y portuguesa, por ser a su vez descendientes de inmigrantes europeos de generaciones anteriores, particularmente en países como Argentina y Venezuela.

#### 4.1.3 Tiempo que llevan las mujeres inmigrantes fuera de su país de origen

Cuadro 3. Tiempo que llevan las mujeres inmigrantes estudiadas, fuera de su país de origen

<b>Años fuera del país de origen</b>	<b>Bolivia</b>	<b>%Bolivia</b>	<b>Vzla.</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Entre cinco y seis años	10	3%	75	31%	85	14%
Entre siete y ocho años	170	46%	78	32%	248	40%
entre nueve y diez	115	31%	43	18%	158	26%
Entre once y doce	55	15%	28	12%	83	14%
más de trece	20	5%	19	8%	39	6%
<b>TOTAL</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>614</b>	<b>100%</b>

Gráfico 3. Porcentaje de tiempo fuera de su país de las mujeres inmigrantes



Para la realización de esta investigación, uno de los criterios que se siguió es que la residencia en España de las mujeres haya sido mayor de cinco años, tomando como límite máximo de entrada al país el año 2008, precisamente el año en que se desató la crisis económica española y se reforzaron las medidas para restringir el ingreso de migrantes. Según la información recogida en la encuesta, el tiempo de estadía de las mujeres inmigrantes presenta características similares a la curva de crecimiento de la migración latinoamericana en España entre los años 2004 al 2008, como hemos visto en el capítulo 3, cuando la población latinoamericana llegó a representar en 2005 el 40% de los inmigrantes existentes en el país, para luego ir disminuyendo.<sup>190</sup>

Según los datos obtenidos de la encuesta, (ver Cuadro 3) se observa de manera significativa que 248 mujeres, el mayor rango de frecuencia de las encuestadas, llevan viviendo fuera de su país entre siete y ocho años, lo que representa el 40% del total. El número de mujeres migrantes en las que su estadía en el país estaba entre cinco y seis años es notablemente menor, llegando a ser de 85 personas (14%). Debe tenerse en cuenta que esta disminución coincide con la entrada en vigor de la exigencia de visado para la población boliviana, por parte de las autoridades españolas, lo que detuvo el auge de migración boliviana que se había presentado en los años anteriores.

Si se observa el tiempo de estadía en el país por nacionalidades, encontramos que la inmigración de las mujeres bolivianas registra un acentuado crecimiento en las franjas entre los siete y los diez años (77%), siendo su punto más alto en 2007. Ello puede deberse a que desde el año anterior, las autoridades españolas estudiaban la exigencia de visado a los ciudadanos bolivianos para ingresar a España y, por lo tanto, al territorio Schengen, impuesta finalmente a partir de abril de 2007. Esto explicaría que el porcentaje de mujeres inmigrantes procedentes de Bolivia con 7 u 8 años de migración es del 46% y con 5 o 6 años llegue sólo al 3%. A ello habría que sumar los inicios de la crisis económica, que comenzó a dificultar el acceso laboral y a modificar los destinos migratorios.

Por su parte, el tiempo que llevan fuera de su país las mujeres encuestadas procedentes de Venezuela muestra que, a pesar de la crisis y el reforzamiento de políticas oficiales que dificultan el ingreso, su migración no ha disminuido; más bien presenta un crecimiento moderado pero continuo a lo largo de estos años.

#### **4.1.4 Nivel educativo de las mujeres encuestadas**

En la pregunta de los estudios llevados a cabo en el país de origen, se indicó a las encuestadas que señalaran el último estudio que habían realizado. En los datos obtenidos se ha podido ver que gran parte de la población femenina procedente de Bolivia y Venezuela

---

190 Ver Cap. 3: 3.2.1 La oleada migratoria hacia España en las dos últimas décadas.

vienen con un nivel de formación relativamente alto; solamente el 11% de las mujeres venían sin estudios o sólo con primaria, 16% había hecho la ESO o su equivalente; 27% había terminado bachillerato; 10% había iniciado estudios universitarios sin terminarlos; 14% había estudiado oficios o formación profesional; 23% tenía nivel educativo superior, incluyendo 19% con estudios universitarios y 4% con máster y doctorado. Visto de otra forma, 26% tienen un nivel de ESO o primaria, 14% tiene formación en oficios y el 60% restante tiene nivel de bachillerato completo, de los cuales 23% tiene nivel educativo superior.

Cuadro 4. Estudios de las mujeres inmigrantes realizados en su país de origen

<b>Estudios en el país de origen</b>	<b>Bolivia</b>	<b>%Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Sin estudios o primaria incompleta	16	4%	1	0%	17	3%
Primaria completa	42	11%	9	4%	51	8%
ESO	87	24%	9	4%	96	16%
Bachillerato	109	29%	55	23%	164	27%
FP	42	11%	43	18%	85	14%
Universitarios incompletos	41	11%	22	9%	63	10%
Universitarios completos	29	8%	86	35%	115	19%
Máster, doctorado	4	1%	18	7%	22	4%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>614</b>	<b>100%</b>

Al analizar los resultados por nacionalidad se puede ver que el 40% de las migrantes de Bolivia tiene estudios terminados de bachillerato u oficios técnicos y 20% otros estudios superiores, que incluyen un 8% con estudios universitarios terminados y un 1% con máster o doctorado. Los datos de las mujeres inmigrantes de Venezuela revela una estructura semejante en cuanto a su distribución, pero con un nivel de estudios en general más elevado: el 41% con estudios de bachillerato u oficios técnicos; 51% con algún nivel de estudios superiores, incluyendo 35% con estudios universitarios terminados y 7% con máster o doctorado.

Se puede decir que esta diferencia de formación entre las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas en estudio, está relacionada, por un lado, con el nivel económico general de los países de origen y las oportunidades educativas derivadas que ha tenido la población y, por otro lado, con las motivaciones que han tenido las protagonistas del hecho migratorio para salir de su país. Como lo veremos más adelante en detalle, el principal motivo de las mujeres bolivianas para emigrar ha sido la situación económica, mientras que para la mujer venezolana fue más bien la difícil situación de violencia e inseguridad vivida en su país.

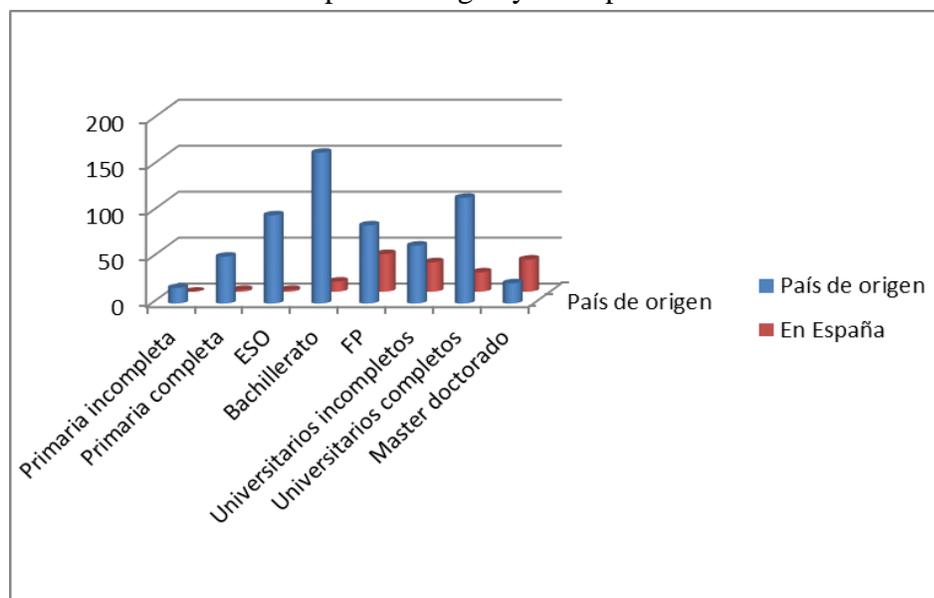
#### 4.1.4.1 Estudios realizados en el país de origen y en España

En el trabajo realizado se ha encontrado que, un importante número de mujeres migrantes (cerca del 24%) no se ha limitado a los estudios que traían de sus países sino que ha buscado seguir formándose. Aunque en general la sociedad española brinda muchas oportunidades educativas, no se puede decir que todas tenían las mismas oportunidades de poder estudiar en el lugar de migración; ello ha estado limitado entre otras cosas por la situación económica de cada una, sus condiciones laborales y su estado de regularización.

Cuadro 5. Comparación de los estudios realizados por las mujeres inmigrantes en el país de origen y en España

Estudios	País de origen	En España	% estudios en España
Primaria incompleta	17	0	0%
Primaria completa	51	2	1%
ESO	96	2	1%
Bachillerato	164	11	8%
FP	85	41	28%
Univ. incompletos	63	32	22%
Universitarios completos	115	21	15%
Master doctorado	22	35	24%
<b>Total</b>	<b>613</b>	<b>144</b>	<b>100%</b>

Gráfico 4. Comparación de los estudios realizados por las mujeres inmigrantes en el país de origen y en España



Como puede observarse en el cuadro 5 y el gráfico 4, sólo un reducido porcentaje de las que han continuado sus estudios ha buscado completar la primaria (1%) y la ESO (1%), y un porcentaje mayor (8%) su bachillerato. En cambio, el 28% han iniciado estudios de Formación Profesional; 37% han buscado completar u homologar sus estudios universitarios, y 24% sus estudios de máster o doctorado. Todo ello revela un importante esfuerzo de un sector de mujeres inmigrantes para cualificarse profesionalmente y asumir mejor su proyecto migratorio.

En la información recogida de manera informal y en las entrevistas en profundidad se ha encontrado que algunas de ellas han venido a España precisamente con el propósito de continuar sus estudios. Ello es particularmente válido en el caso de las inmigrantes procedentes de Venezuela, cuya motivación para emigrar no era primordialmente económica sino a causa de la violencia y la inseguridad en su país. En otros casos, las inmigrantes han continuado estudiando en la medida en que han podido compaginar estudio y trabajo, representando, como dijimos antes, un 24% del total. Esta cifra no es mayor, según manifestaron algunas de las encuestadas, por los horarios de los trabajos que les ha impedido estudiar y, en el caso de las que querían entrar a la universidad, porque no podían costearse los gastos o por estar en situación irregular. Así lo señala Pastora, de Venezuela, 33 años:

*“Yo tenía pensado hacer un master pero no fue posible primero porque estaba irregular y después por el horario de trabajo”.*

#### 4.1.5 Estado civil de las mujeres inmigrantes

Cuadro 6. Estado civil de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Estado civil	Bolivia	%Bolivia	Venezuela	% Vzla	Total	% Total
Soltera	128	35%	74	30%	202	33%
Separada	18	5%	6	2%	24	4%
Viuda	11	3%	9	4%	20	3%
Casada o en pareja	178	48%	131	54%	309	50%
Divorciada	35	9%	23	9%	58	9%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Gráfico 5. Estado civil de las mujeres inmigrantes encuestadas



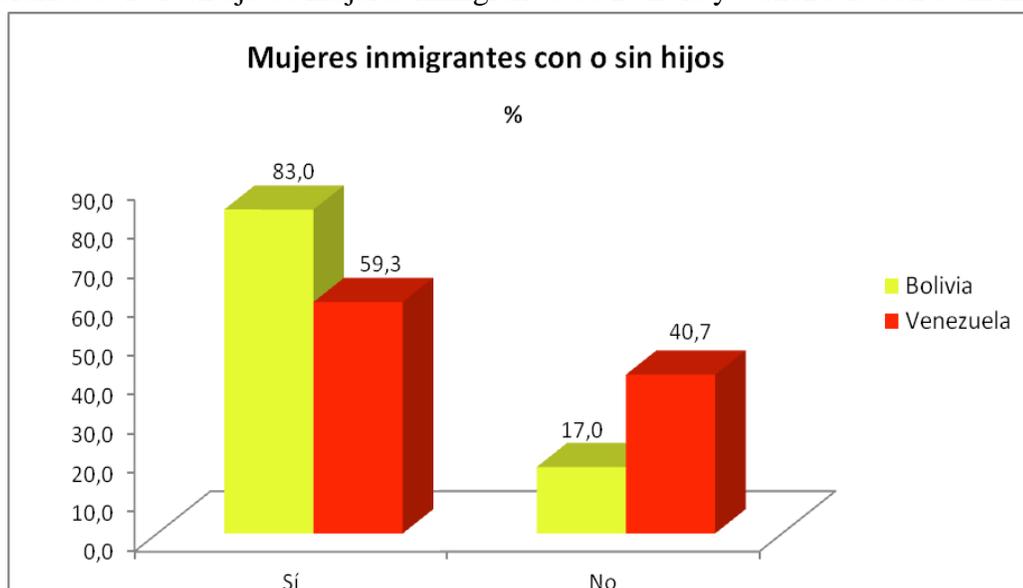
Entre las mujeres provenientes de Bolivia y Venezuela encontramos un paralelismo casi perfecto en lo que se refiere a su estado civil. Más o menos la mitad de las inmigrantes estudiadas están casadas o en pareja (48% las bolivianas; 54% las venezolanas), aunque cuando iniciaron su trayectoria migratoria solo un reducido número viajó con su pareja. La segunda mayor frecuencia corresponde a las mujeres solteras, que representan una tercera parte del total (35% de bolivianas; 30% de venezolanas). El 18% restante se distribuye entre las que se encuentran separadas, viudas y divorciadas. Los resultados de este perfil sobre el estado civil se irán analizando en conjunto con otros puntos del estudio más adelante.

#### 4.1.6 Mujeres con hijos e hijas

Cuadro 7. Mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela con o sin hijos

Mujeres con o sin hijos			Bolivianas		Venezolanas	
Tiene hijos	451	74%	307	83%	144	59%
No tiene hijos	162	26%	63	17%	99	41%
<b>Total</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>

Gráfico 6. Porcentaje de mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela con o sin hijos



Como se puede ver en el cuadro 7 y el gráfico 6, aproximadamente tres cuartas partes de las mujeres inmigrantes encuestadas tienen hijos, más las bolivianas (83% de su total) que las venezolanas (59% de su total), lo que da una primera idea de la importancia de los hijos en el proyecto migratorio.

En el cuadro 7 se añade, además, cuántos hijos suelen tener las inmigrantes objeto del estudio. Según éste, entre las mujeres que tienen hijos, la mayor frecuencia la ocupan las que tienen uno o dos hijos (68%) y 27% las que tienen 3 o 4 hijos; de manera que sólo un 5% serían madres con más de 4 hijos. En cuanto a las diferencias por nacionalidades, la más notoria es que es mayor la proporción de inmigrantes venezolanas con 1 o dos hijos (87% de su total), que las bolivianas con 1 o 2 hijos (59% de su total). En correspondencia, sólo 13% de las venezolanas estudiadas son madres de 3 o 4 hijos, mientras que 33% de las bolivianas analizadas son madres de 3 o 4 hijos, y 7%, de 5 o más hijos.

Cuadro 8. Número de hijos por mujer inmigrante de Bolivia y Venezuela

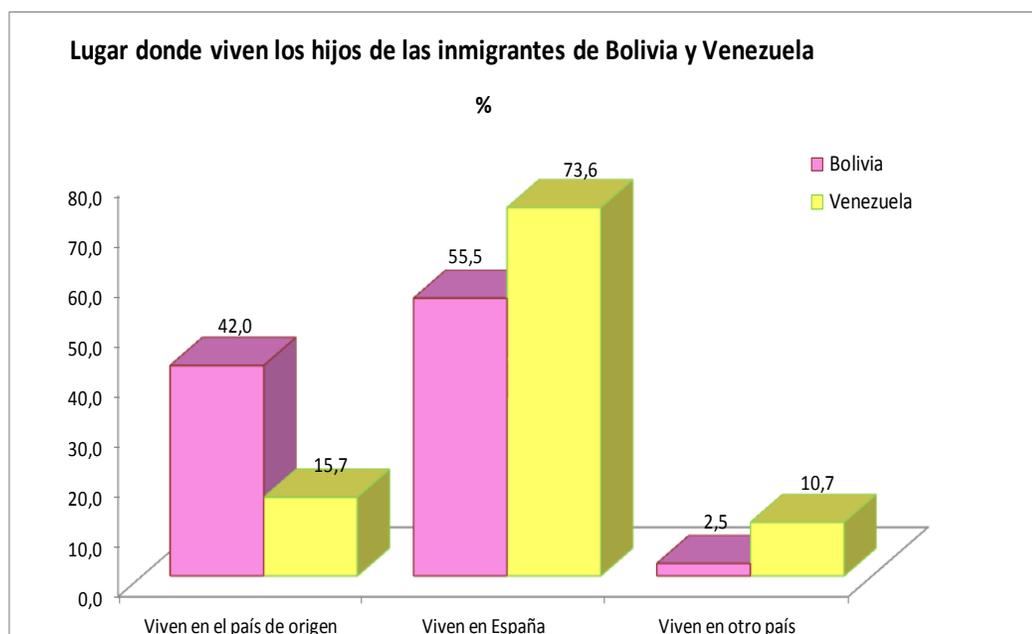
Número de hijos por mujer encuestada						
	Total	%	Bolivia	%	Venezuela	%
De uno a dos	307	68%	181	59%	126	87%
de tres a cuatro	121	27%	103	34%	18	13%
De cinco a seis	21	5%	21	7%	0	
De siete en adelante	2	0%	2	0	0	
<b>TOTAL</b>	<b>451</b>	<b>100%</b>	<b>307</b>	<b>100%</b>	<b>144</b>	<b>100%</b>

Cuadro 9. Lugar de residencia de los hijos de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Lugar de residencia de los hijos		
Hijos en el país de origen	194	35%
Hijos en España	340	61%
Hijos en otro país	27	5%
Total	561	100%

Como puede apreciarse en el cuadro 9 sobre el lugar de residencia de los hijos, la mayor parte (61%) de las inmigrantes estudiadas tiene hijos en España, bien porque han nacido aquí o los han traído de sus países, sea cuando viajaron o posteriormente. Poco más de la tercera parte (35%) mantiene hijos en el país de origen y un 5% tienen hijos en un tercer país. Sin embargo, son mucho los casos en que estas situaciones se combinan, de manera que muchas madres tienen algunos hijos en España y otros en el país de origen o en un tercer país.

Gráfico 7. Lugar de residencia de los hijos de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela



En el gráfico 7 se puede ver también un desglose de la residencia de los hijos según la nacionalidad de las mujeres encuestadas. Se encuentra que hay un mayor porcentaje de mujeres bolivianas (42%) que tienen sus hijos en el país de origen, mientras que los de venezolanas representan el 15,7% de los casos. En correspondencia, un 73,6% de las inmigrantes venezolanas tiene mayormente sus hijos en España, y un 55,5%, las bolivianas. Es importante tomar en cuenta que el porcentaje de mujeres que viajaron con sus hijos al

trasladarse a España fueron el 13% de las mujeres bolivianas sobre su total, y un 23 %, de las venezolanas. En parte puede explicarse por el hecho de que el 47% de estas últimas ingresó con nacionalidad española o de otro país europeo, lo que da una ventaja legal para ingresar con hijos. El ingreso con hijos desde el comienzo del hecho migratorio también se menciona en las entrevistas en profundidad realizadas:

*“Sí, tengo dos hijas y están conmigo acá en España, llegaron aquí con nueve años la pequeña y con once la grande,”* (Mariela, Venezuela, 49 años y 11 en España).

*“Nos vinimos mi esposo y mis dos hijas; digo, mi ex-esposo”* (Rosa, Venezuela, 34 años y 8 en España).

Por otra parte, la situación de separación de la familia, ocasionada por el fenómeno migratorio transnacional, ha generado también que los miembros de un mismo núcleo familiar se encuentren viviendo en diferentes países. En el trabajo de investigación realizado se encontró que un número significativo de las mujeres analizadas tienen a sus hijos disgregados entre el país de origen, España y en ocasiones, un tercer país. Esta situación se puede ver en el siguiente cuadro.

Cuadro 10. Combinación de lugares de residencia de los hijos de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>Lugares de residencia de los hijos</b>		
Madres con hijos en origen	96	21%
Madres con hijos en España	239	53%
Madres con hijos en origen y en España	90	20%
Madres con hijos en España y otro país	5	1%
Madres con hijos en origen y otro país	1	0%
Madres con hijos en origen, España y otro país	5	1%
Madres con hijos en otro país	15	3%
	<b>451</b>	<b>100%</b>

Por otro lado, un número significativo de inmigrantes madres han emprendido su viaje solas y lo hacen, en general, por las dificultades económicas en que se encuentran, con la idea de traer luego a los hijos en cuanto la situación económica se lo permita. Según la información obtenida, en unos casos esta situación se ha dado después de 6 u 8 años de trabajo y ahorro, y en otros esta circunstancia no se da, como ha sido el caso de las mujeres bolivianas que tenían que traerse a los hijos antes de que entrara en vigor el visado obligatorio para ingresar a España. Esta separación obligada de los hijos se pudo confirmar en las entrevistas en profundidad.

*“Tengo 6 hijos, 5 están allá y uno aquí, es el último, me lo tenía que traer primero y a los otros después no me los pude traer”.* (Mariana, Bolivia, 48 años y 9 en España).

En otros casos, algunas madres decidieron no traer a los hijos al ver la experiencia de otras compatriotas y ante las dificultades que les representaba el cuidado de los hijos, especialmente por los horarios de trabajo, sin tener una red familiar en la que apoyarse, como la que tienen en su país de origen. Es el caso de la experiencia de Ana María, que narra en una de las entrevistas: trajo a uno de los hijos, pero como él no quiso seguir estudiando, decidió no traer a los demás y no poner en riesgo la educación de los menores, a cargo de otros parientes en el país de origen.

*“Lo que pasa es que mi hijo no quiere estudiar, él quiere trabajar pero no hay trabajo; cuando él se vino para acá, pues fue muy duro para mí porque él llegó aquí a cuarto de la ESO y se lo dejó, él no quiso estudiar más. A los otros no los traje por esa situación, que me pasó esto con éste que es el mayor; tenía el miedo de traerlos a ellos y que me pase lo mismo, o sea, para mí es un fracaso que he tenido con este hijo que no quiere estudiar.”* (Ana María, Bolivia, 34 años y 11 en España).

## **4.2 INICIO DEL PROYECTO MIGRATORIO**

### **4.2.1 Motivos por los que ellas decidieron emigrar**

Como se ha señalado en el capítulo 1, en el análisis del enfoque macro<sup>191</sup>, según lo refieren destacados especialistas como Portes, Glick Schiller, Sassen, Solé entre otros, la migración esta ocasionada principalmente por factores económicos, sociales, político-jurídicos y culturales. Lo que vendría a explicar las diferentes causas de la reciente ola migratoria y la manera como han sido afectadas las regiones donde se origina el proceso migratorio, sus características particulares, las decisiones macroeconómicas que han marcado la historia reciente económica y política de América Latina, las consecuencias en el nivel de vida de la población y en sus expectativas de futuro, todo lo cual está en los orígenes de las salidas migratorias que han ocurrido después.

En esta parte del trabajo se analizará el enfoque micro, se estudian las razones individuales que han tenido las mujeres migrantes para salir de su país de origen<sup>192</sup>, como la

---

<sup>191</sup> Ver, Capítulo 1, punto 1.2.4 El enfoque macro: la migración desde arriba.

<sup>192</sup> “Entre las razones para emigrar predominan claramente las razones económicas, pero incluso las personas que emigraron por este motivo no puede decirse que fueran realmente pobres. Principalmente eran jóvenes

búsqueda de nuevas oportunidades a fin de mejorar su situación económica o social, escapar de situaciones violentas o simplemente vivir en los lugares y en las condiciones vistos en los medios masivos de comunicación. En todo caso, como señala Añón, la actual migración femenina está lejos de ser la complementaria de la migración masculina y predominan motivaciones específicas de la mujer, entre ellas su independencia y superación económica.<sup>193</sup>

Así se ha planteado en la primera hipótesis de esta investigación: “Las mujeres inmigrantes latinoamericanas suelen emigrar por la dificultad de encontrar trabajos bien remunerados, por la situación económica, por la inseguridad y violencia que se vive en sus países de origen y para buscar una mejora en su proyecto de desarrollo personal”. Con la información obtenida en el trabajo de encuesta, complementada con las entrevistas en profundidad, se va analizar y a precisar la veracidad de esta hipótesis.

Con los datos del Cuadro 11 se puede confirmar la hipótesis planteada al encontrar que los principales motivos para tomar la decisión de emigrar han sido: la situación económica como primera opción, señalada por 32% de las respuestas; en segundo lugar con 22% de respuestas está el deseo de superación, y en tercer lugar, con 18%, la situación de violencia e inseguridad que se vive en sus países de origen. Además de estos motivos, en proporción similar (7%) se encuentran los problemas de familia y conocer otros países como motivos para emigrar. Tener la nacionalidad europea, sólo ha sido escogido en 4% de respuestas.

---

que decidieron emigrar para mejorar sus estándares de vida, desde conseguir la simple satisfacción de las necesidades familiares (vivienda, ahorros, educación de los hijos, etc.) hasta lograr los bienes de consumos típicos del estilo de vida occidental.” Baganha, M.-Reyneri, E. op.cit., p. 98.

<sup>193</sup> “La feminización de los flujos migratorios debe ser abordada partiendo del hecho de que las mujeres inmigrantes constituyen un objetivo heterogéneo, diverso en itinerarios y opciones, con una significativa presencia de mujeres con elevada formación que buscan integración en el mercado sociolaboral. Se trata de tomar conciencia e incorporarlo como variable independiente a la idea de que los motivos del proyecto migratorio femenino no son exclusivamente la complementariedad de la inmigración masculina. Sino que cada vez las mujeres emprenden un proyecto migratorio por su cuenta, escapando de las situaciones a las que se ven sometidas en sus países de origen, como matrimonios pactados, repudio, violencia de género, ausencia de derechos civiles, normas morales o religiosas que justifican el sometimiento de la mujer y, desde luego, los motivos económicos vinculados a la necesidad de garantizar los ingresos familiares como el motivo básico”, AÑÓN, M.J. (2010): op. cit., p 110.

Cuadro 11. Motivos de las mujeres de Bolivia y Venezuela para decidir emigrar

Motivo por el que se tomó la decisión de emigrar						
	Bolivia	% Bolivia	Venezuela	% Vzla	Total	% total
La situación económica	208	41%	74	19%	282	32%
Problemas en la familia	51	10%	8	2%	59	7%
Deseo de superación	133	26%	66	17%	199	22%
La situación de violencia y de inseguridad	27	5%	133	35%	160	18%
Tener nacionalidad Europea	2	0%	32	8%	34	4%
Conocer otros países	40	8%	20	5%	60	7%
Otra situación	48	9%	52	14%	100	11%
	<b>509</b>	<b>100%</b>	<b>385</b>	<b>100%</b>	<b>894</b>	<b>100%</b>

Gráfico 8. Comparación de los motivos para emigrar de las mujeres de Bolivia y Venezuela



Si se analiza por nacionalidades se van a encontrar diferentes prioridades en los motivos que llevaron a las bolivianas y a las venezolanas a tomar la decisión de emigrar, situación que está naturalmente condicionada a las características económicas y sociales de los dos países.

En el caso de las mujeres bolivianas el principal motivo para salir del país es la situación económica (41%) y en segundo lugar el deseo de superación (26%), que juntos

representan casi los dos tercios de las respuestas, a gran distancia de las otras motivaciones, como los problemas de familia (10%) y conocer otros países (8%), pasando la situación de violencia y de inseguridad al penúltimo lugar de las siete opciones que se presentaron.

En el caso de las mujeres venezolanas, en primer lugar sobresale de manera notoria la situación de violencia e inseguridad en su país (35%), en segundo lugar, la situación económica (19%) y en tercer lugar, casi a la par, los deseos de superación (17%). Este punto es importante ya que muestra que para la mujer latinoamericana, a pesar de las diferencias socioeconómicas nacionales, la migración es también, además de otros factores, una forma de realización de cambio cultural y empoderamiento como personas.

Un punto importante que quedó en evidencia en las entrevistas en profundidad es cómo algunas de las mujeres que decidieron emigrar no contaron con el apoyo de sus maridos y, por lo común, ellos tampoco asumieron la responsabilidad de los hijos comunes. Así lo refleja Mariana, de Bolivia, con 48 años y 9 en España:

*“Él [el marido] se quedó allá porque la primera vez que dije de venir a España él no quiso saber, él dijo que no, que no me iba apoyar en eso de venirme: “hacé lo que te dé la gana pero conmigo no contés”; (...) “mirá, como te devuelvan son 2000 dólares lo que debés, como te quiten tu terreno que tenés, así como lo ves tan pequeñito y todo, si te lo quitan no sé dónde vas a vivir con tu hijos; conmigo no contés porque si te devuelven acordáte que yo no te voy a ayudar a pagar. Él dijo que se quedaba con los hijos, pero no me aseguró del todo que se quedaba ahí, bueno, y estando seis meses aquí yo, él se fue con la hija de mi vecina, se fue así de sencillo, se fue.”*

#### **4.2.2 Motivos para escoger como destino a España y a Valencia**

Como se indicó en el capítulo 3, la situación económica de los países de origen ha hecho que un número creciente de personas, y en especial las mujeres, se plantearan buscar otras alternativas fuera de sus países que les pudiera asegurar un ingreso para su sustento y el de sus familias, al mismo tiempo poder vivir en zonas más segura y con nuevas oportunidades. Y como contrapartida se encontraba la situación de España, con una economía en auge, una población crecientemente envejecida que requería cuidados, con la incorporación de la mujer española a los trabajos productivos y, por lo tanto, con necesidades de ocupación en las áreas de reproducción social. Estos trabajos van a ser los mayormente ocupados por las mujeres inmigrantes.

En este proceso y como solución por parte de las familias españolas para tratar de conciliar la vida laboral y familiar,<sup>194</sup> se presentaba entonces una creciente demanda de

---

<sup>194</sup> “Todas las pioneras verbalizaban, de una forma u otra, que habían venido a España porque aquí había “trabajo para mujeres... para servir”. La incorporación de las mujeres españolas al mercado de trabajo, la falta de ayudas y servicios públicos para conciliar la vida laboral y familiar y el escaso avance hacia un reparto más

servicios, trabajo doméstico, cuidado de niños y mayores, limpieza, etc., donde las mujeres inmigrantes ocuparían los puestos que tradicionalmente ha tenido la mujer, de reproducción.<sup>195</sup> Esta situación originó los llamados “nichos laborales” en estas áreas, que ocuparían las mujeres que habían emigrado en la búsqueda de esas mejores posibilidades.<sup>196</sup> Como consecuencia, esta situación se tradujo en un estímulo a la migración, lo que motivo a muchas mujeres emigrar sin tener una oferta de trabajo antes de emigrar, pero tenían la información, sobre todo a través de las redes de familiares y de amigos, de que en España había demanda de trabajo y que lo encontrarían con la ayuda de sus redes de apoyo.

Cuadro 12. Motivos de las mujeres de Bolivia y Venezuela para escoger como destino migratorio a España y a Valencia

<b>Motivos por lo que se escogió como destino migratorio a España y a Valencia</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Amigos que habían emigrado	125	26%	75	22%	200	24%
Familiares que habían emigrado	234	49%	74	22%	308	38%
Por el idioma	102	21%	59	17%	161	20%
Oferta de trabajo	15	3%	25	7%	40	5%
Ascendencia española	2	0%	110	32%	112	14%
	<b>478</b>	<b>100%</b>	<b>343</b>	<b>100%</b>	<b>822</b>	<b>100%</b>

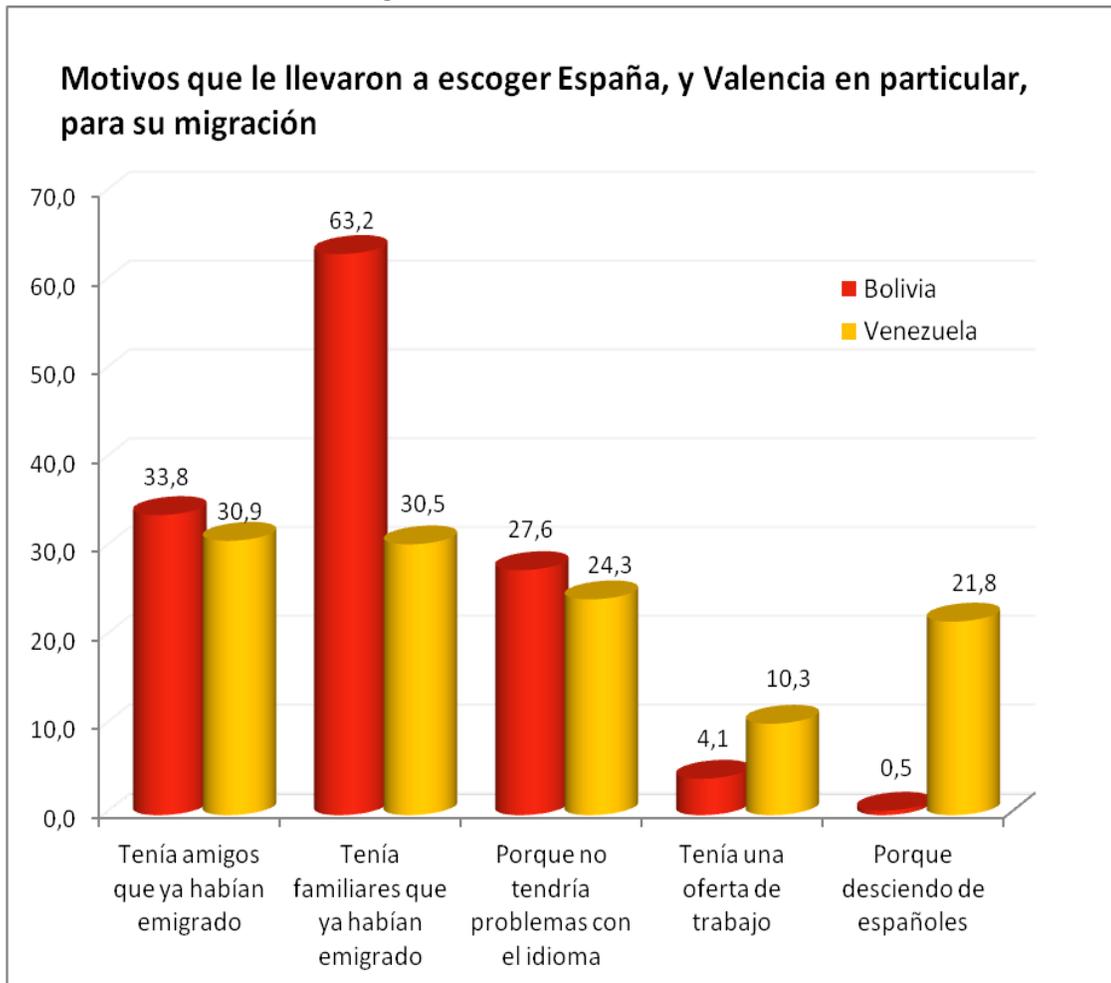
---

equitativo de las tareas domésticas entre hombres y mujeres se ha resuelto por la vía de contratar a mujeres inmigrantes que realizan las tareas domésticas”. TORRES, F. (2013), op. cit., p. 722.

<sup>195</sup> “La situación de las mujeres españolas trabajadoras de clase media que confían a mujeres extranjeras la limpieza y cuidado de sus hogares, refleja la estrategia reproductora para resolver problemas de doble carga, es decir, mediante la contratación de mujeres que las sustituyan en su hogar”. MOROKVASIC, M. 2007: “Migración, género y empoderamiento” En *Cuaderno del observatorio de las Migraciones s y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid*, Año III, Marzo 2007. Puntos de Vista: N° 9 / Género y Transnacionalismo. (pp 33 49) p.38.

<sup>196</sup> Ver capítulo 3: 3.3 Perfil de la migración Latinoamericana en España y la Comunidad Valenciana.

Gráfico 9. Motivos de las mujeres de Bolivia y Venezuela para escoger a España y a Valencia como destino migratorio



De los resultados obtenidos en la encuesta, se puede destacar como motivo principal para escoger a España como destino migratorio por parte de las mujeres inmigrantes, la existencia previa de redes de personas que ya habían emigrado, bien sea de familiares (38%) o de amigos (24%), como se puede ver en el cuadro 12. En conjunto conforman el 62% de las respuestas. Otras razones son el idioma común (20%) y la ascendencia española (14%). Sólo un 5% afirma haber emigrado por tener una oferta de trabajo.

Si se comparan los motivos para escoger a España como destino entre las mujeres bolivianas y las venezolanas puede observarse un apoyo decisivo en las redes familiares por parte de las mujeres bolivianas (49%), superior a las venezolanas (22%), seguidas por las redes de amigos (26% y 22% respectivamente). En cambio, es decisivo el hecho de ser descendiente de españoles en el caso de las venezolanas (32%). La escogencia por razones de idioma es similar: 21% para las bolivianas y 17% para las venezolanas, mientras que la oferta de trabajo previa alcanza sólo un 3% en el caso de las bolivianas y un 7% en el de las

venezolanas. De todas formas, en general, se confirma la hipótesis de la importancia de las redes de apoyo en ambos colectivos.

Los testimonios expresados en las entrevistas con inmigrantes manifiestan también el apoyo recibido por las migrantes por parte de las redes de familiares y amigos para tomar la decisión de migrar a España.

*“Pero, ya en esos días, para el día de Reyes me llamó una amiga del pueblo de donde éramos catequistas en la iglesia; estaba en Talavera de la Reina y me llamó para felicitarme y me preguntó cómo estaba y yo le dije, entonces ella me dice que me venga, que me esperaba, además usted sabe hacer de todo, aquí le va ir bien.”* (Reina, Bolivia 56 años y 8 en España).

*“[Vine] porque tenía conocidos aquí que me habían dicho que estaban bien y que podía conseguir trabajo. También, que era más fácil para mí, como venía con el niño, aquí se hacía más fácil para entrar.”* (Leonor, Bolivia, 40 años y 12 en España).

En las siguientes citas de las entrevistas a profundidad encontramos, en el primer caso, haber emigrado a España por tener una oferta de trabajo; en la segunda cita, la familia viene por tener nacionalidad italiana, es decir, europea comunitaria:

*“[Vine] porque me hicieron una propuesta: yo estaba trabajando allá con españoles y me hicieron la propuesta: “vamos a España y sigues trabajando con nosotros; lo pensé y me vine hace siete años. Ellos me propusieron regularizarme pero no fue así. Eso fue lo que ellos me propusieron, pero cuando llegamos aquí las cosas cambiaron y al final yo tuve que dejarlos. Cuando yo voy a los servicios sociales me entero, me dicen ellos que estoy en una situación muy difícil, porque no tengo ninguna protección legal. Ya yo había pasado los tres meses que era lo que podía estar y seguía igual.”* (Beatriz Venezuela 54 años y 7 años en España).

*“Nosotros llegamos a Italia porque mi ex marido tiene nacionalidad italiana y decidimos venirnos a España por la situación económica, porque ya se estaba viendo apretado en Italia y porque los hermanos de mi ex marido se habían venido para España; ellos también estuvieron viviendo en Italia y se habían venido a España, habían conseguido trabajo y dijeron que estaba mejor la situación aquí y por eso nos vinimos.”* (Rosa, Venezuela 34 años y 8 en España).

En la encuesta, 20% de respuestas señalan haber escogido España por la facilidad que encontrarían al tener el mismo idioma y, como señalan Martín y Cuberos<sup>197</sup>, había en España igualmente una preferencia de mujeres procedente de América Latina por tener el mismo idioma y una cultura similar, lo que ayudaría a la relación entre las inmigrantes y las

---

<sup>197</sup> Martín, E. y Cuberos, F. (2013): “Redes Sociales y asociacionismo entre las mujeres ecuatorianas en Sevilla”. En, M.J Sánchez Gómez – I. Serra (coord): *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, pp. 842-843.

posibles contratantes en el desarrollo de los trabajos. En las siguientes citas de las entrevistas se ve la importancia del idioma común para escoger España para su proyecto migratorio; al mismo tiempo que se ve la influencia de la red de amigas que les animan a realizar el viaje.

*“Me vine para España por el idioma, el castellano, porque en otro lugar, por ejemplo para emigrar a EEUU, lo principal es saber el inglés, y otra cosa también es que había una amiga que estaba aquí; hablé con ella y me contó que estaba bien; pero sobre todo para mí, el idioma”* (Ana María, Bolivia, 34 años y 11 en España).

*“Me vine a España especialmente por el idioma que es mucho más fácil y tenía amigas aquí que ya habían venido unos años antes; como yo hablaba con ellas y sabían todo lo que me estaba pasando, me dijeron que me viniera acá, que era más fácil, por el idioma especialmente.”* (Gabriela, Bolivia, 53 años y 8 en España).

*“Italia no la escogimos porque mi ex marido entiende el italiano pero no lo habla y escribe; yo si soy totalmente bilingüe. Pero una sola fortaleza para trabajar, iba a ser más duro que dos entrando a trabajar y en España era la ventaja del idioma.”* (Mariela, Venezuela, 49 años y 11 en España).

#### **4.2.3 Circunstancias en las que salieron de su país: con quién viajaron**

Como se pudo ver en el capítulo 3, la migración de la mujer ha venido presentando un crecimiento continuo<sup>198</sup>, con una mayor visibilidad en los proyectos migratorios, lo cual se manifiesta en el hecho de iniciar ese recorrido sola y, por lo tanto, asumiendo una mayor responsabilidad; no ya no como acompañante o reagrupada, como venía siendo lo tradicional, sino emigrando con su propio plan, o dentro de un plan familiar donde cumple un papel central. El auge de la migración femenina en España, procedente de América Latina, marca una diferencia por su crecimiento y características, especialmente si se compara con la migración procedente de otros continentes. El hecho de iniciar la mujer el proyecto migratorio sola, o acompañada de amigos o familiares, es un indicador más, dentro de un conjunto de circunstancias, del protagonismo de la mujer en la actual ola migratoria.

Cuadro 13. Con quiénes viajaron las mujeres de Bolivia y Venezuela cuando iniciaron el proceso migratorio

---

<sup>198</sup> Ver Cap. 3: 3.3.2 Migración de mujeres de Suramérica a España

Cuando salió de su país, viajó:						
	Bolivia	% Bol	Vzla	% Vzla	Total	% total
Sola	204	55%	109	45%	314	51%
Con su esposo o pareja	24	6%	30	12%	54	9%
Con su esposo e hijos/hijas	14	4%	28	12%	42	7%
Con sus hijos	34	9%	27	11%	61	10%
Con otros familiares	61	16%	34	14%	95	15%
Con amigos/amigas	33	9%	15	6%	48	8%
<b>TOTAL</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Gráfico 10. Con quiénes viajaron las mujeres de Bolivia y Venezuela cuando iniciaron el proceso migratorio



En los resultados de la investigación de campo se encontró que el 51% de las mujeres encuestadas hicieron el viaje solas. Este porcentaje va a aumentar a 61% si se suman los casos de las que hicieron el viaje sólo con sus hijos, es decir, en los que la mujer asumía el completo control del proceso. Lo cual contrasta con los casos en los que viajó con su esposo o pareja: 9%, o con su pareja y sus hijos: 7%, que son porcentajes significativamente bajos para lo que se consideraría la forma general tradicional de migración de las mujeres de un país a otro.

Finalmente, las redes de familiares y amigos juegan de nuevo un papel importante en el momento del viaje inicial, ya que el 15% del conjunto viajaron con otros familiares y un 8%, con amigos. Es necesario hacer notar que el hecho de haber realizado el viaje con

familiares y sobre todo con amigos, el papel de la mujer inmigrante, en su proyecto migratorio, sigue siendo protagónico ya que en general suele tratarse de compañías circunstanciales. En las entrevistas a profundidad se encuentra el testimonio de Mariana, de Bolivia, 48 años y 9 en España:

*“Entonces me vine con otras mujeres que también fueron a la agencia de viaje por el anuncio de que se necesitaban 25 mujeres para trabajar en España de 25 a 45 años y era mentira: nos estafaron con 2000 dólares.”* (Mariana).

Como se ve en los gráficos 11 y 12, hay diferencias interesantes en las circunstancias del viaje migratorio inicial entre las mujeres bolivianas y las venezolanas. El porcentaje de mujeres que viajaron solas es mayor en el caso de las bolivianas (55%) que en las venezolanas (44%). Al analizar con mayor detalle estos datos por nacionalidades, se destaca, en el caso de las bolivianas, que además del 55% de mujeres viajaron solas, hay un 9% que realizaron el viaje solas con los hijos; si se suma también el 8% de las que realizaron el viaje con amigos, (por considerar, como ya hemos visto, que se trata de compañías circunstanciales); estos tres aspectos en conjunto dan un total de 72% de mujeres que han asumido la dirección y la responsabilidad del viaje migratorio inicial, lo que se convierte en un porcentaje muy alto de mujeres que iniciaron su trayectoria solas, una parte de ellas asumiendo además las responsabilidades de los hijos, no sólo en el país de origen sino también en el de destino.

Las mujeres bolivianas que viajaron acompañadas por sus esposos o parejas representan un 11% del total; de ello, el 7% lo hicieron solo con su esposo o pareja y el 4% viajaron con el esposo y también con los hijos/hijas. El 16% restante lo hizo acompañadas de familiares, de este grupo se puede señalar que una parte de este porcentaje bien podría ser o convertirse en una compañía circunstancial, al tener, posiblemente, sus propios objetivos personales.

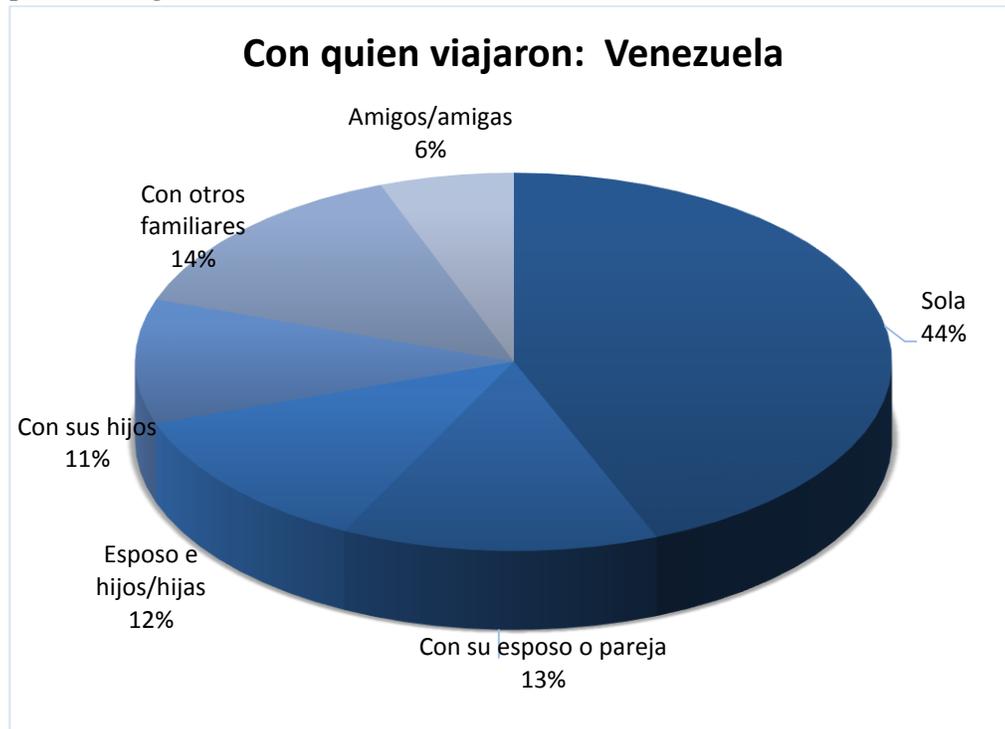
Gráfico 11. Con quién viajaron las mujeres de Bolivia cuando iniciaron el proceso migratorio



Realizando un análisis semejante sobre las mujeres provenientes de Venezuela, se encuentra que 44%, viajaron solas; 11% acompañadas de sólo los hijos, y 6% hicieron el viaje con amigos, todo lo cual viene a representar el 61% del total de las venezolanas. Aunque es relativamente alto, es una cifra menor que la de las mujeres bolivianas en estos mismos tramos (72%).

Las mujeres venezolanas acompañadas por el esposo/pareja representaban el 25% del total. De esa cantidad el 13% hicieron el viaje acompañadas por su esposo o pareja y el 12%, además del esposo, lo hicieron con sus hijos/hijas. En este caso se encuentra nuevamente una diferencia con respecto de las bolivianas, ya que en estos tramos ellas sumaron un 11%. El restante 14% de las venezolanas iniciaron sus trayectorias migratorias acompañadas de familiares que, como hemos señalado, no garantiza que continúen formando parte de un mismo proyecto.

Gráfico 12. Con quién viajaron las mujeres de Venezuela cuando iniciaron el proceso migratorio



Cuadro 14. Estado civil de las mujeres inmigrantes encuestadas y con quién viajaron al inicio del proceso migratorio

	Solas	Los hijos	El esposo	Esposo e hijos	Familiares	Amigos	Total
Casadas con hijos	103	27	39	36	28	17	250
Casadas sin hijos	33		10		12	4	59
Solteras con hijos	75	6			20	8	109
Solteras sin hijos	57				30	5	92
Separadas o divorciadas con hijo	32	24	4	4	4	6	74
Separadas o divorciadas sin hijos	5		1			3	9
Viudas con hijos	8	4		2	1	5	20
Viudas sin hijos							0
<b>Total</b>	<b>313</b>	<b>61</b>	<b>54</b>	<b>42</b>	<b>95</b>	<b>48</b>	<b>613</b>

En el Cuadro 14, se trabajaron de forma conjunta las variables de ‘con quién viajó’ y el estado civil. Se puede observar que de las 309 mujeres casadas que incluye la muestra, 85 viajaron con el esposo (de éstas, 36 con los hijos); 163 viajaron solas (de ellas, 27 con los hijos) y el resto lo hicieron, con familiares 40, y con amigos, 61. Como se puede ver en

estos datos, de 309 mujeres que manifestaron estar casadas, 224 (72%) iniciaron el proyecto migratorio solas o en compañía de los hijos, familiares y amigos.

De las 313 mujeres que migraron solas, 218 tenían hijos. Si a esta cifra se le suma las 61 mujeres que viajaron acompañadas con sus hijos, se tiene un total de 279 (89%) mujeres madres que iniciaron su trayectoria migratoria asumiendo, en general, un papel nuevo en su entorno familiar.

Aunque no se puede decir que es exclusivo de este grupo, es importante destacar, que en su mayoría han pasado de ser “amas de casa” o la que “ayudaba en los gastos de la casa” a ser jefas de familia, como se puede ver en el planteamiento de Oso<sup>199</sup>. Se encuentra entonces que mujeres impulsadas por la situación económica, asumen, en algunos casos por primera vez, responsabilidades económicas con su familia que las convierte en el eje central del grupo familiar y que se encuentran respaldadas por la autoridad que les brinda ser la persona que mantiene el hogar también económicamente, mediante las remesas que les envía.

En el caso de las 309 mujeres casadas (ver Cuadro 14), iniciaron el viaje con el esposo/ pareja sólo 96 mujeres, lo que viene a representar el 28% de las casadas. Se refuerza así la idea de la responsabilidad que ha aceptado la mujer ante la situación económica que vive la familia o en forma individual, la migrante; lo cual se conjuga con las otras motivaciones (los deseos de superación, el salir del país por huir de violencia familiar o de la inseguridad) que llevan a las mujeres latinoamericanas a buscar nuevas alternativas migrado a otro país. De las 293 mujeres solteras, viudas y divorciadas o separadas que viajaron, se encontró que 177 (60%) realizaron el viaje solas, y 116 (40%) estuvieron acompañadas bien de sus hijos, familiares y amigos. Todo lo cual refuerza la realidad de que, en medio de las carencias y necesidades, el proyecto migratorio es también muchas veces un proyecto de empoderamiento de la mujer, aparte de que las condiciones sociales y laborales en el país de destino vayan a limitar o frustrar tales proyectos, o generar nuevas formas de subordinación, como lo son la amenaza de la irregularidad, la invisibilidad en el espacio privado doméstico, o la sobreexposición a la explotación sexual y a la violencia de género<sup>200</sup>.

---

<sup>199</sup> “Las mujeres que han migrado solas y que han dejado al marido e hijos en el lugar de origen se constituyen en *jefas de familia de hecho del hogar transnacional*, debido a la importancia de las transferencias monetarias en el mantenimiento de la familia que permanece en su país. OSO, L. (1998) op. cit. p. 299

<sup>200</sup> Ver, AÑÓN, M.J. (2010): “El acceso de las mujeres inmigrantes a los derechos humanos: la igualdad inacabada”, op. cit., pp 117-131.

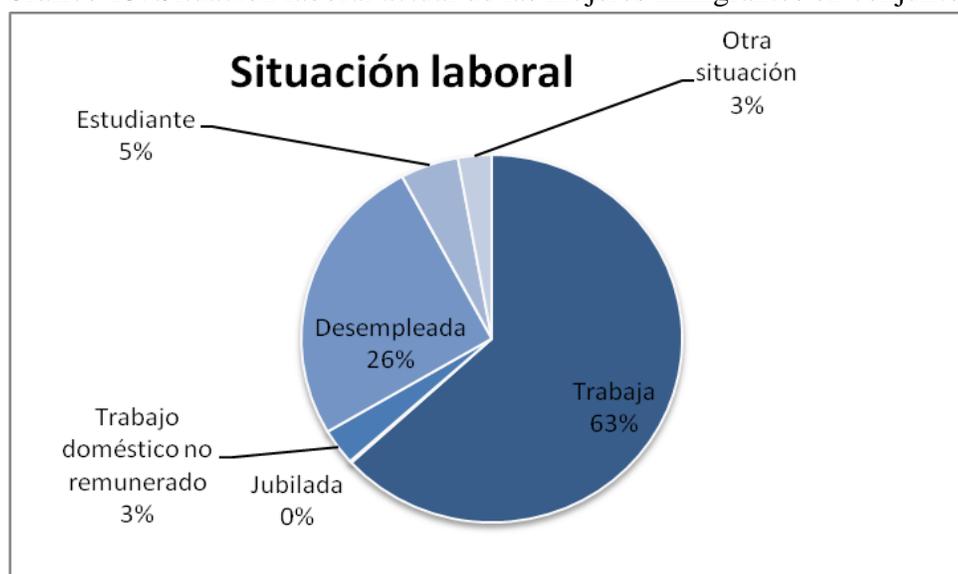
### 4.3 SITUACIÓN LABORAL DE LA MUJER INMIGRANTE

#### 4.3.1 Situación laboral actual

Cuadro 15. Situación laboral actual de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Situación laboral actual						
	Bolivia	% Bolivia	Venezuela	% Vzla	Total	% total
Trabaja	274	72%	123	49%	397	63%
Jubilada	0	0%	1	0%	1	0%
Servicio no remunerado	6	2%	14	6%	20	3%
Desempleada	82	22%	79	32%	161	26%
Estudiante	6	2%	25	10%	31	5%
Otra situación	11	3%	7	3%	18	3%
<b>TOTAL</b>	<b>379</b>	<b>100%</b>	<b>249</b>	<b>100%</b>	<b>628</b>	<b>100%</b>

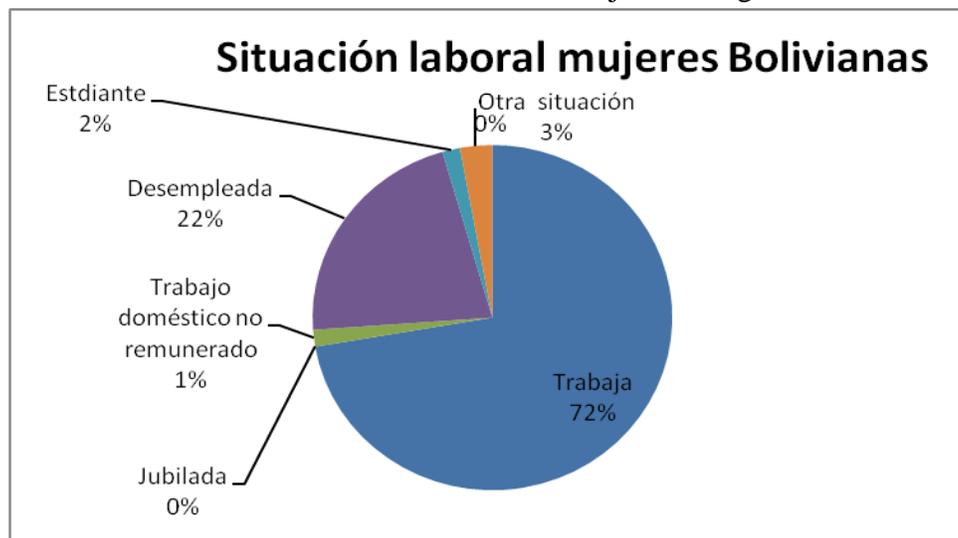
Gráfico 13. Situación laboral actual de las mujeres inmigrantes en conjunto



En relación a la situación laboral actual de las migrantes se encuentra que, del total de mujeres, 63% se encontraban trabajando en el momento de la encuesta y 26% señalaron estar desempleadas, cifra que es semejante a la de la población española en general. Esta situación es más grave si se toma en cuenta que normalmente carecen de las redes

familiares de apoyo y del acceso a subsidios, lo que llega a ser fundamental para sobrellevar el período de desempleo. Del 11% restante, 3% están haciendo trabajo doméstico no remunerado (labores de hogar) y 5% están estudiando. Hay, sin embargo, diferencias significativas entre las migrantes de origen boliviano y las venezolanas, que revelan mejor la real situación de las mujeres inmigrantes.

Gráfico 14.1. Situación laboral actual de las mujeres inmigrantes bolivianas



Al analizar por nacionalidad se encuentra que en las mujeres bolivianas, 72% están trabajando y 22% se encontraban desempleadas; el resto porcentual se distribuía entre: otra situación 3%, estudiante 2%, y trabajo doméstico no remunerado 1%. Si se excluye este resto porcentual, puede afirmarse que este sector de mujeres inmigrantes tendría mayor ocupación que la actual media española, por lo que hay que examinar de qué tipo de actividades laborales se trata<sup>201</sup>.

Al comparar estas cifras con el resultado de las dos nacionalidades se puede ver que mientras el 72% de las mujeres bolivianas tiene alguna ocupación laboral, en el caso de las venezolanas llega sólo al 49%. Este hecho estaría directamente relacionado con los principales motivos para emprender el proyecto migratorio que, en el caso de las mujeres bolivianas buscan superar de alguna manera la crítica situación económica, ya que en muchos casos está en juego su propia subsistencia y la de su familia. Esta situación las lleva a menudo a vivir en condiciones mínimas y a aceptar trabajos precarios, sin contrato ni seguridad social, con mayor número de horas trabajadas y en varios sitios, normalmente en

<sup>201</sup> “Por su parte, las mujeres latinoamericanas entre los 25 y 44 años tiene una tasa de empleo muy elevada, superior al 80%, mayor incluso a la de las españolas (...) La situación del mercado laboral para las mujeres extranjeras no es la misma que la de las españolas (...) Sin embargo, tienen niveles educativos equiparables a los de las nacionales. Por lo tanto no es su formación la que justifica la desventaja laboral. Los nichos laborales a los que tiene acceso la mujer inmigrante se caracterizan por la precariedad, el desprestigio social, los bajos salarios, la desregulación y la invisibilidad”. AÑÓN, M. J. (2010), op. cit., pp 115-116.

el área doméstica y de servicios. Tratan así de compensar con actividades intensivas y mal pagadas, la carencia de un verdadero puesto de trabajo a fin de salir y sobrevivir a la crisis.

Gráfico 14.2. Situación laboral actual de las mujeres inmigrantes venezolanas



En el caso de las mujeres venezolanas, 49% están trabajando y 32% desempleadas; el resto se distribuye en: estudios, 10%; trabajo doméstico no remunerado, 6% y otra situación, 3%. En relación al alto porcentaje conjunto de 51% de las mujeres venezolanas que no están trabajando, pueden estar ocurriendo las siguientes situaciones; buena parte de ellas descienden de familias españolas o de otra nacionalidad europea, por lo que en algunos casos pueden tener una red ampliada de familiares. Por las entrevistas en profundidad realizadas se sabe de casos en que la persona inmigrante desempleada recibe alguna ayuda económica de su familia. Otro aspecto es el nivel de estudio que tienen las migrantes venezolanas (analizado en el capítulo 4.1.4). Las personas que han llegado con estudios universitarios terminados, master y doctorado suman un 43% del total de migrantes venezolanas, mientras que en el caso de las bolivianas que participaron en el estudio representan el 9% de su población.

Para las migrantes venezolanas con un nivel educativo relativamente alto y en algunos casos provenientes de una situación económica estable, (hay que recordar que el primer motivo de las venezolanas para salir del país ha sido la situación de violencia y de inseguridad que se vive en el país y no la situación económica, como sí ha ocurrido en el caso de las bolivianas) el tener que asumir trabajos no acordes con su formación y la posición social que tenían en su país, les genera un malestar y las lleva a sentirse desvalorizadas.<sup>202</sup> En estos casos, sólo aceptan los trabajos precarios reservados en los nichos laborales para las mujeres inmigrantes cuando se hace imposible conseguir un

<sup>202</sup> Ver Bolzman, C. (2012), Op. Cit., p 18.

trabajo acorde con su formación, cuando los ahorros que han traído se han terminado, las deudas se acumulan y la situación económica se hace insostenible.

Cuadro 16. Número de puestos de trabajo que han tenido las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela desde que llegaron a España

Número de trabajos	Bolivia	Venezuela	Total	% total
De 1 a 3 trabajos	170	115	285	46%
De 4 a 6 trabajos	131	72	203	33%
De 7 a 9 trabajos	45	21	66	11%
De 10 a 14 trabajos	17	9	26	4%
De 15 en adelante	6	0	6	1%
Ninguno	1	26	27	4%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>243</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Otro indicador para conocer la situación laboral de las mujeres inmigrantes es el número de puestos de trabajo que han tenido desde que iniciaron su trayectoria como migrantes, es decir, al menos 5 años en España. Como se ve en el cuadro 16, el número de casos en que se ha tenido de 1 a 3 puestos de trabajo durante este período no llega a la mitad (46%); mientras que una tercera parte (33%) de las entrevistadas informa haber tenido entre 4 y 6 trabajos; un 15%, de 7 a 14 trabajos; incluso un 1%, más de 15 trabajos. En otras palabras, que la precariedad laboral reflejada en la inestabilidad de los puestos de trabajo forma parte sustancial del mercado laboral para las mujeres inmigrantes. Y en este aspecto no hay diferencias entre las mujeres procedentes de Bolivia y las de Venezuela ya que, en términos relativos, se mantiene la misma estructura de multiplicidad de trabajos en uno y otro caso.

#### 4.3.2 Pagos a la Seguridad Social y régimen en que se hace

Cuadro 17. Régimen de cotizaciones a la Seguridad Social de las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas

Régimen de cotizaciones a la Seguridad Social	Bolivia	% Bolivia	Venezuela	% Vzla	Total	% total
Régimen General	74	20%	65	27%	139	23%
Empleada del hogar	112	30%	27	11%	139	23%
Autónomo	6	2%	19	8%	25	4%
Otra	4	1%	6	2%	10	2%
No cotiza	174	47%	126	52%	300	49%
<b>TOTAL</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>614</b>	<b>100%</b>

Gráfico 15. Régimen de cotizaciones a la Seguridad Social de las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas

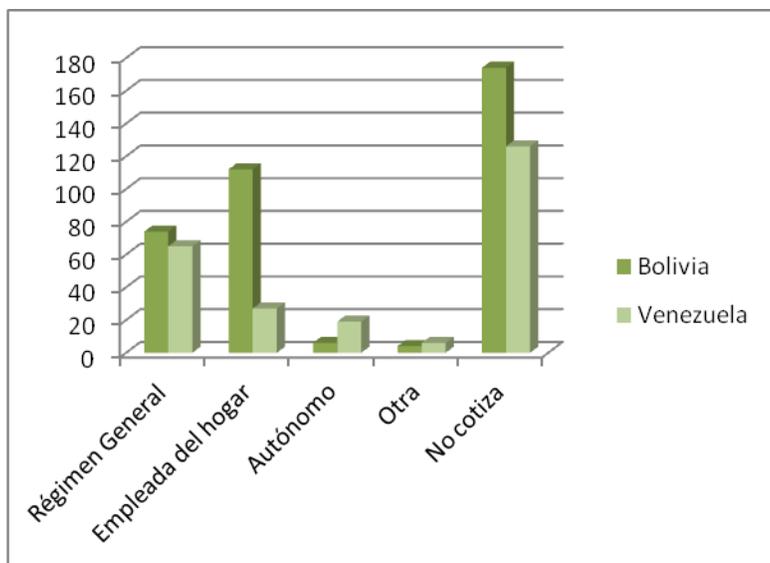


Para completar el panorama laboral de las mujeres inmigrantes en estudio, es necesario revisar la información referida a las cotizaciones en la Seguridad Social y el régimen en que se han hecho. Como se puede distinguir a partir del Cuadro 17 y el gráfico 15, hay dos grandes grupos: el 49% de mujeres que no cotiza en Seguridad Social y el 50% que cotiza, bien sea bajo el régimen general (23%), como empleada del hogar (23%) o como autónoma (4%).

El 49% que no cotiza se corresponde parcialmente con otros datos anteriormente analizados como la situación legal y el desempleo de las mujeres migrantes estudiadas. En efecto, el 26% está en situación de desempleo (aunque muchas de ellas trabajando de manera informal), 5% estudiando y 12% en situación irregular y, por tanto, no cotizan a la Seguridad Social. Puede suponerse, además, un cierto número de mujeres con residencia legal pero trabajando sin contrato o pagos “en negro”, que completarían el conjunto de mujeres al margen de la Seguridad Social.

Respecto a las que están cotizando, coincide el mismo número de las que están afiliadas en régimen regular y las que aparecen registradas como empleadas del hogar, lo que revela que aproximadamente la mitad de los puestos de trabajo debidamente registrados de las mujeres inmigrantes se ubican en actividades de servicio doméstico. El registro como autónomas alcanza sólo el 4%.

Gráfico 16. Comparación del régimen de cotizaciones a la Seguridad Social de las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas



La comparación entre las migrantes bolivianas y venezolanas aporta aquí también matices interesantes, ya que en términos relativos, se mantiene una estructura similar en uno y otro grupo social. El 47% de las bolivianas y el 52% de las venezolanas no cotizan a la seguridad Social; en régimen general hay un mayor porcentaje de mujeres trabajadoras venezolanas (27%) que bolivianas (20%); igualmente, como autónomas el porcentaje es mayor para las venezolanas (8%) que para las bolivianas (2%). En cambio en el régimen de empleadas del hogar, la proporción es de 30% para las bolivianas y 11% para las venezolanas. Ello coincide con lo que antes se ha analizado respecto a las diferencias relativas entre ambos colectivos en cuanto a nivel de estudio, residencia legal y prioridades económicas, aunque ambas están ubicadas en el mismo mercado laboral de las mujeres inmigrantes.

#### **4.3.3 Diferencia entre los estudios que se tienen y el trabajo que realizan como inmigrantes**

Otro aspecto a considerar sobre el nivel educativo de las mujeres inmigrantes en estudio, es la diferencia entre su formación, preparación y experiencias de trabajo previas, con los llamados nichos laborales en los que deben desempeñarse en los lugares de destino, lo cual constituye una pérdida de capital humano característica de la actual oleada migratoria globalizadora del sur al norte, mencionada a lo largo de este trabajo.

En el capítulo 4.1.4 sobre el nivel educativo se estableció que poco más de la cuarta parte (26%) de las mujeres migrantes en estudio tienen un nivel inferior de ESO o primaria, 14% tiene formación en oficios y el 60% restante tiene nivel de bachillerato, de los cuales 23% tiene nivel educativo superior incluyendo 19% con estudios universitarios y 4% con máster y doctorado.

Por otra parte, en el punto anterior se pudo ver cómo 23% de las mujeres inmigrantes trabajan formalmente como empleadas de servicio doméstico y gran parte del 49% que no cotiza en la Seguridad Social se encuentra en condiciones laborales de paro, subempleo, precariedad e irregularidad, propias de los nichos laborales que se ofrecen a las mujeres inmigrantes. En estas condiciones, no es extraño que prácticamente la mitad (48%) de las mujeres inmigrantes encuestadas perciba que el trabajo que realiza es de un nivel inferior a los estudios y preparación que tiene, tal como se ve en el cuadro 18:

Cuadro 18. Diferencia entre los estudios/preparación adquiridos y el trabajo que realizan las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>¿Cree que tiene más estudios/preparación de la que necesita para el trabajo que realiza?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Si	169	46%	127	52%	296	<b>48%</b>
No	201	54%	116	48%	317	<b>52%</b>
<b>TOTAL</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Esta situación de incorporarse a trabajos no acordes con su formación, hace que la mujer muchas veces se encuentre realizando una labor con la cual no se siente identificada<sup>203</sup> y más bien se percibe rebajada tanto a nivel de formación como a nivel social; no obstante muchas mujeres toman estos trabajos con la idea que serán por un tiempo relativamente corto y de manera transitoria, mientras se regularizan, se integran mejor y conocen al país de llegada.

En las siguientes citas de las entrevistas se puede ver la opinión de las entrevistadas sobre su situación laboral y su formación. En los tres primeros casos se puede observar que los trabajos realizados no están relacionados con su formación y en el cuarto caso, por el contrario, la entrevistada señala que siempre ha tenido trabajos de acuerdo a su profesión.

*“Yo estudié contaduría pública en la universidad, pero aquí en mi profesión he trabajado muy poco. Estuve ayudando en una asociación y ayudando en lo que yo sé, pero claro, como voluntaria; no es que fuera un trabajo formal, nunca he trabajado en mi profesión”.* (Gabriela, Bolivia, 53 años y 8 en España).

<sup>203</sup> Baganha y Reyneri: “Dado que la identidad social está fuertemente determinada por la identidad ocupacional, frecuentemente los inmigrantes se ven forzados a degradarse en ese aspecto, aceptando trabajos situados en los estratos más bajos de la estructura ocupacional, con la que ellos, subjetivamente hablando, no se sienten identificados. Esto se pone particularmente de manifiesto en personas de clase media-alta con un buen nivel educativo. Esto produce un conflicto entre la percepción de sí mismo de los inmigrantes desde el punto de vista ocupacional y el modo en que son socialmente clasificados en la sociedad de acogida. La tensión entre la ubicación objetiva en la estructura social por un lado, y el lugar asignado en el imaginario social y el sistema de clasificación étnica por otro, unido a la percepción subjetiva que los inmigrantes tienen sobre su condición social y estatus –basada en sus experiencias laborales anteriores y en su nivel de cualificación-, puede conducir hacia la creencia que el estatus de los inmigrantes es una condición transitoria y redefinir la identidad de los inmigrantes de las clasificaciones étnicas.” Baganha, M. y Reyner, E. (2001). op.cit., pag 81.

*[¿Relación entre el trabajo actual con los estudios realizados?] “No, para nada; he hecho cursos para poder hacer lo de la limpieza y algo que leo de enfermería y todo eso, para este trabajo. Pero la verdad es que aquí no he hecho nada que tenga que ver con lo mío. He intentado ofrecer mis servicios, pero con la crisis que hay, quién va a contratar a una decoradora..., es difícil, es muy difícil.” (Anais, Venezuela, 41 años y 7 en España).*

*“Sí, tengo estudios universitarios pero aquí nunca he trabajado en lo que estudié, por eso me regreso a Venezuela: me cansé de ser ‘cachifa’ (empleada doméstica)”.* (Pastora, Venezuela, 33 años y 7 en España).

*“Los trabajos que he realizado han sido todos acordes a mis estudios y a mi experiencia, siempre he estado en áreas contables, siempre en la parte de contabilidad que ha sido siempre mi fuerte, contabilidad, impuestos.”* (Mariela, Venezuela, 49 años y 11 en España).

#### 4.3.4 Sectores económicos en los que las mujeres inmigrantes han trabajado, en su país de origen y en España

##### 4.3.4.1 Sectores en los que han trabajado, en el país de origen

Gráfico 17. Tipos de trabajo realizados en el país de origen por las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas



De las opciones presentadas en la encuesta sobre los trabajos realizados en el país de origen (ver gráfico 17 y cuadro 19.1), el mayor número, 27%, realizaba trabajos relacionados con oficina; 10% declara que trabajaba en la economía informal; 7% en empresa propia; 5% en la administración pública y 5% en hostelería. A ello hay que añadir 8% que realizaba trabajos domésticos no remunerados y 19% que declara que no trabajaba. Estos dos últimos grupos en conjunto indicarían que 27% de personas encuestadas no había realizado trabajos remunerados fuera de su hogar, antes de su proceso migratorio.

Cuadro 19.1. Tipos de trabajo realizados en el país de origen por las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas

Trabajos realizados en país de origen						
	Bolivia	% Bolivia	Venezuela	% Vzla	Total	% total
Hostelería		0%	31	11%	31	5%
Oficinas	76	23%	86	31%	162	27%
Empresa propia		0%	42	15%	42	7%
Economía informal	62	19%		0%	62	10%

Administración pública		0%	28	10%	28	5%
Trabajo doméstico no remunerado	48	15%		0%	48	8%
No trabajaba	85	26%	26	9%	111	19%

Si se comparan los perfiles de tipo de trabajo realizados en el país de origen entre las migrantes bolivianas y las venezolanas, hay diferencias significativas. La principal es que un alto porcentaje de mujeres bolivianas no estaba incorporado a la actividad económica productiva: 26% no trabajaba y 15% lo hacía en labores domésticas no remuneradas, mientras que sólo el 9% de las venezolanas no estaba trabajando. Además, 19% de las bolivianas estaban laborando en la economía informal, cosa que no ocurría con las mujeres venezolanas, todo lo cual refleja la difícil situación económica en su país de origen de las migrantes bolivianas en general.

Por las entrevistas a profundidad se pudo establecer que las actividades de economía informal consistían sobre todo en venta de comidas ambulantes o elaboradas desde sus casas con escasa o ningún tipo de regulación, como se puede ver en la información dada por Mariana en una de las entrevistas:

*“Antes de venirme vendía yo comida, vendía en la Universidad... En una esquina estábamos toda la gente que éramos de fuera y nos ponía ahí la Alcaldía y nos hacía alrededor de la Universidad y nos cobraban cada día 1 boliviano, nos dejaban un ticket de 1 boliviano... Claro, pero para tantos hijos, para hacer una casa no funcionaba porque era para el día a día llevar.”* (Mariana, Bolivia, 48 años y 9 en España).

En investigaciones realizadas entre otros autores por Sassen y Araujo, se plantea que, como consecuencia de la situación de subdesarrollo económico y la tasa de desempleo existente, un número significativo de personas toman la iniciativa de realizar negocios con muy poco o ningún tipo de regulación, lo que se ha llamado trabajos en “economía informal”<sup>204</sup>. Es la actividad a la que se ven obligadas de manera especial las mujeres, al tener menos oportunidades laborales en economías poco desarrolladas y asumir la responsabilidad de buscar con este tipo de actividad “informal”, el sustento diario de la familia.

---

<sup>204</sup> “El ajuste económico ha tenido un impacto mayor en la población femenina, ya que las mujeres son, en general, las responsables de la subsistencia de las familias, por lo que se ven obligadas a emplearse de manera formal o informal, buscando paliar el déficit de ingresos. Algo que se refleja en el sostenido proceso de feminización de lo que la socióloga Saskia Sassen (2003) denomina circuitos alternativos de supervivencia, entre los que figura la emigración.” ARAUJO, S. (2010): “Políticas migratorias y relaciones bilaterales España-América Latina Conformación y transformación del sistema migratorio trasatlántico”. En AYUSO, A. Y PINYOL, G. [eds.] (2010) *Inmigración latinoamericana en España el estado de la investigación* Barcelona : Fundació CIDOB, D.L. (pp. 93 -117) ) p. 96

#### 4.3.4.2 Sectores en los que han trabajado, en España

En la bibliografía existente<sup>205</sup> sobre la población migrante en general, es un hecho ampliamente analizado que los inmigrantes ocupan los puestos de trabajo más bajos en la escala social, aquellos que la población autóctona no quiere ocupar o que por formación ha desechado para realizar a otro tipo de trabajo. Esto se corresponde, de parte del inmigrante, con la necesidad de trabajar, de tener un ingreso y la urgencia de cubrir sus gastos, por lo que se aceptan sin mayores escogencias los ‘nichos’ de trabajo disponibles<sup>206</sup>.

Esto es particularmente válido en el caso del trabajo femenino. Influye de manera especial el hecho positivo que la mujer española se ha ido incorporado en forma creciente a la esfera del trabajo público, dejando atrás las actividades que realizaba tradicionalmente como el cuidado de mayores, niños y el trabajo en el hogar. Sin embargo, al continuar la desigualdad en cuanto al carácter ‘femenino’ de la actividad social reproductiva, se ha traspasado ese tipo de trabajo a otras mujeres y sobre todo a las mujeres inmigrantes. Ello ha permitido, por una parte, mayor independencia de la mujer y una mayor conciliación de la vida laboral y familiar en muchos hogares españoles; por otra, abre oportunidades de incorporación de trabajadoras inmigrantes.<sup>207</sup>

De esta manera se han abierto en España, como en otros países desarrollados, puestos de trabajos que han servido de foco de atracción a muchas mujeres que buscan salir de sus países por motivos, económicos, sociales, deseos de superación, situación de violencia intrafamiliar o de inseguridad en el país de origen. Esta situación ha generado que una oleada de mujeres de Suramérica viniera a ocupar estos puestos de trabajo aunque, como ya se ha señalado, suelen ser los más bajos en las categorías laborales y estar acompañados de precariedad y rotación entre diversos lugares de trabajo. Además, muchos de esos trabajos se realizan bajo la forma de economía sumergida, facilitada también por la situación de irregularidad de una parte de las mujeres inmigrantes.

---

<sup>205</sup> Ver entre otros A PARELLA, 2003; MESTRE, 2004; MARTÍN Y SABUCO, 2006; HERRERA, 2007; SASSEN, 2003 Y 2007; OSO, 1998.

<sup>206</sup> “La inserción laboral de los inmigrantes se orienta, en segundo lugar, a cubrir los sectores y/o “nichos” laborales que, por sus condiciones de trabajo, remuneración y percepción social, no son atractivos para los trabajadores y trabajadoras españoles que, en general, cuentan con mayores recursos (apoyo familiar, redes de relaciones y prestaciones sociales), lo que les permite mayor libertad de elección. Torres, F “La integración de los inmigrantes y algunos de los desafíos que nos plantea”, en DE LUCAS, J. Y TORRES, F. (eds.) *Inmigrantes: ¿Cómo los tenemos? Algunos desafíos y (malas) respuestas*. Madrid Talasa, 2002, (pp. 49 - 73) p. 58.

<sup>207</sup> “En el servicio doméstico se ha generado una demanda relacionada directamente con los cambios demográficos (envejecimiento de la población), así como con la incorporación de las mujeres occidentales al ámbito laboral. Este sector ha canalizado la casi única vía de regularización de las mujeres extranjeras en España con la consiguiente hipercualificación de las trabajadoras extranjeras en el servicio doméstico y la búsqueda de sectores alternativos una vez que se han conseguido los “papeles” (permiso de trabajo, cuya vigencia, no obstante, suele estar restringida a un sector económico)”. SUAREZ, L. (2004), op. cit., p. 309.

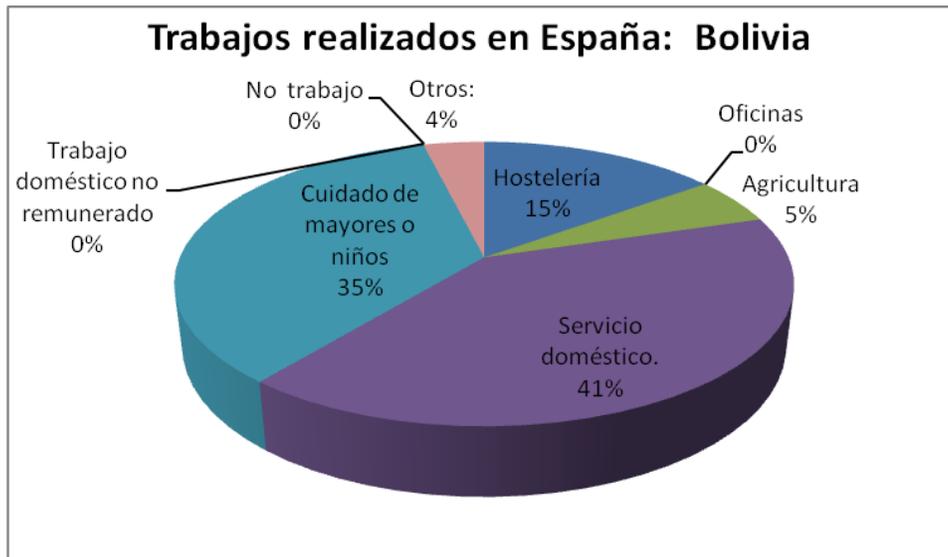
Cuadro 19.2. Tipos de trabajo realizados en España por las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas

<b>Trabajos realizados en España</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Hostelería	94	15%	77	20%	171	17%
Oficinas		0%	59	15%	59	6%
Agricultura	34	5%		0%	34	3%
Servicio doméstico	256	41%	82	21%	338	33%
Cuidado de mayores o de niños	223	35%	76	20%	299	29%
Trabajo doméstico no remunerado		0%	24	6%	24	2%
No trabaja		0%	19	5%	19	2%
Otros	24	4%	47	12%	71	7%
<b>Total</b>	<b>631</b>	<b>100%</b>	<b>384</b>	<b>100%</b>	<b>1016</b>	<b>100%</b>

Según los datos recogidos en el cuadro 19.2 y teniendo en cuenta que la pregunta de la encuesta incluía respuestas múltiples, gran parte de las mujeres inmigrantes estudiadas (62%) se ubican efectivamente en los ‘nichos’ laborales relacionados con las actividades de servicios sociales reproductivos: 33% están dedicadas a servicio doméstico y 29% al cuidado de niños y personas mayores. Otra actividad relacionada, la hostelería, ocupa 17% de las mujeres en estudio; mientras que el resto se dedica a actividades de oficina (6%), agricultura (3%) y 7%, a otros sectores.

Como podría esperarse por lo señalado sobre los trabajos anteriores en el país de origen, esta localización en los nichos laborales subordinados de servicios en actividades de reproducción social y trabajos precarios, es más generalizada en el caso de las mujeres inmigrantes procedentes de Bolivia que en las de Venezuela (gráficos 18 y 19).

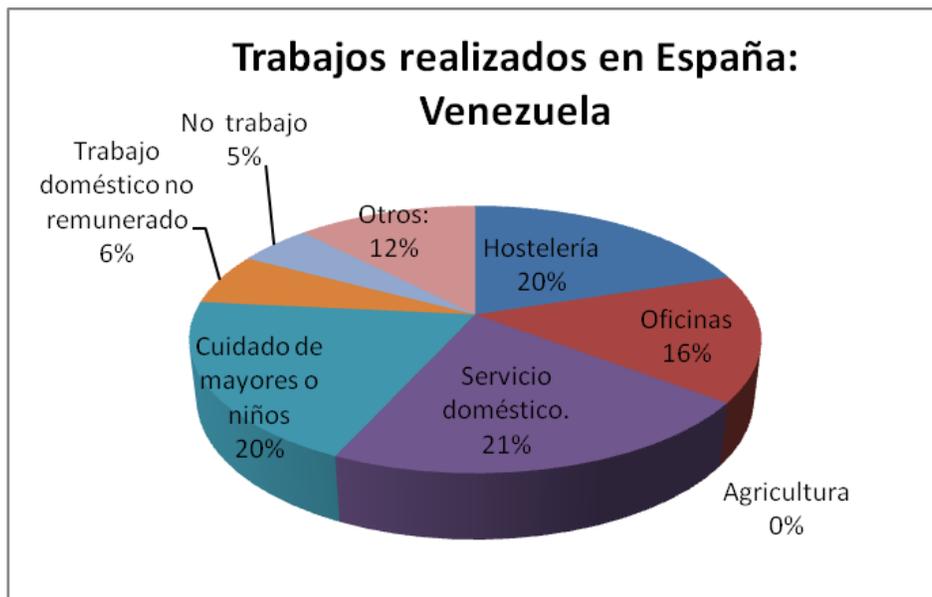
Gráfico 18. Tipos de trabajo realizados en España por las mujeres inmigrantes bolivianas



Un 76% de las mujeres bolivianas ocuparon los nichos laborales de reproducción característicos del trabajo femenino inmigrante: 41% en los trabajos de servicio doméstico y 35% en cuidado de niños y mayores, datos que vienen a ratificar lo señalado por Solé y Parella<sup>208</sup>, de que los trabajos que se le ofrecen a la mujer inmigrante están asociados a “su género, clase y etnia” y se les considera especialmente capacitadas, independientemente de su formación, para realizar trabajos propios “del hogar” y del ámbito privado. Además, del 24% restante, 15% han trabajado en hostelería y 5% en labores agrícolas.

<sup>208</sup> “La confinación de la mujer inmigrante a esta actividad se fundamenta en la confluencia de las desigualdades de género, clase y etnia. Su condición de mujeres explica que se las reciba en la sociedad receptora con el prejuicio de que solo están capacitadas para realizar estas tareas, independientemente de cuál sea su nivel de estudios y sus experiencias profesional previa. Por el hecho de ser inmigrantes procedentes de países pobres y, además, mujeres, se les supone un bagaje cultural similar que contrapone su carácter “tradicional” y “subdesarrollado” Solé, C. y Parella, S. (2010) La inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo, El caso español. En SOLE, C. [Coord.] (2001) *El impacto de la inmigración en la economía y en la sociedad receptora*. (pp. 11-51) pp. 43 44.

Gráfico 19. Tipos de trabajo realizados en España por las mujeres inmigrantes venezolanas



La situación laboral de las mujeres venezolanas no es muy diferente en cuanto a la importancia de los nichos laborales en actividades subsidiarias reproductivas, pero con una menor concentración: 21% en servicio doméstico, 20% en cuidado de niños y ancianos, 20% en hostelería. Pero hay una mayor movilidad hacia otro tipo de trabajos, como se refleja en 16% que hacen trabajos de oficina y 12% en otro tipo de trabajos. Como se ha señalado antes, esta situación tiene que ver con dos aspectos: primero, un buen número de este colectivo tiene nacionalidad española o europea comunitaria, por lo que no tienen problema de documentación y, segundo, el nivel de estudio de un número significativo de ellas les ha permitido a algunas de ellas incorporarse a otros trabajos. Estas dos situaciones las vemos reflejadas en las siguientes citas de las entrevistas:

*“Los trabajos que tengo y que conseguía eran para limpieza, los primeros que yo veía más fáciles, porque eran los que prácticamente no quieren hacer muchos de los que están aquí y son los que siempre están demandados; para limpieza en casas o para limpieza en algún local o, como me tocó a mí, en algún hotel”* (Rosa, Venezuela, 34 años y 8 en España).

*“Los trabajos que he realizado han sido todos acordes a mis estudios y a mi experiencia; siempre he estado en áreas contables, siempre en la parte de contabilidad que ha sido mi fuerte, contabilidad, impuestos.”* (Mariela, Venezuela, 49 años y 11 en España).

### 4.3.5 Percepción de haber sido explotadas laboralmente

Cuadro 20. Percepción de haber sido explotadas laboralmente

Percepción de haber sido explotadas laboralmente						
	Bolivia	% Bolivia	Venezuela	% Vzla	Total	% total
Muchas veces	28	8%	32	13%	60	10%
Algunas veces	170	46%	108	44%	278	45%
Nunca	161	44%	96	40%	257	42%
Ns/Nc	11	3%	7	3%	18	3%
<b>TOTAL</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Gráfico 20. Percepción de haber sido explotadas laboralmente



A la pregunta de si se han sentido explotadas laboralmente, la estructura de respuestas no difiere entre las inmigrantes bolivianas y las venezolanas: 45% del total responde que algunas veces se han sentido explotadas y 10% afirma que muchas veces. Ello es coherente con las condiciones generales de los nichos de trabajo asignados a las mujeres inmigrantes y la precariedad, bajos sueldos, largas jornadas laborales, carencia de contratos, etc., que se han estudiado antes. Más bien llama la atención que 42% de ellas afirme que nunca se han sentido explotadas, lo que lleva a considerar, o bien, que la pregunta no ha sido suficientemente entendida, o que las condiciones sociales y laborales en los países de origen previas al proceso migratorio eran tan negativas que no se tiene la sensación de un empeoramiento de su situación laboral.

De las entrevistas en profundidad se destacan algunas respuestas sobre este tema. En el primer caso, la entrevistada, al darse cuenta de que las condiciones de trabajo eran de explotación, se defiende dejando ese trabajo y buscando otro en el que podría conseguir mejores condiciones:

*“No me he dejado [explotar] porque enseguida me he retirado, les he dicho es mucho tiempo y fuera. Yo sabía valorar de la parte de ellos y lo que yo hacía, pero,*

*por ejemplo, habían muchas casas que te daban muchas cosas por hacer y poco tiempo para hacer. Y entonces a mí no me convenía y me retiraba; la primera vez sí lo hacía pero la segunda vez no volvía”.* (Leonor, Bolivia, 40 años y 12 en España).

En el caso de Gabriela, la inmigrante matiza diciendo que algunas veces se ha sentido explotada, pero que ello ha ocurrido especialmente cuando estaba en situación irregular:

*“Algunas veces sí, no es la mayor parte pero sí, algunas veces sí, especialmente que lo hacen sentir muy mal a uno, porque uno es extranjero, especialmente antes, porque no tenía papeles.”* (Gabriela, Bolivia, 53 años y 8 en España).

En el siguiente caso, la entrevistada hace referencia a las condiciones en las que debía hacer el trabajo, considerando además que los empleadores se aprovechaban ante la pasividad de las empleadas que aceptaban las condiciones por la necesidad que tenían de realizarlo, situación que se puede generalizar a otras trabajadoras:

*“En el de limpieza sí, porque estamos en un sitio en que las únicas salidas de ventilación eran las habitaciones, de resto era un edificio totalmente cerrado. Teníamos que subir por las escaleras con los utensilios de limpieza y eran cinco pisos, los teníamos que limpiar, aparte de ponernos no solamente a limpiar... Se aprovechaban mucho de eso porque sabíamos que estábamos en una situación de que necesitábamos el trabajo, de que la situación ameritaba que hicieras cualquier cosa,”* (Rosa, Venezuela, 34 años y 8 en España).

En el caso de Mariela, no cree que sea un problema de ser explotada, hace más bien referencia a la relación del empresario con la empleada, al conflicto cultural que afecta no sólo a la mujer inmigrante sino también a la mujer española. Situación que se ha estado generalizando, como resultado del proceso de empoderamiento que ha tenido la mujer y que suele chocar con los estereotipos machistas de la sociedad:

*“Eh... pregunta delicada... No, creo que explotada no, pero sí hay otra actitud: el empresario tiene otra actitud versus el empleado y hablo de empresas medianas, obviamente, multinacionales no. En multinacionales tú eres un número profesional y como tal te tratan. En las empresas pequeñas tienes ese conflicto con... no sé si será un conflicto cultural, pero si hay algo porque seas mujer, porque no puedes saber tú más que ellos, hay un conflicto cultural. Qué bueno, hay que luchar contra eso, ¿no?”.* (Mariela, Venezuela, 49 años y 11 en España).

### 4.3.6 Percepción de haber sido discriminadas a causa del origen

Según la definición que tiene el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española la palabra discriminar se refiere a “dar trato de inferioridad a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, etc.”. Si en la cotidianidad se encuentran migrantes que son contratados en condiciones de inferioridad por las características del trabajo, horarios y sueldo; cuando se les pide la documentación por sus rasgos raciales o se les exige estar tres años ilegal en el país antes de obtener la regularización y que ésta vaya condicionada a la existencia de un contrato de trabajo para mantenerla, se puede afirmar, según la definición oficial, que hay sectores de la población inmigrante que se encuentran en situación de discriminación.

La Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las formas conexas de Intolerancia, reconoce la existencia de diversas formas de discriminación que sufren los inmigrantes<sup>209</sup>. Este planteamiento se puede ver ilustrado en las siguientes citas de las entrevistas en profundidad realizadas a Gabriela de Bolivia y a Beatriz de Venezuela:

*“[Discriminada a causa del origen] Algunas veces también, porque a veces uno saluda a la gente y le tuercen la cara porque saben que es extranjero... Especialmente en los pueblos la gente es muy, muy racista. Eso que, bueno podría pasar, yo, si no abro la boca podrían pensar que soy de aquí. Pero hay mucha gente que por escucharme hablar o algo... he tenido problema en un supermercado, que ‘apártense’ o ‘váyanse a su país’, ‘que hacen aquí’, ese tipo de cosas.”* (Gabriela, Bolivia, 53 años y 8 en España).

*“Si, bueno porque quizás ellos tienen esa mentalidad... Hay siempre esa cuestión con el inmigrante, muchas veces las personas con las que he trabajado me han hablado despectivamente por ser inmigrante. No es una cuestión de color, sino de ser inmigrante, es algo que ellos no lo pueden tolerar.”* (Beatriz, Venezuela, 54 años y 7 años en España).

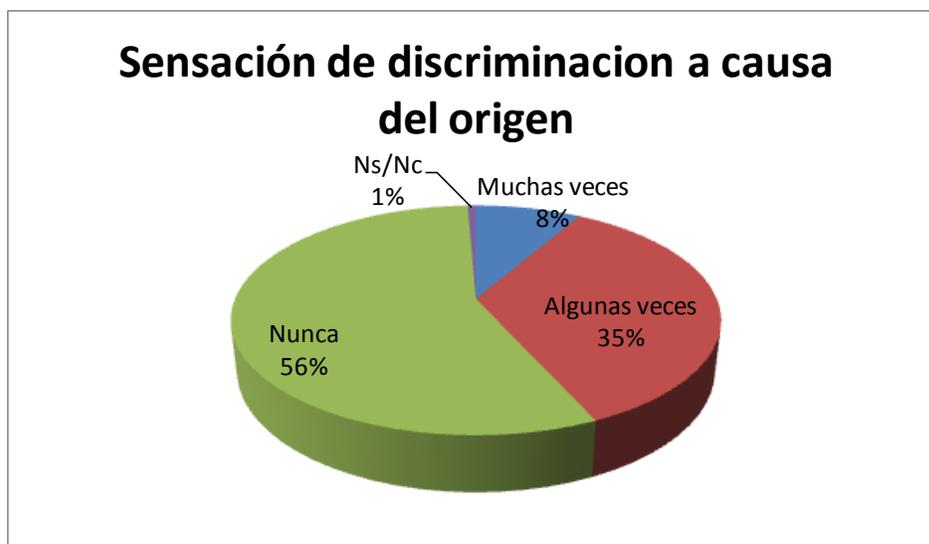
Cuadro 21. Percepción de haber sido discriminadas a causa del origen

Percepción de haber sido discriminadas a causa del origen						
	Bolivia	% Bolivia	Venezuela	%	Total	% total

<sup>209</sup> “Reafirmamos la necesidad de eliminar la discriminación racial contra los migrantes, en particular los trabajadores migrantes, en cuestiones tales como el empleo, los servicios sociales, incluidos los de educación y salud, así como en el acceso a la justicia, y que el trato que se les da debe ajustarse a los instrumentos internacionales de derechos humano, sin racismo, discriminación racial, xenofobia ni formas conexas de intolerancia”. *Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia*. Naciones Unidas, Durban (Sudáfrica), del 31 de agosto al 8 de septiembre de 2001.p. 12

				<b>Vzla</b>		
Muchas veces	27	7%	24	10%	51	8%
Algunas veces	118	32%	96	40%	214	35%
Nunca	224	61%	120	49%	344	56%
Ns/Nc	1	0%	3	1%	4	1%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Gráfico 21. Percepción de haber sido discriminadas a causa del origen



Según los resultados de la muestra (cuadro 21, gráfico 21), el 56% de las mujeres encuestadas dijeron no haber sido nunca discriminadas; 35%, señalaron que algunas veces habían sido discriminadas y 8% respondieron haber sido discriminadas muchas veces.

Si los datos son analizados por nacionalidades, llama la atención que el 61% de las inmigrantes bolivianas haya respondido que no se han sentido discriminadas, opinión compartida por el 49% de las migrantes venezolanas. En cambio, 32% de las bolivianas se han sentido discriminadas algunas veces y las venezolanas, 40%; y muchas veces, de las bolivianas un 7% y de las venezolanas un 10%. De nuevo, las inmigrantes bolivianas declaran sentirse menos discriminadas, en general, que las venezolanas.

De todas formas, la relativa amplia percepción de discriminación coincide con el tipo de trabajos de los nichos laborales asumidos, que son los más rechazados en la escala social y que conforman las ‘clases de servicio’, donde la clase social, el género femenino y la etnia de origen conforman una ‘trenza’ de dominación, como lo expresan Yépez y Bach<sup>210</sup>.

<sup>210</sup> “El análisis del servicio doméstico, actividad por excelencia ocupada por las latinoamericanas en Europa, muestra cómo se articulan los tres elementos de la trenza de la dominación “clase, género y etnia”, en lo que Saskia Sassen (2007) llama “las clases de servicio”, que deben asumir las tareas de “hogares profesionales sin esposa”, que caracteriza crecientemente a las “ciudades globales”. Yépez, I y Bach, A (2008):” La Migración

En los trabajos de servicio doméstico y cuidado de personas, en general, las mujeres sufren discriminación que se manifiesta no sólo con los bajos salarios sino con las jornadas de trabajo intensivas que no permiten estar más tiempo con su familias, especialmente en los casos de las que trabajan como internas, que se encuentran en una situación de especial vulnerabilidad. Esta situación está relacionada con los roles que tradicionalmente se le ha asignado a la mujer en la sociedad patriarcal, lo que ha ocasionado, como señala Pizarro, que mujeres con mayores ingresos económicos contraten a otras mujeres para lograr su propia conciliación familiar y laboral, pero manteniendo para otras mujeres el papel subordinado de la mujer<sup>211</sup>.

En las siguientes citas de entrevistas, se pueden ver estas formas de discriminación como mujer, reforzadas por su condición de inmigrantes:

*“No, bueno, cuando es de limpieza no; a mí me da la impresión que buscan más a inmigrantes que españolas, no sé por qué... Yo creo que es el pago, y creo también que es por el trato como uno es inmigrante y se apoyan en eso para gritarte, para insultarte, para menospreciarte; en cambio una española va y le dice cuatro cosas bien dichas.”* (Anais Venezuela).

*“Yo me he sentido discriminada con los trabajos que me ofrecen, al no tener la residencia, no tienes opciones y después cuando consigues la residencia tampoco tienes opciones porque no hay trabajo y llegar a tener un trabajo en una oficina, es muy difícil.”* (Pastora Venezuela).

#### **4.3.7 Variación de sueldo de las mujeres inmigrantes desde su llegada a España**

Cuadro 22. Variación de sueldo de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela desde su llegada a España

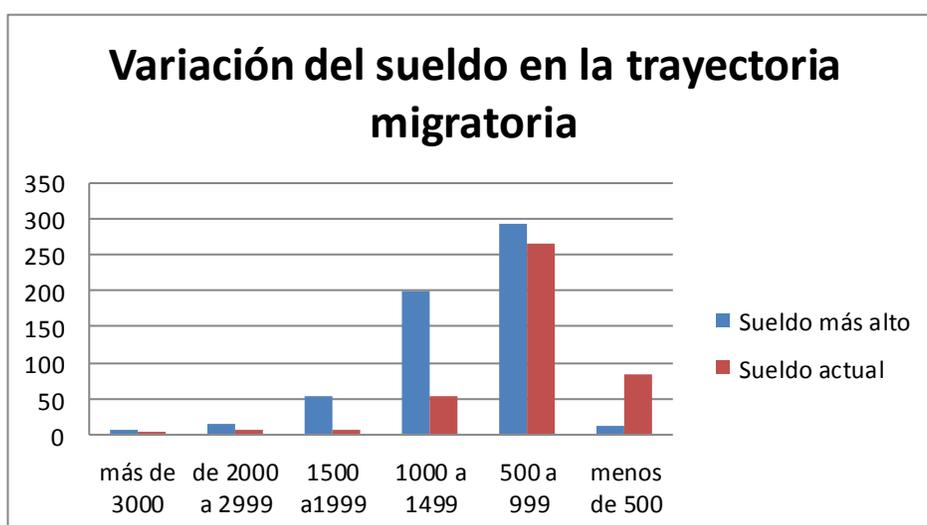
---

latinoamericana en Europa reflexiones sobre género y ciudadanía” en Herrera, G - Ramírez, J (Eds) (2008) *América Latina migrante: Estado, familia, identidades* Flacso-Obreal-Ucl-Ub. Quito (pp.25-48) p.41.

<sup>211</sup> “En los países de destino se reproducen las pautas de discriminación asociadas a los roles tradicionalmente asignados a la mujer; condiciones laborales desmedradas para la mujer migrante; jornadas largas, informalidad en el empleo, salarios más bajos, ocupación de empleos de baja cualificación. En los países de destino, las mujeres migrantes sufren, además, dificultades para acceder a la vivienda, reagrupar a sus familias y atender a las personas dependientes; a raíz de la extensión de las jornadas laborales, la conciliación de la familia contratante de la mujer se hace costa de la ‘desconciliación’ de la vida y la familia de la mujer migrante”. MARTINEZ, J. (2010): “Cambios y desafíos en la migración internacional: el ejemplo de Iberoamérica. Transnacionalismo”. En AYUSO, A. Y PINYOL, G. [eds.] (2010) *Inmigración latinoamericana en España. El estado de la investigación*. Barcelona: Fundación CIDOB, D.L.(pp.69-92), p. 79.

<b>Variación de sueldo en España</b>				
	<b>Sueldo más alto</b>	<b>%</b>	<b>Sueldo actual</b>	<b>%</b>
Más de 3000	7	1%	1	0%
de 2000 a 2999	14	2%	6	1%
1500 a 1999	53	9%	7	2%
1000 a 1499	199	34%	53	13%
500 a 999	292	51%	265	64%
menos de 500	13	2%	84	20%
<b>Total</b>	<b>578</b>	<b>100%</b>	<b>416</b>	<b>100%</b>

Gráfico 22. Variación de sueldo de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela desde su llegada a España



La situación laboral de las mujeres inmigrantes estudiadas se completa con el perfil de los sueldos que perciben. Ahora bien, la crisis económica que ha sufrido España a partir de 2008 se traduce directamente en un aumento del desempleo y una caída de los ingresos y salarios.

Como se puede ver en el cuadro 22 y el gráfico 22, según la encuesta realizada a la población en estudio (y teniendo en cuenta que un tercio del total de personas encuestadas no la responden por encontrarse en el paro o fuera del ámbito laboral)<sup>212</sup>, la disminución de los sueldos ha sido generalizada en los diversos tramos y en su conjunto. Lo más notorio es que la base de la pirámide salarial, los que ganan menos de 1.000 euros mensuales, han pasado de ser el 53% de la población en estudio para representar actualmente el 84% del total. Y de ellos, los que ganan menos de 500 euros mensuales han pasado de ser el 2% para llegar a ser el 20%.

<sup>212</sup> Algunas preguntas de la encuesta, sobre todo las relacionadas con temas de laborales y de ingresos, no son respondidas por la totalidad de las personas encuestadas, por hallarse en el paro o fuera del ámbito laboral. Para el análisis, naturalmente se trabaja con el total de respuestas obtenidas.

Por el contrario, los que estaban en la franja salarial entre 1.000 y 1.500 euros, bajaron de ser el 34% a ser sólo el 13%; igualmente, los de 1.500 a 2.000 euros, que llegaron a ser el 9%, son ahora el 2%. Muy pocas (sólo 3%) de las mujeres inmigrantes encuestadas llegaron a ganar más de 2.000 euros; ahora solo 1% declara recibir esos ingresos.

Las entrevistas en profundidad realizadas sobre el tema permiten aclarar las formas particulares que ha tenido esta reducción de los ingresos. Los efectos de la crisis en la población inmigrante (que se analizará en el próximo tema), no se traduce sólo en la pérdida del empleo. Como narraron las mujeres entrevistadas, en muchos casos no se pierde el puesto de trabajo, pero a cambio de una reducción del sueldo; en otros casos se les han reducido las horas de trabajo y por lo tanto el sueldo disminuye. También hay situaciones en las cuales después de haber perdido el trabajo, encontraron otro similar pero con menos sueldo y más horas de trabajo.

Esta disminución del ingreso en las mujeres inmigrantes ha ocasionado una serie de consecuencias en su entorno, como el regreso de las familias o una parte de ellas, a sus países de origen. Esto ha sucedido especialmente con los hombres que, al quedarse desempleados por el cierre de los trabajos de construcción, por ejemplo, no podían seguir aportando para los gastos de la familia, pasando a depender económicamente de las mujeres. Por otro lado, también, las mujeres inmigrantes han tenido que realizar una drástica reducción en sus gastos, sobre todo, según los resultados de las entrevistas, en la alimentación, ropa, alquiler o pago de hipotecas, actividades de diversión y envío de remesas de sus familias, entre otros. Esta disminución de los gastos será analizada en detalle más adelante. Sobre la reducción del sueldo, hablan las entrevistadas:

*“Mi sueldo más alto era cuando trabajaba de interna los dos primeros años porque claro trabajaba de domingo a domingo 1100 a 1200 euros, depende de los días del mes. Pero ahora con la empresa que estoy trabajando desde el 2007 voy entrando y saliendo, es lo que hay con el nuevo régimen”.* (Ana María, boliviana).

*“Trabajando por mi cuenta he llegado a tener 1500 euros de sueldo, pero, claro, yo manejaba mi tiempo, no estaba interna y trabajaba en varias casas... Recién llegada, al año, yo ganaba eso.”... [El sueldo actual] es más bajo, 700; los sueldos están muy bajos, la mayoría quiere pagar 600 euros, realizando el mismo trabajo. Si es de limpieza las horas te las han acortado y si es cuidando a una persona mayor, también te cortan el sueldo”.* (Beatriz, Venezuela).

*“El sueldo más alto, cuando estuve trabajando de limpiadora en hotel, era 750 euros. El de ahora son 270 euros; claro, no es lo mismo el dinero que ganaba limpiando porque eran más horas, eran 8 horas diarias y este ahora son 10 horas semanales”* (Rosa, Venezuela).

## Capítulo 5

### Resultados de la investigación de campo II:

#### EFFECTOS DE LA CRISIS EN EL ROL ECONÓMICO DE LAS MUJERES INMIGRANTES DE BOLIVIA Y VENEZUELA Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

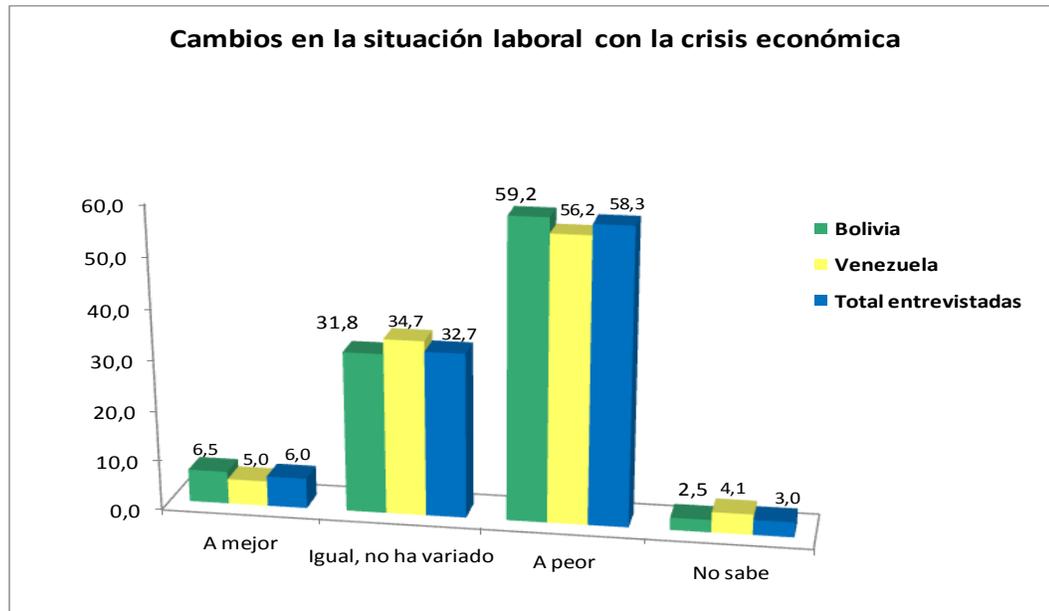
##### 5.1. ROL ECONÓMICO DE LA MUJER Y EFECTOS DE LA CRISIS

##### 5.1.1 Cambios laborales a causa de la crisis económica

Cuadro 23. Estimación del cambio en la vida laboral a causa de la crisis económica, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>¿Su situación laboral ha cambiado con la crisis económica?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
A mejor	18	6%	6	5%	24	6%
Igual, no ha variado	88	32%	43	35%	130	33%
A peor	164	59%	69	56%	232	58%
No sabe	7	3%	5	4%	12	3%
<b>Total</b>	<b>277</b>	<b>100%</b>	<b>123</b>	<b>100%</b>	<b>398</b>	<b>100%</b>

Gráfico 23. Estimación del cambio en la vida laboral a causa de la crisis económica, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela



El papel central en la economía familiar, que suele tener la mujer inmigrante hispanoamericana, ha estado recibiendo el impacto directo de la crisis económica que ha padecido España a partir de 2008, como parte de un proceso de crisis financiera internacional pero con características propias. Por esta razón ambos temas están entrelazados y se van a analizar a partir de un conjunto de cuestiones o preguntas convergentes formuladas para este trabajo, tanto en la encuesta como de manera complementaria en las entrevistas a profundidad.

El primer punto sobre el tema corresponde a la pregunta 23 de la encuesta, fue respondida por 398 mujeres que suman el 65% del total de personas encuestadas. Para el 58% de las que respondieron, la situación ha cambiado a peor; para el 33% está igual; y para el 6% su situación ha mejorado.

Tanto en el cuadro 23 como en el gráfico 23 puede verse que los cambios percibidos por los efectos de la crisis económica han sido semejantes para todas las mujeres inmigrantes, independiente de su nacionalidad de origen. Lo que confirma que la mayor parte percibe de manera igual que su situación ha empeorado o que sigue igual y sólo para una minoría en ambas nacionalidades, su situación ha mejorado.

Estos resultados son coherentes con la reducción del sueldo analizada en el punto anterior y con la situación laboral en que se encontraban al responder la encuesta. Al mismo tiempo se puede decir que la situación laboral que viven las migrantes es semejante a la que en general vive la población española, aunque con más graves consecuencias para las migrantes por la precariedad de su situación como inmigrantes y como mujeres, y por la carencia de una red familiar y social de apoyo.

Según Oliver<sup>213</sup>, en 2008 cuando se empieza a sufrir las consecuencias de la crisis, la tasa de desempleo de la población inmigrante presenta un continuo crecimiento llegando a ubicarse por encima de la población nativa. Este crecimiento del desempleo que afectó en mayor número a los hombres que a las mujeres, trajo una serie de consecuencias económicas negativas tanto a nivel de las familias como de forma individual al inmigrante. En el caso extremo, la cancelación del proyecto migratorio y el regreso a sus países de origen; también, en muchos casos, la separación de las familias al retornar el marido o los hijos y quedarse en España la mujer, por tener mayores posibilidades de encontrar trabajo. Otras consecuencias son la reducción del consumo y del envío de remesas a la familia en el país de origen así como las bajas en la seguridad social, que serán analizados en los puntos siguientes.

Otro efecto importante por la pérdida del trabajo de los inmigrantes a causa de la crisis lo constituyen las dificultades derivadas para renovar la tarjeta de residencia: si no se tiene una fuente de ingreso respaldada por un contrato de trabajo<sup>214</sup> en el momento de la renovación, la persona pasará a una situación de irregularidad y tendrá que iniciar de nuevo un largo proceso para lograr la regularización.

En las siguientes citas de las entrevistas a las mujeres inmigrantes se refleja cómo les ha afectado la crisis en su vida diaria y los ajustes que han tenido que hacer:

*“Si, de hecho nos hicieron una reducción de jornada por lo cual reducción de salario, yo antes era de 15 horas y cuando se empezó a sentir más fuerte lo de la crisis pues me quitaron 5 horas y me dejaron con 10 horas y no me bajaron más y no sé por qué porque mucha gente tenía 10 horas y le bajaron hasta 8 horas*

---

<sup>213</sup> “Desde el tercer trimestre de 2008, cuando la crisis comienza a tomar una intensidad notable con efectos profundos en el mercado de trabajo, la tasa de crecimiento del desempleo de la inmigración se ha situado sistemáticamente muy por encima de los nativos. Así, en el tercer trimestre del pasado año, la inmigración aumentó su paro un 62,5% (frente a cerca del 40% de los nativos), en el cuarto trimestre de 2008 creció más del 90% (en comparación con el 59% de los nativos), en el primer trimestre de 2009 más del 108% (un 76,1% en el colectivo nativo) y, finalmente, en el segundo trimestre de 2009, el desempleo ha reducido su intensa progresión, aunque la diferencia entre nativos e inmigrantes continúan siendo muy elevadas (aunque del 81,6% interanual para los primeros y del 71,1% para los nativos). De esta forma (panel A del cuadro I), el volumen absoluto del desempleo inmigrante ha pasado de cerca de las 425.000 personas antes de la crisis (tercer trimestre de 2007) a cerca de los 1,2 millones en el segundo trimestre de 2009...” OLIVER, J. (2009): “Inmigración y crisis del mercado de trabajo en España 2008-2009: el fuerte aumento del desempleo de la inmigración y sus razones”. En AJA E.; ARANGO, J.; OLIVER, J. (eds.): *La inmigración en tiempos de crisis*. Anuario de la Inmigración en España, Edición 2009, Edicions Bellaterra, Barcelona, (pp. 74-108) p. 79.

<sup>214</sup> “En primer lugar, la ley vuelve a la concepción instrumental de la inmigración: el inmigrante es sólo trabajador, o, peor, mano de obra, puesto que incluso la igualdad de derechos con los trabajadores le es regateada. En otras palabras, su condición de sujeto pleno de derechos le es negada, en la medida en que su reconocimiento jurídico sólo se produce *qua* extranjero, un extranjero cuya presencia es meramente coyuntural, sólo durante el período que le necesitamos en el mercado de trabajo.” DE LUCAS, J. (2002): “Algunas propuestas para comenzar hablar en serio de política de inmigración” en DE LUCAS, J. y TORRES, F. (eds.) *Inmigrantes: ¿Cómo los tenemos? Algunos desafíos y (malas) respuestas*. Madrid, Talasa, 2002, (pp23- 48) p 33.

*semanales, entonces sí que me he visto bastante afectada con esto.” (Rosa, Venezuela).*

*“Bueno, lo económico afecta, en todos los sentidos afecta, porque también afecta psicológicamente, porque te vienes para aquí buscando una mejor forma de vida y entonces... Por lo menos para mí, yo ignorante de la situación que iba a estallar aquí, y luego cuando pasa esa situación, era algo que yo no me esperaba. Y entonces me encuentro metida dentro de ese lío y a ver cómo yo echo para delante... y salir de algo que yo no sabía.” (Beatriz, Venezuela).*

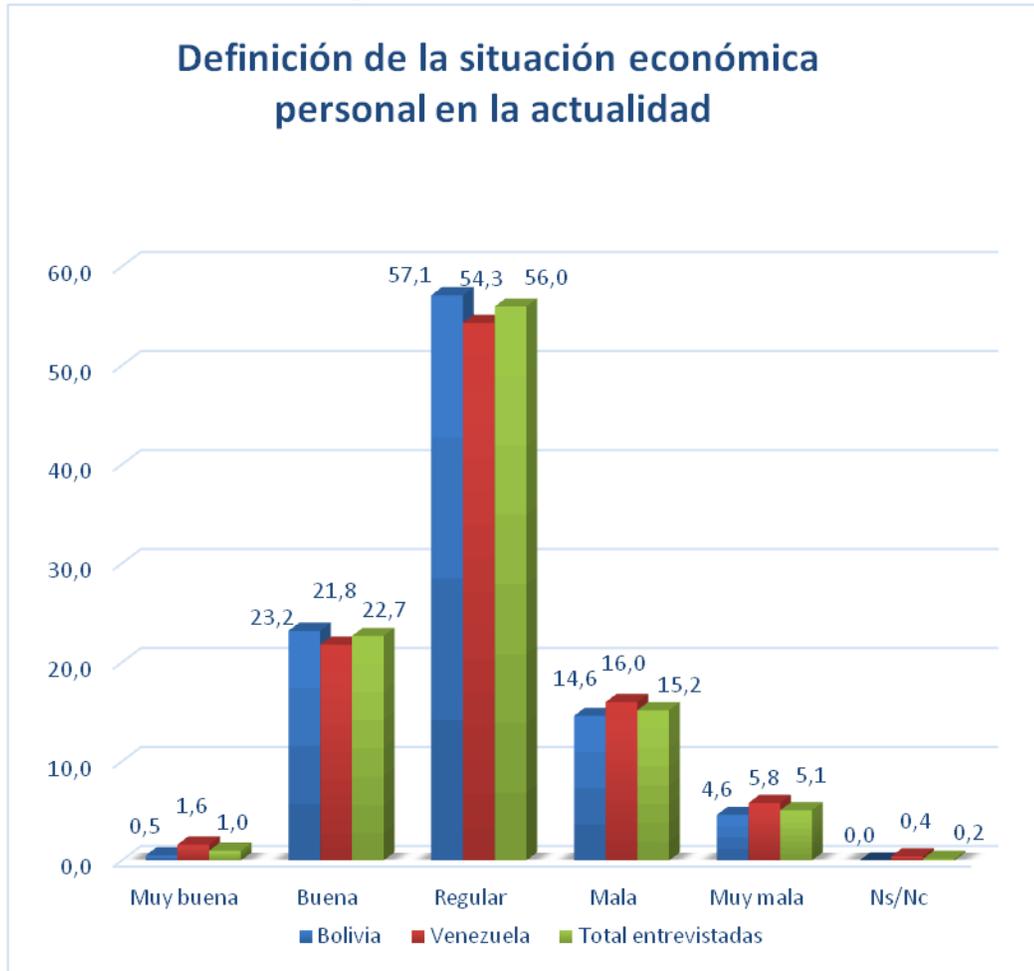
*“Con la crisis de la multinacional hubo un Ere, pero no fue por la crisis fue que se marcharon tres clientes potenciales y en una multinacional eres un número: se van tres clientes y esto afecta a ochenta personas de plantilla, pues hay que sacar ochenta personas... No creo que haya afectado la crisis en las otras empresas que he trabajado, no la crisis como tal; ha sido más bien una excusa para hacer reducción de personas las cuales no han querido tener ahí, por lo menos las dos mías en las dos experiencias que tengo cuando empezó la crisis. Porque yo veo que ellos en sus áreas no han bajado, pero a lo mejor son dos áreas que no son sensible a la crisis” (Mariela, Venezuela, 49 años).*

### 5.1.2 Situación económica personal actual

Cuadro 24. Estimación de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela sobre su actual situación económica personal

<b>¿Cómo definiría su situación económica personal actualmente?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Muy buena	2	0,5	4	1,6	6	1,0
Buena	86	23,2	53	21,8	139	22,7
Regular	211	57,1	132	54,3	343	56,0
Mala	54	14,6	39	16,0	93	15,2
Muy mala	17	4,6	14	5,8	31	5,1
Ns/Nc	0	0,0	1	0,4	1	0,2
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>613</b>	<b>100,0</b>

Gráfico 24. Definición de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela sobre su actual situación económica personal



Sobre su actual situación económica personal, el 57% de las personas inmigrantes encuestadas la califica de regular; 23% la consideran buena; 15% afirman estar en una situación económica mala y un 5%, muy mala. Sólo 1% la considera muy buena. Las respuestas coinciden de manera complementaria, con el punto anterior sobre los cambios en la situación laboral, donde un 58% consideraba que había empeorado, 33% que seguía igual y 6% que había mejorado.

Si se analizan las estimaciones por país de origen, no difieren en su apreciación las mujeres procedentes de Bolivia y las de Venezuela. Por el contrario, sorprende la proximidad de las respuestas en cada una de las calificaciones sobre su situación económica actual.

Tanto en los resultados de la encuesta como en las siguientes citas de las entrevistas encontramos reflejados los efectos de la crisis en la situación económica particular de las mujeres inmigrantes en estudio, que no han optado por regresar a su país de origen pero se

han visto en la necesidad de reducir costes y tratar de salir adelante adaptándose a nuevas situaciones, y como dice una de ellas: “*hacer estrategias*”.

*“Regular, muy regular, porque los sueldos están más cortos, tienes que minimizar gastos, tienes que hacer estrategias para los alquileres, para la comida; no es lo mismo es diferente.”* (Beatriz, Venezuela).

*“Flaqueando, ahora flaqueando porque, claro, yo sin trabajo no estoy generando [ingreso] y el poquito que tengo me lo estoy gastando: que alquiler, que comida, que esto, que lo otro, ... por mandar a mis hijos”* (Ana María, Bolivia, 34 años).

*“Antes íbamos al mercado, el más económico que pueda haber, por ejemplo el XX y hacíamos unas compras bárbaras, o sea, nos duraba un mes y hasta mes y medio. Ahora prácticamente lo que voy a comer lo compro en el XX y ya está, y lo que pueda, porque muchas veces nos hemos alimentado a base de pasta, a base de arroz con lentejas, que no es que sea menos pero que hemos dejado de consumir mucha carne, verduras, frutas, o sea, ahora lo mínimo posible.”* (Rosa, Venezuela).

### 5.1.3 Expectativa sobre la situación laboral en un futuro cercano

Cuando se les preguntó a las migrantes sobre el motivo de su viaje, respondieron en forma mayoritaria que el motivo era la situación económica que estaban viviendo en sus países.<sup>215</sup> Esta opción significaba emigrar a un país donde pudiera encontrar trabajo, recibir ingresos, ayudar a sus familias y rehacer su vida y, en ese momento cuando la mayoría de las mujeres encuestadas decidieron migrar, España era un país con muchas posibilidades de encontrar trabajo. Aunque las migrantes puedan tener otras motivaciones o hayan tenido otras situaciones particulares para salir de sus países, hay una relación estrecha entre el proyecto migratorio y las expectativas laborales<sup>216</sup>.

Reconociendo esa marcada relación entre migración y puesto de trabajo, se pueden comprender las graves consecuencias de la crisis económica vivida en España entre la población migrante, especialmente las mujeres. Al mismo tiempo, se puede valorar la situación de incertidumbre que viven las mujeres ante su futuro laboral, como se aprecia en los datos recogidos en el cuadro 25 y su gráfico correspondiente, donde 42% no sabe cómo va a ser su situación laboral en el futuro; 32% confía en que va a mejorar; 17% cree que

---

<sup>215</sup> “Tras la crisis económica que acabamos de describir, cientos de miles de personas en el paro, con miedo, frustración, enormes pérdidas, y quiebras vitales y financieras, encuentran la fortaleza para buscar nuevas estrategias de supervivencia. Y sin duda, dada la situación del país, una posible escapatoria es la migración” SUAREZ, L.; CASTAÑÓN, S.; ANADON, E. (2006) op. cit., p 27.

<sup>216</sup> “Se puede afirmar con rotundidad que la inmigración tiene un neto carácter laboral y ello se observa al buscar las causas de un crecimiento tan fuerte en tan poco tiempo”. AJA, E. (2012): *Inmigración y democracia*, Madrid, Alianza Editorial, pp 53-54.

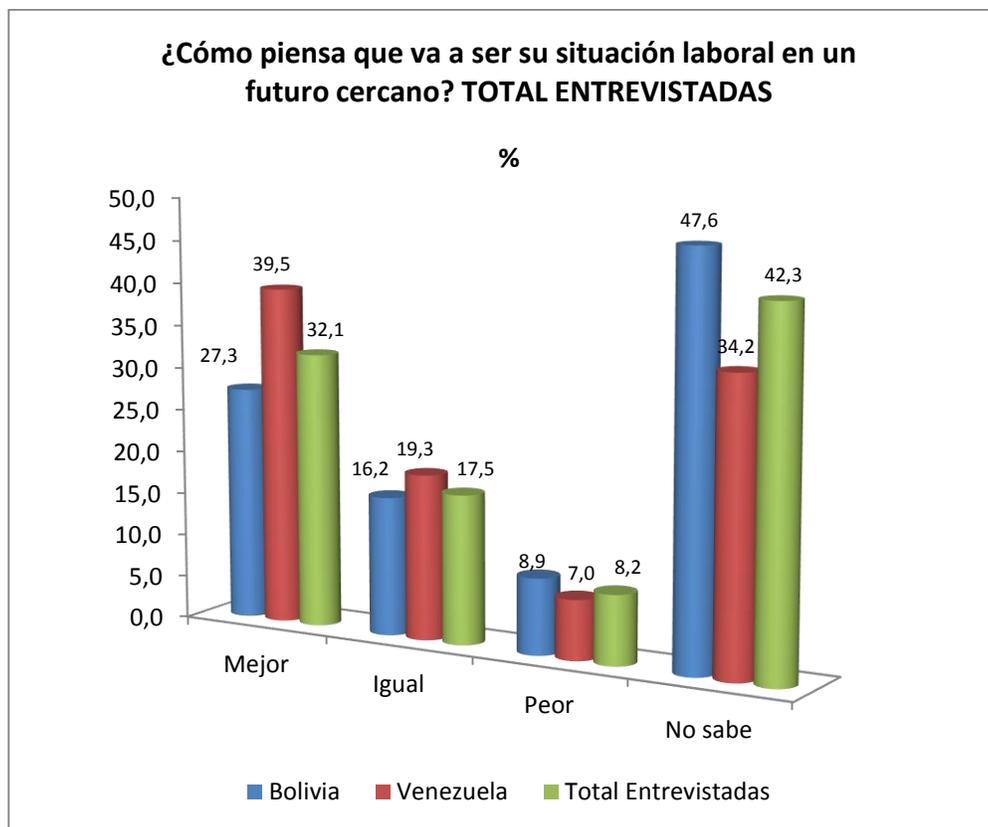
seguirá igual y 8% piensa que va a empeorar. Esto confirma que la intranquilidad e incertidumbre caracteriza la situación laboral de los inmigrantes en este período, lo que coincide con otras investigaciones similares.<sup>217</sup>

Cuadro 25. Expectativa de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela sobre su situación laboral en un futuro cercano

<b>¿Cómo piensa que va a ser su situación laboral en un futuro cercano?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Mejor	101	27%	96	40%	197	32%
Igual	60	16%	47	19%	107	17%
Peor	33	9%	17	7%	50	8%
No sabe	176	48%	83	34%	259	42%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Gráfico 25. Expectativa de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela sobre su situación laboral en un futuro cercano

<sup>217</sup> “Además, en los discursos recogidos en las entrevistas se observa un creciente panorama de intranquilidad e incertidumbre ante un futuro que no ofrece pistas concretas, y las que aparecen son más bien de tipo negativo: empiezan a detectarse sentimientos de arrepentimiento por haber migrado hacia España y no cumplir con las metas trazadas o por haber perdido una situación estable por el cambio económico del país y estar en peores condiciones económicas que cuando iniciaron el trayecto migratorio.” ZUÑIGA, P. (2013): “La migración de mujeres senegaleses en Galicia, madres y nueras transnacionales: ‘suegra no hay más que una’ “. En, SÁNCHEZ, M; SERRA, (coord): *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, (879-924) p.912.



En la entrevista realizada a Gabriela vemos su preocupación por encontrar un trabajo:

*“La verdad es que no sé, uuuh, tengo la esperanza de encontrar algo todavía, porque, claro, siempre me prometen que va a haber aquí o que va a haber allá y estoy esperando a ver si consigo algo. Tengo un poquito de dinero con el que normalmente me estoy moviendo; gracias a Dios no pago alquiler y, bueno, recibo ayuda de comida de la iglesia que me está dando y, bueno, es así como estoy en este último tiempo.”* (Gabriela, Bolivia).

En el caso de Leonor se puede constatar la separación de la familia por la reducción de los ingresos y su expectativa de futuro:

*“Yo la veo regular por no decir mal; me he separado de mi hijo, que no lo había hecho nunca, porque no ganaba lo suficiente para poderlo mantener y dependo de los trabajos que me salgan aquí. Yo veo que mis hermanos están mejor que yo, que no salieron de Bolivia, mis hermanos están bien en Bolivia, estudiaron y tienen su profesión, están mejor, están muy bien con sus trabajos”* (Leonor, Bolivia).

## 5.2 PROTAGONISMO ECONÓMICO DE LA MUJER INMIGRANTE Y ENVÍOS DE REMESAS

### 5.2.1 Rol económico de la mujer inmigrante y administración del dinero

El papel protagónico de la mujer inmigrante en el campo de la economía familiar y la autonomía personal se pone de manifiesto, en el caso de las mujeres bolivianas y venezolanas en esta investigación de campo, a través de varios de indicadores. Ninguno de ellos por separado sería definitorio, pero en conjunto indican de manera coincidente el creciente protagonismo de la mujer inmigrante en materia económica. Estos indicadores son:

- A) Primero, la motivación para emprender el cambio de vida que significa la migración a otro país. Como se ha visto en el punto 4.2.1 (ver cuadro 11), los principales motivos para iniciar el proyecto migratorio del conjunto de las mujeres estudiadas fueron la situación económica (32%) y los deseos de superación (22%).
- B) Un segundo indicador lo constituyen las circunstancias en las que iniciaron su proceso migratorio, como es la compañía con la que viajaron. En el caso estudiado, (punto 4.2.3, cuadro 13), 51% de las mujeres viajaron solas, 10% con sus hijos; 23% con amigos o parientes, y sólo 16% con su pareja, con o sin niños. Es decir, la mayor parte de las mujeres inició el viaje migratorio bajo su responsabilidad personal, lo cual suele implicar el hecho de cubrir sus gastos, y a menudo los de su familia de origen, de manera que la mujer se convierte en protagonista económica y, en muchos hogares, en el sostén de la familia<sup>218</sup>, pasando a ocupar un nuevo papel en que deja de encargarse sólo “de las labores del hogar” y de estar subordinada en el ámbito privado, para convertirse en cabeza de familia.
- C) Tercero, el hecho de quién administraba el dinero en el hogar en el país de origen y quién lo administra ahora en España, que corresponde a la pregunta 31 de la encuesta de este trabajo de investigación. Es el punto que se va a desarrollar a continuación.

---

<sup>218</sup> “Aunque a miles de kilómetros de distancia, son las mujeres migrantes quienes tienen la responsabilidad del hogar y el poder de decidir la manera cómo reparten las remesas entre la comunidad y el hogar. Nuevo rol de proveedor, reconocido por quienes se quedaron en los países de origen. Las mujeres migrantes forman igualmente ‘el ejército femenino invisible’ de las ciudades globales, ellas son el vehículo por medio del cual operan diversas formas de supervivencia, de lucro y de incremento de los ingresos de los gobiernos”. Yépez, I y Bach, A (2008): op. cit. p.43

D) Un cuarto indicador del rol económico de la mujer inmigrante lo representa la importancia de sus remesas o envíos de bienes y dinero a su familia e hijos en el país de origen. Es el punto que se analizará inmediatamente después (5.2.2), distinguiendo los envíos que realizaba antes de la crisis económica y los que hace actualmente.

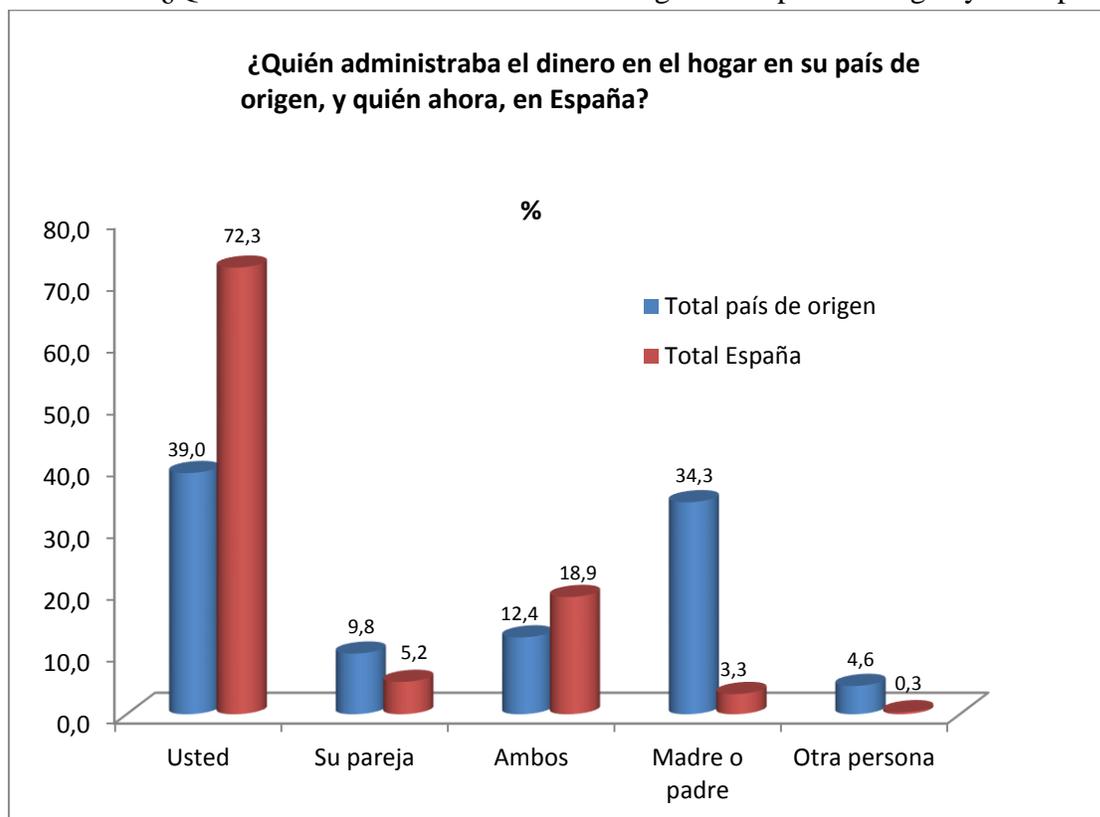
Cuadro 26.1 ¿Quién administraba el dinero en el hogar en su país de origen?

<b>¿Quién administraba el dinero en el hogar en su país de origen?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Usted	150	40,5	89	36,6	239	39%
Su pareja	44	11,9	16	6,6	60	10%
Ambos	33	8,9	43	17,7	76	12%
Madre o padre	119	32,2	91	37,4	210	34%
Otra persona	24	6,5	4	1,6	28	5%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Cuadro 26.2 ¿Quién administra el dinero en el hogar ahora en España?

<b>¿Quién administra el dinero en el hogar ahora en España?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Usted	299	80,8	144	59,3	443	72%
Su pareja	11	3,0	21	8,6	32	5%
Ambos	54	14,6	62	25,5	116	19%
Madre o padre	6	1,6	14	5,8	20	3%
Otra persona	0	0,0	2	0,8	2	0%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Gráfico 26. ¿Quién administraba el dinero en el hogar en su país de origen y en España?



En los cuadros 26.1 y 26.2, complementado con el gráfico 26, se puede analizar el tercero de los indicadores mencionados acerca de la administración del dinero en el hogar antes y después del hecho migratorio, para considerar si existe un cambio y de qué tipo en el papel protagónico de las inmigrantes en materia de economía.

En primer lugar, la situación en el país de origen. Según los datos expresados en el cuadro 26.1, 39% de las personas encuestadas manejaban ellas mismas el dinero del hogar en el país de origen; en 34% de los casos, lo administraban los padres, por lo que se puede deducir que se trataba de mujeres solteras no emancipadas todavía del hogar paterno; 10% afirma que el dinero lo administraba su pareja y 12% dice que ambos lo manejaban; 5% contesta que otras personas. En otras palabras, por diversas razones, sólo en el 39% de los casos las mujeres en estudio administraban el dinero de su hogar en el país de origen, 12% lo hacía parcialmente, y en el resto de los casos, 49%, vivían en condiciones donde el dinero del hogar era administrado por sus padres, su pareja u otras personas.

La situación ha cambiado de manera significativa luego del proceso migratorio, como se ve en el cuadro 26.2, donde la gran mayoría de mujeres, 72,3%, es la que administra el dinero del hogar y 19% afirma que lo administra tanto como su pareja; sólo en 8% de los casos lo manejan otras personas, bien sea su pareja (5%) como sus padres (3%). Si se tiene en cuenta que el 50% de las mujeres encuestadas están casadas, 33% solteras y

17% separadas o viudas (ver cuadro 6), resulta evidente el protagonismo económico de las mujeres en cuanto a la administración de los bienes del hogar.

Aparte del hecho natural de las mujeres que con la migración se han emancipado del hogar de sus padres, hay un alto porcentaje adicional que ha asumido un rol protagónico en la administración de su economía. Se puede decir que, luego del hecho migratorio, la administración del dinero por parte de las mujeres en estudio prácticamente se duplica, en relación a su situación en el país de origen, si se suman los casos en que la mujer administra personalmente su dinero o lo hace en igualdad de condiciones con su pareja.

Si se analiza el hecho por nacionalidades, los resultados son ilustrativos. Las mujeres bolivianas que administraban ellas mismas el dinero del hogar pasan de ser 40,5% en el país de origen, a ser 80,8% luego de la migración. Los hogares donde los bienes los manejaba su pareja pasan de 11,9% en Bolivia a sólo 3% en España, y donde los manejaban ambos, pasan de 8,9% a 14,6%. También, donde el manejo del dinero lo llevaban los padres han pasado de ser el 32,2% de los casos al 1,6%, luego del hecho migratorio.

En el caso de las mujeres migrantes venezolanas la diferencia en la administración del dinero antes y después de la migración es también significativa, aunque de manera un poco menos fuerte que en el de las bolivianas. Si 36,6% manejaban el dinero del hogar en Venezuela, ahora los hace el 59,3%. Incluso el dinero manejado por su pareja se ha incrementado ligeramente del 6,6% al 8,6%, pero la administración conjunta de los bienes del hogar ha pasado del 17,7% al 25,5%. También el 37,7% de la administración del dinero por parte de los padres ha llegado a ser ahora del 5,8% de los casos.

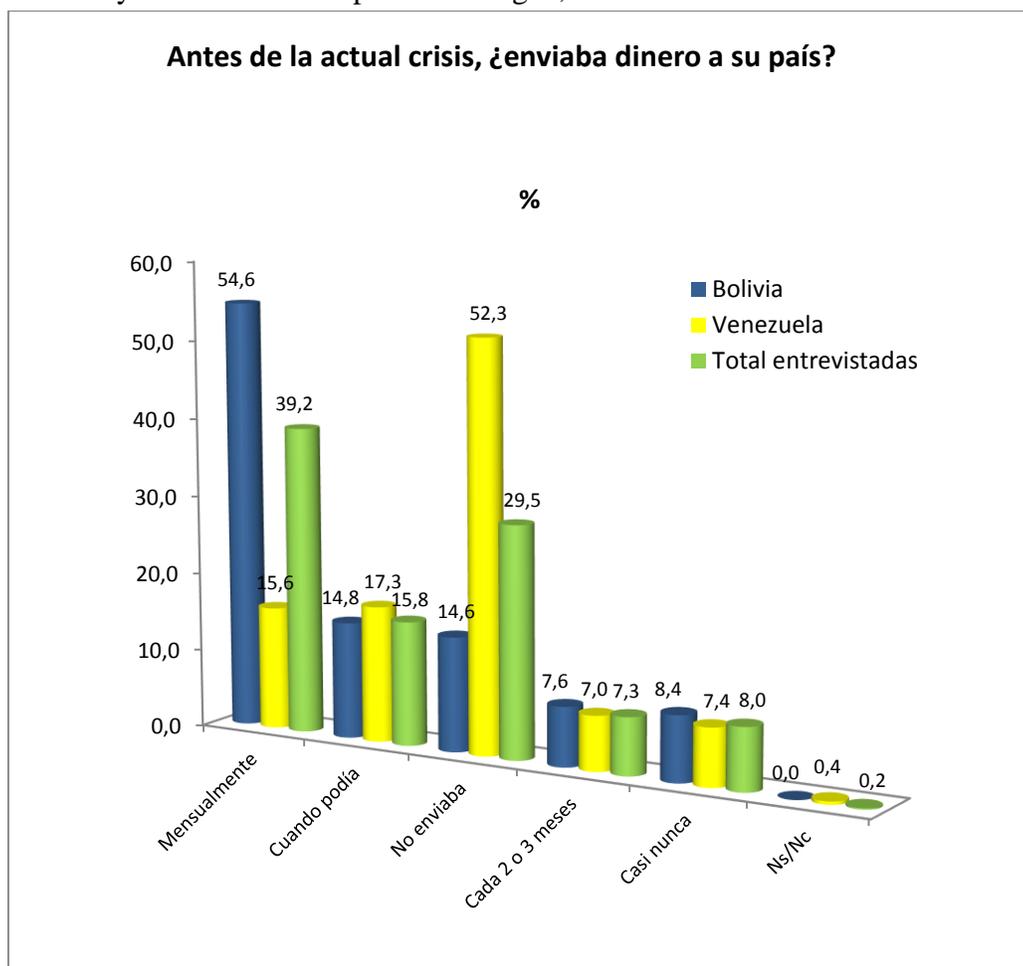
## 5.2.2 Envíos de remesas antes de la crisis y en la actualidad

Cuadro 27.1 Periodicidad de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela a sus países de origen, antes de la crisis económica.

<b>Antes de la actual crisis enviaba dinero a su país</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Mensualmente	202	55%	38	16%	241	39%
Cuando podía	55	15%	42	17%	97	16%
No enviaba	54	15%	127	52%	181	30%
Cada 2 o 3 meses	28	8%	17	7%	45	7%
Casi nunca	31	8%	18	7%	49	8%
Ns/Nc	0	0%	1	0%	1	0%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>614</b>	<b>100%</b>

Diversos estudios señalan la preponderancia del trabajo femenino en los envíos de remesas por parte de la migración latinoamericana.<sup>219</sup> En el trabajo de campo realizado, si analizamos los datos del envío de remesas antes de la crisis económica española, encontramos que el 62% de las mujeres enviaba remesas a sus país de origen; este porcentaje está distribuido de la siguiente forma: 39% de las mujeres hacían envíos mensualmente, 16% lo hacía cuando podía y 7% cada dos o tres meses. Del 38 % restante, 8% señalaron que casi nunca enviaron dinero y 30% no enviaba.

Gráfico 27. Periodicidad de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela a sus países de origen, antes de la crisis económica.



<sup>219</sup> “Diversos estudios recientes indican que la generación y el envío de remesas provienen cada vez más del trabajo de las mujeres que del de los hombres, siendo ellas las que trasladan cada vez más recursos a sus familias residentes en sus comunidades de origen. Esta situación repercute en el fortalecimiento de determinados vínculos y en la conformación de redes sociales con diferentes características.” MUT, E. (2013): “Aproximación feminista al estudio de las redes sociales de las mujeres colombianas, migrantes políticas y económicas, en la Comunidad Valenciana”, en SÁNCHEZ, M. SERRA, I. (coord): *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, (pp., 747-800), p 750.

Cuadro 27.2 Comparación de los envíos de remesas antes de la crisis y actualmente, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>27. Envío de remesas actualmente</b>						
	Bolivia	% Bolivia	Venezuela	% Vzla	Total	% total
Más que antes	6	2%	4	2%	10	2%
Igual que antes	64	17%	22	9%	86	14%
Menos que antes	126	34%	43	18%	169	28%
No envió	174	47%	174	72%	348	57%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

En la actualidad, el envío de remesas por parte de las mujeres inmigrantes analizadas, ha tenido una drástica disminución. Según los resultados de la encuesta (cuadro 27.1), si antes de la crisis las personas que enviaban remesas sumaban el 62% del total, en la actualidad lo hacen 43%, de las cuales 28% afirma que éstas han disminuido, 14% envía igual que antes y sólo 2% afirma que envía a su familia más remesas que antes.

De los diferentes ajustes que han tenido que hacer las mujeres inmigrantes que participaron en esta investigación y como consecuencia de la crisis, se encuentra la disminución en el envío de dinero a sus familias. Antes de la crisis, el 30% de las mujeres respondieron que no enviaban dinero y en la actualidad esa cifra pasó a ser el 57%; si además se suma el 28% de las personas que disminuyeron la cantidad enviada, un total de 85% de mujeres habría visto afectado uno de los objetivos principales de su migración.

En general, como se ha visto antes, para las mujeres migrantes el envío de las remesas es una parte importante de su proyecto migratorio, no solamente en el caso de tener hijos que permanecen en su país de origen<sup>220</sup>, sino también porque muchas de ellas han asumido la responsabilidad de sus padres y, algunas veces, de otros miembros de la familia. Sin embargo, los datos agregados no revelan claramente la importancia del papel económico de gran parte de las mujeres inmigrantes a través de las remesas y su impacto con la crisis económica. Se hace necesario analizarlo separando la situación particular de las inmigrantes procedentes de Bolivia, de las de Venezuela ya que, en cuanto a los envíos a su país de origen, los resultados son muy diferentes.

<sup>220</sup> “Esta inmigración tiene un importante comportamiento **remesero**, especialmente porque, en muchos casos, aún no se ha llevado a cabo el proceso de reagrupación familiar o el mismo no es total. España era, antes de la crisis económica, uno de los principales países origen de remesas mundiales, y más del 60% de las mismas se dirigen a América Latina. Los efectos **de las crisis** en este tema han sido notables, aun cuando las cifras que se manejan distan de ser definitivas. Precisamente la crisis ha afectado a otras de las características de esta inmigración latinoamericana en España, como era su alta participación en los mercados de trabajo de destino.” Ayuso, A. y Pinyol, G. Introducción, en *Inmigración Latinoamericana en España, El estado de la investigación* Ayuso, A. y Pinyol, G. I [eds.] Barcelona: Fundació CIDOB, D.L. 2010 (pp. 9-25) p. 15

### 5.2.2.1 Envío de remesas: Bolivia

En el caso de las mujeres bolivianas es importante recordar el perfil de su rol económico, por la importancia que tiene en su núcleo familiar y su proyecto migratorio y, en consecuencia, por el efecto que tiene para ellas y sus familias el envío o no de remesas. Según los resultados de la encuesta, 56% de las mujeres bolivianas emigraron básicamente por motivos económicos (cuadro 11); 89% realizó el viaje sola o con familiares y amigos (cuadro 13), y 83% tenía hijos que, en la mayoría de los casos, quedaron en un principio en el país de origen (cuadro 14). Esto es coherente con el hecho que muestran los datos del cuadro 26, de que, antes de la crisis, cerca del 80% enviaba remesas, bien fuera mensualmente (55%), cada dos o tres meses (7%) o en cuanto podía hacerlo (15%). Sólo un 15% respondió que no enviaba remesas (ver gráfico 27).

Gráfico 28.1 Periodicidad de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Bolivia, antes de la crisis económica.

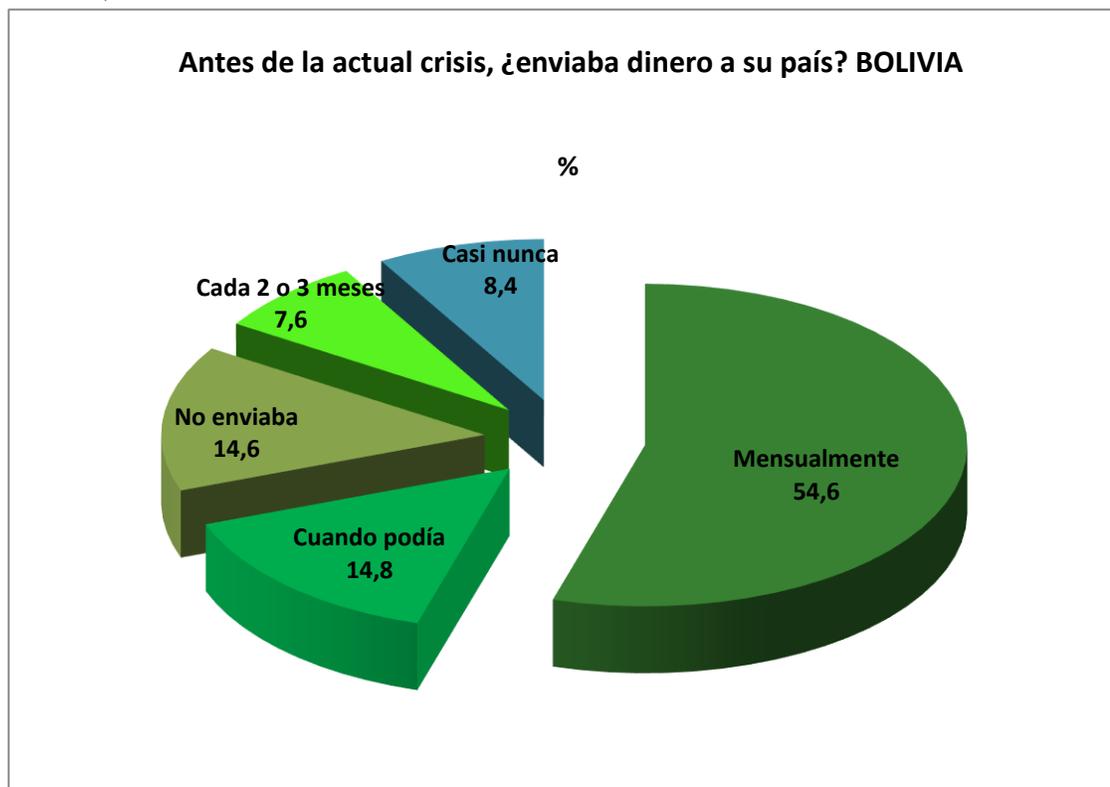
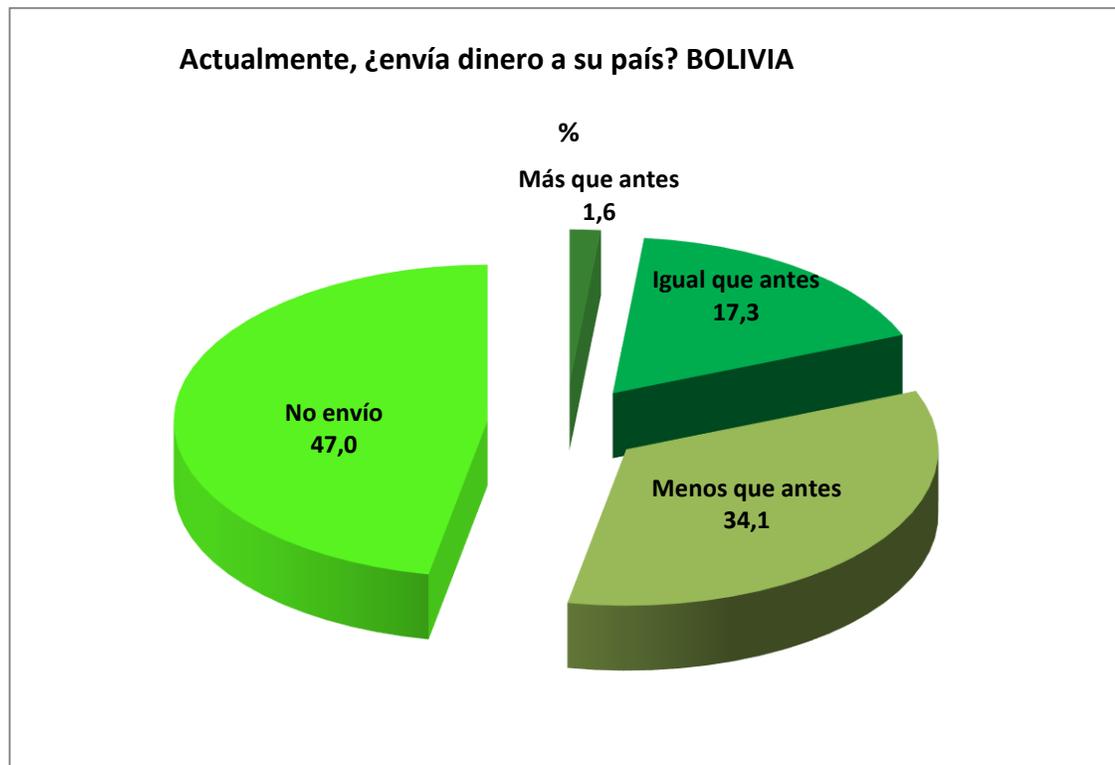


Gráfico 28.2 Comparación de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Bolivia, antes de la crisis económica y actualmente.



Una de las principales consecuencias de la crisis para las mujeres inmigrantes bolivianas ha sido su repercusión en el envío de remesas a su familia. Según la información recogida (comparar gráficos 27 y 28), ha habido una gran disminución en las remesas que se podían enviar antes de la crisis y las que se pueden enviar actualmente. Si antes de la crisis sólo el 15% no enviaba remesas, ahora se ve forzado a hacerlo el 47% de las mujeres inmigrantes en estudio. A su vez, si antes de los efectos de la crisis el 77% de las inmigrantes bolivianas apoyaba económicamente a su familia, en la actualidad lo hacen el 53%, distribuidas entre las que señalaron que estaban enviando menos que antes (34%), las que siguen enviando igual dinero que antes (17%) y 2% que dijeron haber aumentado su envío.

Las siguientes citas de entrevistas a inmigrantes bolivianas ilustran las circunstancias en que deben continuar enviando dinero a sus familiares en el país de origen:

*“Si, para pagar una [hija] que sigue estudiando, le sigo enviando yo a ella”* (Mariana, Bolivia).

*“Si antes le mandaba a mis padres, ahora con mayor razón envío, porque mandé a mi hijo de regreso porque aquí estoy ganando mucho menos.”* (Leonor, Bolivia).

En la siguiente cita de Ana María se puede ver el compromiso inquebrantable que tiene con el envío de dinero a sus hijos, independientemente de sus posibilidades (ha estado

un tiempo desempleada y después ha disminuido su dedicación al trabajo porque ha tenido problemas de salud y ha sido operada del corazón):

*“Yo tengo que mandar a mis hijos, sí o sí. Llueve, truene o relampaguee yo les mando. Porque, bueno, gracias a Dios, de momento me ha permitido no fallar y todo el tiempo que estoy aquí no he dejado de mandar”* (Ana María, Bolivia).

### **5.2.2.2 Envío de remesas: Venezuela**

En el caso de las mujeres que han migrado desde Venezuela la situación es diferente, por lo que las cifras agregadas con el colectivo boliviano en cierta medida distorsionan la importancia de las remesas para gran parte de las mujeres inmigrantes, y por tanto, la realidad dramática de su obligada suspensión o disminución como consecuencia de la crisis económica vivida en España.

Se debe tener en cuenta que, según los resultados de la encuesta, avalados por las entrevistas a profundidad, el motivo principal para emigrar por parte de las mujeres venezolanas (ver cuadro 11), no fue tanto la situación económica (19%) sino la situación de violencia y de inseguridad vivida en su país (55%); lo cual contrasta con las bolivianas, cuyo motivo primordial fue la situación económica (41%), mientras que la violencia e inseguridad ocupa para éstas un lugar secundario (5%). Ello sugiere que, probablemente, las mujeres inmigrantes venezolanas cuando llegaron a España no tenían los mismos compromisos económicos de enviar remesas al país de origen, que las inmigrantes bolivianas.

En efecto, esto se confirma con los datos expuestos en el cuadro 27.1, según los cuales, aún antes de la crisis, sólo el 23% de las venezolanas enviaba remesas periódicamente y 17% lo hacía ‘cuando podía’; mientras que cerca del 60% expresan que no lo hacían nunca (53%) o casi nunca (7%) (ver gráfico 29). Llama la atención en especial el contraste entre el 16% de venezolanas que enviaban remesas mensualmente, y el 55% de bolivianas que lo hacía. También, la coincidencia estadística entre el 55% de mujeres que emigraron por la violencia e inseguridad en su país y el 53% que no envía remesas a Venezuela.

Gráfico 29. Periodicidad de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Venezuela, antes de la crisis económica.

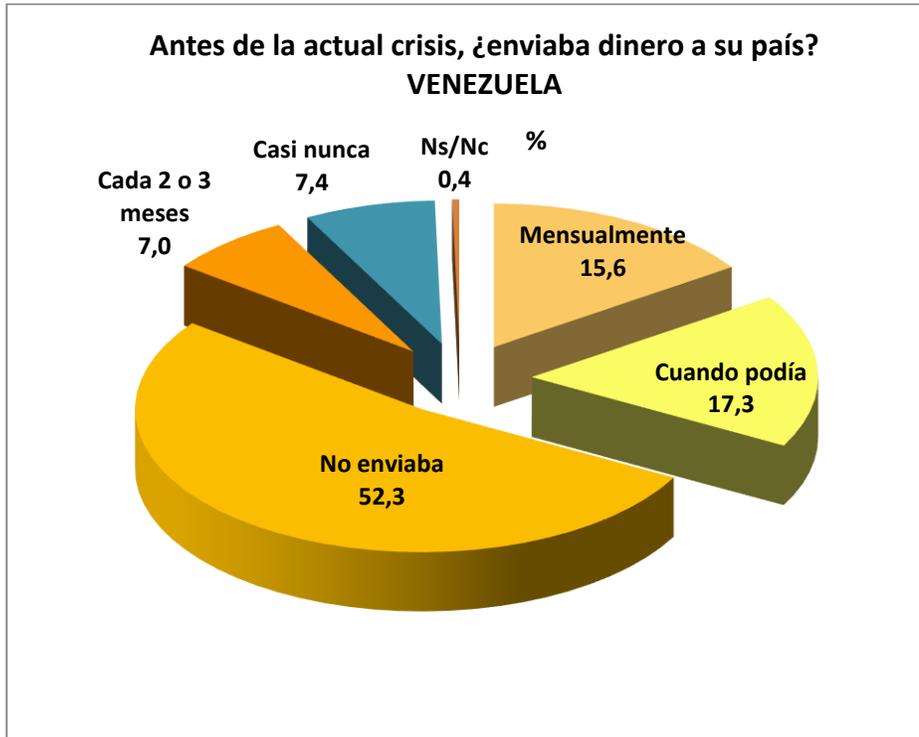


Gráfico 30. Comparación de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Venezuela, antes de la crisis económica y actualmente.



Si el envío de remesas por parte de las mujeres migrantes venezolanas era menor que el de las bolivianas antes de la crisis, como consecuencia de ésta ha sufrido una importante disminución (ver gráfico 30). Las mujeres venezolanas que no enviaban remesas eran 53% y actualmente han pasado a ser 71%. El resto se distribuye entre 18% que envía dinero pero menos que antes, 9% que sigue haciéndolo igual que antes y 2% que dijo estar enviando más que antes.

En las entrevistas en profundidad se pueden ver algunos casos que revelan las circunstancias de esta situación referida a los envíos de dinero al país de origen:

*“Sí [envío] porque el cambio [entre las monedas] está ahora mucho mejor, envío menos euros pero les llega más bolívares por el cambio; aunque no es que sirva de mucho más, la vida está allá muy cara.”* (Beatriz, Venezuela).

*“Sí [envío], pero no acostumbro así mensual; ocasionalmente por algo puntual: el año pasado envié mil euros porque hubo una emergencia con mi padre ... Y es lo que le he dicho, que guardo para una emergencia porque, como ya no estoy allá, aunque sea una ayuda para la medicina, para un arreglo de la casa, que son cosas puntuales”.* (Anais, Venezuela).

### 5.2.3 Cantidad de dinero enviada antes de la crisis y en la actualidad

Después de analizar si las mujeres migrantes en estudio realizaban envíos de remesas al país de origen y la frecuencia con que lo hacían, en este punto se pasará a estudiar las cantidades aproximadas de dinero enviadas por los inmigrantes mensualmente a sus países de origen, tanto antes de la crisis como en la actualidad, señalando también las diferencias por nacionalidades.

Cuadro 28.1. Cantidad de dinero mensual enviado a su país **antes de la crisis**, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>Cantidad de dinero mensual enviado antes de la crisis</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Más de 500 euros	72	19%	7	3%	79	13%
Entre 300 y 499 euros	100	27%	15	6%	115	19%
Entre 150 y 299 euros	95	26%	50	21%	145	24%
Menos de 149 euros	49	13%	43	18%	92	15%
No envía	54	15%	128	53%	182	30%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Cuadro 29.2. Cantidad de dinero mensual enviado a su país **actualmente**, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>Cantidad de dinero mensual enviado actualmente</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Más de 500 euros	19	5%	1	0%	20	3%
Entre 300 y 499 euros	32	9%	5	2%	37	6%
Entre 150 y 299 euros	54	15%	21	9%	75	12%
Menos de 149 euros	91	25%	44	18%	135	22%
No envía	174	47%	172	71%	346	56%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Si se comparan los cuadros 28.1 y 28.2, puede verse, en coherencia con el punto anterior, que si antes de la crisis no enviaban remesas un 30% de las mujeres inmigrantes en estudio, luego de la crisis se ven obligadas a hacerlo un 56%. Aparte de ello, de 13% que enviaban un promedio mensual de más de 500 euros se ha pasado ahora a sólo un 3%. De 19% que enviaban antes entre 300 y 500 euros, se ha pasado ahora a sólo 6%. En cambio, la mayor parte de las que actualmente envían dinero lo hacen con sumas mensuales menores de 300 euros: 34% del 44% de mujeres inmigrantes que continúan enviando remesas.

De nuevo, los valores varían de manera significativa según el origen de las mujeres inmigrantes en estudio, como se ve a continuación.

### **5.2.3.1 Cantidad de dinero enviado: Bolivia**

Las cantidades mensuales promedio de dinero enviado por las migrantes bolivianas antes de la crisis, hacía pensar en una relativa estabilidad por su parte y en el cumplimiento de sus proyectos migratorios. Sin entrar a juzgar las condiciones de su trabajo, en todo caso tenían un ingreso que les permitía cubrir sus gastos y poder enviar dinero a sus familias. Según la información recogida en las entrevistas y en conversaciones informales, su ingreso les permitía no solo enviar dinero sino que también algunas de ellas estaban ahorrando para su futuro regreso. Posteriormente ese ahorro fue lo que les permitió sobrevivir y seguir enviando dinero a sus hijos cuando se quedaron sin trabajo o disminuyeron su ingreso a causa de la crisis.

Los datos obtenidos sobre las cantidades promedio enviadas a su país por las mujeres bolivianas se distribuyen de la siguiente manera: 19% dijeron que, antes de la crisis, enviaban más de 500 euros mensuales; 27% (el porcentaje más alto) enviaba entre 300 y 499 euros; 26% señaló como cantidad enviada entre 150 y 299 euros; 13%, menos de

149 euros. Es decir, que 85% enviaba remesas y sólo 15% no lo hacía (ver gráfico 31). Lo interesante de esta información es la comparación con los envíos que hacen en la actualidad.

Gráfico 31. Cantidad de dinero enviada mensualmente por las mujeres bolivianas antes de la crisis

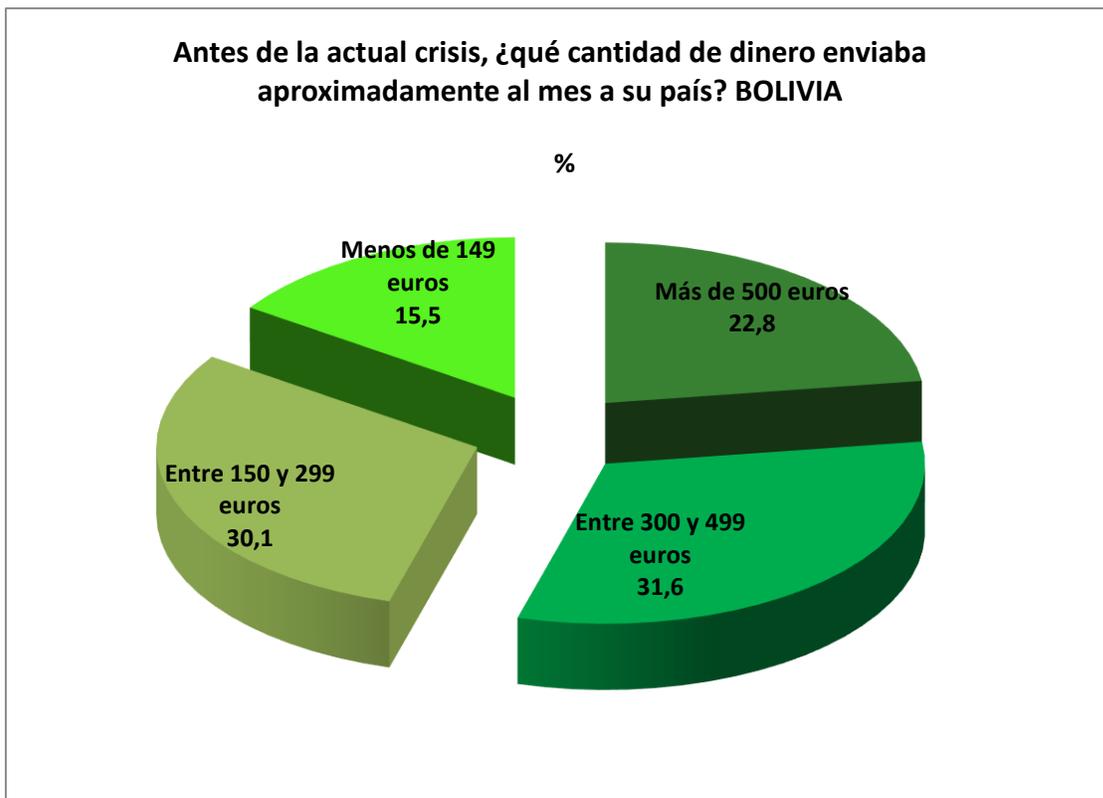
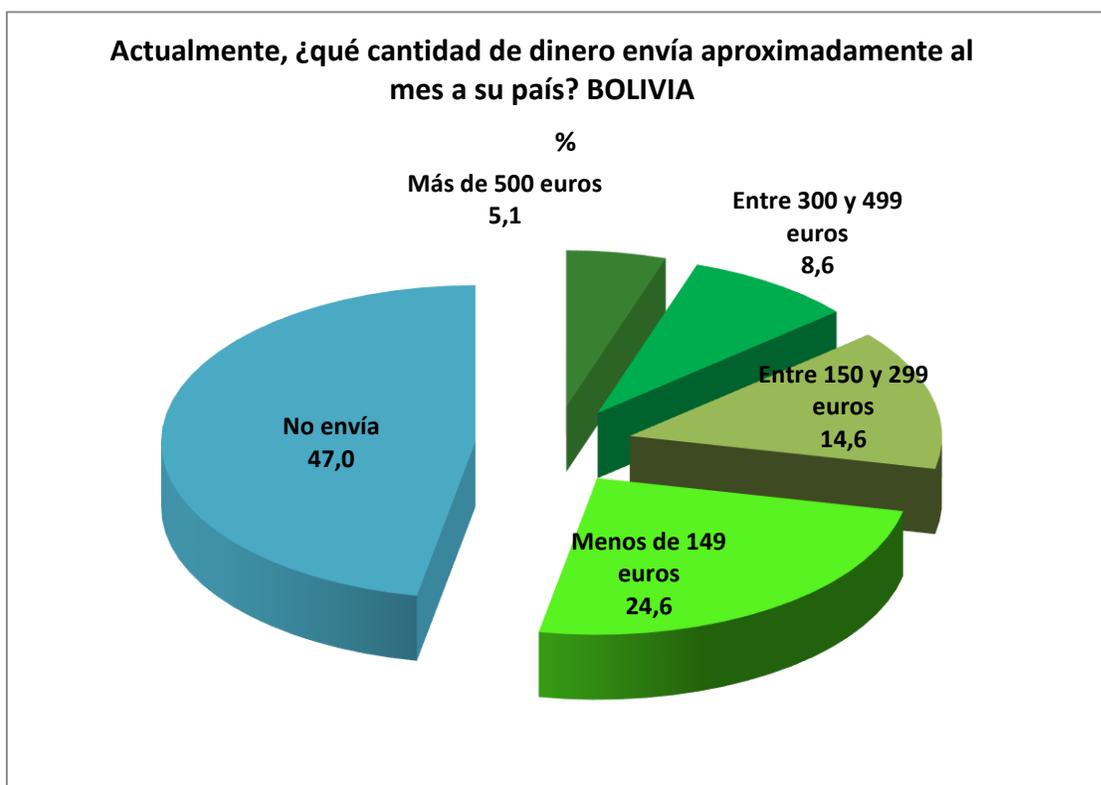


Gráfico 32. Cantidad de dinero enviada mensualmente por las mujeres bolivianas actualmente



En los gráficos 31 y 32 se puede ver claramente la reducción que han tenido que hacer las mujeres inmigrantes bolivianas entre las cantidades de dinero mensual enviadas antes de la crisis y las que envían actualmente, con las consecuencias derivadas en cuanto a la ayuda a sus familias y en relación a su proyecto migratorio<sup>221</sup>.

Según la información obtenida, las migrantes bolivianas que enviaban más de 500 euros en promedio mensualmente, pasaron del 19% a sólo el 5%; las que enviaban entre 300 y 500 euros eran el 27% y se redujeron al 9% luego de la crisis; 26% que enviaba entre 150 y 299 euros es ahora el 15%; y el tramo de menos de 149 euros que era el 13% de las migrantes bolivianas fue el único tramo que tuvo un crecimiento: ahora es el 24%.

En los siguientes testimonios de migrantes bolivianas entrevistadas puede verse la situación concreta acerca de los envíos de remesas antes y después de la crisis:

*“Antes mandaba más o menos, cada dos meses, depende como me iba; a veces mandaba 1200, 1500 euros, porque, claro, yo lo iba juntando, porque mi hermana*

<sup>221</sup> “El acusado descenso en el volumen de remesas enviado por los inmigrantes establecidos en España a sus familiares en los países de origen traslada a estos parte del impacto de la crisis.” Aja, E., Arango, J. y Oliver, J.”. Bajo el influjo de la crisis” En AJA, E., ARANGO, J. Y OLIVER, J. (Eds.) *La inmigración en tiempos de crisis*. Anuario de la Inmigración en España, Edición 2009, Barcelona Edición Bellaterra, (pp. 10-15) p. 13

*tenía que meterlo allá en mi cuenta una parte y otra para los gastos de mis hijos”.* (Ana María, Bolivia).

*“Actualmente no les mando sino 120 euros a mis hijos, o cuando sale algún apuro para mi papá porque, como está malito. Cuando estuve enferme y me quedé sin trabajo pude seguir ayudando a mis hijos con lo que tenía ahorrado.”* (Ana María, Bolivia).

### 5.2.3.2 Cantidad de dinero enviado: Venezuela

Gráfico 33.1 Cantidad de dinero enviada mensualmente por las mujeres venezolanas antes de la crisis

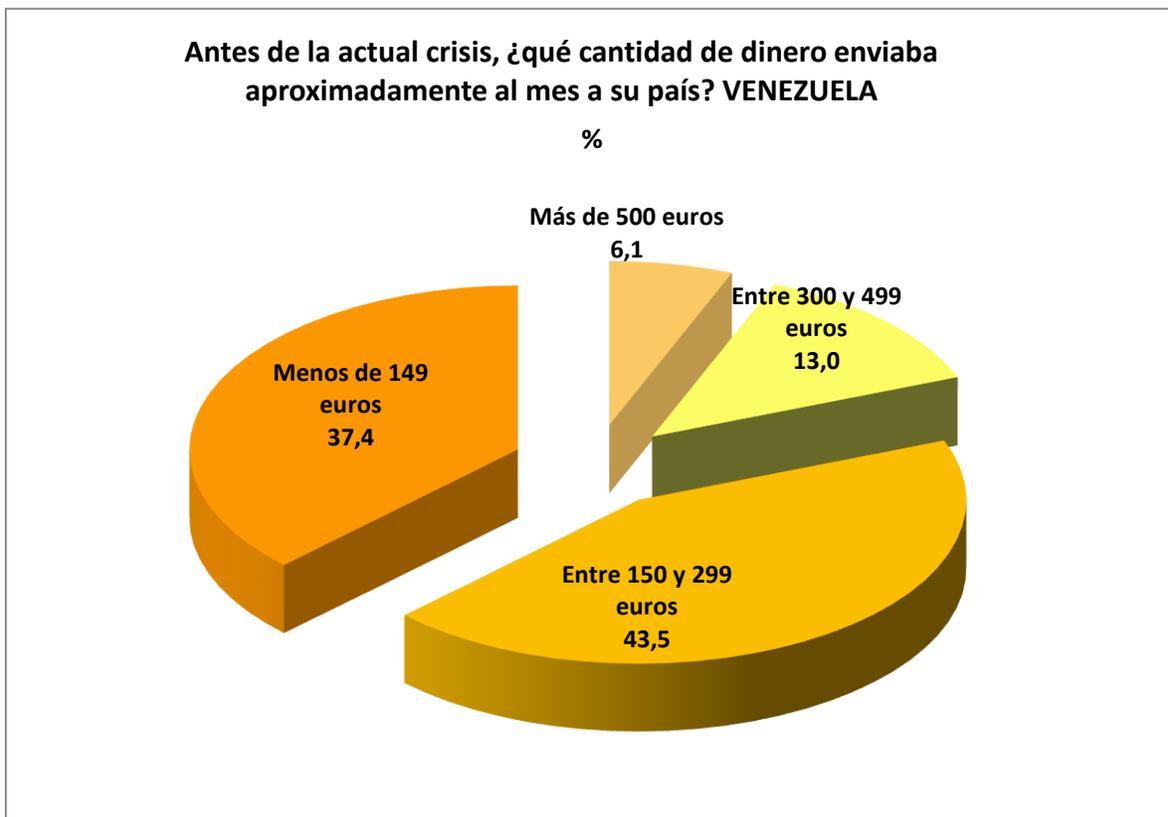
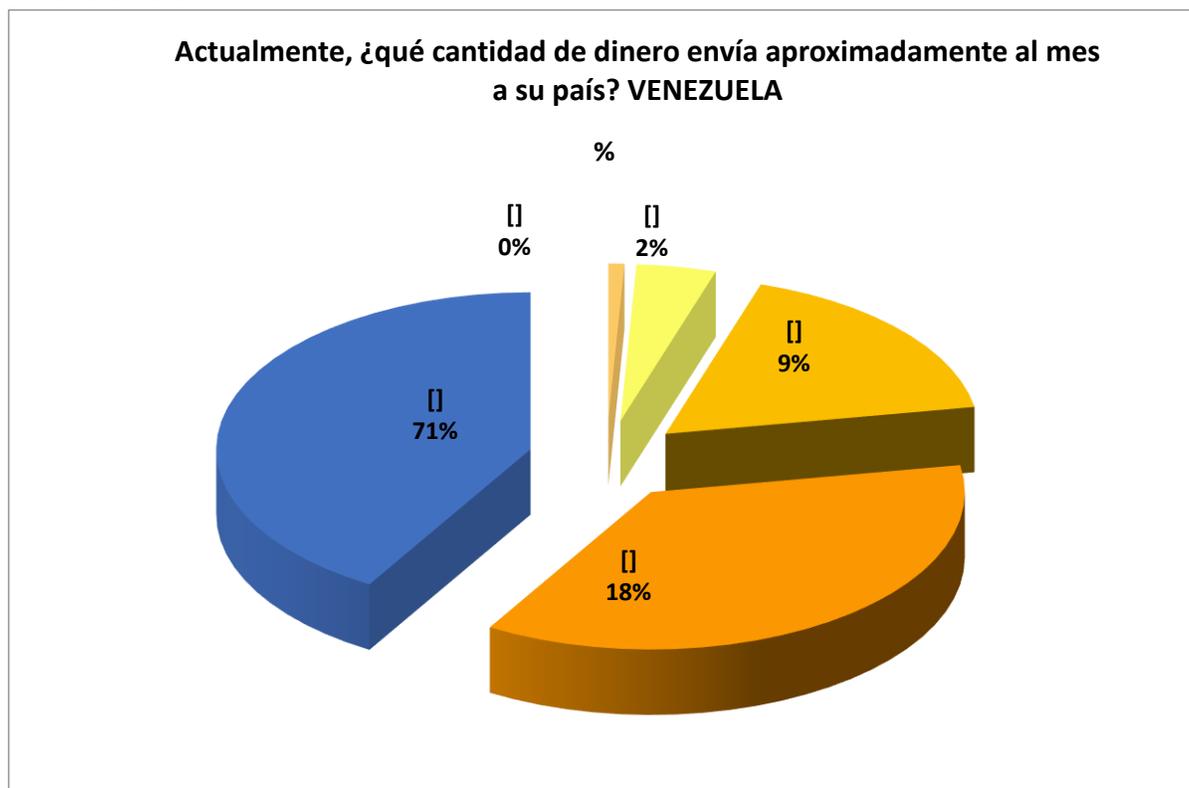


Gráfico 33.2. Cantidad de dinero enviada mensualmente por las mujeres venezolanas actualmente



En el punto anterior (4.4.4.1.2) sobre envío el de las remesas, se analizaron las razones por las cuales una parte de las migrantes venezolanas no envían remesas o lo hacen sólo de manera eventual. Si se comparan los gráficos 33 y 34 se puede ver claramente, de todos modos, cómo las secuelas de la crisis económica vivida en España han afectado igualmente el envío de remesas a sus familias.

En primer lugar, las que no enviaban dinero a su país de origen pasaron de ser el 51% a ser el 71%. Las que enviaban pocas cantidades (menos de 150 euros) permanecen en la misma proporción (18%); el 20% que enviaba entre 150 y 300 euros pasó al 9%; y el tramo de 300 a 500 euros se redujo del 6% al 2%.

### 5.3 EFECTOS DE LA CRISIS EN LA ECONOMÍA FAMILIAR Y EN EL PROYECTO MIGRATORIO

#### 5.3.1 Reducción de gastos por los efectos de la crisis

Con el análisis realizado a lo largo de este capítulo sobre la situación que han estado viviendo las inmigrantes a raíz de la crisis económica<sup>222</sup> padecida en España, se han podido ver diversos aspectos de la situación de precariedad en la que fueron encontrándose la mayoría de las personas inmigrantes encuestadas, como resultado de haberse quedado desempleadas o tener menos horas de trabajo y, en general, haber visto disminuidos sus ingresos.

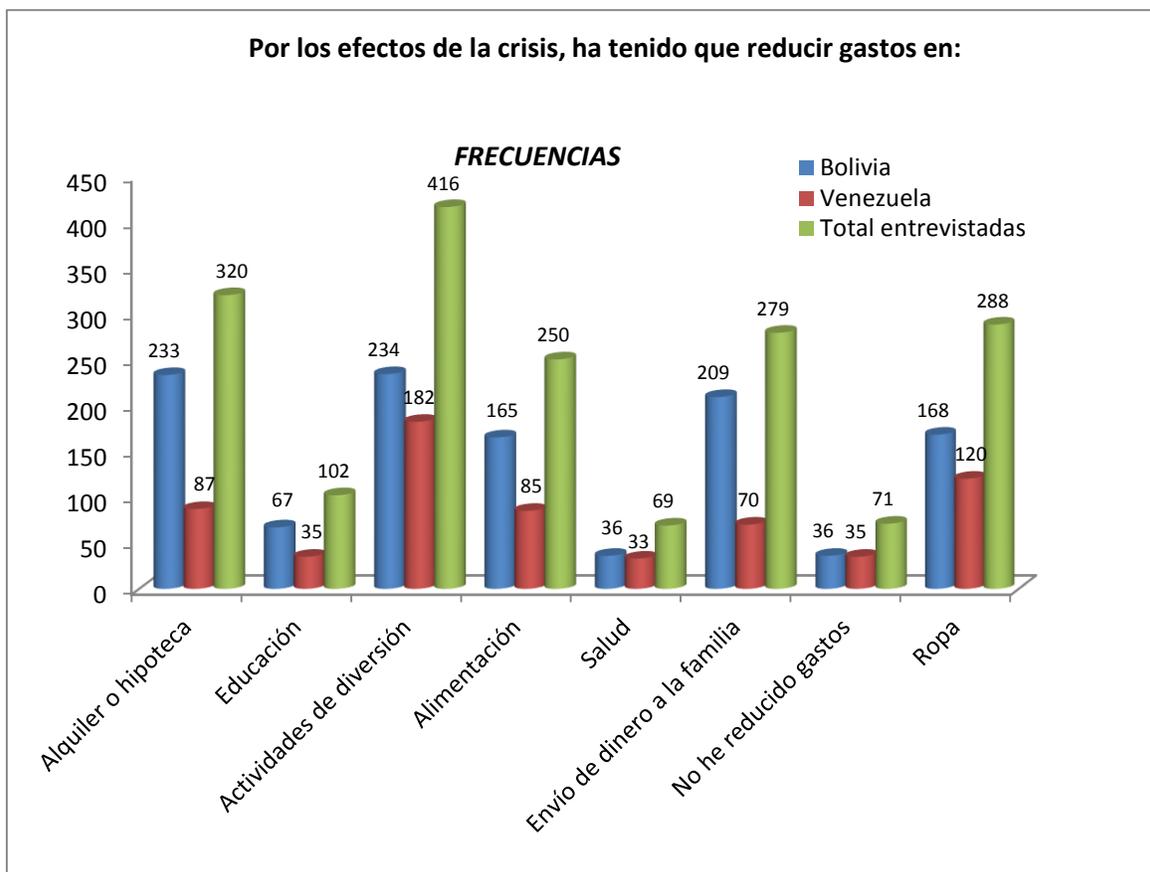
Siendo el eje económico de muchas familias y siendo éste un objetivo básico del proyecto migratorio, a consecuencia de la crisis gran parte de las mujeres inmigrantes han tenido que hacer una drástica reducción en su consumo y el de sus familias, como se puede ver en el siguiente cuadro número 30, correspondiente a una pregunta de opciones múltiples.

Cuadro 29. Áreas de reducción de gastos por los efectos de la crisis, de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>Reducción de gastos por los efectos de la crisis</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Alquiler o hipoteca	233	20%	87	13%	320	18%
Educación	67	6%	35	5%	102	6%
Actividades de diversión	234	20%	182	28%	416	23%
Alimentación	165	14%	85	13%	250	14%
Salud	36	3%	33	5%	69	4%
Envío de dinero a la familia	209	18%	70	11%	279	16%
No he reducido gastos	36	3%	35	5%	71	4%
Ropa	168	15%	120	19%	288	16%
<b>Total</b>	<b>1148</b>	<b>100%</b>	<b>647</b>	<b>100%</b>	<b>1796</b>	<b>100%</b>

<sup>222</sup> “Desde luego, los impactos de la crisis sobre la inmigración no se limitan al aumento **del desempleo y a la desaceleración del ritmo del incremento del volumen de la población inmigrada**, con ser estos los más importantes. Algunos otros empiezan a ser perceptibles, aunque la insuficiencia de datos impide calibrarlos con precisión. Uno de ellos puede **ser el paso de no pocos inmigrantes a la economía sumergida**. Otro **reside en las graves y crecientes dificultades que encuentran cientos de miles de inmigrantes para hacer frente al pago de las hipotecas que concertaron en los años de bajas tasas de interés y mínima exigencia de garantías**. Ello a obligado a no pocos a alquilar parte de sus viviendas a otros inmigrantes, lo que está suponiendo un retroceso en las pautas de progreso residencial que se venían experimentando. Otras estrategias para hacer frente a la reducción de ingresos derivada de la crisis consisten **en la marcha de miembros de la familia al país de origen mientras que otro u otros permanecen**. En otro orden de cosas, el acusado descenso en el volumen de remesas enviado por los inmigrantes establecidos en España a sus familiares en los países de origen traslada a estos parte del impacto de la crisis.” AJA, E., ARANGO, J. Y OLIVER, J. (2009), op.cit. P 13

Gráfico 34. Reducción de gastos por los efectos de la crisis



Como se puede comprobar en el cuadro 29, tanto las inmigrantes bolivianas como las venezolanas coinciden en un patrón similar de áreas y magnitudes de reducción de su consumo, debido a la baja de ingresos provocada por la crisis económica de los últimos años. Sólo 4% afirma que no ha reducido gastos (3% de bolivianas; 5% de venezolanas).

La principal área en la que se ha reducido el gasto ha sido la de diversión y entretenimiento, con un 23% del total de reducciones (20%, en el caso de las bolivianas; 28%, en el de las venezolanas). En segundo lugar, con 18%, una disminución en los gastos de alquiler o hipoteca (20% en las respuestas de las bolivianas; 13% de las venezolanas).

En tercer lugar, con 16% del total de cada una, hay dos áreas en las que más se redujo el consumo: el envío de dinero a la familia (18% de respuestas en el caso de las bolivianas; 11% en el de las venezolanas), y la disminución en el consumo de ropa (15%, bolivianas; 19%, venezolanas). Las diferencias de porcentajes entre las nacionalidades son coherente con lo visto antes de que las bolivianas hacían más envíos de remesas a su país de origen y se ven más afectadas en este rubro por la disminución de ingresos. También en alimentación hay una baja de consumo en el que coinciden todas, alrededor del 14%.

Finalmente hay dos áreas en las que ambos colectivos señalan en los que menos han reducido su consumo: la salud, alrededor de sólo el 4% y la educación, alrededor del 6%.

En las siguientes citas de mujeres entrevistadas se puede observar que la reducción de sus gastos se encuentra reflejada en prácticamente todos los aspectos que están contemplados en el cuadro anterior:

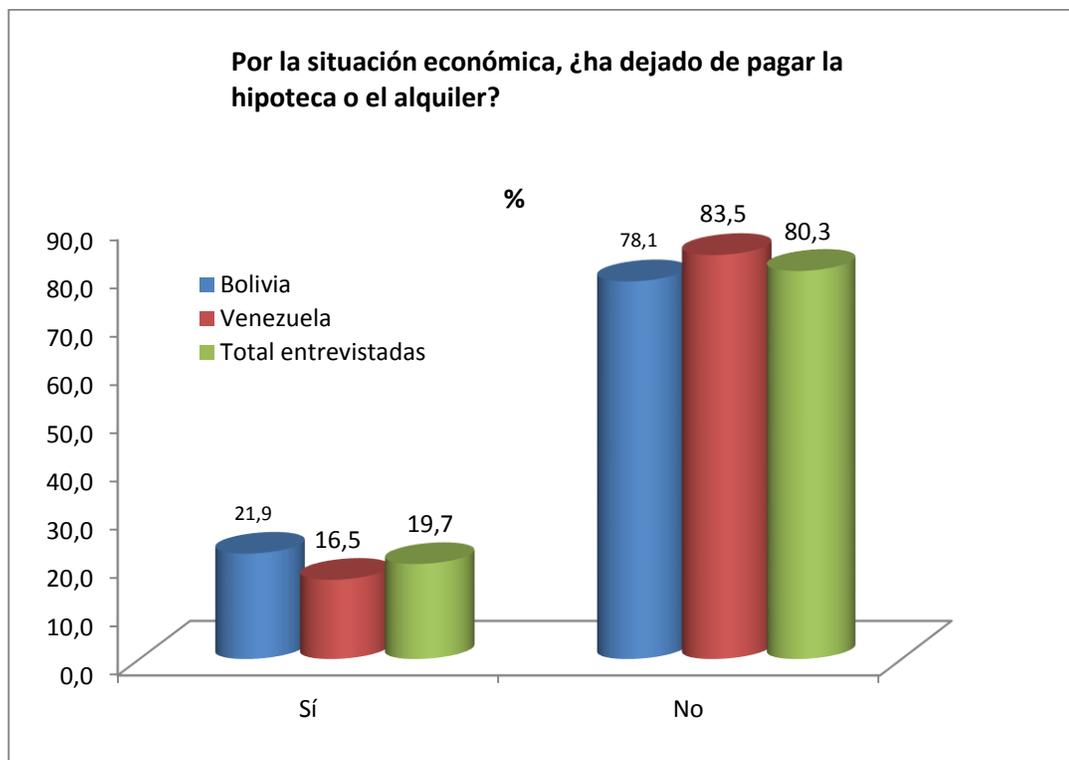
*“He reducido de todo: alimentación, alquiler, diversión, ropa..., sí, de todo. Ropa hace prácticamente ya hace muchísimo tiempo que no compro, ni de 3 euros ni de 1. Gracias a Dios hay gente que me regala zapatos, me regalan cosas, y no estoy pagando alquiler porque estoy cuidando un piso, pero yo estaba prácticamente en la calle”* (Gabriela, Bolivia).

*“He reducido sobre todo la comida, bueno, ropa... tampoco nunca hemos sido muy de comprar, cada vez que llegaba el sueldo siempre se ha gastado cuando se ha necesitado, cuando de verdad las niñas, por ejemplo, han pedido, yo que sé “mami se me ha roto la camisa o se me ha roto el zapato de educación física”, pero de resto, ropa mucho más que la alimentación hemos bajado el consumo... Pero claro, la alimentación ya no la puedes bajar más porque de algo tienes que vivir, tienes que alimentarte, tienes que comer, pero bueno, y salidas ... por supuesto, si logramos salir, siempre lo más económico, siempre lo más barato que se pueda conseguir”* (Rosa, Venezuela).

Cuadro 30. Suspensión de pagos de la hipoteca o el alquiler por los efectos de la crisis, de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>Pregunta 33. ¿Ha tenido que dejar de pagar la hipoteca o el alquiler?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Sí	81	21,9	40	16,5	121	20%
No	289	78,1	203	83,5	492	80%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Gráfico 35. Suspensión de pagos de hipotecas o alquileres a causa de la crisis, e las mujeres migrantes de Bolivia y Venezuela

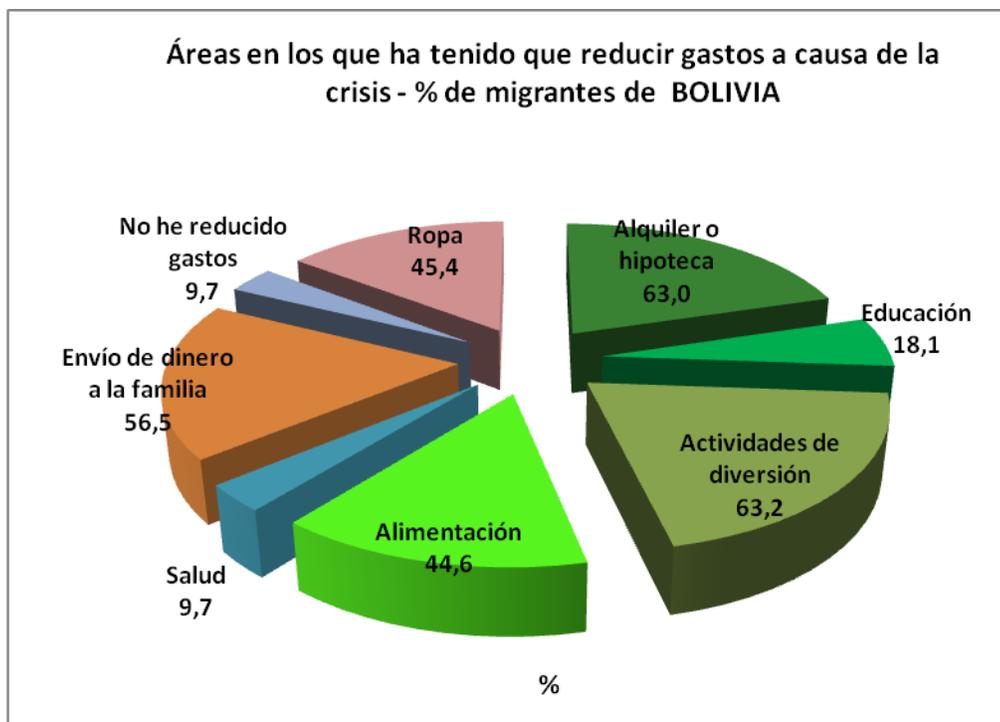


Finalmente, el cuadro 30 y el gráfico 35 detallan las respuestas a la pregunta N° 33 de la encuesta, sobre si se ha tenido que dejar de pagar la hipoteca o el alquiler a causa de la reducción de los ingresos producida por la crisis económica. En general, un 20% se ha visto en situaciones de dejar de pagar bien sea la deuda de adquisición de vivienda o el alquiler; un poco más, 21,9%, en el caso de las bolivianas y 16,5% en el caso de las venezolanas. Por las entrevistas y conversaciones informales, se puede establecer que esta reducción ha significado en muchos casos, o bien sea la pérdida del piso por parte de quienes lo estaban comprando o, en otros casos, la entrega de un piso alquilado para pasar a vivir en una habitación, como se ve en la entrevista realizada a Leonor, al mismo tiempo se puede ver como consecuencia la separación de la familia al enviar su hijo de regreso a Bolivia,

*“Si he reducido gastos, por eso fue que lo envié [a su hijo] a Bolivia, entregamos el piso y ahora vivo en una habitación” (Leonor, Bolivia).*

### 5.3.1.1 Reducción de gastos de las mujeres migrantes bolivianas

Gráfico 36. Áreas de reducción de gastos por los efectos de la crisis y porcentaje de mujeres que lo han tenido que reducir: Bolivia



En los gráficos 35 y 36 se pueden observar las áreas donde se ha reducido el consumo, con los porcentajes de las mujeres entrevistadas que han respondido haberlo hecho.<sup>223</sup>

El patrón de disminución de gastos de las mujeres bolivianas se mantiene igual que el total de las entrevistadas, con excepción de las remesas que pasan de un cuarto lugar del conjunto de las dos nacionalidades, a un tercer lugar con un 56,5% en las mujeres de Bolivia que se han visto obligadas a hacerlo.

Las actividades de ocio y la disminución en el pago de alquiler o de la hipoteca presentan un resultado casi igual de un 63,2% y un 63% respectivamente; 45% bajaron el consumo de ropa y 44,6%, de alimentación. La bajada de gastos en educación (18,1%) y salud (9,7%) en general se corresponden con la utilización la educación y la salud pública. Sólo 9,7% de las bolivianas señalaron no haber reducido gastos.

Es importante tomar en cuenta que un buen sector de estas mujeres, especialmente las que tienen sus hijos en Bolivia, han tenido desde el principio una disposición de ahorro permanente, con los gastos mínimos indispensables para cubrir su mantenimiento; de esa forma se aseguraban, sobre cualquier otro gasto, el envío de las remesas. Es por ello que la reducción de gastos que se ve con esta encuesta hace pensar en la situación límite y de precariedad que han estado viviendo estas mujeres. Así lo ha manifestado Mariana en la entrevista a profundidad:

<sup>223</sup> Los porcentajes del gráfico corresponden al total de mujeres encuestadas, no al total de respuestas, ya que se trata de una pregunta con respuestas múltiples.

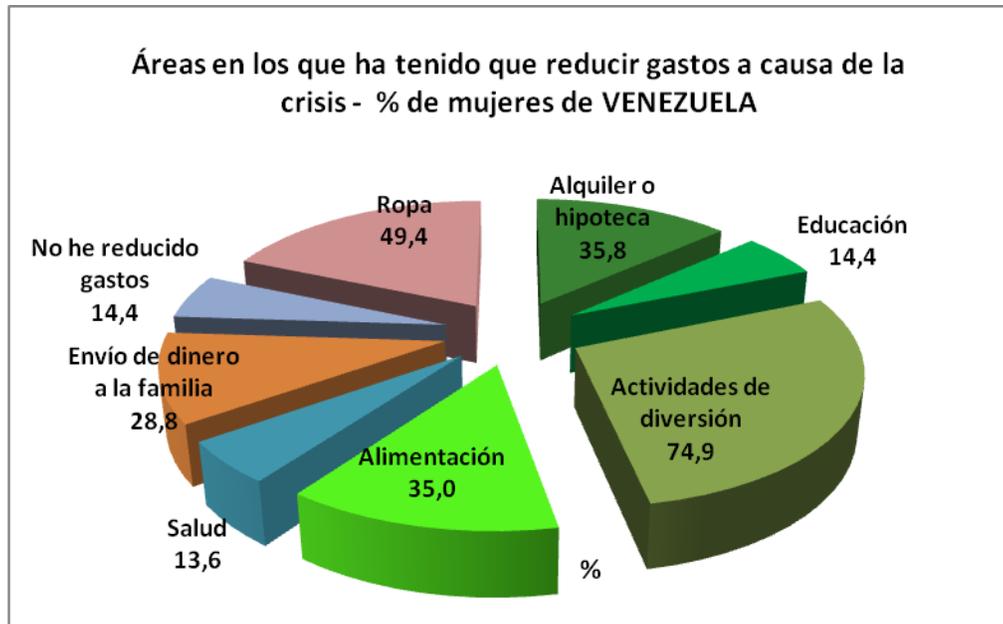
*“Recuperé mi casa que hipotequé para viajar, porque seguí trabajando y entre una cosa y otra iba pagando, y no dejé nunca de pagar las cuotas, yo, como sea, dormía en el sofá, no comprarme nada... a mí no me interesaba, solo quería pagar allá, hasta que la terminé de pagar y ya empecé otra vez a hacer otro préstamo y a parir haciendo la casa; además lo que le mandaba a mis hijos, nunca he dejado de mandar para hacer la casa y para mis hijos” (Mariana. Bolivia).*

En el caso de Ana María se ilustra la reducción de gastos que ha tenido que hacer, para subsistir a los efectos de la crisis:

*“Sí he reducido, porque, bueno, como tengo a mi hijo acá que si él quiere un par de zapatos o un pantalón es que no se puede; ahora como él ya es mayorcito se da cuenta que no se puede... Le digo, no eres mi único hijo y yo a los de allá sí o sí tengo que mandarles. No puedo comprarle ropa cuando él quiere como antes. También he reducido el dinero que le envío a mis hijos, y aquí salir a cine o cualquier cosa que sea gasto, pues hace mucho que no”.* (Ana María, Bolivia)

### 5.3.1.2 Reducción de gastos de las mujeres migrantes venezolanas

Gráfico 37. Áreas de reducción de gastos por los efectos de la crisis y porcentaje de mujeres que lo han tenido que reducir: Venezuela



En el caso de las mujeres venezolanas, el descenso más marcado en los gastos fue en las actividades de diversión, como lo confirma un 74,9%. En segundo lugar se encuentra la baja de gastos en ropa con (49,9%). En cuanto a reducciones en el alquiler o hipoteca y

en la alimentación, la respuesta es muy semejante, con un 35,8% y un 35% respectivamente. El envío de remesas disminuyó para el 28%, aunque el envío por parte de las venezolanas era de por sí menor que las mujeres bolivianas. Las que manifestaron no haber reducido gastos fueron el 14,4%, cifra superior a las migrantes bolivianas en casi 5 puntos. Sin embargo, aunque los efectos de la crisis en general no son tan acentuados como en el caso de las mujeres bolivianas, también las migrantes venezolanas han sufrido igualmente los efectos de la pérdida de oportunidades y disminución de los ingresos, por lo que han visto en la necesidad de reducir gastos, como se puede ver en las entrevistas con Anais y Rosa:

*“[¿Reducción del consumo?] Sí, ciertas cosas sí, en ocio, en ropa, principalmente en ocio. Y como a los dos nos gusta leer, estamos comprando libros de segunda mano”. (Anais, Venezuela).*

*“Voy a Cáritas por lo menos una vez al mes, que es lo que me dan comida y ahí me ahorro por lo menos la leche, que es lo que más se gasta en casa, por las niñas, y de resto estoy haciendo horas cuando me llaman en el trabajo las veces que ellos quieran, pues voy yo y con eso más o menos voy yendo adelante pero, sin embargo, llevo ya dos meses de alquiler retrasado” (Rosa, Venezuela).*

En la siguiente cita vemos una actitud de la entrevistada de austeridad en relación a los gastos y de precaución ante lo que le pudiera pasar en un futuro.

*“Yo desde que emigré he tenido una política muy conservadora con respecto al dinero, es decir, yo dije no sé a qué me voy a enfrentar y cuando tú estás en tu casa, estás en Venezuela, tenías como todo muy organizado y si te faltaba algo tenías otra mano para jalar y aquí evidentemente no tienes esa otra mano, entonces yo he sido muy conservadora; trato de que los gastos que hago sean por necesidad, te estoy diciendo en comparación con Venezuela, en Venezuela uno tenía una vida diferente comía afuera, tenías mujer de servicio en casa. etc, etc. Yo aquí me mantengo bajo mínimo, pero no me ha hecho falta más”. (Mariela, Venezuela).*

### 5.3.1.3 Ayudas en dinero desde el país de origen para sortear la crisis

Cuadro 31. Envíos de dinero desde el país de origen a las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela por la crisis económica

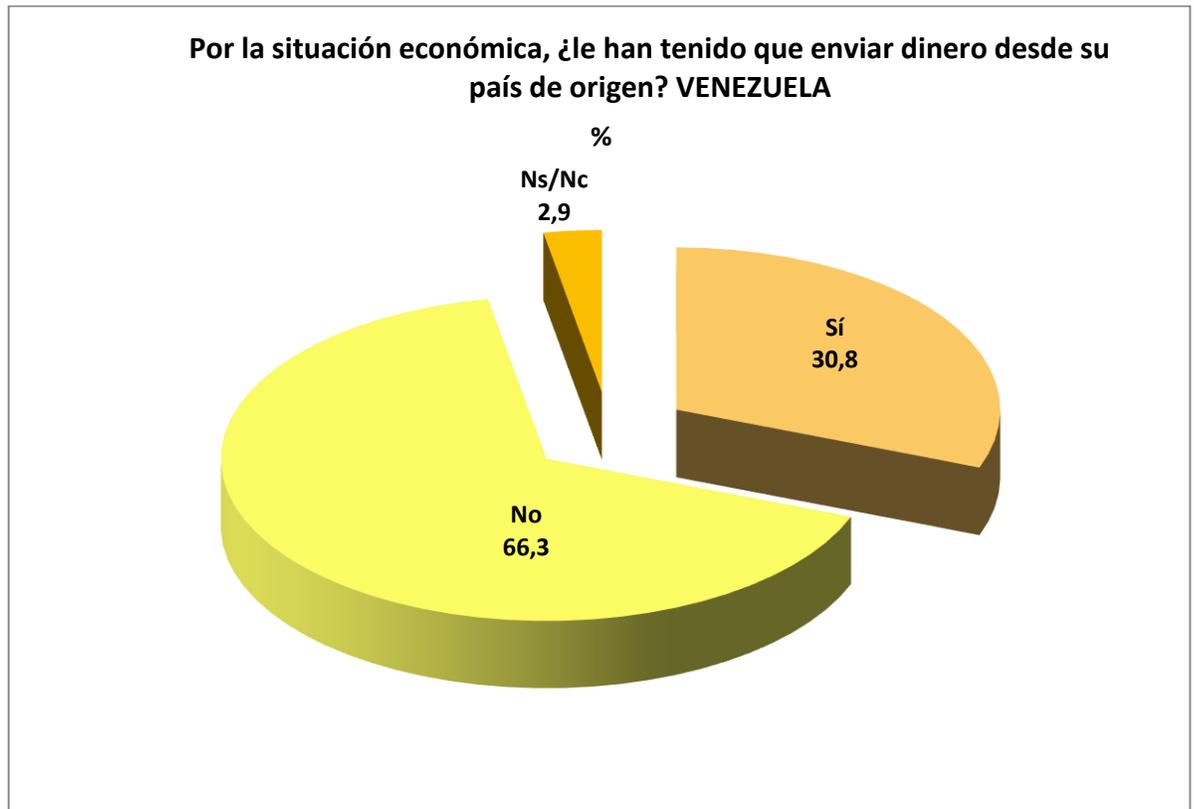
<b>“Por la situación económica, ¿le han tenido que enviar dinero desde su país de origen?”</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Sí	47	12,7	75	30,8	122	20%
No	323	87,3	161	66,3	484	79%
Ns/Nc	0	0,0	7	2,9	7	1%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Si la crisis económica ha afectado de manera tan profunda a amplias capas de la población española, pueden pensarse las consecuencias para sectores particularmente vulnerables como son los inmigrantes, sin mayores raíces, redes familiares y contactos de apoyo y, en algunos casos, sin condiciones legales para recibir alguna ayuda oficial. No es de extrañar por ello que en los casos más extremos, los procesos de remesas se hayan invertido y sean los núcleos familiares en el país de origen los que tengan que enviar dinero a los inmigrantes, contraviniendo así en muchos casos los objetivos centrales del proyecto migratorio. Según los datos del cuadro 31, al 20% de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela le han tenido que enviar remesas desde el país de origen debido a la situación económica vivida en España. En otras palabras, una de cada cinco inmigrantes en estudio ha tenido que recibir dinero enviado desde su país, para sortear la crisis.

Gráfico 38. Ayudas en dinero desde el país de origen para sortear la crisis: Bolivia



Gráfico 39. Ayudas en dinero desde el país de origen para sortear la crisis:  
Venezuela



Si se analiza la información por nacionalidades (gráficos 38 y 39) pueden verse más detalles de esta situación. En efecto, sólo 12% de las mujeres bolivianas informa haber recibido ayuda de dinero desde su país debido a la crisis, en comparación con el 30,8% de las venezolanas. De otro modo, 87,3% de las bolivianas no ha recibido ayuda de dinero desde su país de origen mientras que dos tercios de las venezolanas (66,3%) no lo han recibido y un tercio, sí, si se incluye el casi 3% que prefiere no responder.

Como se indicó en el capítulo 3 y se pudo ver también en las entrevistas a profundidad, la situación de crisis que le ha sobrevenido a la economía española en los últimos años tiene características semejantes a la crisis permanente vivida en Latinoamérica en las últimas décadas, que obligó a salir de sus países a millones de personas, afectando más a los países más pobres, como Bolivia. Muchas mujeres inmigrantes bolivianas, que migraron con el propósito fundamental de mejorar económicamente y enviar remesas a su familia en origen, harán todos los sacrificios necesarios para seguir aportando su ayuda o, al menos, para sostenerse ellas solas. La situación de las migrantes venezolana puede ser diferente en cuanto a la urgencia económica y la capacidad de enviar ayuda por parte de sus familias en origen.

### 5.3.2 Reducción de las redes de apoyo y retorno de familiares, amigos y conocidos a consecuencia de la crisis

Una de las consecuencias de la crisis económica para el colectivo de inmigrantes es la disminución (y en algunos casos, la extinción) de sus redes de apoyo, así como la eventual separación de miembros de la familia, debido al retorno a su país de los que económica o legalmente no pueden mantenerse, o el viaje a un tercer país para intentar un nuevo proceso migratorio.

Para el análisis de este punto se tomará en cuenta la definición de red dada por Torres,<sup>224</sup> por considerar que reúne los elementos característicos que se han visto manifestados a lo largo de la investigación, en las encuestas y en las entrevistas en profundidad, además de la información obtenida en las conversaciones informales que se tuvieron. Una característica fundamental en una red es la relación entre los participantes, a los cuales les motiva el interés común ya que en la red podrán intercambiar información, recibir apoyo, compartir su cultura, valores y creencias. Como se indicó en el capítulo 2, las redes migratorias de apoyo suelen estar conformadas por familiares, amigos, vecinos o conocidos, o simplemente otros inmigrantes del mismo país de origen o de nacionalidades y culturas afines.<sup>225</sup> En unos casos la red comienza con miembros de la familia que ya están en el lugar de llegada; en otros, por conocidos y contactos. En todo caso, se va consolidando y ampliando en relaciones generalmente útiles y solidarias a medida que avanza el proceso migratorio.

Retomando los motivos señalados en el capítulo 4 (punto 4.2.2) por las mujeres inmigrantes para escoger a España y a Valencia en su proyecto migratorio, se encuentra que el principal motivo para tomar esta decisión fue la existencia previa en el lugar de miembros de la familia (38%) y redes de amigos (/24%). Para estas mujeres, que en su mayoría no conocían el país, tener amigos o familiares que les pudieran brindar apoyo, dar la información básica necesaria para desenvolverse tanto para su registro legal, como encontrar vivienda, trabajo y especialmente tener el apoyo emocional de “paisanos”, era y es de vital importancia para las migrantes.<sup>226</sup>

---

<sup>224</sup> “Conjunto de relaciones interpersonales, basadas en relaciones de parentesco, amistad, origen, religión u otro aspecto común, que suponen el intercambio de informaciones, bienes y servicios, ordenado de acuerdo con las reglas culturales y los mapas cognitivos y valorativos compartidos”. TORRES, F. (2013). op. cit. p 714.

<sup>225</sup> Ver Cap. 2: 2.6.1 Las redes migratorias.

<sup>226</sup> Ver Oso, L. (1998) op. cit. p. 279

### 5.3.2.1 Retorno o salida a otros países de miembros de la familia

Uno de los peores efectos que puede tener la crisis económica para el colectivo de inmigrantes es la desmembración de la familia y de su red de apoyo. En el caso de la familia, se trata muchas veces de una nueva separación familiar, ya que en muchos casos la mujer había viajado sola como avanzadilla para, una vez consolidada su situación económica y laboral, traer consigo a sus hijos y su pareja u otros familiares. Si las condiciones legales como contrato de trabajo y permiso de residencia se lo permitían, ella podía aspirar a la reunificación familiar. Todo ello significa tiempo: para asentarse económicamente, para encontrar trabajos con ingresos suficientes para ahorrar, para tener el tiempo reglamentario de varios años de arraigo a fin de obtener el permiso de residencia legal, etc. Mientras tanto, la relación de pareja, si es el caso, puede verse gravemente afectada. Igualmente, los hijos crecen a la distancia mientras las madres “desde el locutorio” intentan contribuir a su guía y formación, mientras llega la oportunidad de traerlos o de regresar.

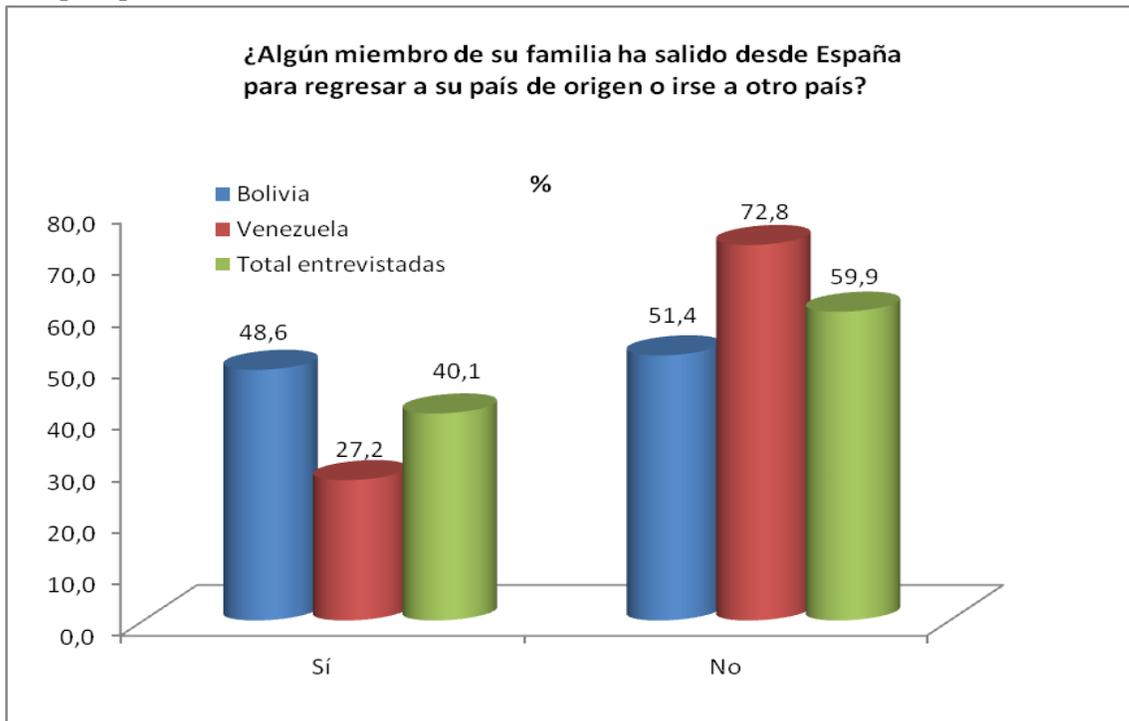
Por todo ello, la pérdida de empleo de ella o de su pareja, o la disminución grave de sus ingresos, el aumento de las deudas, la incapacidad de mantener su vivienda, la pérdida de residencia legal, etc., acarrea el peligro de que una parte de la familia se vea obligada a regresar al país de origen o a marchar a un tercer país, con un nuevo desmembramiento familiar que no se sabe cuánto tiempo puede durar ni si podrá ser realmente superado.<sup>227</sup>

Cuadro 32. Inmigrantes de Bolivia y Venezuela cuyos miembros de la familia han retornado o emigrado a otro país por causa de la crisis

<b>P34. ¿Algún miembro de su familia ha salido de España para regresar a su país o irse a otro país?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Sí	180	48,6	66	27,2	246	40,1
No	190	51,4	177	72,8	367	59,9
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>613</b>	<b>100,0</b>

<sup>227</sup> “Entre las causas de retorno que mencionan las fuentes aludidas destacan el aumento del paro, la disminución de las oportunidades laborales y la acumulación de deudas. Arango, J. (2009) “Después del gran BOOM: La inmigración en la bisagra del cambio” En Aja, E., Arango, J. y Oliver, J. (Eds.) *La inmigración en tiempos de crisis*. Anuario de la Inmigración en España, Edición 2009, Barcelona Edición Bellaterra, (52-73) p. 61.

Gráfico 40. Mujeres inmigrantes cuyos miembros de la familia han retornado o emigrado a otro país por causa de la crisis



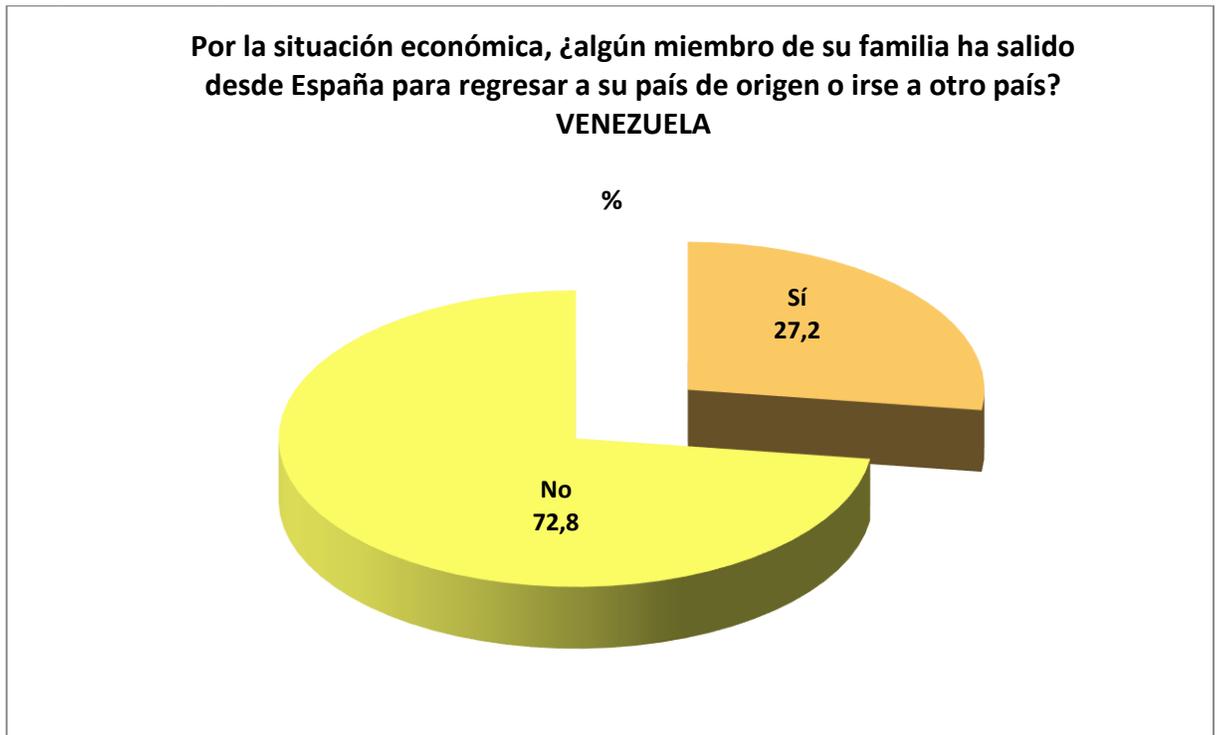
El cuadro 32 y el gráfico 40 revelan que en el 40% de los casos de las mujeres inmigrantes encuestadas, algún miembro de su familia ha salido de España para retornar al país de origen o irse a un tercer país, por efecto de la crisis. La cifra es bastante alta aunque, como veremos en el punto siguiente, en la mayor parte de los casos no se trata de la pareja o los hijos, sino de otros miembros de la familia con los cuales se suele convivir, como hermanos, padres, tíos o sobrinos, con los que de hecho se conforma la familia, dados los lazos más estrechos que caracterizan la familia ampliada en América Latina.

Si se examina por nacionalidades (gráficos 41 y 42) puede verse una importante diferencia, ya que casi la mitad (48,6%) de las migrantes bolivianas tienen miembros de su familia que han tenido que salir de España tanto a su país de origen como a otro país, mientras que en el caso de las venezolanas esta situación se da para el 27,2% de ellas.

Gráfico 41. Mujeres de Bolivia cuyos miembros de la familia han retornado o emigrado a otro país por efecto de la crisis



Gráfico 42. Mujeres de Venezuela cuyos miembros de la familia han retornado o emigrado a otro país por efecto de la crisis



Cuadro 33. Clase de miembros de la familia de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela que han retornado al país de origen o han ido a otro país, en número y porcentaje.

<b>¿Qué miembros de su familia se han ido a su país de origen o a otro país?</b>								
	<b>Al país de origen</b>				<b>A otro país</b>			
	<b>Bolivia</b>		<b>Venezuela</b>		<b>Bolivia</b>		<b>Venezuela</b>	
	<b>N°</b>	<b>%</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>	<b>N°</b>	<b>%</b>
Pareja	14	3,8	12	4,9	1	0,3	1	0,4
Hijos	23	6,2	7	2,9	4	1,1	6	2,5
Familiares	160	43,2	36	14,8	21	5,7	19	7,8
<b>Sub-totales</b>	<b>197</b>	<b>53,2</b>	<b>55</b>	<b>22,6</b>	<b>26</b>	<b>7,1</b>	<b>26</b>	<b>10,7</b>

<b>Total familiares salidos de España</b>		
La pareja	28	9%
Hijos	40	13%
Familiares	236	78%
<b>Total</b>	<b>304</b>	<b>100%</b>

En el cuadro 33 puede aclararse mejor qué miembros de la familia son los que han tenido que salir de España para retornar al país de origen, generando algún tipo de desmembración familiar. Según la información contenida en el cuadro del total salido de España, 9% de las parejas y 13% de los hijos han tenido que viajar de nuevo al país de origen o salir a otro país, como consecuencia de la situación económica crítica; 78% son otros miembros de la familia.

En efecto, como se vio en los cuadros 6, 7 y 9, el 50% de las mujeres inmigrantes en estudio están casadas o en pareja. Por otra parte, el 75% tiene hijos, de los cuales cerca del 60% vive con la madre, 35% viven en el país de origen y 5% en otro país; en otras palabras, solo 45% de las migrantes en estudio tienen hijos viviendo con ellas en España. Por esta razón son significativos los porcentajes de parejas e hijos que han tenido que salir de España.

En la siguiente cita de la entrevista en profundidad, Pastora narra por qué se regresó su pareja:

*“Por la situación económica, porque lamentablemente aquí al no haber trabajo, si uno solo trabaja para cubrir los gastos para dos, es bastante fuerte; un solo sueldo para dos personas no alcanza y lo que yo gano son 700 euros, con 700 euros pagar los gastos habitación, comida, transporte, teléfonos... Era muy poquito, para vivir así es que era preferible estar en Venezuela, ya que estás con la familia, trabajas en*

*la profesión que uno tiene y ya uno se resuelve, que estar aquí pasándola mal.”*  
(Pastora Venezuela).

En la entrevista, Mariela habla de casos de parejas que se han regresado a Venezuela a trabajar y mantienen económicamente a la familia que se ha quedado en Valencia:

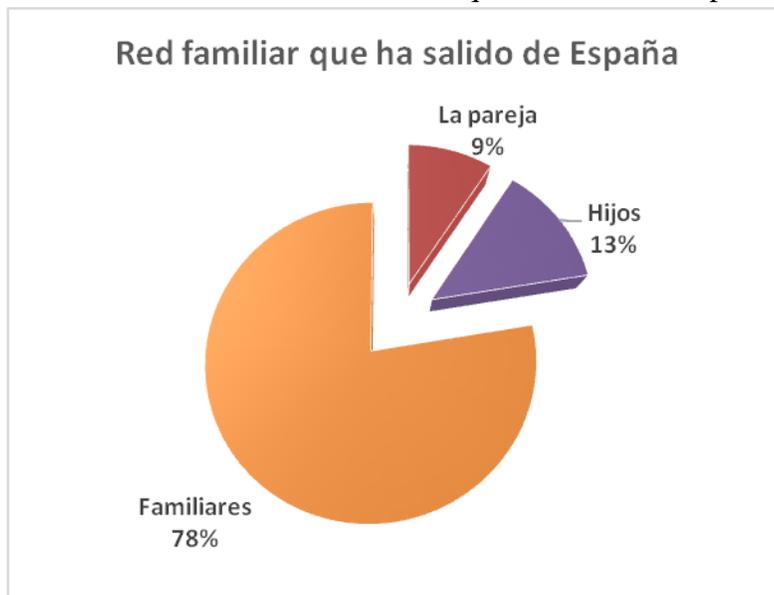
*“Tengo amigas donde sus maridos están trabajando en Venezuela y ellas se han quedado aquí y ellos mantienen a la familia con lo que están produciendo en Venezuela, porque aquí no han conseguido trabajo o lo tenían. Hay un caso de un ingeniero civil que mientras hubo la construcción tuvo trabajo, pero después estuvo dos años, desde que comenzó la crisis inmobiliaria, que nada y se ha regresado a Venezuela; pero solo él, su familia sigue estando aquí.”* (Mariela, Venezuela).

También Leonor habla del retorno de su hijo con su ex pareja:

*“Si, siempre ha estado conmigo, nunca me había tenido que separar de él, lo envié ahora en septiembre con su padre”* (Leonor, Bolivia).

Por otra parte, el 78% de las mujeres inmigrantes en estudio señalan que otros “miembros de la familia” diferente a la pareja y los hijos, han tenido que salir de España debido a la crisis económica. Es un porcentaje muy elevado y, por las entrevistas y conversaciones informales, se trata sobre todo de hermanos y en algunos casos, padres, pero también primos, tíos o sobrinos con los que se convive y forman parte del hogar.

Gráfico 43. Total de la red familiar que ha salido de España a causa de la crisis



Por otro lado, si se comparan los inmigrantes familiares de las personas en estudio que han tenido que retornar al país de origen con los que han viajado a un tercer país (cuadro 33), se encuentra que cerca del 83% de las respuestas corresponden a familiares que retornaron al país de origen y el 17% a un tercer país. De ellos, casi el 100% de las parejas que regresaron lo hicieron al país de origen; tres cuartas partes de los hijos que regresaron lo hicieron al país de origen y un cuarto, a otro país. El retorno de los familiares que convivían con las mujeres en estudio sigue un patrón similar al total: 83% retornaron al país de origen y 17% salieron de España a un tercer país. En otras palabras, la mayor parte de los familiares de las inmigrantes en estudio que tuvieron que salir de España a causa de la crisis, lo hicieron de regreso a su país, aunque en el caso de los hijos, una cuarta parte de ellos decidió emigrar a un tercer país.

Gráfico 44. Clase de miembros de la familia de las mujeres de Bolivia que han retornado o emigrado a otro país

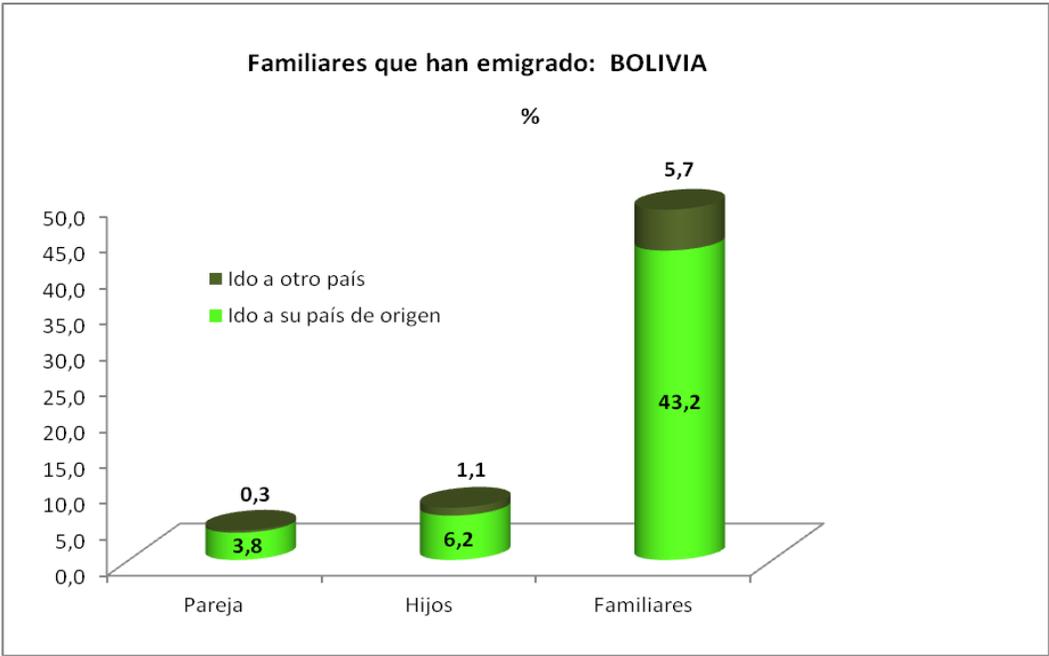
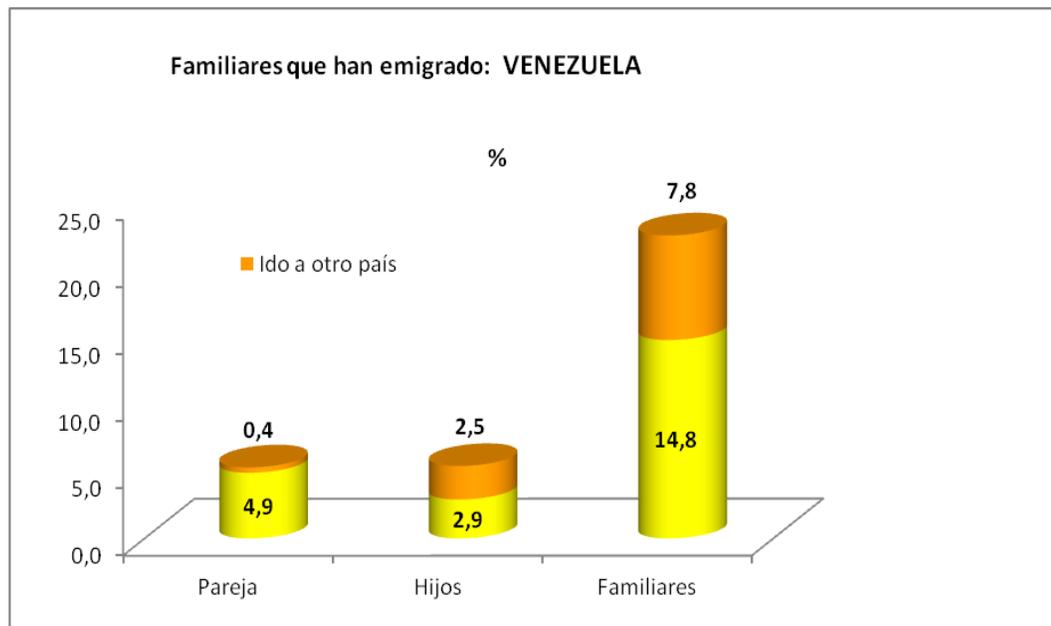


Gráfico 45. Clase de miembros de la familia de las mujeres de Venezuela que han retornado o emigrado a otro país



Finalmente, si se mira por nacionalidades esta situación de miembros de la familia que han tenido que salir de España (cuadro 33, gráficos 43 y 44) se pueden notar algunas diferencias entre las dos, ya que, de las mujeres bolivianas cuya familia ha tenido que emprender el retorno o la emigración, solo el 4,1% del total corresponde a su marido o su pareja, mientras que en el caso de las migrantes venezolanas es el 5,3% del total de emigraciones familiares. En ambos casos, casi la totalidad lo hizo al país de origen.

En cuanto a los hijos que han debido regresar o irse a otro país, los porcentajes son semejantes: 7,3 de las bolivianas y 5,4% % de las venezolanas. Pero en este caso, como se indicó antes, la diferencia está en el lugar de destino de la emigración de los hijos: la mayor parte de los hijos de bolivianas que emigraron (6,1% del total) retornaron a su país de origen y 1,1% lo hizo a un tercer país; en el caso de los hijos de las venezolanas, la relación es casi paritaria: 2,9% lo hizo retornando a Venezuela y 2,5% yendo a un tercer país.

Algo semejante sucede con los otros miembros de la familia que tuvieron que emigrar por la crisis económica. En el caso de las bolivianas fue el 48,9% del total de familiares retornados, 43,2% a Bolivia y 5,7% a un tercer país. Mientras que en el caso de las venezolanas, 22,6% informa del retorno de familiares: 14,8% a su propio país y 7,8% a una tercera nación.

### 5.3.2.2 Red de parientes, amigos y conocidos que han retornado o viajado a terceros países

Antes de examinar los resultados de la investigación de campo, es útil revisar también los datos oficiales de España y de Valencia acerca de la salida o retorno de los inmigrantes, en particular el colectivo de bolivianos, que ha sido uno de los más afectados.

La población boliviana en 2008, año en el que alcanzó la mayor cifra de residentes en España, era de 240.912 personas. Cinco años más tarde, en 2013, en plena crisis económica, esta cifra disminuyó a 185.194, según los datos del INE. En el caso de la Provincia de Valencia, datos también tomados del INE, como se puede ver en el cuadro 34, la población de migrantes procedente de Bolivia pasó de 23.580 personas a 15.926 en el mismo período, y en la ciudad de Valencia disminuyó un 33% pasando de 15.455 a 10.396 en los últimos cinco años. Información tomada del Ayuntamiento, se encuentra que la población boliviana ha disminuido en 5059, el 33% con respecto a los 15455 bolivianos que estaban en la ciudad de Valencia en el año 2008.

Cuadro 34. Disminución de la población de bolivianos en España, la provincia y la ciudad de Valencia, entre 2008 y 2013, según cifras oficiales.

<b>Población de bolivianos</b>		
	<b>2008</b>	<b>2013</b>
<b>España</b>	240.912	185.194
<b>Provincia de Valencia</b>	23.580	15926
<b>Valencia</b>	15455	10396

Fuente: Elaboración propia con los datos del INE y de Ayuntamiento de Valencia

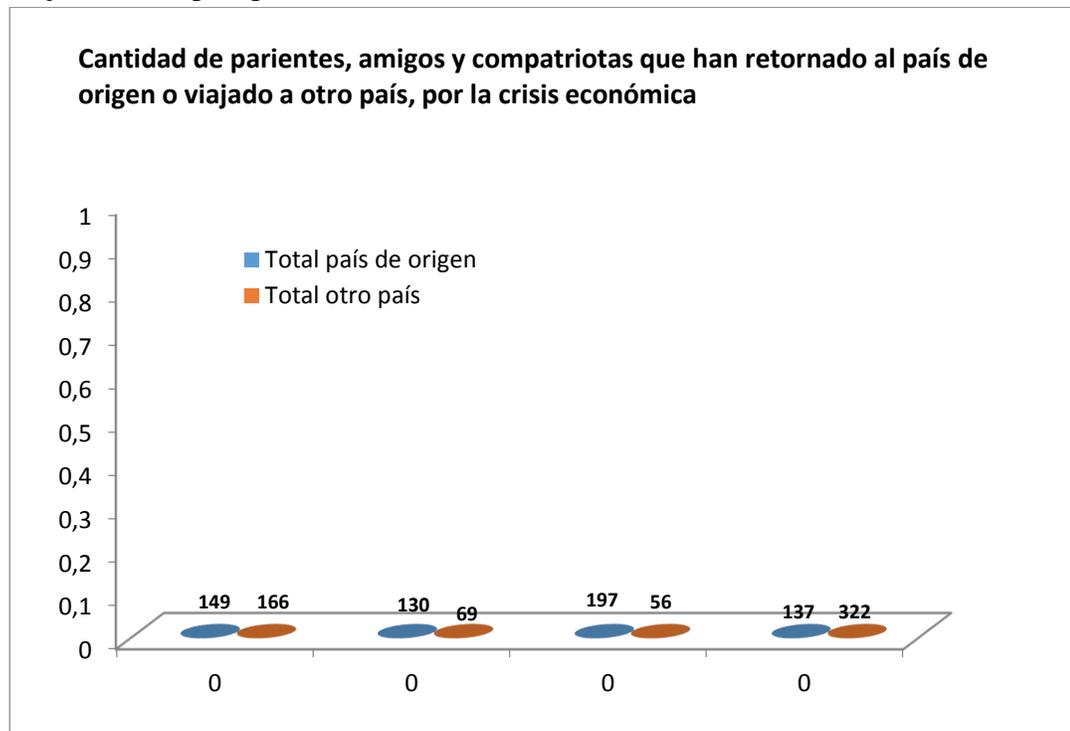
En el cuadro 34 vemos cómo la población boliviana ha venido disminuyendo en los mismos años en que avanzaba la crisis económica española. Se han ido regresando a su país o han salido a un tercer país porque al quedarse sin trabajo no pueden cubrir los gastos para mantenerse, viajando en muchos casos toda la familia o parte de ella.

Para los inmigrantes que se quedan, especialmente las mujeres por tener mayores oportunidades laborales, ese regreso significa que su red de familiares y amigos se va reduciendo, lo cual se traduce en la pérdida o disminución del apoyo de su red, lo que aumenta su situación de precariedad no solo en cuanto a lo material sino también en lo social y psicológico. En los cuadros siguientes se puede considerar el desmantelamiento de las redes de los colectivos en estudio, tanto por el retorno al país de origen como por la salida a otras naciones.

Cuadro 35. Cantidad de otros parientes, amigos y conocidos de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela que han retornado al país de origen

<b>Otros parientes, amigos y conocidos ¿han retornado a su país?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Venezuela</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Menos de 5	73	19,7	76	31,3	149	24%
De 6 a 10	86	23,2	44	18,1	130	21%
Más de 10	179	48,4	18	7,4	197	32%
Ninguno	32	8,6	105	43,2	137	22%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Gráfico 46 Cantidad de parientes, amigos y conocidos que han retornado o han viajado a otro país por la crisis económica



A la pregunta de si conoce otros parientes, amigos o compatriotas que han tenido que retornar a su país, (cuadro 35, Gráfico 46) lo primero que llama la atención en las respuestas de las mujeres migrantes en estudio, es que sólo 22% del total responden que no tienen amigos o conocidos que hayan retornado; es decir, que un 78% reconoce tener en torno suyo a numerosos inmigrantes retornados. Esto se confirma si se miran los tramos de cantidades de inmigrantes retornados conocidos: el mayor porcentaje (32%) lo tienen las mujeres encuestadas que conocen a más de 10 personas (parientes, amigos y conocidos) que han retornado al país de origen o a otro país; 21% conocen de 6 a 10 migrantes que han salido, y 24% conocen a 5 o menos.

Los datos son más dicentes si se examinan por nacionalidades ya que, como se indicó en el capítulo 4 (punto 4.2.1), gran parte de la migración venezolana hacia España ha continuado creciendo a pesar de la crisis debido a varios motivos: primero, una parte del colectivo venezolano descende de españoles o europeos comunitarios, por lo que tienen facilidades legales de residencia; además, el principal motivo para salir de su país no ha sido tanto la economía sino la inseguridad (55%), por lo que difícilmente quieren regresar mientras el problema continúe. Además, considerado en conjunto, este colectivo suele tener una situación económica menos aguda que la de otros migrantes los cuales, ante la pérdida del empleo y el cierre de oportunidades, no han tenido otra alternativa que clausurar su proceso migratorio, retornar al origen o emigrar de nuevo a un tercer país. Por ello no es extraño que en el entorno de las mujeres migrantes bolivianas hayan muchos más inmigrantes que han debido retornar a su país, que en el de las migrantes venezolanas.

En efecto, 91% de las bolivianas conocen personas de su red de migración que han retornado a Bolivia y sólo 9% dice no conocer a ninguno. En cambio, 43% de las venezolanas afirman no conocer personas de su entorno que hayan retornado a Venezuela; 56% sí conocen, pero no a muchos. Casi la mitad de las bolivianas (48%) conoce a más de 10 personas de sus redes que han retornado; 23% conoce entre 5 y 10 personas y 20% conoce de 1 a 5 inmigrantes que han retornado. En cambio, las cantidades se invierten en el caso de las venezolanas: sólo 7% conoce a más de 11 inmigrantes de su entorno que han regresado a su país; 18% afirma conocer de 5 a 10 inmigrantes retornados; y el mayor porcentaje (31%) corresponde a las venezolanas que sólo conocen de 1 a 5 inmigrantes que se han regresado a su país.

Cuadro 36. Cantidad de otros parientes, amigos y conocidos de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela que han viajado a un tercer al país

<b>Otros parientes, amigos y conocidos ¿han viajado a un tercer país?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Venezuela</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Menos de 5	91	25%	75	31%	166	27%
De 6 a 10	34	8%	35	14%	69	11%
Más de 10	43	12%	13	5%	56	9%
Ninguno	202	55%	120	49%	322	53%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

La segunda parte de la pregunta 36 de la encuesta se refiere a otras personas del entorno de las mujeres inmigrantes en estudio, no miembros del grupo familiar, que han salido de España a causa de la crisis pero no han retornado al país de origen sino que han salido a un tercer país (cuadro 36).

Poco más de la mitad (53%) no conoce a personas que se hayan marchado a otro país, es decir, 47% sí los conocen. Esto contrasta con el 78% que conocían personas de su red retornadas al país de origen, lo que sugiere que los que han viajado a otro país dentro de estas redes son una cantidad mucho menor. Además, la cantidad de personas que conocen

en estas circunstancias es menor que los retornados a su propio país: el mayor porcentaje (27%) conocen de 1 a 5 personas; 11% conocen de 6 a 10 personas, y sólo 9% conocen a más de 11 personas emigradas a un tercer país.

Gráfico 47. Cantidad de parientes, amigos y conocidos de las mujeres bolivianas que han retornado a Bolivia o han viajado a otro país, por la crisis económica (números absolutos).

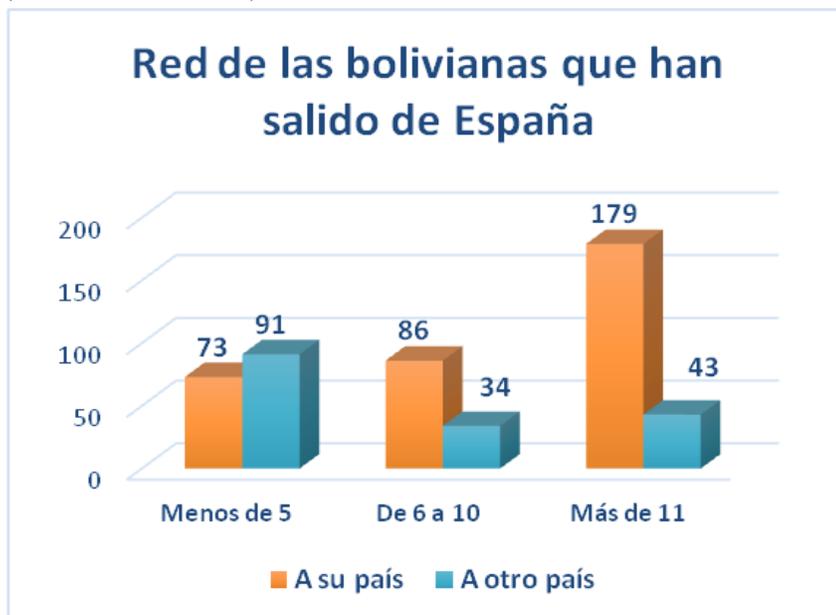
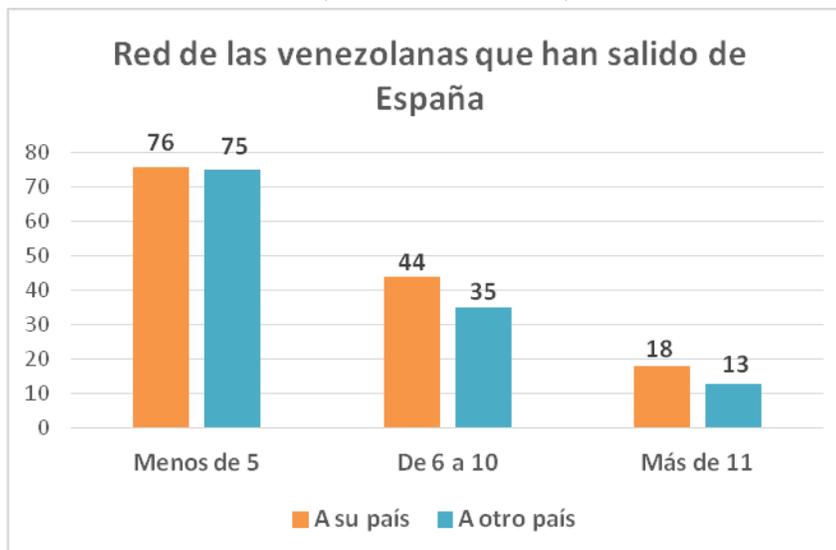


Gráfico 48. Cantidad de parientes, amigos y conocidos de las mujeres venezolanas que han retornado a Venezuela o han viajado a otro país, por la crisis económica (números absolutos).



Si se analiza por nacionalidades (gráficos 47 y 48), las respuestas son claramente complementarias con el cuadro anterior de retorno al país de origen. En efecto, las venezolanas conocen un mayor número de personas de su entorno (50%) que han viajado a un tercer país, que las bolivianas (45%). Respecto a la cantidad de personas de su red emigradas a otro país, los porcentajes de las bolivianas y las venezolanas son al principio semejantes: 25% de las bolivianas y 31% de las venezolanas conocen sólo de 1 a 5 personas; de 5 a 10 emigrantes, 8% de las bolivianas y 14% de las venezolanas. Pero cuando se pregunta si conocen más de 10 personas emigradas a un tercer país, 12% de las bolivianas afirman conocerlos y sólo lo hacen 5% de las venezolanas.

Finalmente, deben considerarse los efectos sociales y emocionales de la disminución de las redes de apoyo de los inmigrantes debido a los retornos y salidas a otros países. Las mujeres migrantes que permanecen en el país<sup>228</sup> se ven en la necesidad de reorganizarse, de adaptarse a la nueva situación que les toca vivir y que les exige tomar decisiones nuevas, cambiar una serie de hábitos que tenían con el entorno que a lo largo de su trayectoria migratoria habían construido, con los familiares que posiblemente no formaban parte de su núcleo principal pero al haber emigrado se fueron creando lazos de cercanía, o con la red de migrantes que fueron conociendo. En la siguiente cita de Reina se ve como ella se siente afectada por el regreso de las personas de su red:

*“Mis amigos la mayoría no están aquí, se han regresado; me encuentro con alguna amiga, de resto estoy sola, voy a la iglesia o agarro un autobús y doy vueltas”.* (Reina, Bolivia).

*“Casi todos, la mayor parte de la gente que conozco aquí, cuando yo estaba en Bolivia de un millón ochocientos que éramos en mi ciudad se vinieron 800.000 y de la gente que está acá yo creo que se han vuelto un 70% y los que no, están pensado en regresar.”* (Gabriela, Bolivia).

*“Sí, amigos ecuatorianos bolivianos que se han regresado. Hace menos de un mes se fue una pareja con su niño; antes habían muchos inmigrantes pero se han regresado muchos”* (Ana María, Bolivia).

---

<sup>228</sup> “Como las personas migrantes se quedan sin sus redes sociales originales (o bien se transforman con la distancia) y sufren cambios en sus relaciones interpersonales, tienen que iniciar una nueva socialización en el contexto social, cultural y económico de la sociedad de acogida, y construir nuevas redes sociales, algunas de las cuales tendrán una dimensión transnacional, ya que viven y participan en dos sociedades a la vez.” Mut, E. Aproximación feminista al estudio de las redes sociales de las mujeres colombianas, migrantes políticas y económicas, en la Comunidad Valenciana En, Sánchez, M–Serra, I. (coord): *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, (747-800) P 756-757.

## 5.4. PERSPECTIVAS DE FUTURO DEL PROYECTO MIGRATORIO

### 5.4.1 Expectativas de retorno al país de origen o a un tercer país

En general, la mujer migrante mantiene la idea de regresar a su país<sup>229</sup>. La mayoría se ha planteado la trayectoria migratoria por un tiempo determinado que, según se calculó al inicio del proceso, sería suficiente para solucionar sus problemas económicos o para que la situación en su país mejorase. En la medida en que el inmigrante se socializa e integra en el nuevo lugar, la intensidad de la idea del regreso suele disminuir con el paso del tiempo.

Según Barceló y Sánchez<sup>230</sup>, este deseo de regresar se ve alimentado a menudo con la fantasía enaltecida del país de origen, la cual se ve cuestionada cuando el inmigrante ha tenido que viajar a su país y se encuentra con una realidad diferente a la que recordaba (y seguramente con la experiencia de haber vivido en otro país, la persona que está regresando no es la misma a la que salió de su país y posiblemente no sea consciente de su cambio; en ese caso pasa a ser España el país objeto de las alabanzas, todo lo cual le hace vivir una situación confusa con sentimientos opuestos.

Cuadro 37. Expectativas de retornar a su país antes de lo pensado debido a la crisis económica, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>Por la crisis económica, ha pensado regresar a su país antes de lo que pensaba?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Venezuela</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Sí	175	47,0	50	21,0	225	37%
No	137	37,0	129	53,0	266	43%
Ns/Nc	58	16,0	64	26,0	122	20%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

<sup>229</sup> “La fantasía del retorno es recurrente cuando hay contacto a través del teléfono o de Internet, con la llegada de paisanos con noticias o cuando las circunstancias de los familiares o de la comunidad no marchan bien. En suma, el migrante sufre depresión por la ambivalencia que vive y los sentimientos de culpa. Para Joseba Achotegui es frecuente que esta ambivalencia se haga patente de la siguiente manera: cuando se está en el país de acogida se elogia desmesuradamente el país de origen, y cuando se está en el país de origen se elogia desmesuradamente el país de acogida”. BARCELÓ, R. Y SÁNCHEZ, M.: “La construcción de los espacios sociales de los mixtecos en Green Bay, Wisconsin: mujeres, migración e identidad cultural”, en Sánchez, M–Serra, I. (coord): *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales. (pp.747-800), p. 670.

<sup>230</sup> Idem.

Cuadro 38. Expectativas de emigrar a otro país debido a la crisis económica, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>Por la crisis económica, ha pensado salir a otro país?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Venezuela</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Sí	109	30,0	97	40,0	206	34%
No	178	48,0	74	30,0	252	41%
Ns/Nc	83	22,0	72	30,0	155	25%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

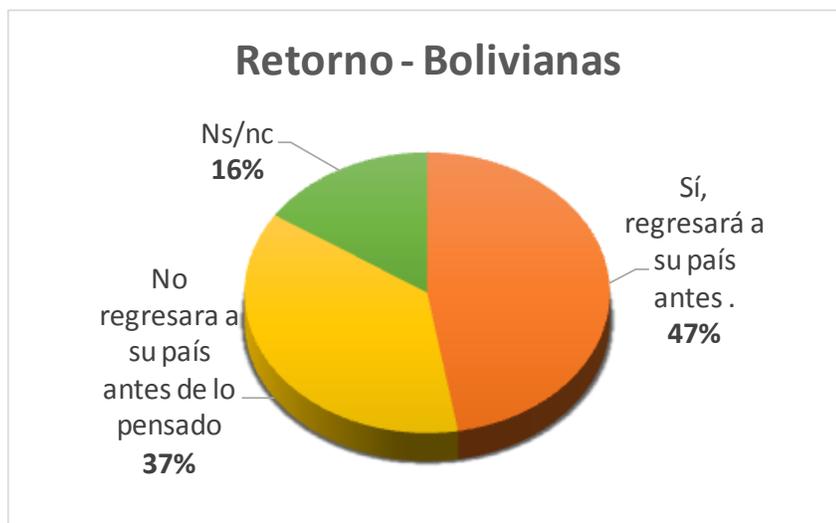
En el cuadro 37 se presenta la cuestión a las mujeres inmigrantes en estudio, de pensar en regresar al país de origen antes de lo programado, como consecuencia de la crisis económica que se vive en España. Un 43% del total dice que no lo ha pensado y 37% dice que sí. Llama la atención el alto porcentaje 20% de las que no saben o no contestan. Las cifras totales en el cuadro 38, referido a pensar en emigrar a un tercer país, son muy similares al anterior: 41% dice que no lo ha pensado, 34% dice que sí lo ha pensado y 25% no sabe o no contesta. Si se comparan las respuestas de las migrantes bolivianas y las venezolanas, las respuestas son mucho más significativas.

#### **5.4.1.1 Expectativas de las mujeres bolivianas de retornar o salir a otro país**

La situación de un posible regreso por parte de las migrantes bolivianas, es necesario relacionarlo con el principal motivo que originó su migración, como fue la situación económica que estaban viviendo en Bolivia y que les hizo buscar otras alternativas. Pero al encontrarse viviendo en Valencia las consecuencias de la crisis, estar sin trabajo o con menos ingresos, limitada para enviar dinero a su familia y para cubrir los gastos necesarios para mantenerse, la alternativa que se presenta para muchas es regresar a Bolivia.

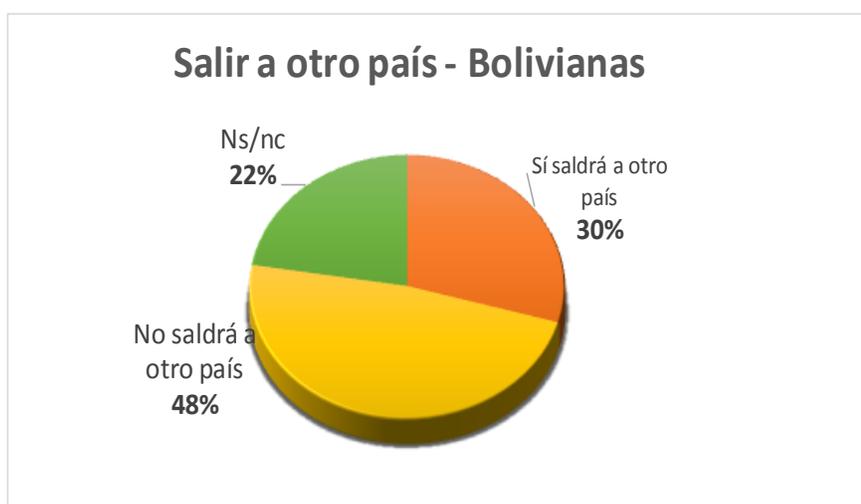
Según los datos recogidos en el gráfico 49, debido a la situación económica, 47% de las bolivianas ha pensado, en regresar a su país de origen antes de lo que tenían planeado; mientras que 37% señalaron que no tenían pensado regresar a su país; mientras que 16% manifestaron no saber si regresarían a su país interrumpiendo su proyecto migratorio o si se quedarían en Valencia.

Gráfico 49. Expectativas de las mujeres de Bolivia retornar a su país antes de lo pensado debido a la crisis económica



En cambio, para las bolivianas iniciar otro proceso migratorio en un tercer país (gráfico 50), el 48% de las encuestadas no lo ha pensado hacer, mientras que el 30% sí lo ha considerado y 22% no saben o no contestan.

Gráfico 50. Expectativas de las mujeres de Bolivia de emigrar a otro país debido a la crisis económica



En las entrevistas en profundidad, a la pregunta de si pensaban regresar a su país, las respuestas de las migrantes bolivianas fueron muy diferentes. En el caso de Leonor, cuya pareja y su hijo se regresaron por la situación económica, tiene pensado regresar a Bolivia por encontrarse sola, pero aunque si la situación económica mejora, se quedaría y se traería a su hijo:

*“Pues mientras estoy sola, pienso volverme pero no lo sé cuándo y si se mejoran las cosas me puedo quedar y traerme al niño, pero si cambia; yo espero que esta situación mejore, pero quien sabe cuándo”* (Leonor, Bolivia).

En el caso de Ana María, su plan inicial era regresar, pero no puede hacerlo por un problema de salud (ha sido operada del corazón) y no podría cubrir sus gastos médicos en Bolivia por su alto costo, además de tener un ingreso que le permite enviar una remesa a sus hijos.

*“Yo veo muy negro mi futuro, a mí no me gusta vivir aquí, yo vine a lo que vine, pero por mi salud estoy aquí, porque como yo no tengo profesión y en mi país no puedo costearme la seguridad social, cosa que aquí gracias a Dios me lo controlan, me tienen bien controlada. Pero en mi país no... Y encima, como voy a dar de comer a mis hijos, por lo menos aquí les mando algo. Para mí es muy duro”* (Ana María, Bolivia).

En el caso de Reina, no puede regresar debido a su situación económica:

*“Pues por ahora está por ver, porque quedan todavía dos menores y allá no los voy a poder ayudar y con mi edad ya no me agarran para trabajar, entonces yo había pensado poner un restaurante en mi casa, pero como han cerrado la zona franca, la aduana, no hay gente por donde yo vivía, es una población muerta ahora”*. (Reina, Bolivia).

Finalmente el caso de Mariana, que manifiesta su ilusión de volver por la familia que tiene en Bolivia, aunque aclara que si no tuviera los lazos familiares de sus hijos y nietos se quedaría en España.

*“Sí, pero no todavía, pero sí que me hace ilusión volver, quiera o no quiera siempre la sangre tira a tu tierra de uno y no tanto por mí. ¿No? Si me hubiera venido en otro tiempo, si hubiera sido soltera, si no hubiera tenido hijos...me quedo acá. Pero no, tengo mis padres, mis hermanos, a mis hijos, mis sobrinos y algunos nietos ya que hay por ahí así que...Yo tengo ilusión de volver todavía, pero de aquí a un par de años más”*. (Mariana, Bolivia).

#### **5.4.1.2 Expectativas de las mujeres venezolanas de retornar o salir a otro país**

La alternativa de un posible regreso por parte de las migrantes venezolanas está definida en buena medida por los dos aspectos que motivaron sus salida del país y que antes hemos señalado en varias ocasiones: primero, la situación de violencia e inseguridad en su país como primer motivo para emigrar, y segundo, el alto número de mujeres (45%) que tienen ascendencia española y, por tanto, llegaron con nacionalidad española o la han adquirido luego en España. Estos aspectos influyen de manera determinante para que las venezolanas no tengan el mismo interés de regresar a su país o estén aplazando esa decisión y decidan permanecer en España, pese a las dificultades que tengan que enfrentar.

De esta manera, como se aprecia en el gráfico 51, poco más de la mitad de las migrantes venezolanas, 53%, señalan que no han pensado en regresar a su país, 26% no sabe o no contesta y sólo 21% ha pensado en regresar, debido a la crisis económica que se vive en España. Esto contrasta con el 47% de las migrantes bolivianas que sí han pensado en regresar a Bolivia antes de lo planeado, debido a la crisis.

Gráfico 51. Expectativas de las mujeres de Venezuela de retornar a su país debido a la crisis económica

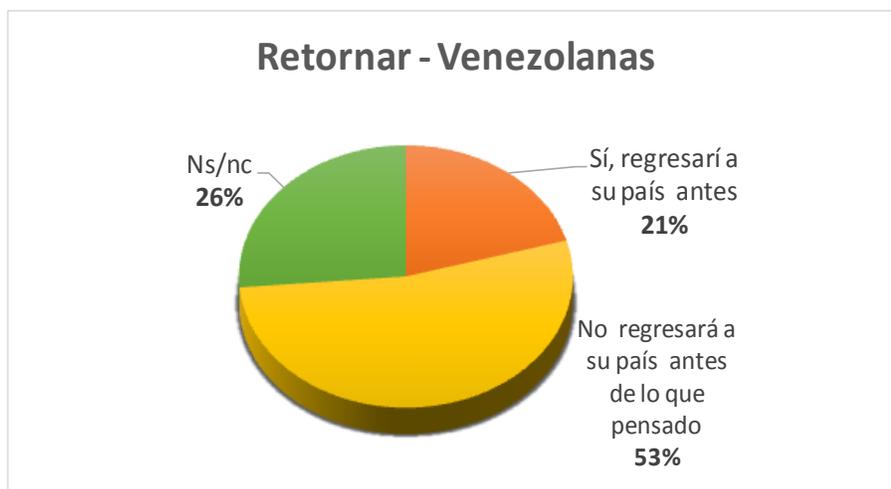
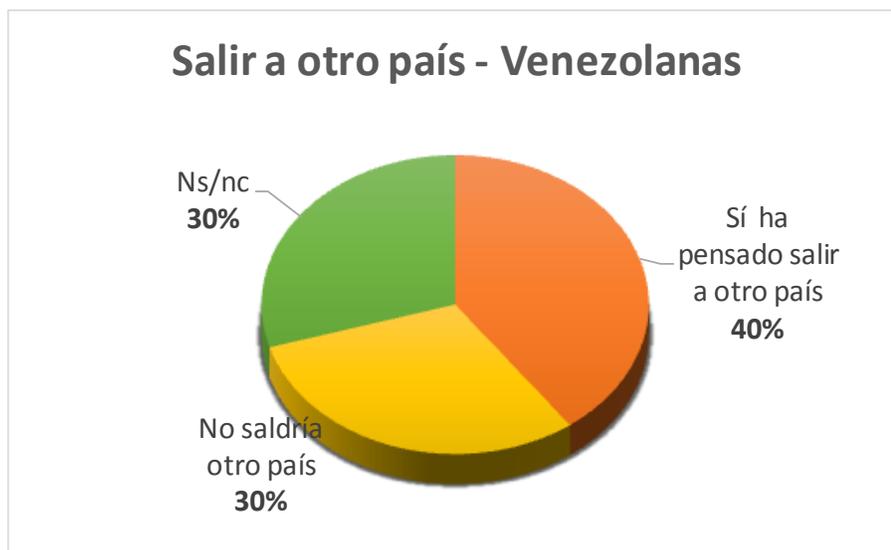


Gráfico 52. Expectativas de las mujeres de Venezuela de emigrar a otro país debido a la crisis económica



En cuanto a la alternativa de salir a un tercer país, en el caso de las venezolanas se debe tomar en cuenta que un número significativo de ellas tienen nacionalidades española, italiana y portuguesa por ser descendientes de inmigrantes de estos países en Venezuela. Esta situación les permite mayor facilidad de movilizarse a otros países de Europa u otras

regiones. En la información recogida en la encuesta se encontró que un 40% se han planteado la posibilidad de salir a otro país, frente a un 30% que no tiene pensado salir de España, finalmente un 30% que no tiene claro si se queda o saldría a un tercer país.

En la siguiente cita de una entrevista se destaca el deseo de regresar a su país para trabajar en lo que se ha estudiado, pero también el sentimiento de temor por la situación de inseguridad en su país:

*“Sí, a veces sí, porque pienso que aquí no voy a poder trabajar en lo que estudié, en cambio yo creo que allá tengo posibilidad, a pesar de los cuarenta y pico de años que tengo yo allá consigo trabajo. Pero claro, comenzar de nuevo allá y la situación que está ahorita de desorden, de colapso que hay allá, no me es fácil. Yo pensaba viajar este año lo tenía planificado después que tuviera mi permiso, irme dos meses y medio para allá a ver a mis padres, ... Necesito regresar y no puedo, mi familia me pidió que no regresara mientras está la situación política en el país como está, que no regresara”.* (Anais, Venezuela).

En el caso de Rosa, ha pensado regresar a su país pero reconoce al mismo tiempo que es retroceder en los logros alcanzados; a pesar de la difícil situación económica por la que está atravesando, prefiere quedarse en España.

*“Muchas veces, pero sé que es un sueño, hace años, y ahora menos todavía se puede regresar porque para mí sería un atraso en cuanto a las comodidades que pueda yo tener aquí no las voy tener allá, porque yo ahora...mal que bien estoy viviendo sola, tendría que volver a vivir con mi mamá y mi hermano; para las niñas también sería un atraso muy, muy perjudicial para ellas dos en cuanto a la educación, en cuanto a la situación, en cuanto a muchas cosas, a las libertades que ellas tienen aquí de seguridad, sería un atraso muy, muy fuerte para ellas”* (Rosa, Venezuela).

En el caso de Beatriz, ella también tiene claro que no piensa regresar a Venezuela, y destaca la seguridad que encuentra viviendo en Valencia. Para ella esta situación es primordial y la antepone a su situación personal actual que está desempleada y con dificultades para lograr la regularización.

*“No, no, ya no me pienso regresar, porque la situación del país pues no lo permite, ni la situación económica, ni en cuanto a la seguridad social, ni en cuanto a ninguna de estas cosas pues no vale la pena. Aquí por lo menos puedo andar por la calle sin temor a que me roben. Y en cuanto tiempo se arreglaría todo el desastre en que está el país...eso no tiene cabida, volver no tiene cabida.”* (Beatriz, Venezuela).

También Mariela, desde el inicio de su trayectoria migratoria, tenía muy claro con su familia que no regresaría a Venezuela

*“No, pensamos que ya si íbamos a dar el paso, pues ya lo dábamos definitivo, aunque yo no he cerrado todavía temas en Venezuela porque mi padre sigue ahí y yo sé que en cualquier momento yo tengo que ir y ayudarlo a él también hacer el cierre de sus cosas cuando llegue el momento, no, porque ya tiene una cierta edad. Pero nosotros regresar no, no lo hemos planteado” (Mariela, Venezuela).*

#### 5.4.2 Comparación de las posibilidades de estar mejor en el país de origen en diferentes áreas

Cuadro 39. Posibilidades de estar mejor en el país de origen en diferentes áreas, para las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>Creer que te iría mejor en tu país, Bolivia y Venezuela en las siguientes áreas:</b>						
	<b>TRABAJO</b>		<b>EDUCACIÓN</b>		<b>FAMILIA</b>	
Sí	210	34%	157	26%	429	70%
No	186	30%	249	41%	80	13%
Igual	41	7%	92	15%	51	8%
Ns/Nc	176	29%	115	19%	53	9%
<b>Total</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>
	<b>ALIMENTACIÓN</b>		<b>SALUD</b>		<b>SEGURIDAD</b>	
Sí	173	28%	66	11%	23	4%
No	262	43%	445	73%	524	85%
Igual	130	21%	45	7%	17	3%
Ns/Nc	48	8%	57	9%	49	8%
<b>Total</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

En el cuadro 39 pueden verse en su conjunto para las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela, las posibilidades de estar mejor en el país de origen en diferentes áreas. En otras palabras, si se quiere, es la valoración personal de su situación como migrantes en España y en Valencia, en diversos aspectos, en comparación con su país. Sin embargo, no se trata de una valoración en abstracto, sino de cómo creen que les iría personalmente en cada una de estas áreas, si retornasen a su país de origen.

En una primera aproximación se destaca el hecho de que sólo en dos áreas las mujeres en estudio consideran que estarían mejor en su país de origen: la familia y el trabajo. En las demás áreas, consideran que están mejor en España, con diferencias crecientes desde la educación y la alimentación hasta cotas muy altas en cuanto a la salud y la seguridad. En el gráfico 53 se han tomado en cuenta sólo las respuestas positivas, por lo cual va desde los máximos valores respecto a la familia, hasta los mínimos en el tema de la seguridad.

Respecto a la familia, 70% consideran que es un aspecto por el que naturalmente estarían mejor en su país de origen que en España; 13% considera que no; para 8% es igual y 9% no sabe o no responde.

En cuanto a trabajo, los porcentajes están muy cercanos: 34% cree que hay mejores posibilidades de trabajo en el país de origen y 30% cree que no; 29% no lo saben bien y 7% considera que sería igual.

En educación, 26% consideran que recibirían mejor educación en su país y 41% piensan que en España, mientras que 15% lo consideran igual y 19% no lo saben o no contestan.

Respecto a la alimentación, el resultado global es de 28% que consideran que es mejor en su país y 43% creen que no, mientras que 21% lo considera igual. Lo interesante aquí es que las migrantes de Bolivia piensan que es mejor la alimentación en su país, mientras que las de Venezuela consideran que es mejor en España, con una diferencia tan grande (de 6 a 1) que hace que en los datos globales prevalezca el no.

En el área de la salud está muy claro para todos que en España y en Valencia están mejor (73%) mientras que los que consideran que estarían mejor en su país alcanza sólo 11%.

Finalmente, en el aspecto de seguridad la respuesta es contundente: 85% consideran que están mejor en España y sólo 4% considera que estaría mejor en su país de origen.

#### 5.4.2.1 Posibilidades de estar mejor para las mujeres de Bolivia

Cuadro 40. Posibilidades de estar mejor en el país de origen en diferentes áreas, para las mujeres inmigrantes de Bolivia

<b>BOLIVIA</b>						
	<b>TRABAJO</b>		<b>EDUCACIÓN</b>		<b>FAMILIA</b>	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Sí	115	31,1	101	27,3	272	73,5
No	91	24,6	125	33,8	38	10,3
Igual	28	7,6	65	17,6	30	8,1
Ns/Nc	136	36,8	79	21,4	30	8,1
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>
	<b>ALIMENTACIÓN</b>		<b>SALUD</b>		<b>SEGURIDAD</b>	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Sí	144	38,9	52	14,1	20	5,4
No	100	27,0	252	68,1	305	82,4
Igual	101	27,3	35	9,5	15	4,1
Ns/Nc	25	6,8	31	8,4	30	8,1
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>

Para las mujeres migrantes de Bolivia, la gran ventaja de vivir en su país es naturalmente, la cercanía de la familia, lo cual incluye no sólo la familia nuclear, si es el caso, sino de manera muy importante, la familia ampliada. Por ello 73,5% respondieron que les iría mejor vivir en su país en el aspecto familiar y sólo 10,3% dijeron que no.

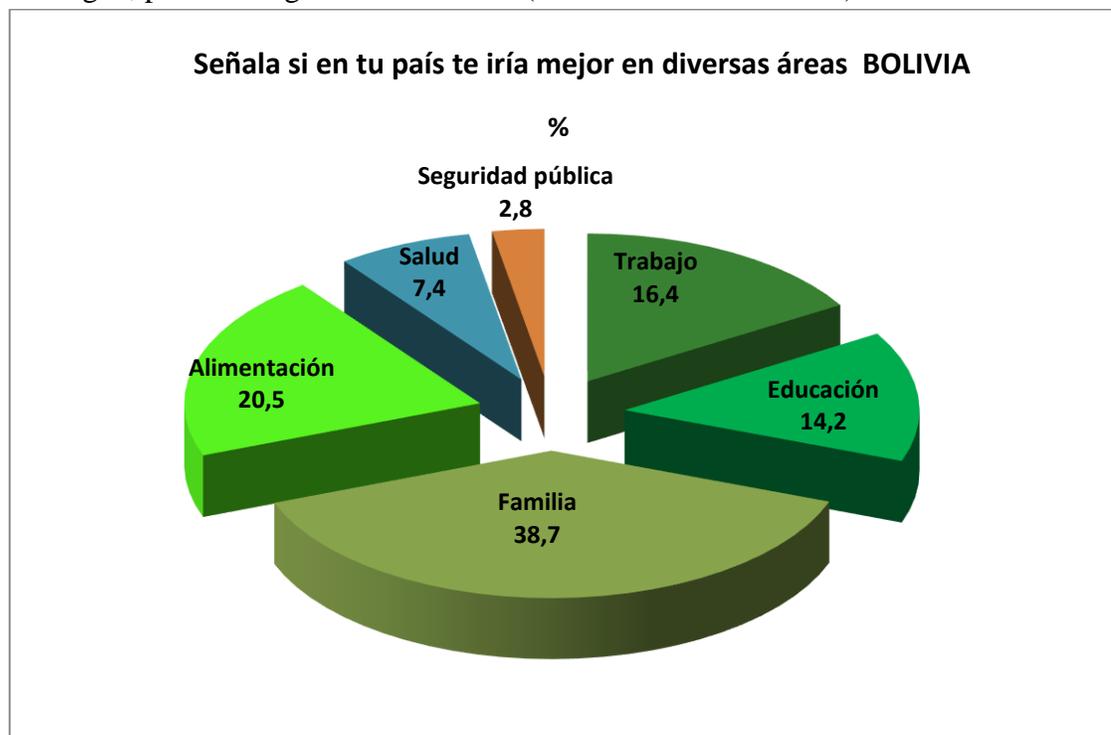
En cuanto al aspecto de trabajo, llama la atención que 31,1% considera que estarían mejor en su país en materia laboral, mientras que 24,6% consideran que mejor en España y 36,8% no lo tienen claro.

En Educación, las migrantes bolivianas no difieren mucho en sus respuestas con la tendencia general: mejor en España (33,8%) que en Bolivia (27,3%); 17,6 creen que es igual y 21,4% no saben o no responden.

En cuanto a la alimentación, como se mencionó antes, las respuestas de las bolivianas difieren de la tendencia general, por cuanto 38,9% creen que en este aspecto estarían mejor en su país, mientras que 27% creen que no, y otro 27,3% piensan que es igual.

En salud, 68,1% consideran que están mejor en España y 14,1% que estarían mejor en su país. Y en materia de seguridad, 82,4% consideran que están mejor en España en este aspecto, mientras que 5,4% consideran que en su país.

Gráfico 53. Comparación de las distintas áreas en las que se estaría mejor en el país de origen, para las migrantes de Bolivia (% sobre el total de áreas):



En el gráfico 53 se describe la misma apreciación desde otra perspectiva: lo que se valora más o se valora menos por parte de las migrantes bolivianas en caso de regresar a su país (y, negativamente, lo que más echarían en falta de su situación como inmigrantes en Valencia). En primer lugar, con 38%, la familia; luego, la alimentación (20%), el trabajo (16,4%), la educación (14%), y por último la salud (7,4%) y la seguridad (2,8%).

#### 5.4.2.2 Posibilidades de estar mejor para las mujeres de Venezuela

Cuadro 41. Posibilidades de estar mejor en el país de origen en diferentes áreas, para las mujeres inmigrantes de Venezuela

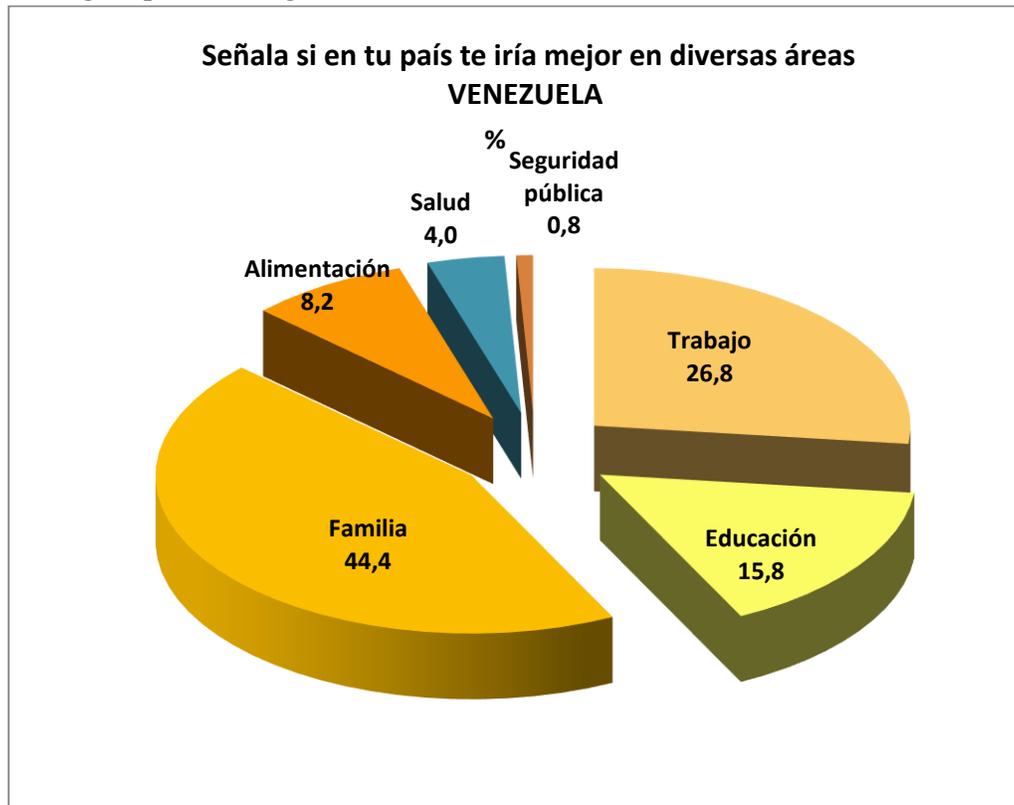
<b>VENEZUELA</b>						
	<b>TRABAJO</b>		<b>EDUCACIÓN</b>		<b>FAMILIA</b>	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Sí	95	39,1	56	23,0	157	64,6
No	95	39,1	124	51,0	42	17,3
Igual	13	5,3	27	11,1	21	8,6
Ns/Nc	40	16,5	36	14,8	23	9,5
<b>Total</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>25,9</b>
	<b>ALIMENTACIÓN</b>		<b>SALUD</b>		<b>SEGURIDAD</b>	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Sí	29	11,9	14	5,8	3	1,2
No	162	66,7	193	79,4	219	90,1
Igual	29	11,9	10	4,1	2	0,8
Ns/Nc	23	9,5	26	10,7	19	7,8
<b>Total</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>

Para las mujeres migrantes de Venezuela, el aspecto por el que estarían mejor en su país es, naturalmente, la familia (64,6%), mientras que 17,3% no lo valoran así y para 8,6% sería igual.

El aspecto de trabajo lo consideran igual estando en Venezuela que en España, con 39% cada uno. En educación, 23% piensan que estarían mejor en su país y 51% piensan que mejor en España.

Finalmente, hay tres áreas en las que las mujeres migrantes venezolanas valoran mucho más sus posibilidades en España que en Venezuela. Uno es la alimentación, en que 66,7 consideran que están mejor en España que en Venezuela (11,9%), a diferencia de las migrantes bolivianas, como se indicó antes. Otra área es la de salud, donde 79,4% piensan que están mejor en España que en su país (5,8%). Y sobre todo el aspecto de seguridad, donde el 90,1% consideran que están mucho mejor en España que en Venezuela (1,2%).

Gráfico 54. Comparación de las distintas áreas en las que se estaría mejor en el país de origen, para las migrantes de Venezuela (% sobre el total de áreas):



De manera complementaria, el gráfico 54 muestra la mayor o menor valoración de diversos aspectos o áreas en el caso de regresar a su país. El aspecto de la familia es el principal, con 44,4% del total, seguido por las posibilidades de trabajo (26,8%), la educación (15,8%) y las áreas menos valoradas en caso de regresar serían la alimentación (8,2%), la salud (4%) y la seguridad (0,8%).

Finalmente, se presentan a continuación algunas citas de las entrevistas a profundidad, acerca de las áreas o aspectos vitales que las inmigrantes en estudio han valorado comparando cómo les iría en sus países en relación con su situación actual.

#### Trabajo:

Mariana destaca que en su país tendría facilidades para abrir un negocio debido a que hay menos impuestos y regulaciones; su idea es ahorrar para montar un negocio cuando regrese. Piensa que allá podrá conseguir trabajo pero el ingreso sería muy bajo, no llegaría a 100 euros.

*“Si, más o menos, tendré que ahorrar... con eso pienso hacer algo, como allá hacer negocio tampoco no es tan difícil... Yo le digo aquí a la gente boliviana que allá lo único bueno del país es que se pueden vender las cosas, no hay tanto impuesto, que no hay tanto reglamento... Aquí es difícil para un negocio pero allá*

*no, uno puede ponerse hasta debajo de un árbol y ahí puedo vender mis cosas, en una esquina, debajo de un árbol ò en mi misma casa...”.*

*“Conseguir trabajo, sí se podría conseguir, pero lo que pasa es que no ganaría ni la mitad de aquí. Ahora no sé cómo están los trabajos, según mi hermana dice que pagan 1000 bolivianos, 700 bolivianos al cambio de aquí que no son ni 100 euros al mes” (Mariana. Bolivia).*

#### Educación:

Ana María cree que es mejor en Bolivia, refiriéndose al trato entre las personas y a la educación de los niños y jóvenes, pero no hace referencia a los estudios:

*“En Bolivia, aquí no me gusta porque la gente es muy desprendida de la familia y no tienen mucho control con los hijos, porque aquí los hijos hacen y van como quieren porque los padres no tienen tiempo para los hijos. En cambio allá nosotros los corregimos, tenemos más control... y claro es una forma de educar a los hijos.” (Ana María, Bolivia).*

#### Salud:

Ana María ha sido operada del corazón en Valencia, y reconoce que en cuanto a la salud, ella está mejor aquí con los tratamientos adecuados; si regresara a Bolivia, debido a los costos médicos, no podría cubrirse el tratamiento y en vez de ser un apoyo pasaría a ser una carga para la familia:

*“Les expliqué de mi salud y les dije...usted cree que si yo voy a trabajar allá voy a poder costearme para mi salud y voy a poder ayudar a mis hijos. Desde que les expliqué bien todo; ya ellos se han quedado tranquilos y me dicen si es verdad hija lo tienes un poco duro, porque si yo voy en vez de ser una ayuda voy hacer un gasto más... Bueno yo si estuviera bien, si no tuviera lo que tengo, yo estaría allí, pero para mí es muy crítico.” (Ana María, Bolivia, 34 años).*

*“No, porque allá se tiene uno que pagar todo, desde la consulta hasta lo último el que paga es uno, por eso es que allá uno no se enferma mucho y si se quiere enfermar trata uno de no recaerse porque todo es gasto, allá no es como aquí que uno va a una consulta por lo menos y te atienden gratis, allá no, hay que llevar 30 ò 50 bolivianos para que lo atiendan a uno, sino, no hay atención médica y cuando están hablando de operar o todas esas cosas igual uno tiene que tener el dinero adelantado porque no lo operan así no más” (Mariana. Bolivia).*

#### Seguridad ciudadana:

*“Fatal, uno no puede ir caminando por ahí por la calle con algún bolsón que lleve colgando solo sin nada porque por esa nada uno a veces puede perder la vida; hay algunas niñas en Bolivia que han sido violadas o se las secuestran. Como pasó con*

*mi hijo, que estando ahí tan cerca de mi casa, nadie supo nada porque los que sabían quiénes se lo habían llevado y los vieron, a las personas que eran de mi mismo barrio cuando ellos volvieron le dijeron a esta persona que los había visto que si ella hablaba le iba a pasar lo mismo que mi hijo. Y cuando ya fueron a buscarla a ella para testigo ella no quiso declarar porque...si ella hablaba también iba a morir. Así que allá cada uno se cuida como puede, allá no tenemos cámara, no tenemos nada y si tenemos policías igual así son de sencillo, son malos”* (Mariana. Bolivia, 48 años).

*“Nos vinimos mi esposo y mis 2 hijas, digo, mi ex-esposo, porque ya veíamos la situación que se nos venía en el país, ya veía que se iba a complicar más, había mucha más inseguridad, de hecho a mi ex marido lo robaron viniendo del colegio de las niñas, tenía la pequeñita en hombros y la otra cogida de la mano”* (Rosa, Venezuela).

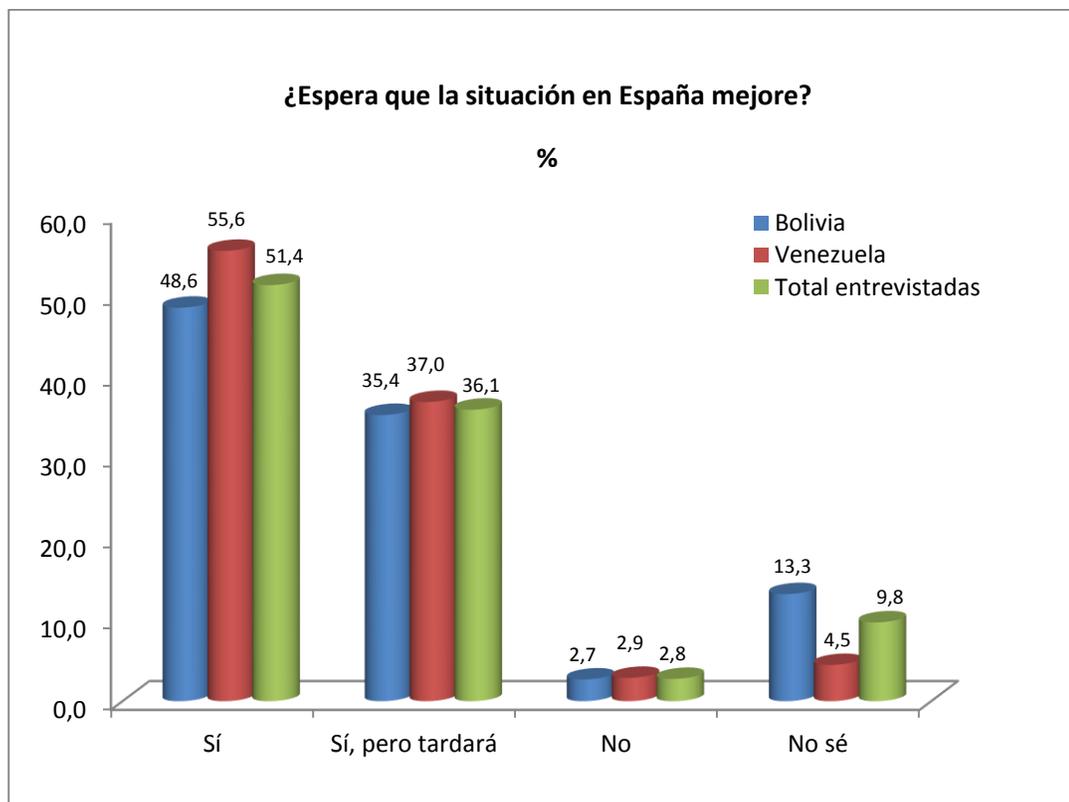
*“Ya la gente empezaba a emigrar, nuestros amigos más cercanos, a unos los habían asaltado a otros los habían secuestrado, estos secuestros exprés, y ya teníamos como ese miedo”* (Mariela, Venezuela).

### 5.4.3 Expectativas de mejora de la situación española

Cuadro 42. Expectativas de mejora de la situación española, para las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>¿Espera que la situación en España mejore?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Venezuela</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Sí	180	48,6	135	55,6	315	51,4
Sí, pero tardará	131	35,4	90	37,0	221	36,1
No	10	2,7	7	2,9	17	2,8
No sé	49	13,3	11	4,5	60	9,8
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>613</b>	<b>100,0</b>

Gráfico 55. Expectativas de mejora de la situación española, para las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela



Una de las bases para el futuro del proyecto migratorio es la mejora de la situación en España, luego de años de una profunda crisis económica que ha sumido en el desempleo a una cuarta parte o más de la población económicamente activa.

Las mujeres migrantes encuestadas, que pertenecen al colectivo de las que han permanecido en España y en Valencia a pesar de ver partir de regreso a buena parte de sus redes de familiares y amigos inmigrantes, son en general optimistas sobre el futuro de la situación española: poco más de la mitad (51,4%) piensan que la situación en España claramente va a mejorar y otro 36,1% piensa que mejorará pero que la recuperación va a tardar. Sólo 2,8% creen que no va a mejorar y 9,8 no sabe o no contesta.

En el gráfico 55 se puede visualizar la coherencia de las migrantes, tanto bolivianas como venezolanas, en las respuestas. En efecto, la mayor parte de ambas nacionalidades considera que la situación de crisis en España necesariamente va a mejorar, aunque un poco más las venezolanas (55,6%) que las bolivianas (48,6%). Un segundo grupo piensa que va a mejorar pero que va a tardar: 37% las venezolanas y 35,4% las bolivianas. Un 13,3% de las bolivianas y 4,5% de las venezolanas no sabe o no responde, y la respuesta negativa de mejora no llega al 3% en ambas nacionalidades.

En las siguientes citas de las entrevistas se puede apreciar el optimismo que tienen las entrevistadas de que la situación en España va a mejorar, aunque todas coinciden en que pasará mucho tiempo antes de que ocurra. En la cita de Ana María se puede destacar el

señalamiento que hace de lo preparada que está la generación de jóvenes actualmente y que así como ella ha salido de su país, también lo están haciendo los españoles en busca de alternativas:

*“Mejorará, pero tendrán que pasar muchos años porque ahora mismo es que hasta los españoles están emigrando porque no encuentran nada y es una generación que está bien preparada, porque yo conozco mucha gente, los hijos de mis compañeras, que ellos han estudiado, tienen una o dos carreras y no pueden encontrar nada aquí y están emigrando. España está en un momento muy crítico que le va a costar salir.”* (Ana María, Bolivia).

En la cita de Gabriela hace referencia al discurso de que la situación económica está mejorando pero que en la realidad ella ve que el desempleo aumenta, aun así mantiene la esperanza de que esta situación se superará:

*“Yo creo que sí, todos tenemos la esperanza de que mejore, pero claro, vemos las cosas que cada vez hay más desempleo, entonces por un lado nos dicen que está mejorando pero la realidad es diferente.”* (Gabriela, Bolivia).

En la cita de Mariana se destaca el deseo de que el país salga adelante pero especialmente por la población española porque, dice, el migrante algún día va a regresar a su país:

*“Eso es lo que dicen que va a cambiar, pero esperemos que así sea ¿no? Por el bien de todos, de toda la gente de aquí mismo, ya no por nosotros porque somos de otro país, porque nosotros queramos o no queramos algún día nos tenemos que volver a nuestros países, así que ello espero que se arregle esto por la gente de aquí mismo que lo necesita”* (Mariana, Bolivia).

Las siguientes entrevistadas consideran que el proceso de recuperación va ser muy lento:

*“Yo creo que puede mejorar pero de dentro 20 años, yo creo que toda Europa está en la misma, sinceramente, yo no veo... El daño que han hecho aquí es muy grande y no es lo mismo que Venezuela, Venezuela tiene una entrada grandísima por el petróleo y eso es un grifo muy grande”* (Anais, Venezuela).

*“Yo pienso que sí, que puede mejorar. Pero va muy lento, todo va muy lento, pero creo que sí, que va mejorar, pero cuándo, no lo sé. Como todo el mundo, nadie sabe cuándo va ser ese arranque.”* (Beatriz, Venezuela).

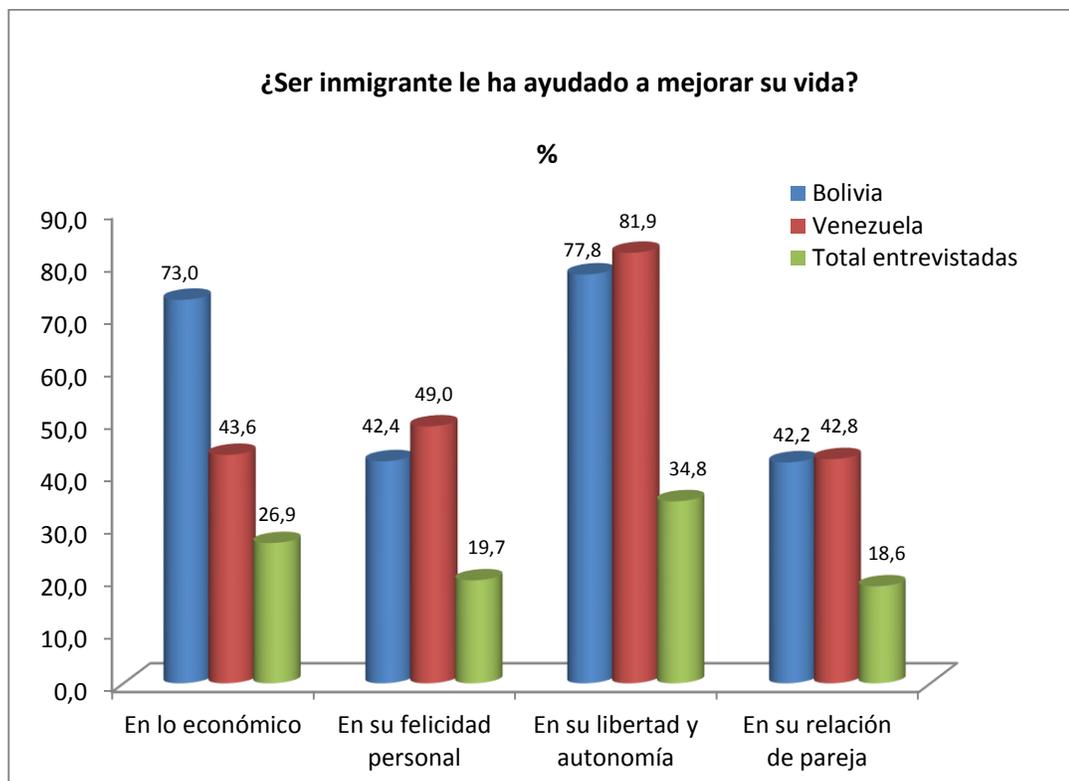
#### 5.4.4 Evaluación del proyecto migratorio personal desde varias ópticas

Cuadro 43. Valoración personal del proyecto migratorio en diferentes aspectos existenciales, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

<b>¿Ser inmigrante le ha ayudado a mejorar su vida?</b>								
	<b>En lo económico</b>				<b>En su felicidad personal</b>			
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>
Sí	270	73%	106	44%	157	42%	119	49%
No	79	21%	108	44%	155	42%	84	35%
Ns/Nc	21	6%	29	12%	58	16%	40	16%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>

	<b>En su libertad y autonomía</b>				<b>En su relación de pareja</b>			
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>
Sí	288	78%	199	82%	156	42%	104	43%
No	55	15%	22	9%	127	34%	63	26%
Ns/c	27	7%	22	9%	87	24%	76	31%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>

Gráfico 56. Valoración personal del proyecto migratorio en diferentes aspectos existenciales, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela



Para la valoración general del proyecto migratorio se ha partido de las principales motivaciones de las mujeres inmigrantes para iniciar su proceso en otro país, como son el mejoramiento de su situación económica y su libertad y autonomía personal. A ello se han sumado dos aspectos importantes de índole psicológica y existencial, como son la relación de pareja y la percepción de satisfacción o felicidad personal.

En el cuadro 43 y el gráfico 56 pueden observarse de manera comparativa las valoraciones en estas cuatro áreas, destacándose el hecho de que en lo que más se valora el proceso migratorio por parte de las mujeres encuestadas son sus logros en cuanto a su libertad y autonomía personales. En esto no hay mucha diferencia entre bolivianas (78%) y venezolanas (82%), lo que revela su creciente empoderamiento como mujeres y la conciencia que tienen de ello. Igualmente las respuestas negativas en esta área (no han mejorado en su libertad y autonomía) son mínimas: 9% las venezolanas y 15% las bolivianas.

El segundo aspecto que más valoran de su proceso migratorio se refiere a los logros en sus objetivos económicos, aunque en esto hay una importante diferencia entre las bolivianas, con 78% que consideran que ha mejorado su vida en esta área, y las venezolanas, con sólo 44% que lo valoran como positivo. Igualmente, 21% de las bolivianas y 44% de las venezolanas consideran su proceso migratorio negativo en lo económico.

En los temas de carácter más psicológico, la respuesta es muy similar entre los dos colectivos de mujeres inmigrantes. Claramente, el proceso migratorio no ha ayudado lo suficiente a mejorar sus vidas en cuanto a la relación de pareja ya que la valoración positiva

en este aspecto no llega siquiera a la mitad de las encuestadas: 42% las bolivianas y 43% las venezolanas. La respuesta negativa es mayor en el caso de las bolivianas (34%) que las venezolanas (26%). Y en cambio hay una amplia franja de personas que no lo tenían claro o no contestaron: 24% de las bolivianas y 31% de las venezolanas.

Finalmente, a la cuestión de si el proceso migratorio ha sido positivo o negativo para su felicidad personal, la respuesta no es clara o, como lo expresó una de las personas entrevistadas, el resultado es ‘agridulce’: 42% de las bolivianas consideran que sí son más felices y exactamente otro 42% consideran que no; mientras que 49% de las venezolanas piensan que ha sido positivo mientras que 26% lo consideran negativo. En ambos casos hay un 16% que no saben o no responden.

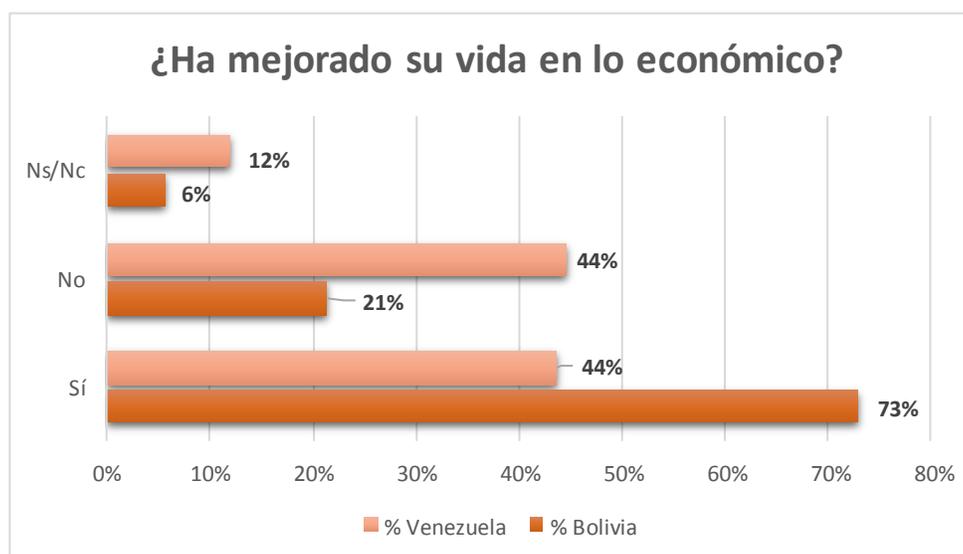
Es importante profundizar en la valoración que hacen las mujeres inmigrantes sobre cada uno de estos aspectos en su proceso migratorio.

#### 5.4.4.1 En lo económico

Cuadro 43.1 Valoración personal del proyecto migratorio en lo económico

<b>Ser inmigrante le ha ayudado a mejorar su vida en lo económico</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Venezuela</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Sí	270	73%	106	44%	376	61%
No	79	21%	108	44%	187	31%
Ns/Nc	21	6%	29	12%	50	8%
Total	370	100%	243	100%	613	100%

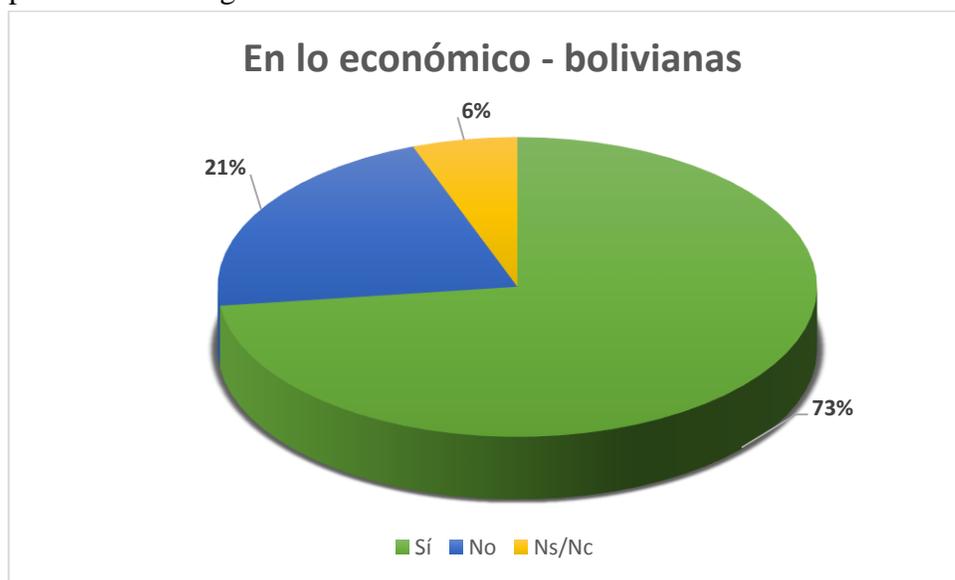
Gráfico 57. Valoración personal del proyecto migratorio en lo económico, por parte de las inmigrantes de Bolivia y Venezuela



Analizando los logros económicos de las dos nacionalidades en conjunto (cuadro 43.1) se encuentra que 61% de las mujeres respondieron que el proceso migratorio les ha ayudado a mejorar su situación económica y 31% señalaron que una mejora económica en sus vidas no había ocurrido, mientras que 8% no respondieron o tuvieron dudas en hacerlo.

Si se revisan por separado las nacionalidades (gráfico 57) se encuentra que la mayoría de mujeres bolivianas, 73%, consideraron que ha sido acertado haber realizado la inmigración porque les ha permitido mejorar su nivel económico. Es importante recordar que su principal motivo para emigrar, con un 56%, fue la situación económica en que se encontraban en su país, por lo que estas mujeres podrían dar por cumplido el objetivo de su viaje; 21% respondieron que no habían mejorado en lo económico, probablemente a causa de los efectos de la crisis.

Gráfico 58.1 Valoración personal del proyecto migratorio en lo económico, por parte de las inmigrantes de Bolivia



En cuanto a las entrevistas en profundidad, sobre este asunto se presentan los siguientes testimonios entre las mujeres de Bolivia:

*“En lo económico, yo creo que no lo sé, volver a Bolivia, a lo mejor puede ser un poco mejor, es que no lo sé, aquí ganas para vivir, sobrevivir, digamos. Con un sueldo no puede vivir una familia”* (Leonor, Bolivia).

En el caso de Gabriela, está muy clara que económicamente no le ha ido bien y que más bien se encuentra en un retroceso en cuanto a su nivel de vida en Bolivia, pero hay que tener en cuenta que su motivo para salir del país fue la violencia contra las mujeres, que ella sufrió en lo personal, y no el motivo económico:

*“No absolutamente no, yo económicamente he retrocedido muchísimo, yo en Bolivia tenía todo. Aunque los sueldos allá son bajos, yo siempre tuve un sueldo que*

*se me cubría todas las necesidades, incluso he viajado muchas veces a diferentes países, varias veces, he estado en diferentes ciudades, he viajado aquí a Europa también. Pero aquí la verdad es que he ganado siempre muy poco.”* (Gabriela, Bolivia).

Mariana en su entrevista cuenta el logro que ha tenido al haber hecho su casa donde están viviendo sus hijos y lo describe como su ahorro:

*“El ahorro que he podido tener, que he podido tener yo aquí, lo he hecho haciendo la casa, para que ellos estén, lo que puede ser de ellos ya, porque allá alquilar también es bastante caro, una persona te gana 800 ò 1000 bolivianos y un alquiler de una habitación cuesta 450, cuando no cobran mucho. Las habitaciones que he hecho allí son 4, 5 habitaciones, para cada uno, pero ya como se vino el chiquitín ha quedado una, pero ahí están, están todos allí, ya no pagan ellos, solo que pagan agua, luz y lo que van a comer”* (Mariana, Bolivia).

Gráfico 58.2 Valoración personal del proyecto migratorio en lo económico, por parte de las inmigrantes de Venezuela



En el caso de las venezolanas, el resultado es muy diferente: 44%, respondieron que su situación económica había mejorado, aunque conviene recordar que la motivación económica era sólo de 30% para la migración de las mujeres venezolanas. La cifra de las que respondieron que no había mejorado su situación económica es también de 44% y 12% no sabían o no contestaron.

Entre las entrevistadas de Venezuela se encuentra una variedad de situaciones que reflejan la ambigüedad de la encuesta en sus respuestas sobre sus logros económicos:

*“Regular, muy regular, porque los sueldos están más cortos, tienes que minimizar gastos, tienes que hacer estrategias para los alquileres, para la comida; no es lo mismo es diferente.”* (Beatriz, Venezuela).

Anais tiene sentimientos contradictorios; por un lado señala que su status ha bajado en relación a como se encontraba en Venezuela y por otro lado, debido al deterioro económico en su país, ha podido ayudar económicamente a su familia:

*“Sí y no; sí porque por lo menos estoy ayudando a mi casa que no he dejado de aportar, por otra parte aquí me ha bajado el status que tenía en Venezuela, yo estaba acostumbrada a irme de peluquería todas las semanas, comprarme ropa los quince y últimos, ir al cine, a discotecas, perfumes y aquí no. Las prendas de oro que tenía que las vendí para comprar el pasaje no las he podido recuperar... En cierta forma, ayudar a mis padres y el cambio me ayuda, pero aquí siento que he bajado de status. Y el trabajito que tengo me baja también y no me siento muy agradable ahí... porque después de tanto matarse uno estudiando en la universidad para venir hacer un trabajo de alguien que solamente ha ido a la escuela...”* (Anais, Venezuela).

Por último, el caso de Mariela: ella hace referencia al nivel económico que tenía y se ve obligada a salir del país por la inseguridad y por un problema político, al haber participado en un paro nacional pidiendo cambio de gobierno

*“No, yo en realidad en Venezuela estábamos bien, si no hubiera sido por un tema de inseguridad tan crítico y por la situación que éramos ex petroleros<sup>231</sup> y por lo tanto, puerta cerrada en todos los sitios, pues creo que no nos hubiéramos venido, porque acá mal o bien aquí estás solo, económicamente que te digo, si voy a comparar... cuando dejamos Venezuela te estoy hablando hace 15 o 16 años, uno tenía un nivel de vida muy alto, si lo comparas, hablo a nivel de vida a nivel social, cuatro vehículos, mujer de servicio, casa de playa, segundo hogar, etc, etc, club social, pues aquí no lo tienes. Lo que pasa es que aquí lo sustituyes con la vida en la calle que lo puedes hacer que allá no la tienes y todo lo que te brinda el estado de forma gratuita, espectáculos y cosas que allá no las tienes, entonces compensas un poco, ¿no?.”* (Mariela, Venezuela).

#### **5.4.4.2 En su felicidad personal**

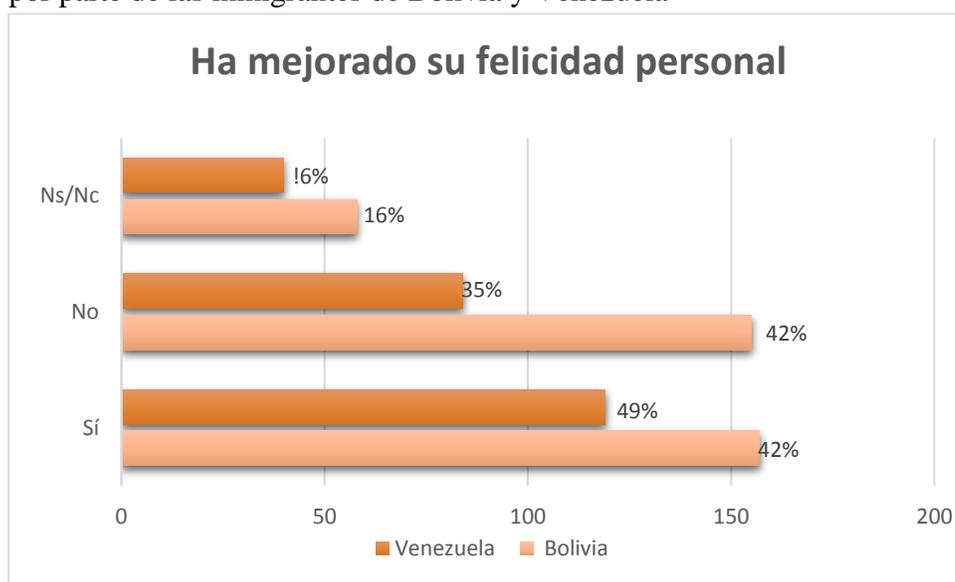
##### **Cuadro 43.2 Valoración personal del proyecto migratorio en la felicidad personal**

---

<sup>231</sup> “Ex petroleros” se refiere a las personas que trabajaron en la empresa petrolera de Venezuela y que perdieron su trabajo a raíz de una serie de paros que ocurrieron en 2002, por lo que después se vieron en dificultades para encontrar un nuevo trabajo.

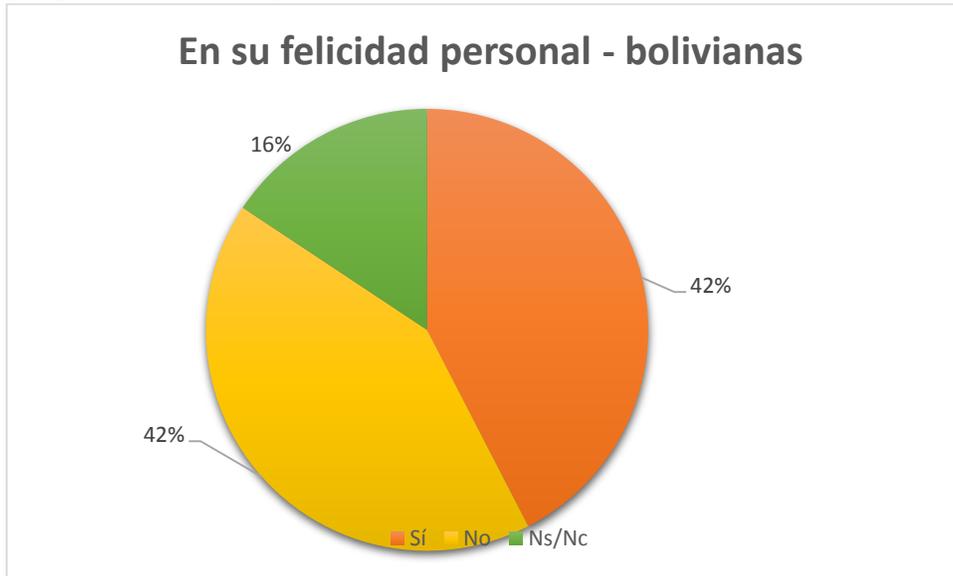
<b>Ser inmigrante le ha ayudado a mejorar su vida en su felicidad personal</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Venezuela</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Sí	157	42%	119	49%	276	45%
No	155	42%	84	35%	239	39%
Ns/Nc	58	16%	40	16%	98	16%
Total	370	100%	243	100%	613	100%

Gráfico 59. Valoración personal del proyecto migratorio en su felicidad personal, por parte de las inmigrantes de Bolivia y Venezuela



Según los datos obtenidos en la encuesta (cuadro 43.2) se encontró que 45% del conjunto de las entrevistadas respondieron que por ser inmigrantes se encuentran más felices que antes de iniciar su trayectoria migratoria; 39% respondieron que no se sienten más felices de lo que eran en su país de origen y 16% no sabían o no respondieron esta pregunta. Como se indicó antes, los datos por nacionalidades (gráfico 45) presentan diferencias, aunque no muy significativas: mientras las bolivianas respondieron que sí eran más felices en un 42% de los casos, las venezolanas lo hicieron en un 49%.

Gráfico 59.1 Valoración personal del proyecto migratorio en su felicidad personal, por parte de las inmigrantes de Bolivia



En el caso de las mujeres de Bolivia se encontró que las opiniones están divididas por igual acerca de si su migración ha contribuido a su felicidad, coincidiendo en un 42% las que respondieron que sí son más felices por haber migrado y las que creen que no lo son; 16% no saben o no contestan.

En las entrevistas en profundidad realizadas a las mujeres bolivianas se encontraron los siguientes comentarios, que suelen relacionar la felicidad con la vida familiar:

*“Pues ... no, no porque aunque hay personas que a uno lo quieren y están con uno, pero es que la familia están allá mis hermanos, mis sobrinos y nosotros somos una gente que estamos todos los fines de semana juntos, entonces ...”* (Gabriela, Bolivia).

*“No, yo soy infeliz desde que me vine, porque mis hijos están lejos y mis padres, aparte de que a mí no me gusta vivir aquí sin mi familia y más que todo sin mis hijos”* (Ana María, Bolivia).

Gráfico 59.2 Valoración personal del proyecto migratorio en su felicidad personal, por parte de las inmigrantes de Venezuela



En los resultados de las mujeres venezolanas se encontró que casi 50% respondieron que son más felices desde que iniciaron su trayectoria migratoria; las que señalaron que eran más felices en su país de origen fueron 35% de las encuestadas; 16% no saben o no responden, dato que coincide con el de las bolivianas.

En las entrevistas de venezolanas se destaca también la ausencia de la familia y los amigos cuando se les pregunta si la migración ha ayudado a su felicidad:

*“La verdad es que no me lo he planteado, lo he visto más del lado negativo, me ha reportado más la idea de que si tú no lo haces, nadie lo va hacer por ti. Eso es una cosa, por otra parte me siento bastante sola porque no tengo la familia, no tengo las amistades y es muy difícil y la persona con quien estoy ahorita, hasta ahora es que está empezando a comprender el zaperoco que tengo yo mental. Sentirme yo feliz, feliz aquí pues a ratos, cuando voy a la playa, cuando paseo, cosas agradables. Pero las 24 horas... a raticos nada más.”* (Anais, Venezuela).

#### 5.4.4.3 En su libertad y autonomía

Un aspecto especialmente importante de la migración femenina es su carácter de empoderamiento de la mujer que ha ido presentando una creciente autonomía, marcada por los logros alcanzados en su vida cotidiana y su relación con la familia, además de su actividad laboral y social. En todo caso no se puede decir que todas estas mujeres migrantes han logrado empoderarse por igual, influyendo para ese logro, entre otras cosas de su entorno, su cultura familiar y social, su nivel de formación y su experiencia personal al enfrentarse a situaciones en la que debe salir adelante como persona y como mujer.

La migración se presenta para muchas mujeres como una forma concreta de asumir una mayor libertad y autonomía en sus proyectos de vida. Ya de por sí, el hecho de la iniciativa migratoria, haya sido una decisión individual o tomada con otros miembros de la familia, le va a exigir enfrentar retos, solucionar situaciones y tomar decisiones sin tener que depender de otras personas, padres o pareja, para hacerlo. Esta situación se da de manera especial con las mujeres que han viajado solas que, como se indicó antes, son la mayoría. Además, el creciente control sobre la economía personal y familiar reflejan un aspecto básico de este empoderamiento.<sup>232</sup>

Las entrevistas confirman esta realidad:

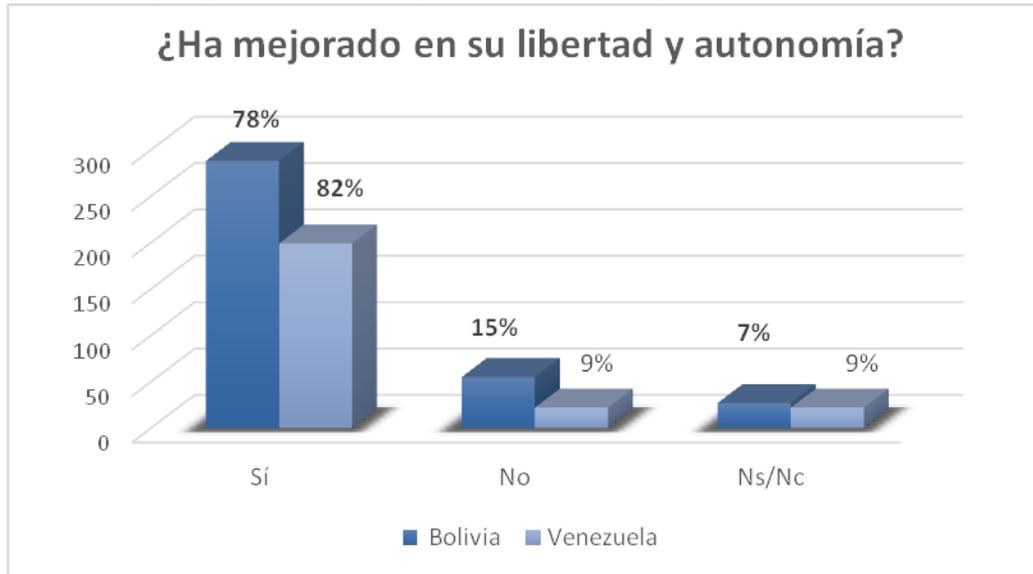
*“Aquí uno aprende a valorarse mucho más a defenderse en situaciones nuevas. Personalmente yo veo que a pesar de que no he trabajado en mi profesión he crecido como persona y sé que al regresar a Venezuela veré las cosas diferentes y tendré la capacidad para enfrentar situaciones difíciles.”* (Pastora, Venezuela).

Cuadro 43.3 Valoración personal del proyecto migratorio en su libertad y autonomía

<b>Ser inmigrante le ha ayudado a mejorar su vida en su libertad y autonomía</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Venezuela</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Sí	288	78%	199	82%	487	79%
No	55	15%	22	9%	77	13%
Ns/Nc	27	7%	22	9%	49	8%
Total	370	100%	243	100%	613	100%

<sup>232</sup> “El diseño y el desarrollo de la estrategia migratoria transnacional y la capacidad de enviar remesas han sido decisivos para posibilitar **el empoderamiento** de las mujeres migrantes. (Ramírez, García Domínguez y Míguez Morais, 2005). En este ámbito concreto, **la percepción que tienen las mujeres de su experiencia migratoria es por lo general muy positiva**. Sin embargo, es importante señalar que para lograr sus objetivos han debido enfrentar obstáculos y realizar importantes sacrificios personales en mayor proporción que los hombres. Esta realidad coloca en el primer plano del debate la importancia que tienen el diseño y la implantación de políticas de igualdad tanto en origen como en destino como forma de superar el significativo sesgo de género presente en los procesos migratorios, y sus consecuencias negativas para las mujeres migrantes”. MARTÍN, E. Y CUBEROS, F. (2013), op. cit., p 870.

Gráfico 60. Valoración personal del proyecto migratorio en su libertad y autonomía, por parte de las inmigrantes de Bolivia y Venezuela



En los datos obtenidos en la encuesta se puede ver que en un alto porcentaje de las mujeres entrevistadas (79%) reconocen que el proceso migratorio les ha ayudado a mejorar su vida en su libertad y autonomía. En el caso de las mujeres de Bolivia lo afirmaron 78% y de Venezuela, 82%.

Gráfico 60.1 Valoración personal del proyecto migratorio en su libertad y autonomía, por parte de las inmigrantes de Bolivia

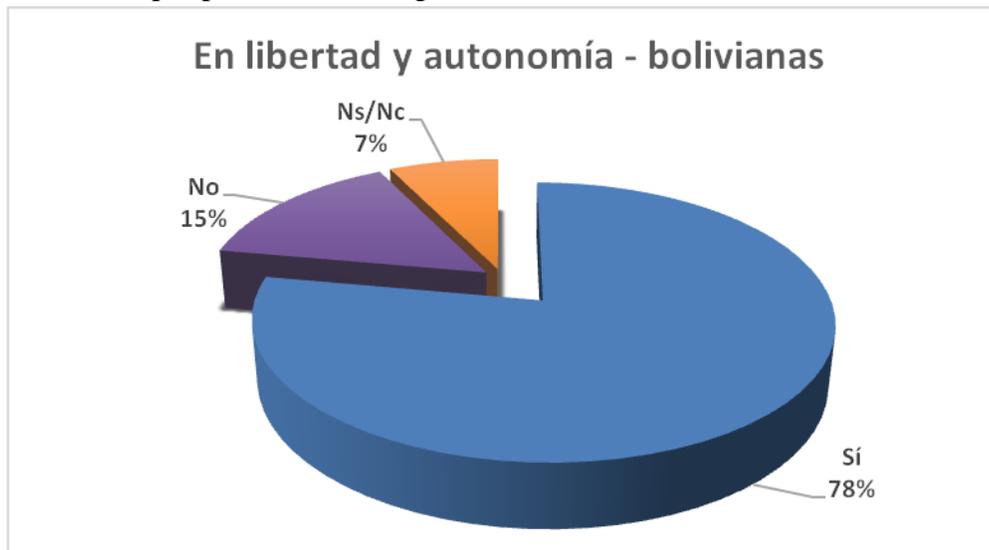
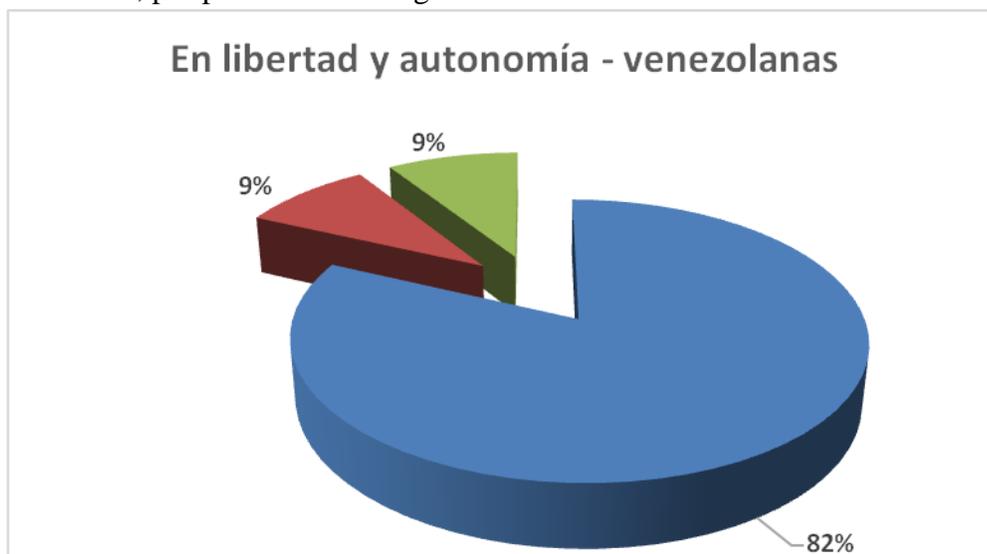


Gráfico 60.2 Valoración personal del proyecto migratorio en su libertad y autonomía, por parte de las inmigrantes de Venezuela



En las siguientes citas de migrantes bolivianas, se ilustra cómo algunas entrevistadas enfatizan su condición de no depender de sus parejas o padres, y que han tomado las decisiones que consideraban necesarias aún antes de decidir emigrar.

*“No para mí es igual, tanto allá como aquí (autonomía), para mí es igual, porque desde muy joven me fui a Argentina y no tenía a nadie que me dijera como hacer las cosas.”* (Leonor, Bolivia).

*“En Bolivia también tenía eso [autonomía] porque era yo no más la que tenía que ver con la casa, tenía que estar con los hijos, el colegio, era yo, porque él en casi nada se metía, porque una vez se iba al campo no volvía sino cada dos meses venía y si venía eran 5 días. Él venía a lo que venía y se iba y ya estaba, él no preguntaba ni qué se hacía y ni qué hacía yo para seguir viviendo, así que, igual que acá, las decisiones siempre la he tomado yo porque él nunca ha estado para preguntar si era bien o no y si algo no le parecía a él, él decía de una vez: “conmigo no cuentan”, y ya está, con eso lo arreglaba todo”* (Mariana, Bolivia).

En la entrevista de Anais se puede ver cómo reconoce que la migración la ha hecho más independiente; ella salió del hogar de sus padres para venir a España y sus logros de independencia y autonomía los ha alcanzado en este proyecto migratorio:

*“Sí, aquí he aprendido a ser más independiente, atreverme hacer cosas que en Venezuela no me las había planteado, sinceramente, y en otras porque ya mis padres me habían dicho de aquí en adelante tú tienes que ir solita y cuando te equivoques tú tienes que aguantar el chaparrón. Y es más, tengo bronca con mi*

*marido porque a veces tomo decisiones y no lo tomo en cuenta, pero en cierta forma me ha reforzado pues a atreverme a hacer otras cosas que no me había planteado.” (Anais, Venezuela).*

Algunas de las entrevistadas vinculaban también su libertad y autonomía personal con el poder movilizarse en las calles por la seguridad pública que brinda la ciudad.

*“Bueno eso sí, aquí yo puedo salir a la calle a la hora que sea y puedo caminar libremente sin tener que estar mirando para atrás si alguien me sigue, si alguien me atraca, si alguien me quita una bolsa o algo así.” (Gabriela, Bolivia).*

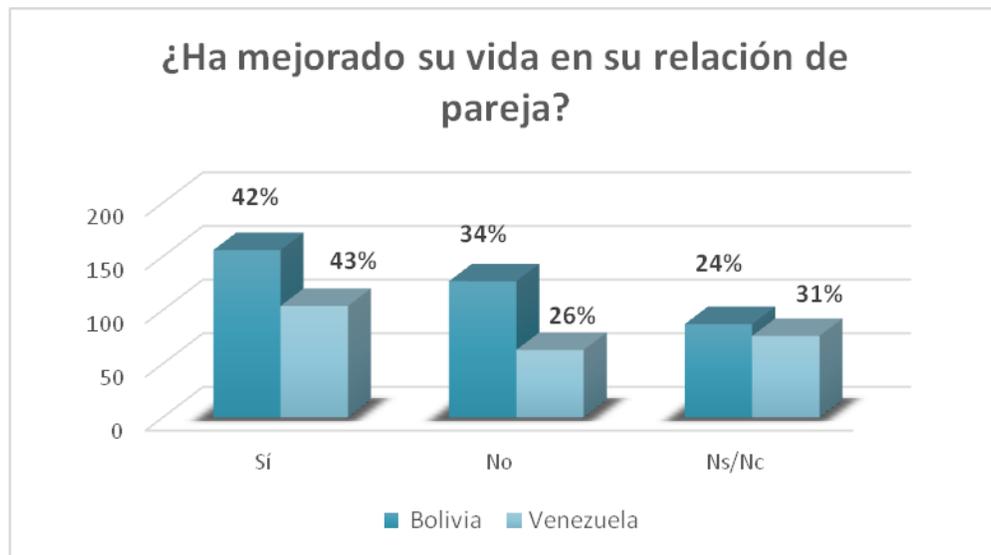
*“Mi libertad y mi autonomía sí, porque aparte de los servicios públicos que puedan haber aquí que son mucho mejor que en Venezuela sí, yo, por ejemplo, estando allá caminar como camino aquí, impensable... por la situación de inseguridad que se vive allá. Y de resto de autonomía eso, aparte de vivir sola y como me separé, el estar a cargo de mi casa y de mis hijas me ha ayudado a madurar y ser más independiente. Si, aquí hay muchos beneficios, aparte de haber aprendido otro idioma, haber conocido otros gustos, otros sabores,..., eso también me ha enriquecido, sí, ha sido bastante enriquecedor el haber emigrado” (Rosa, Venezuela).*

#### 5.4.4.4 En su relación de pareja

Cuadro 43.4 Valoración personal del proyecto migratorio en la relación de pareja

<b>Ser inmigrante le ha ayudado a mejorar su vida en su relación de pareja</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Venezuela</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Sí	156	42%	104	43%	260	42%
No	127	34%	63	26%	190	31%
Ns/Nc	87	24%	76	31%	163	27%
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100%</b>	<b>243</b>	<b>100%</b>	<b>613</b>	<b>100%</b>

Gráfico 61. Valoración personal del proyecto migratorio en su relación de pareja, por parte de las inmigrantes de Bolivia y Venezuela



Como en el tema anterior de la felicidad, con el cual está necesariamente vinculado, las mujeres migrantes consideran que su proyecto migratorio ha contribuido sólo parcialmente en lo referente a su relación de pareja: 43% piensan que ha sido positivo, 26% lo consideran negativo y 31% tienen dudas o no responden. En esto tampoco hay mucha diferencia entre las dos nacionalidades ya que 42% de las bolivianas y 43% de las venezolanas lo consideran positivo, mientras que 34% de las bolivianas y 26% de las venezolanas lo ven negativamente.

Las entrevistas reflejan también esta doble situación:

*“Bueno tengo una persona con la que estamos ya varios años, pero como no es boliviano, entonces es más un cariño que una pareja que en el futuro vamos a estar juntos o nos casaremos; la verdad es que...es más una cuestión de compañía que de pareja.”* Gabriela, Bolivia, 53 años y 8 en España

*“Yo lo conocí a él por internet y decidí venir para ver que tal era esto, no era mi plan quedarme, mi plan era venir, ver y disfrutar y regresarme otra vez para allá...Y me quedé, creo que fue más por aventura, el amor vino después y hace un par de años que nos casamos.”* (Anais, Venezuela).

*“No sé hasta qué punto, pero creo que el habernos venido tuvo que ver con que nos separáramos; sí hay algo de eso, si, porque cuando tú estás en tu país, te sientes mucho más apoyado en caso de trabajo, si necesitáis que algún familiar se quede con tus hijos siempre te pueden dar una mano. En cuanto a la situación entre*

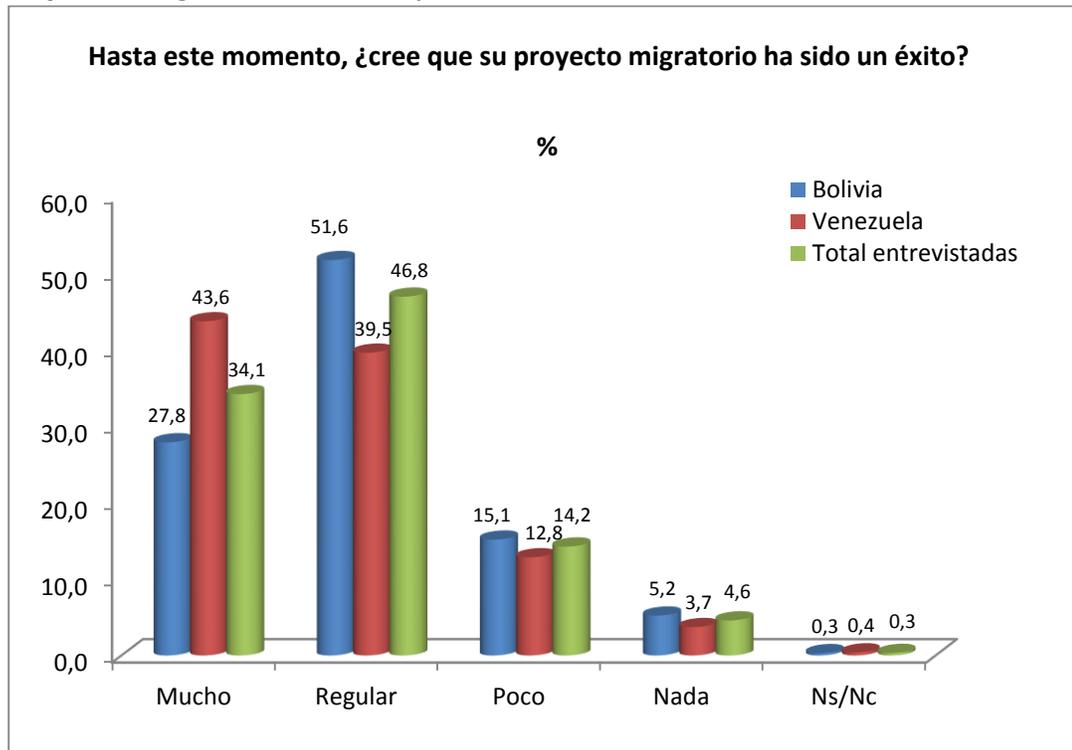
*nosotros dos como pareja se fue debilitando precisamente por esa situación económica, porque no todo el tiempo conseguía trabajo con larga duración, sino a corto plazo y se fueron acumulando situaciones bastante complicadas y yo creo que eso ayudó bastante. Si hubiésemos estado en Venezuela, a lo mejor, digo yo, se hubiesen hablado un poco más, de un modo yo veo inevitable el divorcio a futuro, pero, por lo menos las niñas hubiesen podido haber crecido más y haber podido disfrutar más de sus papás juntos, pero bueno, ya lo hecho, hecho está y hay que seguir adelante.” (Rosa, Venezuela).*

#### 5.4.5 Éxito o fracaso del proyecto migratorio

Cuadro 44. Valoración personal del proyecto migratorio como éxito o fracaso de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

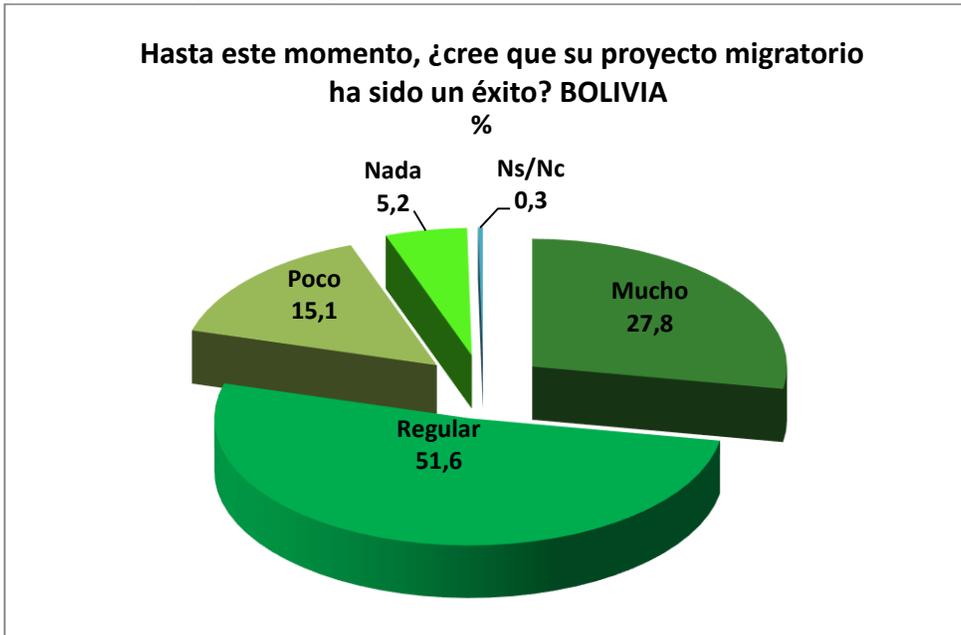
<b>Hasta este momento, ¿cree que su proyecto migratorio ha sido un éxito?</b>						
	<b>Bolivia</b>	<b>% Bolivia</b>	<b>Venezuela</b>	<b>% Vzla</b>	<b>Total</b>	<b>% total</b>
Mucho	103	27,8	106	43,6	209	34,1
Regular	191	51,6	96	39,5	287	46,8
Poco	56	15,1	31	12,8	87	14,2
Nada	19	5,2	9	3,7	28	4,6
Ns/Nc	1	0,3	1	0,4	2	0,3
<b>Total</b>	<b>370</b>	<b>100,0</b>	<b>243</b>	<b>100,0</b>	<b>613</b>	<b>100,0</b>

Gráfico 62. Valoración personal del proyecto migratorio como éxito o fracaso de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela



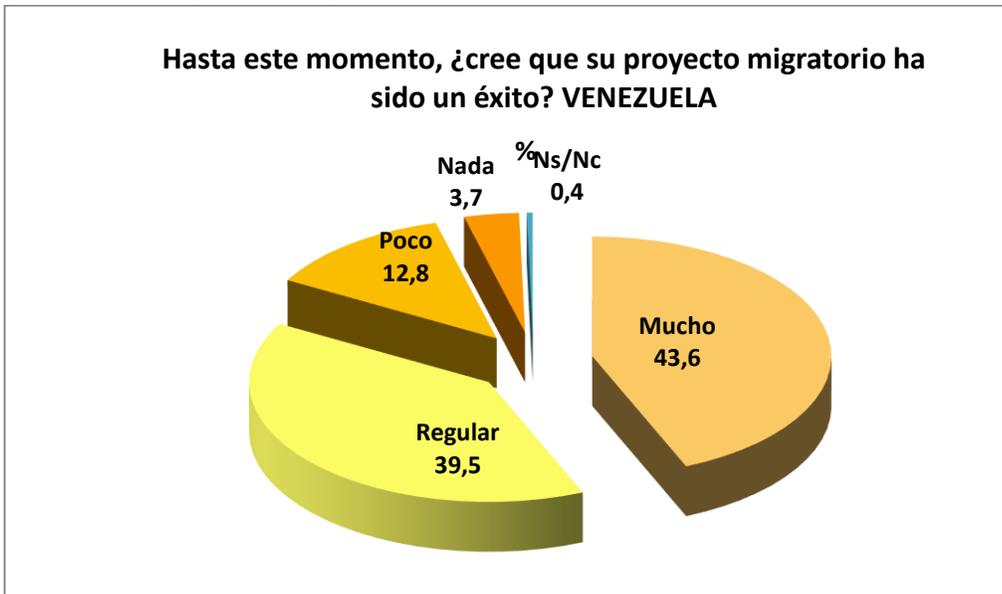
Esta última pregunta de control de la encuesta se proponía como una síntesis de las tres anteriores en cuanto a la valoración global del proceso migratorio para las mujeres en estudio. Como se ve en el cuadro 44 ilustrado con el gráfico 62, puede decirse que la valoración general es mucho más positiva que negativa, a pesar de los problemas de tipo económico, laboral, de reconocimiento, aislamiento, etc., que se analizaron en los capítulos anteriores. En realidad, la máxima respuesta en el conjunto de las inmigrantes, que alcanza casi a la mitad de las entrevistadas (46,8%) es la que califica su proceso migratorio de regular, bien en unos aspectos y mal en otros. Pero inmediatamente después, un número significativo de 34,1% lo califica de muy exitoso, mientras que sólo 14,2% lo consideran poco exitoso y finalmente un reducido 0,3% lo consideran un fracaso.

Gráfico 63. Valoración personal del proyecto migratorio como éxito o fracaso, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia



Si se observa la respuesta por nacionalidades (gráficos 63 y 64), hay diferencias importantes. En el caso de las bolivianas, 51,6%, poco más de la mitad, ven el claroscuro de lo que ha sido su vivencia del proyecto migratorio y lo consideran regular; en cambio el 27,8% lo valoran como muy exitoso; 15,1% lo valoran como poco exitoso; un 5,2 de las bolivianas lo considera un fracaso.

Gráfico 64. Valoración personal del proyecto migratorio como éxito o fracaso, por parte de las mujeres inmigrantes de Venezuela



Respecto a las venezolanas, el porcentaje más alto (43,6%) considera como muy exitoso su proyecto migratorio, marcando una diferencia notable con las bolivianas que señalaron un 27,8%; en un porcentaje menor (39,5%) las venezolanas valoran su proceso migratorio como regular; mientras que el 12,8% cree que ha sido poco exitoso: el 3,7% valora su estadía como un fracaso.

En las entrevistas a profundidad se refleja la misma ambivalencia de la valoración global del proceso migratorio, pero con una serie de matices relacionados con los objetivos que se trazaron, con los cambios en sus roles como mujeres y como madres, y con el aprendizaje de integrarse en otra comunidad social. Especialmente, como lo ha estudiado Pedone, se destaca el valor que han tenido estas mujeres para desarrollar su proyecto migratorio en medio de grandes dificultades pero que, al mismo tiempo, ha significado un proceso de empoderamiento<sup>233</sup>.

Por su variedad y su importancia como síntesis de la investigación de campo, se presentan a continuación sus principales testimonios de la valoración global de sus procesos migratorios:

*“Bueno, ha sido una experiencia agridulce, de todo, porque uno viene acá especialmente estando sola, hay personas que vienen acompañadas con hijos, con algún familiar con algún amigo cercano... Ahora tengo mucha gente que conozco, pero amigos, amigos son pocos, cuando uno necesita a alguien, entonces está básicamente sola”.* (Gabriela, Bolivia).

*“Por una parte si, y por otra no, porque he salido perdiendo la parte personal del trabajo, de los estudios y por otra parte, bueno, ahora estoy viendo lo de la pareja porque eso me tocaba, algún día me tenía que casar. Digamos mitad y mitad, si y no, así de sencillo, unas cosas he perdido y otras he ganado, pero si pudiera hacerle la recomendación a alguien, que se lo piense, que se lo piense bien y que averigüe, porque no es tan fácil y eso menos mal que he tenido una o dos personas que me han orientado, porque las personas que no han tenido orientación la deben de haber pasado peor”.* (Anais, Venezuela).

---

<sup>233</sup> “A muchas de las mujeres que emigran se les etiqueta con los prejuicios que tiene la sociedad sobre la situación en la que una mujer deja sus hijos atrás e intenta buscar un futuro mejor para su familia. Claudia Pedone resume este fenómeno como “varones aventureros” versus “madres que abandonan”. Esta concepción, fuertemente vinculada con los roles del género, tiene como trasfondo la presuposición de que las mujeres son las únicas –o las principales– responsables del bienestar de su familia y que los hombres, al otro lado, tienen el privilegio de ser considerados “valientes” y hasta admirados por buscar una vida mejor en un entorno desconocido. Todo ello acentúa la experiencia de duelo y estrés que acompaña el propio proceso migratorio con la consecuente separación de su hogar y sus seres queridos cuando, en muchos de los casos, ellas son el sostén del núcleo familiar”. CeiMigra 2009, op. cit. p. 203.

*“Lo único bueno que yo he visto aquí es lo de mi operación que si hubiera estado en mi país me moría... No, bueno es que todo tiene su lado bueno y su lado malo, siempre miro por el lado bueno mi salud, porque si yo no tengo salud, no puedo nada, por eso, pero después por otra cosa, no”.* (Ana María, Bolivia).

*“A mí me ha servido, porque he madurado, me he preparado y hoy miro la vida, sabes, desde otro punto de vista en muchos aspectos, en el aspecto de la familia, aspectos digamos, de ver las cosas de otra manera, a mí me ha ayudado mucho. Yo la verdad no estoy arrepentida de eso, a mí me ha servido mucho. Es otro mundo, es otra forma de ver la vida, que a lo mejor uno estuviera allá encasillado en lo mismo, en cambio yo miro la vida muy diferente hoy día, muy diferente”.* (Beatriz, Venezuela).

*“Yo la veo regular por no decir mal, me he separado de mi hijo que no lo había hecho nunca, porque no ganaba lo suficiente para poderlo mantener y dependo de los trabajos que me salgan aquí. Yo veo que mis hermanos están mejor que yo que no salieron de Bolivia, mis hermanos están bien en Bolivia, estudiaron y tienen su profesión, están mejor, están muy bien con sus trabajos”* (Leonor, Bolivia).

*“A medias, digamos, porque logré recuperar la casa, un terreno que no tenía nada todavía, hacer la casa, hacer que mi hijos estudien hasta donde quisieron... Una, porque los otros dijeron: “no, hasta aquí no más estudiamos”. Uno que quería yo que sea alguien más en la vida que a veces uno se viene por ellos, que quiere hacer las cosas por ellos para que salgan adelante, que no sean así de tan burros como nosotros o como yo, digamos, yo quería que ellos hayan sido mejor que yo... una que dejó el estudio porque un vivaracho de estos del mismo barrio la violó y quedó embarazada...”* (Mariana, Bolivia).

*“No, éxito no, como yo quisiera no, porque yo quería aparte que las niñas tuvieran un mejor futuro, que sí que lo tienen en parte pero, les falta la otra parte económica que es muy importante...En la otra parte me he visto exitosa sí, porque me he demostrado muchas cosas, me he demostrado que puedo seguir adelante aunque no tenga una pareja, me he visto enriquecida en cuanto a idiomas, en cuanto a experiencia, no sé, me siento mucho más madura de lo que pueda haber experimentado allá, por eso porque situaciones te enseñan que tienes que reaccionar de una manera o de otra... En la parte económica sí que no, para nada me siento exitosa, pero sé que llegará, porque sí, porque me lo he propuesto así, sé que tiene que pasar”.* (Rosa, Venezuela).

## CONCLUSIONES

A continuación se presentan los principales resultados de la investigación empírica de este trabajo, que corresponden a cada uno de los objetivos específicos así como a las hipótesis sobre las que se basó la investigación de campo.

**Objetivo 1:** Describir el perfil socio demográfico de las mujeres inmigrantes procedentes de Bolivia y Venezuela en la ciudad de Valencia. (Preguntas 1 a 9 de la encuesta).

### **Resultados:**

1.1 Según los resultados de la encuesta (en la que se excluyó deliberadamente a las menores de 24 años), tres cuartas partes de las mujeres bolivianas y venezolanas estudiadas se ubican entre los 25 y 44 años; son pues, básicamente, personas jóvenes, económicamente activas y en edad reproductiva.

1.2 Cerca de la mitad de las mujeres inmigrantes de estos colectivos están casadas o en pareja (48% las bolivianas, 54% las venezolanas), un tercio de ellas están solteras (35% de bolivianas, 30% de venezolanas) y el 18% restante corresponde a divorciadas, separadas y viudas.

1.3 Igualmente, tres cuartas partes de las mujeres inmigrantes analizadas tienen hijos, más las de origen boliviano (83%), que las venezolanas (59%). En cuanto al número de hijos, la mayor parte (68%) de las inmigrantes madres tienen uno o dos hijos, 27% tienen tres o cuatro, y 5% tienen cinco hijos o más. La mayoría de ellas (60%) tienen sus hijos en España; 35% los tiene en su país de origen y 5% en un tercer país.

1.4 Para este trabajo de investigación se ha buscado que las mujeres migrantes bolivianas y venezolanas analizadas tengan al menos cinco años en España. Ha resultado que la mayor parte (66%) tiene entre 7 y 10 años en el país y 20% tienen más de 10 años. Ello influye también en su situación legal: 58% tienen permiso de residencia, 29% tienen nacionalidad española o europea y 12% están en situación irregular. Se destaca el hecho de que 47% de las migrantes venezolanas tienen nacionalidad española o europea comunitaria.

1.5 En cuanto al nivel educativo de las personas analizadas, se trata de mujeres migrantes con cierto grado de preparación. La mitad de ellas ha alcanzado un nivel medio de estudios: 27% ha terminado bachillerato, 14% la formación profesional o un estudio equivalente y 10% inició estudios universitarios sin terminarlos. Casi una cuarta parte del conjunto tiene titulación universitaria, incluyendo un 4% con estudios de postgrado o doctorado. Del otro lado, algo más de la cuarta parte restante tiene bajo nivel de estudios: 16% ha terminado la secundaria, 8% la primaria y 3% no tiene estudios.

Para precisar este perfil es necesario añadir que hay diferencias importantes en los niveles educativos de las mujeres analizadas, según el país de origen: en la cuarta parte del total que tiene estudios universitarios de grado y postgrado se ubica el 42% de las migrantes venezolanas y sólo el 9% de las bolivianas; mientras que en la cuarta parte con menores estudios se invierten las proporciones: está el 39% de las bolivianas y el 8% de las venezolanas. Estas diferencias se corresponden con el nivel socioeconómico en general de sus sociedades de origen y con los sectores sociales que optan por la migración en cada uno de sus países.

También hay que resaltar, como un indicador del empoderamiento de la mujer en el proceso migratorio, que una cuarta parte de las mujeres migrantes analizadas ha aprovechado su estadía en España para realizar o continuar sus estudios, sobre todo en estudios universitarios (37%) y de postgrado (24%), lo cual confirma aquellos aspectos del proyecto migratorio de las mujeres migrantes latinoamericanas como un proceso de autonomía y superación personal en medio de condiciones laborales e institucionales por lo general adversas.

**Objetivo 2:** Señalar las características socioeconómicas, familiares, de desarrollo personal y autonomía como mujeres, previas a la migración, que motivaron la decisión de salir de su país por parte de las mujeres inmigrantes objeto del estudio. (Preguntas 10 a 12 de la encuesta).

*Hipótesis A: Las mujeres inmigrantes latinoamericanas suelen emigrar por la situación económica, por la inseguridad y violencia que se vive en sus países, y para buscar una mejora en su proyecto de desarrollo personal. Además, toman la decisión de migrar por medio de las redes de apoyo de familiares y conocidos en el país de destino.*

### **Resultados:**

La investigación de campo confirma enteramente esta hipótesis con las precisiones que se exponen a continuación.

2.1 El principal motivo declarado que tuvieron en conjunto las mujeres bolivianas y venezolanas para emigrar fue la situación económica; así respondieron 32% del total, a una pregunta con siete opciones de motivos. Le siguen otras motivaciones como el deseo de superación (22%) y la situación que vivían en su país de violencia e inseguridad (18%). Las tres motivaciones juntas (72%) corresponden de manera contundente a los motivos de la hipótesis A, con la que se inició la investigación.

También en este punto hay que señalar las diferencias entre los dos colectivos estudiados: para las migrantes bolivianas, la situación económica ha sido la principal motivación para emigrar, con 41% del total de respuestas; luego está el deseo de superación, con 26%, mientras que la situación de violencia e inseguridad sólo suma 5% de respuestas, superado por un cuarto motivo: los problemas en la familia (10%). En cambio para las migrantes venezolanas, la situación de violencia e inseguridad ha sido la principal motivación para salir de su país, con 35% del total de respuestas; la situación económica alcanza 19% y el deseo de superación, 17%.

2.2 Los motivos que tuvieron las mujeres inmigrantes estudiadas para escoger a España y a Valencia, en particular, como el lugar de destino migratorio, confirman la segunda parte de la hipótesis A, referida a las redes migratorias transnacionales. En efecto, 62% respondieron que su escogencia del lugar de destino migratorio se debió a que allí tenían redes de familiares (38%) y amigos (24%) que habían emigrado con anterioridad.

Distinguiendo los resultados por nacionalidades, para las migrantes bolivianas, las redes de apoyo de familiares y amigos suman el 75% de las respuestas a esta pregunta sobre la escogencia de España y Valencia como su destino migratorio; a ello se añade el motivo del idioma común (21%). Para las migrantes venezolanas, la importancia de las redes de familiares y amigos es menor (44%); en cambio, un 32% afirma que escogieron este lugar de destino por tener ascendencia española y 17% añade el motivo de la lengua común.

2.3 Otro aspecto de la hipótesis A, que tiene que ver con el proyecto de desarrollo personal y la importancia de las redes de apoyo, es lo relacionado con las circunstancias en que se ha iniciado el proceso migratorio. Según la investigación de campo, la mitad de las mujeres migrantes viajaron solas, 23% con amigos o parientes, 10% con sus hijos y sólo 16% con su pareja, bien sea con o sin hijos. En otras palabras, el empoderamiento de la mujer a través del proyecto migratorio se refleja también en la responsabilidad que asume ante sí misma y ante su grupo familiar y social, al realizar como protagonista una decisión tan importante para su vida como dejar su lugar de origen para iniciar una nueva trayectoria vital en un contexto social desconocido y en otro lugar del mundo.

**Objetivo 3:** Analizar la situación socioeconómica y laboral que ha vivido la mujer inmigrante en la sociedad de llegada, en cuanto a los tipos y cualidades de los trabajos realizados y la formación que tenía. (Preguntas 13 a 20 de la encuesta).

Hipótesis B: *En el lugar de llegada, la mujer inmigrante debe enfrentar una nueva realidad y, por lo general, se ve obligada a tomar los trabajos más precarios, menos remunerados y cualificados socialmente y, a menudo, no acordes a su formación.*

### **Resultados:**

3.1 En cuanto a la situación laboral de las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas residentes en Valencia, la investigación de campo refleja que casi dos tercios se encontraba trabajando y 26% estaba en el paro; prácticamente la misma proporción que la población española en general. Además, 5% estaba en situación de estudiante. Si se mira por nacionalidades, hay más mujeres trabajando de nacionalidad boliviana (72%) que venezolana (49%). Por consiguiente, hay mayor proporción de desempleadas de origen venezolano (32%), que boliviano (22%), y más venezolanas en situación de estudiantes (10%) que migrantes bolivianas (2%).

3.2 La precariedad en los trabajos de las mujeres inmigrantes analizadas puede observarse desde varios indicadores, tales como el número de puestos de trabajos que han tenido desde su llegada a España, lo que revela su mayor o menor estabilidad laboral. Según los resultados de la investigación, menos de la mitad de las entrevistadas (46%) ha tenido de 1 a 3 puestos de trabajo, es decir, una situación laboral relativamente estable. El resto ha tenido de 4 a 6 puestos de trabajo. El 11% ha tenido de 7 a 9 trabajos (33%) y el

5% ha tenido más de 10, todo lo cual revela una gran inestabilidad laboral. En ello no hay mayores diferencias entre las mujeres bolivianas y las venezolanas.

3.3 Otro indicador de la precariedad laboral de las mujeres inmigrantes es el tipo de régimen de sus cotizaciones a la seguridad social. La investigación de campo señala que sólo mitad de las mujeres migrantes analizadas cotiza a la seguridad social y lo hacen en la misma proporción tanto por el régimen general (23%) como por ser empleadas domésticas (23%); además, 4% cotiza como autónomas. La otra mitad que no cotiza a la seguridad social lo hacen por varias razones: 26% por estar en situación de desempleo, 12% por estar en situación irregular y 5% por estar sólo estudiando. Tanto el desempleo como la situación irregular que impide un trabajo debidamente registrado, así como el hecho de que la mitad de los trabajos registrados en la seguridad social sean en el servicio doméstico, confirman la hipótesis B sobre la precariedad y los nichos laborales que encuentran las mujeres inmigrantes en los sectores menos remunerados y cualificados socialmente.

3.4 Otro indicador del tipo de trabajo precario o menos calificado al que se ve obligada a acceder la mujer inmigrante, como lo propone la hipótesis B, resulta de la comparación de los sectores económicos en los que trabajó en su país de origen, y en los que debe trabajar luego de la migración. En el país de origen, 27% de las mujeres analizadas trabajaba en oficinas, 19% no laboraba, 11% trabajaba en la economía informal, 7% lo hacía en empresa propia y sólo 5% en hostelería. Por el contrario, como inmigrantes en España, 33% de estas mujeres trabaja ahora en servicio doméstico, 29% en cuidado de mayores y 17% en hostelería; en oficinas trabaja solo el 6%.

3.5 Otro aspecto de la hipótesis B se refiere a los trabajos a los que puede acceder la mujer inmigrante, que a menudo son inferiores a su formación profesional, lo cual implica un desperdicio de capital humano. Los resultados de la investigación de campo muestran que alrededor de la mitad de las mujeres inmigrantes tanto de Bolivia como de Venezuela, consideran que tienen más estudios y preparación que el que requieren los trabajos que realizan actualmente como inmigrantes. Esto es enteramente coherente con el punto anterior sobre los sectores económicos más o menos productivos en los que laboraba en su país de origen y los sectores mayormente reproductivos en los que debe laborar como inmigrante, para no caer en el desempleo.

3.6 De manera complementaria, más de la mitad de las mujeres inmigrantes estudiadas expresa que se han sentido explotadas laboralmente (45% ‘algunas veces’; 10%, ‘muchas veces’). Por el contrario, 42% de las migrantes señala que ‘nunca’ se han sentido explotadas; lo que se puede relacionar también con la mitad de las mujeres migrantes que no consideran estar trabajando en un sector inferior a su preparación o sus estudios. O, como se indicó en su momento, las condiciones sociales y laborales en las que se

encontraban en su país de origen eran tan precarias que, en comparación, no consideran haber estado en situación de explotación laboral luego de su proceso migratorio.

3.7 Sobre la percepción de haberse sentido discriminadas a causa de su origen, más de la mitad (56%) afirma que ‘nunca’ se han sentido discriminadas; 35% considera que ‘algunas veces’ se han sentido discriminadas y 8% ‘muchas veces’. Lo cual desmiente relativamente el tópico que asimila inmigración con discriminación, al menos para la mayor parte de estas mujeres suramericanas radicadas en la ciudad de Valencia.

**Objetivo 4:** Analizar el rol económico de la mujer inmigrante en su proceso migratorio, en relación con la familia del país de origen (las remesas) y en relación con sus hijos, si es el caso. (Preguntas 26 a 31 de la encuesta).

*Hipótesis C: La mujer inmigrante latinoamericana suele tener un papel económico central en su núcleo familiar, con el envío de remesas a la familia en su país de origen y el mantenimiento de los hijos, tanto a distancia como los que han emigrado con ella, si es el caso.*

#### **Resultados:**

4.1 El papel económico central de las mujeres migrantes procedentes de Venezuela y Bolivia se refleja en una serie de indicios. Antes se ha mencionado que la economía ha sido señalada como la principal motivación de las migrantes estudiadas para tomar la decisión de emigrar a otro país y a otro continente. También, que más del 80% de las mujeres analizadas realizó sola o con amigos y parientes (no en pareja) el viaje inicial de su proceso migratorio. El papel protagónico de la mujer inmigrante en la economía familiar se refleja también, en este estudio de campo, al indagar sobre el manejo del dinero en el hogar y sobre el envío de remesas al país de origen.

4.2 Si se compara la cuestión de quién controlaba el dinero del hogar antes y después del hecho migratorio, prácticamente se ha duplicado el porcentaje de mujeres que ahora controlan su propia economía, en relación con su situación antes de migrar. En efecto, según los resultados de la investigación de campo, antes de la migración un 39% de mujeres administraban el dinero del hogar y 12% lo hacía conjuntamente con su pareja; en el resto de los casos (49%) lo administraban otras personas como los padres o la pareja.

En la actualidad, luego de la migración, 72% de mujeres administra el dinero de su hogar y 19% lo hace con su pareja; sólo en 5% de los casos lo administra el marido y en 3%, los padres. Esto a pesar de que 50% de las migrantes analizadas están casadas o viven en pareja. Todo lo cual indica el creciente papel económico central de la mujer inmigrante en su núcleo familiar, como lo propone la hipótesis C de este estudio.

4.3 Si se analiza este indicador por nacionalidades se puede constatar que las mujeres de origen boliviano han realizado un cambio mucho mayor en el manejo de su economía familiar, en relación con su situación en el país de origen, que las migrantes de origen venezolano. En cifras redondas, las mujeres bolivianas que administraban ellas mismas el dinero de su hogar han pasado del 40% al 80% después del proceso migratorio; los casos en los que lo administraba su pareja se han reducido del 12% al 3%; y donde lo manejaban sus padres ha bajado del 32% al 1,6% de los casos. Ello confirma de manera

más contundente la hipótesis del rol protagónico de la mujer inmigrante en materia de la economía familiar.

4.4 El envío de dinero al país de origen por parte de las mujeres migrantes revela un protagonismo económico que va más allá de la economía familiar para convertirse en un hecho macroeconómico tanto para los países de origen como de destino migratorio. Por otra parte, el envío de remesas es uno de los hechos de la migración más afectados por la crisis económica vivida particularmente en España en los últimos años. Según la investigación de campo, antes de la crisis, alrededor de dos tercios del conjunto de las mujeres bolivianas y venezolanas inmigrantes en Valencia enviaban remesas a sus países de origen; 39% lo hacía mensualmente, 16% cuando lograba reunir dinero suficiente y 7% cada 2 o 3 meses. Sólo 30% declara que no lo hacía. Esto revela, una vez más, el rol protagónico de la mujer inmigrante en materia de economía, como se formula en la hipótesis C.

4.5 En el tema de las remesas hay diferencias importantes entre las mujeres migrantes procedentes de Bolivia y las de Venezuela que matizan en cada caso las implicaciones de la hipótesis C de este estudio. Antes de la crisis, alrededor del 80% de las mujeres migrantes de Bolivia enviaban dinero a su país, mientras que en el caso de las venezolanas, lo hacía aproximadamente la mitad. Más aún, 55% de las bolivianas enviaba remesas mensualmente y de las venezolanas lo hacía el 16%. De manera recíproca, sólo 15% de las migrantes bolivianas afirman que no enviaban remesas y en el caso de las venezolanas, suma el 52%. Las razones de esta diferencia, explicadas en el estudio, tienen que ver con la distinta situación socioeconómica de los países de origen y con las principales motivaciones del hecho migratorio en cada caso.

4.6 Los envíos de remesas de las mujeres migrantes estudiadas han disminuido en volumen y frecuencia luego de la crisis económica, como era de suponer. En general, los casos de migrantes que enviaban regularmente remesas han bajado de 62% a 43%; y las que declaran no enviar remesas a su país de origen se han casi duplicado, de 30% a 57%.

Esto es particularmente grave en el caso de las migrantes bolivianas, en las que el envío de dinero a sus familias era un objetivo básico de su proyecto migratorio. En efecto, el número de mujeres bolivianas que no envía remesas se ha triplicado luego de la crisis, pasando de 15% a 47%; además, dos tercios de las que continúan enviando remesas afirman que envían menos dinero que antes. Ello no significa que el rol económico de estas mujeres inmigrantes haya disminuido. Al contrario, por el trabajo cualitativo de campo se puede establecer que más bien se han multiplicado sus esfuerzos para sobrevivir económicamente y enviar dinero a sus hogares de origen, aún en las condiciones más adversas (hipótesis D).

**Objetivo 5:** Describir los efectos de la crisis económica que ha vivido España a partir del año 2008 en la situación económica, laboral, familiar y de desarrollo personal, así como en el proyecto migratorio de las mujeres inmigrantes objeto del estudio. (Preguntas 23 a 25, 26 a 30 y 32 a 36 de la encuesta).

Hipótesis D: *El impacto de la crisis económica que vive España y la zona del euro desde el año 2008, afecta la inmigración, particularmente la femenina, en cuanto a los ingresos, el trabajo, la vivienda, las remesas, las redes de apoyo y los cambios familiares, incluyendo los cambios en el proyecto migratorio.*

## **Resultados:**

5.1 Uno de los primeros efectos sobre el fenómeno migratorio de la crisis económica que ha azotado la economía española a partir de 2008, ha sido la disminución en el volumen y frecuencia de las remesas enviadas a los países de origen, como se ha indicado en relación con la hipótesis C sobre el rol económico de la mujer inmigrante, con el cual está íntimamente vinculada.

En relación con las cantidades de dinero enviadas al país de origen por las mujeres migrantes bolivianas y venezolanas, antes y después de la crisis, se puede establecer lo siguiente: antes de la crisis, un tercio de las mujeres migrantes analizadas enviaba remesas mensuales en promedio superiores a 300 euros (incluyendo 13% que enviaba más de 500 euros mensuales); algo más de otro tercio de migrantes enviaba un promedio mensual menor a 300 euros y 30% restante no enviaba remesas. Luego de la crisis, 56% del total de migrantes analizadas no envía remesas; un tercio del total envía menos de 300 euros mensuales y sólo 9% puede enviar más de 300 euros (incluyendo 3% que envía más de 500 euros mensuales). Esto confirma la hipótesis D sobre el impacto de la crisis en la situación de las mujeres inmigrantes.

5.2 La disminución en los montos de las remesas es particularmente dramático en el caso de las migrantes de Bolivia. Del 19% de mujeres que enviaba a su país más de 500 euros mensuales en promedio se ha pasado a sólo 5%. Las migrantes que enviaban entre 150 y 500 euros mensuales eran antes 53%; ahora son 24% del total. Las que envían menos de 150 euros han aumentado de 13% a 25%. Y las que no envían o no pueden enviar remesas han pasado de 15% a casi la mitad del total: 47%.

5.3 Aunque de magnitud limitada, la crisis económica vivida en España ha provocado en algunos casos un fenómeno opuesto a las remesas: las ayudas de dinero desde el país de origen para sortear la crisis. Una quinta parte de las mujeres migrantes analizadas ha recibido dinero desde su país de origen para hacer frente a la caída de los ingresos provocada por la situación económica. Ello ha sucedido con 33% de las venezolanas y con 13% de las migrantes bolivianas.

5.4 En cuanto a la reducción de los gastos por efectos de la crisis (hipótesis D), los principales sectores en los que las mujeres migrantes venezolanas y bolivianas han reducido sus gastos son los siguientes: 23% en las actividades de esparcimiento y diversión; 18% en los pagos de alquileres e hipotecas; 16% en el envío de dinero a las familias; 16% en ropa y 14% en alimentación. Naturalmente, en educación y salud la reducción ha sido mínima, y 4% afirma no haber reducido gastos. Este patrón de reducción de gastos es común para las migrantes bolivianas y las venezolanas.

5.5 Uno de los peores efectos de la crisis económica sobre la situación de los inmigrantes, señalado en la hipótesis D, es la separación familiar debido a la necesidad u obligación de algunos de sus miembros de retornar a su país de origen o viajar a otro país. Según la investigación de campo, 40% de las mujeres migrantes de Venezuela y Bolivia tienen miembros de su familia que han retornado o viajado a otro país, a causa de la crisis. Las mujeres bolivianas han sido más afectadas: 48% tienen miembros de su familia que han tenido que emigrar; en el caso de las venezolanas son 27%.

En 9% de los casos, quien ha tenido que retornar es la pareja; 13%, los hijos y 78%, otros miembros de la familia. La mayor parte, 82%, ha retornado a su país y 18% ha viajado a un tercer país.

5.6 Además de la familia, también ha sido afectada por la crisis económica la red de apoyo migratorio, conformada por otros parientes, amigos y conocidos de las personas inmigrantes. En general, la tercera parte de las mujeres migrantes analizadas en la ciudad de Valencia, conocen a más de diez personas inmigrantes de su círculo que han retornado a su país; otro 50% conoce hasta 10 personas que han retornado; y 22% afirma no conocer a ninguno. En el caso de las mujeres bolivianas, la proporción es mayor: 48% conoce a más de 10 compatriotas que han retornado a su país, 43% a menos de 10, y 8% no conoce a ninguno.

Aunque en proporción menor, una parte de las redes ha emigrado a un tercer país a causa de la crisis: 9% de las mujeres migrantes en estudio conoce a más de 10 personas que han emigrado, 38% conoce hasta 10 personas y 53% no conoce a ninguno que haya viajado a un tercer país. Todo lo anterior indica la dinámica de retornos y nuevas migraciones por parte de los inmigrantes que conformaban las redes de apoyo, provocada por la crisis económica, tal y como se plantea en la hipótesis D de este trabajo.

**Objetivo 6.** Señalar las perspectivas de futuro en su proyecto migratorio percibidas por las mujeres inmigrantes estudiadas, así como su evaluación global de lo que ha sido su proceso de migración.

Hipótesis E: *A pesar de la crisis, las mujeres inmigrantes mantienen por lo general su proyecto migratorio, aunque las perspectivas de futuro así como la evaluación global de su proceso de migración no son tan positivas como antes.*

### **Resultados:**

6.1 La crisis económica ha provocado que las mujeres de origen boliviano y venezolano residentes en Valencia tengan que replantearse su proyecto migratorio. Más de la tercera parte del total ha pensado en regresar a su país antes de lo programado; en el caso de las bolivianas esta proporción llega a la mitad; el caso de las venezolanas es opuesto: poco más de la mitad no piensa regresar por ahora a su país.

De manera semejante, una tercera parte del total ha pensado en emigrar a otro país a causa de la crisis en España: más las migrantes venezolanas (40%) que las bolivianas (30%).

6.2 Comparando las posibilidades de estar mejor en el país de origen, tanto las migrantes bolivianas como las venezolanas coinciden en dos áreas en las que estarían mejor en sus países: la familia y el trabajo. En cambio consideran que están mucho mejor en España en materia de seguridad pública y de salud; y algo mejor, aunque en menor proporción, en alimentación y educación.

6.3 Las mujeres migrantes venezolanas y bolivianas investigadas son en general optimistas sobre el futuro de la situación económica española: algo más de la mitad cree que la situación en España va a mejorar; 36% piensa que mejorará pero que la recuperación tardará un tiempo; sólo 2,8 cree que no va a mejorar. En esta valoración positiva no difieren mucho las bolivianas (84%) de las venezolanas (92%). Sin duda esta expectativa positiva ha pesado en el hecho de que, a pesar de enfrentarse a la crisis desde su posición de desventaja como mujeres inmigrantes, mantienen su proyecto migratorio, como señala la hipótesis E.

6.4 En cuanto a la valoración personal del proyecto migratorio por parte de las mujeres bolivianas y venezolanas estudiadas, hay un aspecto en el que coinciden de manera contundente: su mejoramiento en cuanto a su libertad y autonomía personales. Así lo afirma el 78% de las migrantes bolivianas y el 82% de las venezolanas.

En la valoración del proyecto migratorio referente a sus objetivos económicos, hay diferencias. El 78% de las migrantes bolivianas considera que su proyecto migratorio ha mejorado su situación económica y 21% lo encuentra negativo; en cambio, 44% de las venezolanas lo valora como positivo económicamente y otro porcentaje igual lo considera negativo.

En otros aspectos de carácter más personal como la relación de pareja y la felicidad personal, no hay una clara respuesta en relación a si el proyecto migratorio ha sido positivo para ello, aunque en general las valoraciones positivas superan a las negativas.

6.5 Finalmente, ante la valoración global de su proyecto migratorio como exitoso o no exitoso, casi la mitad de las migrantes bolivianas y venezolanas analizadas lo valoraron como regular; pero a continuación, 34% lo califica como muy exitoso mientras que 14% lo valora como poco exitoso y sólo 4,6% lo considera un fracaso.

Si se revisa por nacionalidades, algo más de la mitad de las mujeres bolivianas califica el éxito de su proyecto migratorio como regular; 28% lo califica de muy exitoso y 20% de poco o nada exitoso. En el caso de las migrantes venezolanas, son más las que lo consideran muy exitoso (44%) que las que lo consideran regular (40%); 16% lo consideran poco o nada exitoso. Esta valoración del proyecto migratorio, en general positiva pero con

matices, por parte de las mujeres migrantes protagonistas, coincide con la hipótesis E de este estudio.

En síntesis, todas y cada una de las hipótesis que han servido de punto de partida para este estudio han sido respondidas en el trabajo de campo, de manera que no sólo han sido confirmadas, sino que los resultados de la investigación han permitido delimitar y precisar cada una de las respuestas sobre la trayectoria de las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas en la ciudad de Valencia.

## CONCLUSIONS

Ci-dessous, sont présentés les résultats principaux de la recherche empirique de ce travail, qui correspondent à chacun des objectifs spécifiques ainsi que aux hypothèses sur lesquelles la recherche de champ a été basée.

**Objectif n°1:** Décrire le profil sociodémographique des femmes immigrantes originaires de la Bolivie et du Venezuela dans la ville de Valencia. (Questions 1 à 9 de l'enquête).

### **Résultats :**

1.1 Selon les résultats de l'enquête (dans laquelle les personnes âgées de moins de 24 ans ont été délibérément exclues), trois-quarts des femmes boliviennes et vénézuéliennes étudiées ont entre 25 et 44 ans; ce sont donc, des jeunes personnes économiquement actives et dans un âge reproductif.

1.2 Près de la moitié des femmes immigrantes de ces collectifs sont mariées ou en couple (48 % des Boliviennes, 54 % des Vénézuéliennes), un tiers d'entre-elles sont célibataires (35 % des Boliviennes, 30 % des Vénézuéliennes) et les 18 % restants communique correspondent aux divorcées, séparées et veuves.

1.3 Également, trois-quarts des femmes immigrantes analysées ont des enfants, majoritairement, les femmes d'origine bolivienne (83 %) par rapport aux Vénézuéliennes (59 %). En ce qui concerne le nombre d'enfants, la plupart des mères immigrantes a un ou deux enfants (68 %), 27 % ont trois ou quatre, et 5 % ont cinq enfants ou plus. La majorité d'entre-elles (60 %) ont leurs enfants en Espagne; 35 % les ont dans leur pays d'origine et 5 % dans un pays tiers.

1.4 Pour ce travail de recherche, seules sont analysées les femmes migrantes boliviennes et vénézuéliennes qui vivent depuis au moins cinq ans en Espagne. Il en est ressorti que la plupart (66 %) vit depuis entre 7 et 10 ans dans le pays et 20 % depuis plus de 10 ans. Cela influe aussi sur leur situation légale : 58 % ont un permis de séjour, 29 % ont une nationalité espagnole ou européenne et 12 % sont dans une situation irrégulière. Il est remarquable que 47 % des migrantes vénézuéliennes ont une nationalité espagnole ou une communautaire.

1.5 En ce qui concerne le niveau éducatif des personnes analysées, il s'agit des femmes migrantes avec certain degré de préparation. La moitié d'entre-elles a atteint un

niveau moyen d'études : 27 % ont terminé le baccalauréat, 14 % la formation professionnelle ou une étude équivalente et 10 % ont initié des études universitaires sans pour autant les avoir terminées. Presque un quart de l'ensemble a un diplôme universitaire, en incluant 4 % avec des études de troisième cycle ou de doctorat. De l'autre côté, un peu plus du quart restant a un faible niveau d'études : 16 % ont terminé le secondaire, 8 % les primaires et 3 % n'ont pas été scolarisés.

Pour préciser ce profil, il est nécessaire d'ajouter qu'il y a des différences importantes dans les niveaux éducatifs des femmes analysées, selon le pays d'origine: dans la quatrième partie du total qui a des études universitaires de graduat et de troisième cycle, se trouvent 42% des migrantes vénézuéliennes et seulement 9 % des boliviennes; alors que dans la quatrième partie avec le niveau d'études le plus faible, les proportions sont inversées: 39 % des boliviennes et 8 % des Vénézuéliennes. Ces différences correspondent au niveau socio-économique en général de leurs sociétés d'origine et aux secteurs sociaux qui optent pour la migration dans chacun de leurs pays.

Il faut aussi mettre en relief, comme indicateur de l'autonomisation de la femme dans le processus migratoire, qu'un quart des femmes migrantes analysées ont profité de leur séjour en Espagne pour réaliser ou pour continuer des études, surtout universitaires (37 %) et un troisième cycle (24 %). Cela confirme ces aspects du projet migratoire des femmes migrantes latino-américaines comme étant un processus d'autonomie et de dépassement personnel au milieu des conditions de travail et institutionnelles qui en général leur sont hostiles.

**Objectif n°2 :** Indiquer les caractéristiques socio-économiques, familiales, de développement personnel et d'autonomie féminine, préalables à la migration qui ont motivé la décision des femmes immigrantes de quitter leur pays (Questions 10 à 12 de l'enquête).

*Hypothèse A : Les femmes immigrantes latino-américaines ont l'habitude d'émigrer en raison de la situation économique, de l'insécurité et de la violence vécues dans leurs pays, et pour chercher une amélioration de leur projet de développement personnel. De plus, elles prennent la décision de migrer au moyen des réseaux d'appui familial et de connaissances dans le pays de destination.*

### **Résultats :**

L'investigation de terrain confirme entièrement cette hypothèse avec les précisions exposées ci-dessous.

2.1 Le motif principal déclaré de l'ensemble des femmes boliviennes et vénézuéliennes pour émigrer a été la situation économique; ainsi ont répondu 32 % du total, à une question avec sept options de motifs. Suivent d'autres motivations comme le désir de dépassement (22 %) et la situation de violence et d'insécurité qu'elles vivaient dans leur

pays (18 %). Les trois motivations jointes (72 %) correspondent de manière évidente aux motifs de l'hypothèse A, sur base de laquelle la recherche s'est initiée.

Aussi, faut-il souligner sur ce point qu'il y a lieu de marquer les différences entre les deux collectifs étudiés: pour les migrantes boliviennes, la situation économique a été la motivation principale pour émigrer (41 % du total des réponses); ensuite vient le désir de dépassement (26 %), alors que la situation de violence et d'insécurité seulement constituent 5 % des réponses, dépassés par un quatrième motif : les problèmes familiaux (10 %). En revanche, pour les migrantes vénézuéliennes, la situation de la violence et d'insécurité a été la motivation principale pour quitter leur pays (35 % du total des réponses); la situation économique atteint 19 % et le désir de dépassement, 17 %.

2.2 Les motifs que les femmes immigrantes étudiées ont eus pour choisir l'Espagne et Valence, en particulier comme lieu de destination migratoire, confirment la deuxième partie de l'hypothèse A, par rapport aux réseaux migratoires transnationaux. En effet, 62 % ont répondu que leur choix du lieu de destination migratoire a découlé du fait qu'elles y avaient des réseaux familiaux (38 %) et amicaux (24 %) qui avaient émigré auparavant.

En distinguant les résultats par nationalités, pour les migrantes boliviennes, les réseaux d'appui de parents et d'amis additionnent 75 % des réponses à cette question sur le choix de l'Espagne et de Valence comme destination migratoire; on ajoute à cela le motif de la langue commune (21 %). Pour les migrantes vénézuéliennes, l'importance des réseaux familiaux et amicaux est moindre (44 %). En revanche, 32 % affirment qu'elles ont choisi ce lieu de destination pour avoir une ascendance espagnole et 17 % ajoutent le motif de la langue commune.

2.3 Un autre aspect de l'hypothèse A qui a un lien avec le projet de développement personnel et l'importance des réseaux d'appui, est relatif aux circonstances dans lesquelles le processus migratoire a commencé. Selon l'investigation de terrain, 50% des femmes migrantes ont voyagé seules, 23 % avec amis ou des parents, 10 % avec leurs enfants et seulement 16 % en couple avec ou sans enfants. En d'autres termes, l'autonomisation de la femme à travers le projet migratoire se reflète aussi dans la responsabilité qu'elle assume pour elle-même et pour son groupe familial et social, en ayant réalisé comme protagoniste une décision si importante pour sa vie comme le fait de quitter son lieu d'origine en vue d'initier une nouvelle trajectoire vitale dans un contexte social inconnu et dans un autre lieu du monde.

**Objectif n°3** : Analyser la situation socio-économique et du travail que la femme immigrante a vécue dans la société de destination, en ce qui concerne les types et les qualités des travaux réalisés et de la formation qu'elle avait. (Questions 13 à 20 de l'enquête).

Hypothèse B : *Sur le lieu d'arrivée, la femme immigrante doit faire face à une nouvelle réalité et, en général, elle se voit obligée de prendre les travaux les plus précaires, moins rémunérés et moins qualifiés socialement et, souvent, non conformes à sa formation.*

### **Résultats :**

3.1 En ce qui concerne la situation de travail des femmes immigrantes boliviennes et vénézuéliennes résidentes à Valencia, l'investigation de terrain reflète que presque deux-tiers d'entre-elles travaillaient et 26 % étaient au chômage, pratiquement la même proportion que la population espagnole en général. De plus, 5 % étaient étudiantes. Si on distingue selon les nationalités, il y a plus de femmes boliviennes qui travaillent (72 %) que vénézuéliennes (49 %). Il y a donc une plus grande proportion de chômeuses d'origine vénézuélienne (32 %), que bolivienne (22 %), et plus de Vénézuéliennes étudiantes (10 %) que les migrantes boliviennes des (2 %).

3.2 La précarité dans les travaux des femmes immigrantes analysées peut être observée à partir de quelques indicateurs, tels le nombre de postes qu'elles ont eues depuis leur arrivée en Espagne; ce qui révèle leur plus ou moins grande stabilité professionnelle. Selon les résultats de la recherche, moins de la moitié (46 %) a eu entre 1 et 3 emplois c'est-à-dire une situation de travail relativement stable. Le reste a eu entre 4 et 6 emplois. 11 % ont eu entre 7 à 9 emplois (33 %) et 5 % en ont eu plus de 10, tout ce qui révèle une grande instabilité de travail. Il n'y a pas de grandes différences entre les femmes boliviennes et les vénézuéliennes.

3.3 Un indicateur de la précarité professionnelle des femmes immigrantes est le type de régime de leurs cotisations à la sécurité sociale. L'investigation de terrain relève que seule la moitié des femmes migrantes analysées cotise à la sécurité sociale et elle le fait dans la même proportion, dans le cadre régime général (23 %) et celui d'employées domestiques (23 %); de plus, 4 % cotisent comme autonomes. L'autre moitié qui ne cotise pas à la sécurité sociale donne les raisons suivantes: 26 % pour être dans une situation de chômage, 12 % pour être dans une situation irrégulière et 5 % pour être étudiantes. Le chômage et la situation irrégulière qui fait obstacle à un emploi déclaré, ainsi que le fait que la moitié emplois déclarés à la sécurité sociale se situe dans le service domestique, confirment l'hypothèse B sur la précarité et les niches de travail que les femmes immigrantes trouvent dans les secteurs les moins rémunérés et moins qualifiés socialement.

3.4 Un autre indicateur du type de travail précaire ou moins qualifié auquel la femme immigrante se voit obligée d'accéder, comme l'affirme l'hypothèse B, résulte de la comparaison des secteurs économiques dans lesquels elle a travaillé dans son pays d'origine, et dans lequel elle doit travailler comme immigrante. Dans le pays d'origine, 27 % des femmes analysées travaillaient dans des bureaux, 19 % ne travaillaient pas, 11 % travaillaient dans l'économie informelle, 7 % avaient leur propre entreprise et seulement 5

% dans hôtellerie et la restauration. Au contraire, comme immigrantes en Espagne, 33 % de ces femmes travaillent maintenant dans un service domestique, 29 % dans l'assistance aux personnes âgées et 17 % dans l'hôtellerie et la restauration alors que seulement 6 % d'entre-elles travaillent dans des bureaux.

3.5 Un autre aspect de l'hypothèse B se rapporte aux emplois auxquels peut accéder la femme immigrante et qui sont souvent inférieurs à sa formation professionnelle, ce qui implique un gaspillage de capital humain. Les résultats de l'investigation de terrain montrent que près de la moitié des femmes immigrantes boliviennes et vénézuéliennes considèrent qu'elles ont plus d'études et de préparation que ce que requièrent les emplois qu'elles occupent actuellement comme immigrantes. Cela est entièrement cohérent avec le point antérieur relatif aux secteurs économiques plus ou moins productifs dans lesquels elles travaillaient dans leur pays d'origine et aux secteurs surtout reproductifs dans qu'elles doivent travailler comme immigrantes pour ne pas tomber dans le chômage.

3.6 En outre, plus de la moitié des femmes immigrantes étudiées exprime qu'elles se sont senties exploitées sur le lieu du travail (45 % 'parfois'; 10 %, 'beaucoup de fois'). Au contraire, 42 % des migrantes remarquent qu'elles ne se sont 'jamais' senties exploitées; ce qui peut s'expliquer en lien avec la moitié des femmes migrantes qui ne considèrent pas travailler dans un secteur inférieur à leur préparation ou leurs études. Comme il a été indiqué plus haut, une autre explication réside dans le fait que les conditions sociales et professionnelles de leur pays d'origine étaient fort précaires et que, en comparaison, ces femmes ne considèrent pas avoir été dans une situation d'exploitation de travail après leur processus migratoire.

3.7 A propos de la perception de s'être senties discriminées à cause de leur origine, plus de la moitié (56 %) affirme qu'elles ne se sont 'jamais' senties discriminées; 35 % considèrent que 'parfois', elles se sont senties discriminées et 8 % 'plusieurs fois'. Cela dément en partie l'idée reçue qui assimile l'immigration avec la discrimination, au moins pour la plupart de ces femmes sud-américaines résidentes dans la ville de Valencia.

**Objectif n°4:** Analyser le rôle économique de la femme immigrante dans son processus migratoire, en relation avec la famille du pays d'origine (les remises) et en relation avec ses enfants, si c'est le cas. (Questions 26 à 31 de l'enquête).

Hypothèse C: *La femme immigrante latino-américaine a généralement un rôle économique central dans son noyau familial, avec l'envoi de remises à la famille dans son pays d'origine et la maintenance des enfants, tant à distance comme ceux qui ont émigré avec elle, si c'est le cas.*

## **Résultats :**

4.1 Le rôle économique central des femmes migrantes originaires de Venezuela et de la Bolivie se reflète dans une série d'indices. Au préalable, on a mentionné que l'économie est la motivation principale des migrantes étudiées pour prendre la décision d'émigrer vers d'autre pays et un autre continent. Par ailleurs, plus de 80 % des femmes analysées ont réalisé seule ou avec des amis et des parents (pas en couple) le voyage initial de leur processus migratoire. Le rôle protagoniste de la femme immigrante dans l'économie familiale se reflète aussi, dans cette étude de terrain, après avoir investigué sur le maniement de l'argent dans le foyer et sur l'envoi de remises au pays d'origine.

4.2 Si on compare la question de savoir qui contrôlait l'argent du foyer avant et après le fait migratoire, le pourcentage de femmes qui contrôlent maintenant sa propre économie pratiquement doublé, en relation avec sa situation antérieure à la migration. En effet, selon les résultats de l'investigation de terrain, avant la migration, 39 % de femmes administraient l'argent du foyer et 12 % le faisait en commun avec son conjoint; pour le reste (49 %) d'autres personnes l'administraient comme les parents ou le conjoint.

Actuellement, après la migration, 72 % de femmes administrent l'argent de son foyer et 19 % le font avec le conjoint; seulement dans 5 % des cas le mari l'administre et dans 3 %, les parents. Or, 50 % des migrantes analysées sont mariées ou vivent en couple. Cela indique l'importance croissante du rôle économique central de la femme immigrante dans son noyau familial, comme le propose l'hypothèse C de cette étude.

4.3 Si cet indicateur est analysé par nationalités, on peut constater que les Boliviennes ont réalisé un changement beaucoup plus important que les Vénézuéliennes dans le maniement de leur économie familiale en relation avec leur situation dans le pays d'origine. En arrondissant les chiffres, les Boliviennes qui administraient elles-mêmes l'argent de leur foyer sont passées de 40 % à 80 % après le processus migratoire; les cas dans lesquels leur conjoint l'administrait ont été réduits de 12 % à 3 %; et les cas des parents qui administraient a baissé de 32 % à 1,6 %. Cela confirme l'évidence de l'hypothèse du rôle protagoniste de la femme immigrante en matière de l'économie familiale.

4.4 L'envoi d'argent au pays d'origine de la part des femmes migrantes révèle un rôle principal économique qui va au-delà de l'économie familiale. Il se convertit ainsi en fait macroéconomique tant pour les pays d'origine comme pour les pays de destination migratoire. Par ailleurs, l'envoi de remises est l'un des faits de la migration les plus affectés par la crise économique vécue particulièrement en Espagne, ces dernières années. Selon l'investigation de terrain, avant la crise, près de deux-tiers de l'ensemble des boliviennes et vénézuéliennes immigrantes à Valence envoyaient des remises à leurs pays d'origine. 39 % le faisaient mensuellement, 16 % quand elles parvenaient à réunir de l'argent en suffisance et 7 % tous les deux ou trois mois. Seulement 30 % déclarent qu'elles ne le faisaient pas.

Cela révèle, encore une fois, le rôle protagoniste de la femme immigrante en matière d'économie, comme le formule l'hypothèse C.

4.5 A propos des remises, il y a des différences importantes entre les migrantes boliviennes et vénézuéliennes qui, dans chaque cas, nuancent les implications de l'hypothèse C de cette étude. Avant la crise, près de 80 % des femmes migrantes de Bolivie envoyaient de l'argent à leur pays, alors que dans le cas des Vénézuéliennes, près de la moitié le faisait. Plus encore, 55 % des Boliviennes et 16 % des Vénézuéliennes envoyaient des remises mensuellement. Réciproquement, seulement 15 % des migrantes boliviennes affirment qu'elles n'envoyaient pas de remises et dans le cas des Vénézuéliennes, elles représentent 52 %. Les raisons de cette différence, expliquées dans l'étude, ont un lien avec la situation socio-économique distincte des pays d'origine et avec les motivations principales du fait migratoire dans chaque cas.

4.6 Les envois de remises des femmes migrantes étudiées ont diminué en volume et en fréquence après la crise économique, comme on pouvait le supposer. En général, les cas des migrantes qui envoyaient régulièrement des remises sont passés de 62 % à 43 %; et celles qui déclarent ne pas envoyer de remises au pays d'origine a presque doublé (de 30 % à 57 %).

Cela est particulièrement grave dans le cas des migrantes boliviennes, pour lesquelles l'envoi d'argent à leurs familles était un objectif essentiel de leur projet migratoire. En effet, le nombre de Boliviennes qui n'envoient pas de remises a triplé après la crise, en passant de 15 % à 47 %. De plus, deux-tiers de celles qui continuent d'envoyer des remises affirment qu'elles envoient moins d'argent qu'auparavant. Cela ne signifie pas que le rôle économique de ces femmes immigrantes a diminué. Au contraire, par le travail qualitatif de l'investigation de terrain, on peut établir que leurs efforts se sont multipliés afin de survivre économiquement et pour envoyer de l'argent à leurs foyers d'origine, même dans les conditions les plus difficiles (hypothèse D).

**Objectif n°5** : Décrire les effets de la crise économique que l'Espagne a vécue à partir de 2008 sur la situation économique, professionnelle, familiale et de développement personnel, ainsi que sur le projet migratoire des femmes immigrantes (Questions 23 à 25, 26 à 30 et 32 à 36 de l'enquête).

Hypothèse D : *L'impact de la crise économique que vit l'Espagne et la zone de l'euro dès 2008 affecte l'immigration, particulièrement l'immigration féminine, en ce qui concerne les revenus, le travail, le logement, les remises, les réseaux d'appui et les changements familiaux et les changements dans le projet migratoire.*

### **Résultats:**

5.1. Un des premiers effets de la crise économique - qui a fouetté l'économie espagnole à partir de 2008 - sur le phénomène migratoire a été la diminution dans le

volume et la fréquence des remises envoyées aux pays d'origine, comme il a été indiqué à propos de l'hypothèse C sur le rôle économique de la femme immigrante, avec lequel elle est intimement liée.

Quant aux quantités d'argent envoyées au pays d'origine par les boliviennes et les vénézuéliennes avant et après la crise, on peut affirmer que, avant la crise, un tiers des femmes migrantes analysées envoyaient des remises mensuelles en moyenne supérieures à 300 euros (13 % d'entre-elles envoyaient plus de 500 euros mensuels); un peu plus de l'autre tiers de migrantes envoyait en moyenne moins de 300 euros et les 30 % restants n'envoyaient pas de remises. Après la crise, 56 % de l'ensemble des migrantes analysées n'envoient pas de remises; un tiers d'entre-elles envoie mensuellement moins de 300 euros et seulement 9 % peuvent envoyer plus de 300 euros (3 % envoient plus de 500 euros mensuels). Cela confirme l'hypothèse D relative à l'impact de la crise sur la situation des femmes immigrantes.

5.2 La diminution des montants des remises est particulièrement dramatique dans le cas des migrantes boliviennes. Des 19 % de femmes qui envoyaient à son pays en moyenne plus de 500 euros mensuels, seulement 5 % continuent à le faire. Les migrantes qui envoyaient entre 150 et 500 euros mensuels représentaient jadis 53 %; maintenant elles ne sont que 24 % du total. Celles qui envoient moins de 150 euros ont augmenté de 13 % 25 %. Et celles qui n'envoient pas ou ne peuvent pas envoyer des remises sont passées de 15 % à près de la moitié de l'ensemble (47 %).

5.3 De manière limitée, la crise économique vécue en Espagne a provoqué dans quelques cas un phénomène contraire aux remises: les aides financières depuis le pays d'origine pour aider à sortir de la crise. Un cinquième des femmes migrantes analysées a reçu de l'argent depuis son pays d'origine pour faire face à la chute des revenus provoquée par la situation économique (33 % des Vénézuéliennes et 13 % des boliviennes).

5.4 En ce qui concerne la réduction des dépenses en raison des effets de la crise (hypothèse D), les secteurs principaux dans lesquels les migrantes vénézuéliennes et boliviennes ont réduit leurs dépenses sont les suivants : 23 % dans les activités de détente et de loisir; 18 % dans le paiements des locations et d'hypothèques; 16 % dans l'envoi d'argent aux familles; 16 % dans les vêtements et 14 % dans l'alimentation. Naturellement, en matière d'éducation et de santé, la réduction a été minimale, et 4 % affirment ne pas avoir réduit les dépenses. Ce phénomène de réduction de dépenses est commun aux migrantes boliviennes et vénézuéliennes.

5.5. Parmi les pires effets de la crise économique sur la situation des immigrants, figure la séparation familiale - comme indiquée dans l'hypothèse D - à cause de la nécessité ou l'obligation de certains de ses membres de retourner à son pays d'origine ou de voyager vers un autre pays. Selon l'enquête, 40 % des femmes migrantes du Venezuela et de la

Bolivie ont des membres de leur famille qui sont retournés ou ont voyagé vers un autre pays, à cause de la crise. Les Boliviennes (48 %) ont été plus affectées que les Vénézuéliennes (27 %).

Dans 9 % des cas, c'est le conjoint qui a dû retourner; 13 %, les enfants et 78 %, d'autres membres de la famille. La plupart est retournée au pays d'origine (82 %) et 18 % a voyagé vers un pays tiers.

5.6 En plus de la famille, la crise économique a atteint le réseau d'appui migratoire, constitué d'autres parents, des amis et des connaissances des personnes immigrantes. En général, un tiers des femmes migrantes analysées dans la ville de Valencia, connaissent plus de 10 personnes immigrantes de leur entourage qui sont retournées au pays d'origine. 50 % connaissent jusqu'à 10 personnes qui sont retournés; et 22 % affirment ne pas en connaître. Dans le cas des Boliviennes, la proportion est plus grande : 48 % connaît plus de 10 compatriotes qui sont rentrés au pays, 43 % moins de 10, et 8 % ne connaît aucun.

Dans une moindre proportion, une partie des réseaux a émigré vers un pays tiers à cause de la crise : 9 % des femmes migrantes connaît plus de 10 personnes qui ont émigré, 38 % connaît jusqu'à 10 personnes et 53 % ne connaît aucun. Tout ce qui précède indique la dynamique des retours et des nouvelles migrations de la part des immigrants qui constituaient les réseaux d'appui, provoquée par la crise économique, ainsi que le suggère l'hypothèse D de ce travail.

**Objectif n°6:** Indiquer les perspectives d'avenir dans leur projet migratoire perçues par les femmes immigrantes étudiées, ainsi que leur évaluation globale de ce qui a été leur processus de migration.

*Hypothèse E: Malgré la crise, les femmes immigrantes maintiennent en général leur projet migratoire, bien que les perspectives d'avenir ainsi que l'évaluation globale de leur processus de migration ne soient pas si positives comme auparavant.*

### **Résultats:**

6.1. La crise économique a provoqué le fait que les femmes résidentes d'origine bolivienne et vénézuélienne à Valence doivent reformuler leur projet migratoire. Plus d'un tiers d'entre-elles a songé rentrer au pays avant la prévision du retour. Dans le cas des Boliviennes, cette proportion arrive à la moitié. Le cas des Vénézuéliennes est contraire: un peu plus de la moitié ne pense pas revenir au pays pour l'instant.

De manière identique, un tiers d'entre-elles a pensé émigrer vers un autre pays à cause de la crise en Espagne (40 % des Vénézuéliennes et 30% des Boliviennes).

6.2. En comparant les possibilités de vivre mieux dans le pays d'origine, les migrantes boliviennes et vénézuéliennes coïncident sur deux aspects à ce sujet: la famille et le travail. En revanche, elles considèrent qu'elles sont bien mieux en Espagne en matière de

sécurité publique et de santé; et un peu mieux, bien que dans une moindre proportion, en matière d'alimentation et d'éducation.

6.3. Les femmes migrantes vénézuéliennes et boliviennes enquêtées sont en général optimistes quant à l'avenir de la situation économique espagnole. Un peu plus de la moitié croit que la situation en Espagne ira mieux; 36 % pensent qu'elle ira mieux mais que la récupération tardera; seulement 2,8% croit qu'elle n'ira pas mieux. Sur ce point, les Boliviennes (84 %) ne diffèrent pas beaucoup des Vénézuéliennes (92 %). Sans doute, cette attente positive a-t-elle pesé sur le fait que, bien qu'elles aient fait face à la crise depuis leur position de désavantage comme femmes immigrées, elles maintiennent leur projet migratoire, comme le remarque l'hypothèse E.

6.4. En ce qui concerne l'évaluation personnelle du projet migratoire de la part des Boliviennes et des Vénézuéliennes étudiés, il y a un aspect sur lequel elles coïncident: l'amélioration de leur liberté personnelle et de leur autonomie. Ainsi, l'affirment 78 % des migrantes boliviennes et 82 % des Vénézuéliennes.

Dans l'évaluation du projet migratoire en rapport avec les objectifs économiques, il y a cependant des différences. 78 % des migrantes boliviennes considèrent que leur projet migratoire a amélioré leur situation économique et 21 % considèrent le contraire. En revanche, 44 % des Vénézuéliennes l'évaluent comme positif économiquement et un autre pourcentage égal le considère comme négatif.

Sur d'autres aspects de caractère plus personnel comme la relation de couple et le bonheur personnel, il n'y a pas de réponse claire sur le lien relation avec le projet migratoire à ce sujet, même si en général les évaluations positives prévalent sur les négatives.

6.5. Finalement, face à l'évaluation globale de leur projet migratoire comme positif ou non, près de la moitié des migrantes boliviennes et vénézuéliennes analysées l'ont évalué comme médiocre; mais ensuite, 34 % le qualifient comme très positif alors que 14 % évaluent comme peu positif et seul 4,6 % le considèrent comme un échec.

Si on examine par nationalités, un peu plus de la moitié des femmes boliviennes qualifie le projet migratoire comme médiocre; 28 % le qualifient très positif et 20 % peu ou pas du tout positif. Dans le cas des migrantes vénézuéliennes, elles sont plus nombreuses à considérer très positif (44 %) que celles qui le considèrent médiocre (40 %); 16 % le considèrent comme peu ou pas du tout positif. Cette évaluation du projet migratoire, en général positive mais avec des nuances, de la part des femmes migrantes protagonistes, coïncide avec l'hypothèse E de cette étude.

En synthèse, toutes et chacune des hypothèses qui ont servi d'un point de départ à cette étude ont trouvé un écho dans le travail d'investigation de terrain, de manière telle que non seulement elles ont été confirmées mais aussi les résultats de la recherche ont permis de délimiter et de préciser chacune des réponses sur la trajectoire des femmes immigrées boliviennes et vénézuéliennes dans la ville de Valence.



## BIBLIOGRAFÍA

- ACHOTEGUI, J. (2005): “Migración y crisis: el síndrome del Inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises)” en *Revista Norte de salud mental de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría*. 2005. Volumen V, Nº 21, pp. 39-53.
- \_\_\_ (2008): *Exclusión social y salud mental* (Comp.) Ediciones Mayo, Barcelona.
- \_\_\_ (2012): “La crisis como factor agravante del síndrome de Ulises (Síndrome del duelo migratorio extremo)” en *Temas de psicoanálisis*, Revista de la Sociedad Española de Psicoanálisis Nro. 3.
- AJA, E. (2012): *Inmigración y democracia*, Madrid, Alianza Editorial.
- AJA, E; ARANGO, J; OLIVER, J. (2009):”Bajo el influjo de la crisis”, en AJA, E; ARANGO, J; OLIVER, J. (Eds.) (2009): *La inmigración en tiempos de crisis*. Anuario de la Inmigración en España, Edición 2009, Barcelona, Ed. Bellaterra, pp. 10-15.
- \_\_\_ (2010): *Inmigración y crisis económica. Impactos actuales y perspectivas de futuro*. Anuario de la inmigración en España, Barcelona Ed. Bellaterra.
- \_\_\_ (2012): “2011: un mal año para inmigración”, en AJA, E; ARANGO, J; OLIVER, J. (Eds.), *La hora de la integración*. Anuario de la Inmigración en España, Edición 2011, Barcelona Ed. Bellaterra, pp. 12-21.
- ALONSO, J. A. (2010): “Determinantes de la emigración: el caso español”. En, AYUSO, A; PINYOL, G. [eds.], *Inmigración Latinoamericana en España. El estado de la Investigación*. Barcelona, Fundació CIDOB, D.L. 2010, pp. 29-68.
- ÁLVAREZ, A. (2008) “Acceso a la nacionalidad española por los inmigrantes e hijos de inmigrantes. ¿Integración o estrategia para obtener la equiparación de derechos?”, en GARCÍA ROCA, J; LACOMBA, J. (coords), *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*, Ediciones Bellaterra, pp.607-630.
- ANDERSON, J. (2007): “Economías del cuidado colapsadas: ¿A quién le tendría que preocupar?”. En YÉPEZ, I - HERRERA, G. (Eds.) *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: Balances y desafíos*. FLACSO Ecuador, 2007, pp. 507-530.

- AÑÓN, M.J. (2010): “El acceso de las mujeres inmigrantes a los derechos humanos: la igualdad inacabada”, en SOLANES, A. (Ed), (2010): *Derechos Humanos, Migraciones y Diversidad*, Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 105-138.
- \_\_\_ (2011): “Diversidad cultural y espacio público: respuestas en clave de igualdad”, en AÑÓN, M; SOLANES, A (eds), *Construyendo sociedades multiculturales. Espacio público y derecho*. Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 83-125.
- \_\_\_ (2014): “Integración, discriminación y acceso a la justicia”, en SOLANES, A; LA ESPINA, E. (eds), *Políticas migratorias, asilo y Derechos Humanos. Un cruce de perspectivas entre la Unión Europea y España*. Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 81-119.
- APARICIO, R; TORNOS, A. (2002): “El estado del bienestar y la inmigración en España” Madrid, Instituto de Migraciones y servicios sociales (Imsero).
- ARANGO, J. (1985): “Las Leyes de las Migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después”. *Revista Española de Investigaciones Sociales (REIS)*, No. 32, pp. 7-26.
- \_\_\_ (2003): “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, *Revista Migración y Desarrollo* N°1, México, 2003.
- \_\_\_ (2009): “Después del gran BOOM: La inmigración en la bisagra del cambio” En AJA, E., ARANGO, J. Y OLIVER, J. (Eds.) *La inmigración en tiempos de crisis*. Anuario de la Inmigración en España, Edición 2009, Barcelona Edición Bellaterra, pp.52-73.
- \_\_\_ (2012): “Del boom a la crisis: la inmigración en España a fines de la primera década del siglo XXI”, en MATIA, F. (dir.), *Crisis e inmigración: reflexiones interdisciplinarias sobre la inmigración en España*. Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 23-54
- AYUSO, A; PINYOL, G. (2010): Introducción, en *Inmigración Latinoamericana en España, El estado de la investigación* AYUSO, A; PINYOL, G. 1 [eds.] Barcelona: Fundació CIDOB, D.L., pp. 9-25.
- BAGAHNA, M; REINERI, E. (2001): “La inmigración en los países del Sur de Europa y su inserción en la economía informal”. En SOLÉ, C. (Coord.): *El Impacto de la Inmigración en la Economía y en la Sociedad Receptora*. Anthropos, Barcelona, pp. 53-211.
- BAGGIO, F. (2013): “Tirar el lastre. Crisis económica y política migratoria en la Unión Europea”, Ponencia presentada en el Seminario “Desarrollo y retos de las políticas migratorias internacionales”, Buenos Aires, 4 de junio de 2013 (Pendiente de publicación).

- BALBUENA, P. (2004) Feminización de las migraciones. In PADH (Ed.). *Globalización, migración y derechos humanos*. Universidad Andina Simón Bolívar Abya Yala, 2004, pp. 15-24.
- BANCO MUNDIAL (2000): ¿Qué es la Globalización?, PREM Grupo de políticas económicas y Grupo de economía para el desarrollo, Abril 2000. Texto disponible en <http://www.bancomundial.org/temas/globalizacion/cuestiones1.htm>
- BAN KI-MOON, Secretario General de las Naciones Unidas. ONU (2007): *Primer Foro Mundial para las Migraciones*. Bruselas, julio de 2007. Texto disponible en: [http://elpais.com/diario/2007/07/11/internacional/1184104807\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/07/11/internacional/1184104807_850215.html)
- BARCELÓ, R. - SÁNCHEZ, M. (2013): “La construcción de los espacios sociales de los mixtecos en Green Bay, Wisconsin: mujeres, migración e identidad cultural”, en SÁNCHEZ, M. SERRA, I. (coord): *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, pp. 747-800.
- BASTIA, T. (2008). “La feminización de la migración transnacional y su potencial emancipatorio”. *Papeles*. Núm. 104 2008709, pp. 67-77. Texto disponible en: [https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/PDF%20Papeles/104/feminizacion\\_migracion\\_transnacional.pdf](https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/PDF%20Papeles/104/feminizacion_migracion_transnacional.pdf)
- BERGER, P. Y LUCKMAN, T. (1995): *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Buenos Aires.
- BESSERER, F. (1999): “Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional”, en Gail, M. (Ed), *Fronteras Fragmentadas*. Colegio de Michoacán-CIDEM, México, 1999 pp. 215-238.
- BOLZMAN, C. (2006) « De los europeizados a los deslocalizados. Una tipología de las migraciones sudamericanas hacia Europa”, en DEL POZO, J. (Ed.), *Exiliados, emigrados y retornados chilenos en América y Europa, 1973-2004* Santiago de Chile, RIL editores, pp. 13-35.
- \_\_\_ (2012): “Elementos para una aproximación teórica al exilio.” En *Migraciones en la globalización*. Revista Andaluza de Antropología. Número 3. Septiembre de 2012 pp. 7-30
- BONILLA CASTRO, E. Y RODRÍGUEZ SEHK, P. (2005): *Más allá del dilema de los métodos de investigación en ciencias sociales*. Universidad de los Andes y Grupo Editorial Norma, Bogotá.

- BOURDIEU, Pierre (2001): “Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social”, en Pierre Bourdieu, *Poder, Derecho y Clases sociales*, España, Desclée de Brouwer, 2001, pp. 131-164.
- CACHÓN, L, (2009) “En la España inmigrante” entre la fragilidad de los inmigrantes y las políticas de integración “, en Papeles del CEIC, vol. 2009/1, nro. 45. Universidad del País Vasco. Texto disponible en: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/45.pdf>
- \_\_\_\_ (2010) “¿Nuevos tiempos, nuevas repuestas? El papel del mundo local en la gestión de las migraciones”, en PINYOL, G. (Coord.), *Retos Globales, repuestas locales. Políticas de inmigración e integración y acción local en la Unión Europea*, Barcelona, Cidob Ediciones, pp. 13-33.
- CAMACHO, G. (2004) “Feminización de las migraciones en Ecuador.” In F. HIDALGO (Ed.). *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*. Quito: Ed. Abya Yala, 2004, p. 303-326.
- CANALES, A. (2006a): (Editor). *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. Universidad de Guadalajara - Asociación Latinoamericana de Población, México.
- \_\_\_\_ (2006b): “Los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos: inserción laboral con exclusión social”. En CANALES, A. (2006): (Editor). *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. Universidad de Guadalajara - Asociación Latinoamericana de Población, México, pp. 81-116.
- CASAL, M; MESTRE, R. (2002): “Migraciones femeninas”, en DE LUCAS, J; TORRES, F: *Inmigrantes: ¿Cómo los tenemos? Algunos desafíos y (malas) respuestas*. Madrid: Talasa, 2002, pp. 120-167.
- CASTAÑÓN, S; ANADON, E. (2006) “La mujer Indígena ante la migración: estudio de caso de una comunidad andina” en Anales del museo Nacional de Antropología Nro. XII Ministerio de Cultura, Secretaría General técnica [www.mcu.es](http://www.mcu.es), pp. 25-40.
- CASTLES, S; (2006): “Factores que hacen y deshacen las políticas migratorias”. En PORTES, A. y DE WIND, J. (coords.): *Repensando las Migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Universidad de Zacatecas, México, 2006, pp.33- 65
- CASTLES, S.; MILLER, M. (2004): *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México, D.F., Universidad Autónoma de Zacatecas.

CEA D'ANCONA, M. (1996): Metodología Cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social, Madrid: Síntesis.

CEIMIGRA (2007) “*Las migraciones en un mundo desigual*” Anuario CeiMigra 2007, Valencia.

\_\_\_ (2009): Informe Anual sobre Migraciones e Integración CeiMigra 2009: “Migraciones y crisis económica internacional”, Valencia.

\_\_\_ (2010): Informe Anual sobre Migraciones e Integración CeiMigra 2010-2011: “Migraciones y procesos de empobrecimiento, marginación y exclusión social”, Valencia.

\_\_\_ (2012): Informe Anual sobre Migraciones e Integración CeiMigra 2012: “Nuevos retos para las políticas de inmigración e integración”, Valencia.

\_\_\_ (2013): Informe Anual sobre Migraciones e Integración CeiMigra 2013: “Una década de migraciones en España”, Valencia.

CELADE, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía - División de Población y Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2003): *Población y desarrollo* 35.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2002), *Globalización y desarrollo* (LC/G.2157 (SES.29/3), Santiago de Chile, abril de 2002.

\_\_\_CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2004), *Desarrollo productivo en economías abiertas* (LC/G.2234 (SES.30/3), Santiago de Chile, junio.

\_\_\_CEPAL (2006): *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe. Síntesis y conclusiones* (LC/G.2303 (SES.31/11), Santiago de Chile, 9 de marzo.

\_\_\_CEPAL. 2006b. *Cuatro temas centrales en torno a la migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, Montevideo. Disponible en: [www.eclac.org](http://www.eclac.org)

\_\_\_CEPAL 2007. *Panorama Social 2007*, Santiago de Chile. Disponible en: [www.eclac.org](http://www.eclac.org)

\_\_\_CEPAL (2008): *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. J. Martínez Pizarro, Editor. Libros de CEPAL. Naciones Unidas. Santiago de Chile.

CISTERNA CABRERA, F. (2005): “Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa”, en *Theoría*, año/vol. 14. Universidad del Bío-Bío, Chile. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29900107>. (Consulta 27 de marzo de 2014).

COLECTIVO IOÉ (2001): *Mujer, inmigración y trabajo*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO. Madrid.

DE LA VEGA, I. (2005): *Mundos en movimiento: movilidad y migración de científicos y tecnólogos venezolanos*. Fundación Polar, Caracas.

DE LUCAS, J. (2002): “Algunas propuestas para comenzar hablar en serio de política de inmigración” en DE LUCAS, J. y TORRES, F. (eds.) *Inmigrantes: ¿Cómo los tenemos? Algunos desafíos y (malas) respuestas*. Madrid, Talasa, 2002, pp. 23- 48

\_\_\_ (2003): *Globalización e identidades*. Barcelona: Ed. Icaria Antrazyt, 2003.

\_\_\_ (2004a): “Globalización, migraciones y derechos humanos: La Migración como res politica.”. Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho, N°. 10.

\_\_\_ (2004b) “Los nuevos movimientos migratorios en el siglo XXI; otras miradas otras repuestas”. *Revista de treball Social*, Nro 173, pags 41-63.

\_\_\_ (2008): “Integración política, participación y ciudadanía: un balance”, en GARCIA ROCA, J; LACOMBA, J; (eds), *La emigración en la sociedad española*. Barcelona, Bellaterra, pp. 631-641

\_\_\_ (2009): “La inmigración y la lógica de ‘Estado de sitio’ (A propósito de algunas claves recientes de la política europea de inmigración”, en DE LUCAS, J.-SOLANES, A. (Eds.) (2009): *La Igualdad en los Derechos: Claves de la Integración*. Ed. Dykinson, Madrid, pp. 21-40.

\_\_\_ (2011): “El mito de la interculturalidad” en AÑON, M; SOLANES, A (eds.), *Construyendo sociedades multiculturales. Espacio público y derecho*. Valencia, Tirant lo Blanch, pp. 17-41

DOMINGO I VALLS, A: (2006): “Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España: entre la complementariedad y la exclusión”, en: CANALES, A. (Edit.) (2006). *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. Universidad de Guadalajara - Asociación Latinoamericana de Población, México. pp. 21-44.

DOS SANTOS, T.: (2003): *La Teoría de la Dependencia: Balance y Perspectivas*, Plaza & Janes Editores, Buenos Aires, 2003.

FAIST, T. (2005): “Espacio Social Transnacional y Desarrollo: Una Exploración de la Relación entre Comunidad, Estado y Mercado”. En, *Migración y Desarrollo*, México, No. 5, 2005, pp. 2–34.

FMI - Fondo Monetario Internacional (2000): *La globalización: ¿Amenaza u oportunidad?* Informe del FMI. Abril 2000

- FREITEZ L, (2011): “La Emigración desde Venezuela durante la última década”, en *Temas de Coyuntura*, N° 63, Julio 2011, Caracas, pp. 11-38.
- GARCÍA ABAD, R. (2003): *Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones*. Revista *Historia Contemporánea*, N° 26, pp.329-351
- GARCÍA NEUMANN, J. (2010): “La Especulación Financiera como Delito contra la Humanidad. Fundamentos en la historia de la Economía”, *Via Inveniendi Et Iudicandi*, No. 12 Vol. 6 No. 2, 2010- 2011, Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- GARCIA ROCA, J. y LACOMBA, J. (eds); (2008): *La emigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar*. Barcelona, Bellaterra.
- GARCÍA ROCA, J. (2010): “Ciudadanía, vecindad y hospitalidad”, en SOLANES, A (ed.), *Derechos humanos, migraciones y diversidad*. Valencia, Tirant lo Blanch, pp. 29-64
- GIL ARAÚJO, S. (2004): *Inmigración latinoamericana en España: estado de la cuestión*. Florida International University, Instituto de Estudios Políticos para América Latina, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Norteamericanos. Texto disponible en [www.gloobal.info/iepala/gloobal/](http://www.gloobal.info/iepala/gloobal/)
- \_\_\_\_ (2010): “Políticas migratorias y relaciones bilaterales España-América Latina. Conformación y transformación del sistema migratorio trasatlántico”, en AYUSO, A; PINYOI, G. [eds.] en *Inmigración latinoamericana en España El estado de la investigación* Barcelona: Fundación CIDOB, D.L. 2010, pp. 93-117
- GIMÉNEZ, C; MALGESINI, G. (2000): *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid, Los libros de la Catarata.
- GIMÉNEZ, C (2003) *Qué es la inmigración: ¿problema u oportunidad?, ¿cómo lograr la integración de los inmigrantes?, ¿Multiculturalismo o interculturalidad?* Barcelona, RBA libros
- GLICK-SCHILLER, N; BASCH, L; BLANC-SZEANTON, C. (1992): “Transnationalism: a new analytical framework for understanding migration”, *Towards a Transnational Perspective on Migration*, GLICK-SCHILLER, N; BASCH, L; BLANC-SZEANTON, C. (comps.), Nueva York, New York Academy of Sciences.
- GLICK SCHILLER, N. (2008): “Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: teorizar la migración trasnacional en un mundo neoliberal”. En SOLÉ, C. et Al. (Coords.): *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Ministerio de

- trabajo e inmigración, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid, 2008, pp. 21-46.
- GREGORIO, C. (1998): *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea,
- GUARNIZO, L; SMITH, M. (1998): "The Locations of Transnationalism", en: SMITH, M; GUARNIZO, L. (Eds.) *Transnationalism from Below, Comparative Urban and Community Research* Vol. 6, New Brunswick, New Jersey.
- GUARNIZO, L. (2003), "Desconfianza, solidaridad fragmentada y migración Transnacional: Los colombianos en la ciudad de Nueva York y Los Ángeles", en PORTES, A; GUARNIZO, L; LANDOLT, P. (coords.), *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/Miguel Ángel Porrúa. 2003, pp. 233-276
- GURAK, D; CACES, F. (1998) "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración", en MALGESINI, G. *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria, 1998, pp. 75-98.
- HARRIS, J; TODARO, M. (1970): "Migration, Unemployment and Development: a Two Sector Analysis", *The American Economic Review*, LX, 1, 1970, pp. 126-141.
- HERNÁNDEZ S., R. (2007): *Fundamentos de la metodología de la investigación*. S.A. McGraw-Hill / Interamericana, España.
- HINKELAMMERT, F. J.-MORA JIMÉNEZ, H. (2009), *Hacia una Economía para la Vida*. DEI, Costa Rica.
- HOLLIFIELD, J. (2006): "El emergente estado migratorio". En PORTES, A. y DE WIND, J. (coords.): *Repensando las Migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Universidad de Zacatecas, México, 2006, pp. 67-95
- INE, Instituto Nacional de Estadística (2008) Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007. Avance de Resultados. Mayo de 2008.  
\_\_\_ Instituto Nacional de Estadística (2014): Encuesta de Población Activa. 27/7/2014.
- ISER, W. (2005): *Rutas de la interpretación*. Fondo de cultura económica, México.

- JAES, F. (2004): *La familia transnacional: Un nuevo y valiente tipo de familia*. Revista Perspectivas Sistémicas, La Nueva Comunicación, Nro. 94/5, Texto disponible en [www.redsistemica.com.ar](http://www.redsistemica.com.ar)
- JULIANO, D. (2000): *"Mujeres estructuralmente viajeras: estereotipos y estrategias"*. PAPERS, 60. UAB. Barcelona. 2000.  
 \_\_\_\_ (2004): *Excluidas y marginadas*. Ed. Cátedra. Madrid.
- KOSTOVA, M. (2006): "Una evaluación del último proceso de regularización de trabajadores extranjeros en España (febrero-mayo de 2005). Un año después". En, *Demografía, Población y Migraciones internacionales*. DT N°15/2006. Real Instituto Elcano. Texto disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/252/252\\_Kostova\\_Regularizacion\\_Extranjeros\\_Espana.pdf](http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/252/252_Kostova_Regularizacion_Extranjeros_Espana.pdf)
- KRUGMAN, P. (2004): *El Gran Engaño*. Crítica, Barcelona.
- LA SPINA, E. (2010): "*Implicaciones jurídicas en la lógica restrictiva de la inmigración familiar*", en SOLANES, A. (ed): *Derechos humanos, migraciones y diversidad*, Tirant lo Blanc, Valencia, pp. 257-293.  
 \_\_\_\_ (2011a): *Familias transnacionales, sociedades multiculturales e integración: España, Italia y Portugal en perspectiva comparada*, Ed. Dykinson, Madrid.  
 \_\_\_\_ (2011b): "La invisibilidad de las familias multiculturales en la normativa de extranjería española" en AÑON, M; SOLANES, A (eds.), *Construyendo sociedades multiculturales. Espacio público y derecho*. Valencia, Tirant lo Blanch, pp. 312-337.  
 \_\_\_\_ (2014): "La expulsión de ciudadanos europeos de etnia gitana en Francia e Italia: puntos de conexión y distorsión", en SOLANES, A.; LA SPINA, E. (Eds): *Políticas migratorias, Asilo y Derechos Humanos. Un cruce de perspectivas entre la Unión Europea y España*, Tirant lo Blanc, Valencia, pp. 301-340.
- LEITE, P; ZAMORA, S; ACEVEDO, L. (2012): *Migración Internacional y Desarrollo en América Latina y el Caribe* Informe del Consejo Nacional de Población (CONAPO), Mexico, 2012.
- LEVITT, P; GLICK-SCHILLER, N. (2006): "Perspectivas Internacionales sobre inmigración". En PORTES, A; DE WIND, J. (Coord.): *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Colección migración. México pp. 191-229.
- LÓPEZ DE LERA, D; OSO I. (2007): "La inmigración latinoamericana en España. Tendencias y estado de la cuestión". En YÉPEZ, I. - HERRERA, G. (Eds.) *Nuevas*

*migraciones latinoamericanas a Europa: Balances y desafíos*. FLACSO-OBREAL-UCL-UB. Ecuador. 2007, pp. 31.68.

LOSADA, J. L. y LOPEZ - FEAL, R. (2003): *Métodos de investigación en ciencias humanas y sociales*. J S.A. Ediciones Paraninfo, España.

MARTÍN, E; CUBEROS, F. (2013): “Redes Sociales y asociacionismo entre las mujeres ecuatorianas en Sevilla”, en SÁNCHEZ, M. SERRA, I. (coord): *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, pp. 842-843.

MARTÍN, E. (2008): “El impacto del género en las migraciones de la globalización: mujeres, trabajos y relaciones interculturales”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2008, vol. XII, núm. 270 (133). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270-133.htm>> [ISSN: 1138-9788]

MARTÍNEZ PIZARRO, J. (2003): *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género. Serie Población y Desarrollo N° 44*. UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas. CEPAL.)

\_\_\_ (Ed.) (2008): *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. En Libros de CEPAL, Naciones Unidas. Santiago de Chile, pp. 83-184.

\_\_\_ (2010): “Cambios y desafíos en la migración internacional: el ejemplo de Iberoamérica. Transnacionalismo” En AYUSO, A; PINYOL, G. [eds.] (2010) *Inmigración latinoamericana en España el estado de la investigación*. Barcelona: Fundación CIDOB, D.L. pp .69- 92

MARTÍNEZ VEIGA, U. (2004): *Trabajadores invisibles. Precariedad, rotación y pobreza de la inmigración en España*. Madrid: Ed. La Catarata.

MASSEY, D. (Dir.) (1998): *Teorías de Migración Internacional: una Revisión y Aproximación*. Traducido del inglés por A. Aguilar Calahorro, Universidad de Granada.

MASSEY, D. S., R. ALARCÓN, G. HUGO, A. KOUAOUCI, A. PELLEGRINO Y J. E. TAYLOR (1993): “Theories of International Migration: a Review and Appraisal”, en *Population and Development Review*, 19, 3, pp. 431–466.

- MESTRE, R. (2005): “Trabajadoras de cuidado. Las mujeres de la ley de extranjería”, en CHECA Y OLMOS, F. (coord) (2005): *Mujeres en el camino: el fenómeno de la migración femenina en España*, Barcelona, Icaria, pp 139-168.
- MICOLTA, A. (2005): “Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales”. *Revista de Trabajo Social*, Universidad Nacional de Colombia, N°. 7, 2005, pp. 59-76.
- MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL, Gobierno de España: “Anuario Estadístico de Inmigración 2009”.
- MOROKVÁSIC, M. (1984): “Birds of passage are also women...” en *International Migration Review*, Vol. XVIII, N° 68, pp. 886-907.  
 \_\_\_\_ (2007): “Migración, género y empoderamiento”, en Cuaderno del observatorio de las Migraciones s y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid, Año III, Marzo 2007. Puntos de Vista: N° 9 / Género y Transnacionalismo pp. 33- 49
- MUT, E. (2013): “Aproximación feminista al estudio de las redes sociales de las mujeres colombianas, migrantes políticas y económicas, en la Comunidad Valenciana”, en SÁNCHEZ, M. SERRA, I. (coord): *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, pp., 747-800
- OBSERVATORIO PERMANENTE DE LAS MIGRACIONES, Ministerio de Empleo y Seguridad Social del Gobierno de España: “Extranjeros residentes en España a 30 de Junio de 2013. Principales resultados”.
- OIM - Organización Mundial para las Migraciones (2006): “Migración e Historia”, en *Fundamentos de Gestión de la Migración*. Vol I, Sección 1.3. Ginebra. Texto disponible en [http://www.crmsv.org/documentos/IOM\\_EMM\\_Es/v1/V1S03\\_CM.pdf](http://www.crmsv.org/documentos/IOM_EMM_Es/v1/V1S03_CM.pdf)  
 \_\_\_\_2009: Diálogo internacional sobre la migración en 2009: «Los derechos humanos y la migración: empeño conjunto a favor de una migración protegida, digna y segura», OIM, Ginebra. Texto disponible en: <https://www.iom.int/es/dialogo-internacional-sobre-la-migracion>  
 \_\_\_\_2012: Panorama Migratorio de América del Sur 2012. Oficina Regional para América del Sur, Buenos Aires, pp. 132-136. Texto disponible en: [https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Panorama\\_Migratorio\\_de\\_America\\_del\\_Sur\\_2012.pdf](https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Panorama_Migratorio_de_America_del_Sur_2012.pdf)

\_\_\_\_\_. 2013: Organización Mundial para las Migraciones (2013): *Informe sobre las Migraciones en el Mundo*. Ginebra. Texto disponible en:  
[http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR2013\\_SP.pdf](http://publications.iom.int/bookstore/free/WMR2013_SP.pdf)

OLIVER, J. (2009): “Inmigración y crisis del mercado de trabajo en España 2008-2009: el fuerte aumento del desempleo de la inmigración y sus razones”. En AJA E.; ARANGO, J.;

OLIVER, J. (eds.) (2009): *La inmigración en tiempos de crisis*. Anuario de la Inmigración en España, Edición 2009, Edicions Bellaterra, Barcelona, pp. 74-108

ONU. División de Población. (2001): "*Migraciones de Reemplazo: ¿Una Solución ante la Disminución y el Envejecimiento de las Poblaciones?*". Texto disponible en:  
<http://www.un.org/esa/population/publications/migration/presssp.htm>

ONU – Organización de Naciones Unidas (2007): Primer Foro Mundial para las Migraciones. Bruselas, 2007.

ONU. División de Población. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2013): Press Release, 11 Sept. 2013. Texto disponible en:  
<http://www.un.org/esa/population/publications/migration/presssp.htm>

OSO, L. (1998): “La migración hacia España de mujeres jefas de hogar”. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Madrid.

PAJARES, M. (2010): *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010*, Ministerio de Trabajo e Inmigración. Observatorio Permanente de la Inmigración Madrid.

PARELLA, S; CALVANCANTI L. (2006) “Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y a su impacto en los hogares transnacionales”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Nro. 116, pp. 241-267.

\_\_\_\_\_. (2008): “Aplicación de los campos sociales transnacionales en los estudios sobre migraciones”. En SOLÉ, C. et Al. (Coords.): *Nuevos retos del transnacionalismo, en el estudio de las migraciones*. Ministerio de Trabajo e Inmigración, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid, pp. 219-243

PEDONE, C. (2000): “Globalización y migraciones internacionales. Trayectorias y estrategias migratorias de ecuatorianos en Murcia, España”, *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 69. Texto disponible en  
<http://www.ub.es/geo-crit/sn-69-49.htm>

\_\_\_\_ (2005): “Tú siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España”. En HERRERA, G.; CARRILLO, M; TORRES, A. *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador/ Plan migración, comunicación y desarrollo, 2005 pp. 105-146

\_\_\_\_ (2006) “Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica”, *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, N° 10.

\_\_\_\_ (2007a) “Familias transnacionales ecuatorianas: estrategias productivas y reproductivas” en BRETÓN, V; GARCÍA, F; JOVÉ, A; VILALTA, M. (eds.): *Ciudadanía y Exclusión: Ecuador y España frente al espejo*. Madrid: Los libros de la Catarata. 2007.

\_\_\_\_ (2007b) “‘Lo de migrar me lo tomaría con calma’: representaciones sociales de jóvenes en torno al proyecto migratorio familiar”. En *Tránsitos migratorios: contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales*. En GARCÍA GARCÍA, A; GADEA, M; PEDREÑO, A. Edición Universidad de Murcia, Servicio de publicaciones. España, pp. 141-170

\_\_\_\_; GIL S. (2008): “Maternidades transnacionales entre América Latina y el Estado español. El impacto de las políticas migratorias en las estrategias de reagrupación familiar”, en SOLÉ, C. et Al. (Coords.): *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Ministerio de trabajo e inmigración, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid, 2008, pp 149-178

PELLEGRINO, A (2003): *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía*. (Celade) - División de Población. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Población y desarrollo 35, Santiago de Chile, marzo de 2003.

\_\_\_\_ (2007): *1989/2007 Historia de la inmigración en Venezuela siglos XIX y XX*, Volumen 1, U. de California. Academia Nacional. De Ciencias Económicas.

PETIT, A. (2005) “La participación desde el enfoque de género”, Cuadernos de Electrónicos de Filosofía del Derecho, nro.12. Texto disponible en: <http://www.uv.es/CEFD/12/petit.pdf>

PIORE, M. J. (1979): *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*. Cambridge University Press. Cambridge

PNUD (2013): *Informe sobre el Desarrollo Humano 2013*. Organización de Naciones Unidas, Texto disponible en: <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-2013>

- PORTES A; BÖRÖCCZ J. (1988) “Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación”. En: MALGESINI, G. (comp.): *Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial*. Icaria. Fundación Hogar del Empleado, Barcelona, 1988, pp. 43-74.
- PORTES A. (1997) «Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities», *International Migration Volume 31, Review, 4*, 1997, pp. 799–825.
- \_\_\_ (2004): “El transnacionalismo de los inmigrantes: Convergencias teóricas y evidencia empírica”, en *El desarrollo futuro de América Latina. Neoliberalismo, clases sociales y transnacionalismo*. Capítulo VI publicado en: ILSA, Bogotá, 2004, pp. 173-197.
- \_\_\_ (2005): “Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes”. *Revista Migración y Desarrollo*, México. 2005 Num.004.
- PORTES A; DE WIND, J. (coords.), (2006): *Repensando las Migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Universidad de Zacatecas, México, 2006.
- RAMÍREZ, C; GARCÍA, M; MIGUEZ J. (2005) “Cruzando fronteras: Remesas, género y desarrollo”, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer. INSTRAW: Republica Dominicana
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, G.; GIL FLORES, J. Y GARCÍA JIMÉNEZ, E. (2000): *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe, Málaga.
- RODRÍGUEZ, N. (2008): *Educación desde el Locutorio*. Plataforma Editorial, Colección Actual. Barcelona.
- ROUSE, R. (1992): "Making Sense of Settlement: Class Transformation, Cultural Struggle, and Transnationalism among Mexican Migrants in the United States", *Annals of the New York Academy of Sciences*, vol. 645, julio 1992, pp. 25–52.
- SÁNCHEZ, M; SERRA, I. (coord) (2013): *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- SANTILLO, M. (2007): “Balance de las migraciones actuales en América Latina”, en *Estudios migratorios latinoamericanos*, Números 62-64. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, CEMLA, Buenos Aires.

SASSEN, S. (1999): *La ciudad global*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Eudeba. Argentina

\_\_\_\_ (2003): *Contrageografías de la globalización: género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Madrid, Traficantes de sueños.

\_\_\_\_ (2004): *Los espectros de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_ (2006): “Inmigrantes en la Ciudad Global”, en *Territorio, Autoridad, Derechos*; Princeton University Press.

\_\_\_\_ (2007): *Una Sociología de la Globalización*. Ed. Katz, Buenos Aires.

\_\_\_\_ (2009): “La ciudad global: introducción a un concepto”, en VV.AA.: *Las múltiples caras de la globalización*, Grupo BBVA, Madrid, pp. 50-65.

\_\_\_\_ (2013): *Inmigrantes y ciudadanos. De las migraciones masivas a la Europa fortaleza*. Editorial Siglo XXI de España. Madrid.

SINATTI, G. (2008): “Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multi-localidad y la transición de «sitios» a «campos»». En SOLÉ, C. et Al. (Coords.): *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Ministerio de trabajo e inmigración, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid. 2008, pp.91-112

SOLANES, A. (2008): “Inmigración, derechos y exclusión” en IZQUIERDO, A. (coord.), *El modelo de inmigración y los riesgos de exclusión*. Fundación Foessa Madrid. 2008, pp. 77-152

\_\_\_\_ (2009): “La apertura selectiva: nacionalidad y mercado frente a la movilidad humana”, en DE LUCAS, J.- SOLANES, A. (Eds.) (2009): *La Igualdad en los Derechos: Claves de la Integración*. Ed. Dykinson, Madrid, pp. 67-96.

\_\_\_\_ (2010): “El efecto contaminador de la política de inmigración española”, en SOLANES, A. (ed): *Derechos humanos, migraciones y diversidad*, Tirant lo Blanc, Valencia, pp. 139-174.

\_\_\_\_ (2011): “Prácticas culturales, símbolos religiosos y espacio público: entre la prohibición, la anuencia y la no intervención legal” en AÑÓN, M; SOLANES, A (eds.), *Construyendo sociedades multiculturales. Espacio público y derecho*. Valencia, Tirant lo Blanch, pp. 145-184.

\_\_\_\_ (2014): “Avances y retrocesos del derecho de asilo en España”, en SOLANES, A.; LA SPINA, E. (Eds): *Políticas migratorias, Asilo y Derechos Humanos*, Tirant lo Blanc, Valencia, pp. 301-340.

STARK, O. (1991): *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell.

\_\_\_\_; TAYLOR, J. (1989): «Relative Deprivation and International Migration» en *Demography*, N° 26. Nro 1.

- STIGLITZ, J. (2010): *Caída libre. El libre mercado y el hundimiento de la economía mundial*. Taurus, Madrid.
- SUÁREZ, L. (2004) Transformaciones de género en el campo transnacional. El caso de mujeres inmigrantes en España *Revista de Estudios de Género*. La ventana [en línea], ( ): [Fecha de consulta: 24 de marzo de 2014] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88402013>> ISSN 1405-9436, pp 293-331.
- \_\_\_ (2008): “La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros, y surcos metodológicos”. *Inmigración Española* (1gl) 7/1/08, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 911-940.
- TAYLOR, S.J. Y BOGDAN, R. (1994): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós, Barcelona.
- TEDESCO, L. (2008): *Inmigrantes latinoamericanos en España*. Real Instituto Elcano, Anuario 2008 América Latina (Elcano: Madrid)
- \_\_\_ (2010): “Latinoamericanos en España: de la integración al retorno”, en *Inmigración Latinoamericana en España, El estado de la investigación* Ayuso, A. Y Pinyol, G. [eds.] Barcelona: Fundació CIDOB, D.L. 2010, pp. 119-136
- THOMAS, W. y ZNANIECKI, F. (1920/2006): *El campesino polaco en Europa y en América*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Traductora: María Teresa Casado, Madrid 2006.
- TODARO, M. (1969): «A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries», *American Economic Review*, March. 1969.
- \_\_\_ (1976): *International migration in developing countries*, University of Chicago Press. 1976
- TORNOS, A. “El estado de la investigación sobre las migraciones latinoamericanas a España. Perspectivas social y política” En Ayuso, A. y Pinyol, G. [eds.] (2010) *Inmigración latinoamericana en España el estado de la investigación*. Barcelona: Fundació CIDOB, D.L. pp. 233-245
- TORRES, F. (2013): “Ecuatorianas en Valencia. De las redes de amigas a las redes familiares. Reflexiones sobre mujeres migrantes, redes y grupos familiares”. En, Sánchez, M; Serra, (coord): *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, pp. 711-746.
- VALLÉS, M. (2003): *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Ed. Síntesis, Madrid.

- VELASCO, J. (2009): “Migraciones, ciudadanía y transnacionalismo”, en DE LUCAS, J.; SOLANES, A. (Eds): *La igualdad en los derechos: clave de la integración*, Ed. Dykinson, Madrid, pp. 355-386.
- VICENTE, T. (2006): “La Inmigración Latinoamericana en España”. Presentación en la Reunión de Expertos en Migración Internacional y Desarrollo. División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de Naciones Unidas: UN/POP/EGM-MIG/2005/12.
- VONO, D. (2006): *Vinculación de los emigrados latinoamericanos y caribeños con su país de origen: transnacionalismo y políticas públicas*, Celade - Cepal. Santiago de Chile
- WALLERSTEIN, I. (1979): *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- WOO, O. (2008): “La migración femenina urbana ¿en un contexto transnacional?”. En SOLÉ, C. et Al. (Coords.): *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Ministerio de trabajo e inmigración, Observatorio Permanente de la Inmigración, Madrid, pp. 201-216.
- YÉPEZ, I; HERRERA, G. (Eds.) (2007): *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: Balances y desafíos*. FLACSO-OBREAL-UCL-UB. Risper Graf. C.A. Quito.
- YÉPEZ I. (2007), «Migraciones Europa-América Latina: una historia en varios tiempos», *Puente Europa*, año V, 3/4.
- YÉPEZ, I Y BACH, A (2008): “La Migración latinoamericana en Europa: reflexiones sobre género y ciudadanía”, en HERRERA, G - RAMÍREZ, J (Eds) (2008) *América Latina migrante: Estado, familia, identidades* Flacso-Obreal-Ucl-Ub. Quito 2008, pp.25-48
- ZOOMERS, A. (2007): “Migración y desarrollo: una mirada desde la geografía social”. En, HERRERA, G. Y YÉPEZ, I. (Eds.) (2007): *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa*. Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales, FLACSO. Ecuador.



## **ANEXOS**

## ANEXO I

### FORMULARIO DE LA ENCUESTA

Esta encuesta tiene como objetivo contribuir a una investigación que se está realizando sobre la trayectoria de las mujeres inmigrantes en la ciudad de Valencia. Los datos que aquí se obtengan, serán tratados de manera confidencial y formarán parte de los fines estadísticos de esta investigación. Rogamos sean lo más sinceras posible con las respuestas.

¡Gracias por tu colaboración!

---

#### A. PERFIL SOCIO DEMOGRÁFICO

1. País de nacimiento \_\_\_\_\_
2. Año de nacimiento \_\_\_\_\_
3. Nacionalidad \_\_\_\_\_
4. Situación legal en España. Permiso de residencia y/o trabajo:
  - Sí \_\_\_\_\_
  - No \_\_\_\_\_
  - No, pero lo tengo solicitado \_\_\_\_\_
  - Tengo la nacionalidad española \_\_\_\_\_
  - Tengo otra nacionalidad europea \_\_\_\_\_
5. ¿Cuántos años llevas viviendo fuera de su país? \_\_\_\_\_
6. Estudios terminados en tu país de origen:

Sin estudios o Primaria incompleta		Formación profesional o técnico	
Primaria completa		Universitarios incompleto	
Secundaria incompleta		Universitarios completo	
Secundaria completa		Master o doctorado	
Cursos varios		Otros	

7. Estudios realizados en España

Primaria		Cursos varios	
Secundaria		Formación profesional o técnico	
Universitarios		Master o doctorado	
Estudios homologados		otros	

8. Estado civil:

Soltera		Casada o en pareja	
Separada		Divorciada	
Viuda			

9. ¿Tiene Hijos/hijas?

Cuántos tiene		Cuantos viven en España	
Cuantos viven en el país de origen		No tengo Hijos/hijas	

## B. MIGRACIÓN

10. Que le hizo tomar la decisión de emigrar

La situación económica en mi país	
Problemas en mi familia	
Por el deseo de superación	
Por la situación de violencia y de inseguridad que se vive en mi país	
Tengo nacionalidad Europea	
Conocer otros países	
Otra situación	

11. Señala el motivo o los motivos que le llevaron escoger España y Valencia en particular para tu migración.

Tenía amigos que ya habían emigrado	
Tenía familiares que ya habían emigrado	
Porque no tendría problema con el idioma	
Tenía una oferta de trabajo	
Porque desciendo de Español	

12. Cuando salió de su país, viaje:

Sola		Con tus hijos	
Con su esposo o pareja		Con otros familiares	
Esposo e hijos/hijas		Amigos/as	

### C. SITUACIÓN LABORAL COMPARADA

13. Situación laboral actual, (Marque con una **X** las opciones que correspondan. Puede marcar más de una opción).

Trabaja		Desempleada	
Jubilada		Estudiante	
Trabajo doméstico no remunerado		Otra situación	

14. ¿Cuántos trabajos ha tenido desde que salió de su país? \_\_\_\_\_

15. ¿Cotiza a la Seguridad Social?

Sí\_\_ No \_\_

16. En caso de que pague la Seguridad Social, ¿lo hace cómo?:

Régimen general		Autónomo	
Empleada del hogar		Otra situación	

17. ¿Cree que tiene más estudios/preparación de los que necesita para el trabajo que realiza actualmente? Sí\_\_ No\_\_

18. Indique en qué sector económico ha trabajado en su país de origen y en los que trabaja y ha trabajado en España (Marque con una **X** las opciones que correspondan):

Sector de trabajo	En su país de origen	En España
Hostelería		
Construcción		
Agricultura		
Industria		
Oficinas		
Empresa propia con establecimiento permanente		
Empresa propia sin establecimiento		
Administración pública		
Servicio doméstico. Limpieza		
Cuidado de personas mayores o de niños		
Trabajo doméstico no remunerado		
No trabajaba o no trabajo		
Otros:		

19 ¿En alguna ocasión cree que ha sido explotada laboralmente?

Muchas veces		Nunca	
Algunas veces			

20. ¿En alguna ocasión cree que ha sido discriminada por razón de origen?

Muchas veces		Nunca	
Algunas veces			

21, ¿Cuál ha sido el sueldo más alto que ha tenido en España? \_\_\_\_

22. ¿Cuál es su sueldo actualmente? \_\_\_\_

#### **D. ROL ECONÓMICO Y CRISIS**

23. Si trabaja actualmente, ¿su situación laboral ha cambiado con la crisis económica?

A mejor		Igual, no ha variado	
A peor		No sabe	

24.. ¿Cómo definirías su situación económica personal actualmente?

Muy buena		Mala	
buena		Muy mala	
Regular		No sabe/no contesta	

25. ¿Cómo piensas que va a ser su situación laboral en un futuro cercano?

Mejor		Igual	
Peor		No sabe	

26. Antes de la actual crisis, ¿enviaba dinero a su país?

Mensualmente		Cada 2 o 3 meses	
Cuando podía		Casi nunca	
No enviaba			

27. ¿Actualmente envía dinero a su país?

Más que antes		Igual que antes	
Menos que antes		No envío	

28 Antes de la actual crisis, ¿Qué cantidad de dinero enviabas aproximadamente al mes, a su país?

Más de 500 euros		Entre 300 y 499	
Entre 150 y 299		Menos de 149	

29 Actualmente, ¿Qué cantidad de dinero envías aproximadamente al mes, a su país?

Más de 500 euros		Entre 300 y 499	
Entre 150 y 299		Menos de 149	

30 ¿Por la situación económica han tenido que enviar dinero desde su país de origen?

Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_

31 ¿Quién administraba el dinero en el hogar en su país de origen, y quién ahora, en España?

	En su país de origen	En España
Usted		
Su pareja		
Ambos		
Madre o Padre		
Otra persona,		

32. Señale si con los efectos de la crisis ha tenido que reducir gastos en:

Alquiler o Hipoteca		Alimentación	
Educación		Salud	
Actividades de diversión		Envío de dinero a la familia	
Ropa, enseres del hogar		No he reducido gastos	

33. ¿Por la situación económica ha dejado de pagar la hipoteca o el alquiler?

Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_

34 ¿Por la situación económica algún miembro de su familia ha salido desde España para regresar a su país o irse a otro país? Sí \_\_\_\_ No \_\_\_\_

35. ¿Señala quiénes?

	Pareja	Hijos	Familiares
¿De regreso al país de origen?			
¿A otro país?			

36. Por la crisis económica, otros parientes y amigos se han ido:

	Menos de 5	De 6 a 10	Más de 11	Ninguno
¿De regreso al país de origen?				
¿A otro país?				

37. Por la situación económica ha pensado

	Si	No	No sabe
¿Regresar a su país antes de lo que pensaba?			
¿Salir a otro país?			

38. Señala si en tu país te iría mejor en:

	Si	No	Igual	No sabe		Si	No	Igual	No sabe
Trabajo					Alimentación				
Educación					Salud				
La familia					Seguridad				
Otros									

39. ¿Espera que la situación en España mejore?

Si		No	
Sí, pero tardará		No sé	

40. ¿Ser inmigrante le ha ayudado a mejorar su vida? Marque con una X las opciones que corresponda:

	Si	No		Si	No
En lo económico			En su libertad y autonomía		
En su felicidad personal			En su relación de pareja		

41. ¿Hasta este momento crees que tu proyecto migratorio ha sido un éxito?

Mucho		Poco	
Regular		Nada	

## ANEXO II

### GUIÓN DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

#### 1. PERFIL SOCIO DEMOGRÁFICO

- 1.1 Nombre o Seudónimo
- 1.2 Edad
- 1.3 Situación legal en España.
- 1.4 Estado civil
- 1.5 Estudios terminados: Allá y aquí
- 1.6 ¿Tienes hijos (cuantos)? ¿Dónde viven?
- 1.7 ¿Cuánto tiempo llevas viviendo fuera de tu país?

#### 2. MIGRACIÓN

- 2.1 ¿Qué situación o situaciones te llevó a tomar la decisión de migrar?
- 2.2 ¿Qué te motivó elegir a España para emigrar?
- 2.3 Cuando saliste de tu país, ¿viajaste sola o con quien viajaste (con tu esposo/pareja e hijos)?

#### 3. SITUACIÓN LABORAL COMPARADA

- 3.1 ¿Situación laboral actualmente?
- 3.2 ¿En qué trabajabas en tu país?
- 3.4 ¿En qué has trabajado en España?
- 3.5 ¿Te has sentido explotada en los trabajos realizados en España?
- 3.6 ¿Te has sentido discriminada al buscar trabajo, o en los trabajos que te ofrecen?
- 3.7 ¿Has encontrado trabajos de acuerdo a tu preparación?
- 3.8 ¿Crees que tienes más estudios o preparación de los que necesitas para el trabajo que realizas actualmente, puedes señalar el motivo?
- 3.9 ¿Cuál ha sido el sueldo más alto que has tenido en España y el más bajo?

#### 4. ROL ECONÓMICO DE LA MUJER INMIGRANTE

- 4.1 ¿Cómo te ha afectado la crisis económica?
- 4.2 ¿Tú situación laboral ha cambiado?
- 4.3 ¿Con la crisis tu sueldo ha variado?
- 4.4 ¿Cómo piensa que va a ser su situación laboral en un futuro cercano?
- 4.5 ¿Cómo definiría su situación económica personal actualmente?
- 4.6 ¿Si enviabas dinero a tu familia en el país de origen, la crisis económica te ha afectado en la cantidad y o la regularidad con la que lo enviabas?

#### 5. EFECTOS DE LA CRISIS

- 5.1 ¿Por la situación económica te han tenido que enviar dinero desde su país de origen?
- 5.2 ¿Por la situación económica has tenido que reducir gastos?
- 5.3 ¿Si posees una hipoteca, te has visto en dificultades para pagarla?
- 5.4 Debido a la crisis, ¿algún miembro de tu familia ha regresado al país o se ha ido a un tercer país?

5.5 Debido a la crisis, ¿sabes de inmigrantes que se han regresado a su país?

## **6. PERSPECTIVAS DE FUTURO**

6.1 ¿Piensas regresar a tu país, debido a la crisis?

6.2 ¿Si tu plan era regresar, te has venido organizado económicamente para ello?

6.3 ¿Has pensado emigrar a otro país?

6.4 ¿Te preocupa regresar a tu país por la situación económica y o política que allí se vive?

6.7 ¿Esperas a que la situación en España mejore?

6.8 ¿Ser inmigrante te ha ayudado a mejorar tu vida en lo económico?

6.9 ¿Ser inmigrante te ha ayudado a mejorar tu vida en tu felicidad personal?

6.10 ¿Ser inmigrante te ha ayudado a mejorar tu vida en tu libertad y autonomía?

6.11 ¿Ser inmigrante te ha ayudado a mejorar tu vida en tu relación de pareja?

6.12 ¿Qué has aprendido en tu trayectoria migratoria que quisieras transmitirles a tus hijos?

6.13 ¿Hasta este momento crees que tu proyecto migratorio ha sido un éxito?

**ANEXO III**

**RESEÑA DE LAS ENTREVISTAS**

<b>País</b>			<b>Tiempo</b>	<b>Con quién</b>	<b>Estado</b>		<b>Hijos</b>	<b>Hijos</b>	<b>Nivel de</b>
<b>Origen</b>	<b>Alias</b>	<b>Edad</b>	<b>en</b>	<b>viajó</b>	<b>civil</b>	<b>Hijos</b>	<b>en</b>	<b>en</b>	<b>estudios</b>
			<b>España</b>				<b>origen</b>	<b>España</b>	
Boliviana	Ana María	34	11 años	sola	separada	si	dos	uno	bachillerato
Boliviana	Reina	56	9 años	sola	viuda	no			primaria
Boliviana	Leonor	40	10 años	con su hijo	pareja	si	uno		bachillerato
Boliviana	Gabriela	53	8 años	con amigas	soltera	no			universitarios
Boliviana	Mariana	48	9 años	sola	soltera	si	cinco	uno	primaria
Venezolana	Mariela	49	11 años	esposo e hijas	divorciada	si		dos	universitarios
Venezolana	Anais	41	7 años	sola	casada	no			universitarios
Venezolana	Beatriz	54	7 años	con empresarios	viuda	si	dos		bachillerato
Venezolana	Rosa	34	8 años	esposo e hijas	divorciada	si		dos	bachillerato
Venezolana	Pastora	33	7 años	sola	con pareja	no			universitarios

## ANEXO IV

### VARIABLES DE LA ENCUESTA EN RELACIÓN CON LAS HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

#### A. PERFIL SOCIO DEMOGRÁFICO (**Objetivo específico 1**)

1. País de nacimiento
2. Edad
3. Nacionalidad
4. Situación legal en España.
5. Años viviendo fuera de su país.
6. Estudios terminados en tu país de origen
7. Estudios realizados en España
8. Estado civil
9. Hijos/hijas; que viven con ella o en el país de origen

#### B. MIGRACIÓN (**Objetivo específico 2/ Hipótesis A**)

10. Motivos para la decisión de emigrar
11. Motivos para escoger España y Valencia para la migración
12. Acompañamiento en el momento de la migración

#### C. SITUACIÓN LABORAL COMPARADA (**Objetivo específico 3/ Hipótesis B**)

13. Situación laboral actual
14. Número de trabajos que ha tenido
15. Cotización a la Seguridad Social
16. Tipos de cotización
17. Percepción de tener un trabajo actual inferior al de sus estudios y preparación
18. Sectores económicos en los que ha trabajado en su país de origen y en España
19. Percepción de haber sido explotada
20. Percepción de haber sido discriminada
21. Sueldo más alto que ha tenido en España
22. Sueldo actual

#### D. ROL ECONÓMICO Y CRISIS (**Objetivos específicos: 4/HipC, 5/HipD y 6/Hip E**)

##### **Objetivo 4/Hipótesis C: Rol económico de la mujer inmigrante**

- 24. Definición de la actual situación económica personal
- 25. Expectativas sobre su situación laboral en el futuro cercano
- 26.r Periodicidad del envío de dinero al país de origen antes de la actual crisis
- 27.r Periodicidad del actual envío de dinero al país de origen
- 28.r Cantidad de dinero enviada cada mes al país de origen, antes de la crisis
- 29.r Cantidad de dinero enviada cada mes, actualmente
- 30.r Alguna ayuda económica recibida actualmente de su país de origen
- 31. Persona que administraba el dinero en el hogar, en el país de origen y en España

#### **Objetivo 5/Hipótesis D: efectos de la crisis económica**

- 23. Percepción de cambio en la situación laboral, al sobrevenir la crisis económica
- 26.r Periodicidad del envío de dinero al país de origen antes de la actual crisis
- 27.r Periodicidad del actual envío de dinero al país de origen
- 28.r Cantidad de dinero enviada cada mes al país de origen, antes de la crisis
- 29.r Cantidad de dinero enviada cada mes, actualmente
- 30.r Alguna ayuda económica recibida actualmente de su país de origen
- 32. Efectos de la crisis: reducir gastos en alquiler, hipoteca, alimentación, educación, salud y otros.
- 33. Suspensión de pagos de hipoteca o alquiler por la situación económica
- 34. Separaciones y viajes de miembros de la familia al país de origen o a terceros países, debido a la situación económica
- 35. Reducción de las redes de apoyo por salida de parientes debido a la crisis económica
- 36. Reducción de las redes de apoyo por salida de amigos y conocidos debido a la crisis económica
- 37. Pensar en regresar al país de origen o ir a otro país, por la crisis económica

#### **Objetivo 6/Hipótesis E: perspectivas de futuro**

- 37.r Pensar en regresar al país de origen o ir a otro país, por la crisis económica
- 38. Comparación de las áreas en las que se percibe que iría mejor en su país de origen
- 39. Expectativas sobre una mejora en la situación económica en España
- 40. Percepción de los logros alcanzados en el proceso migratorio personal
- 41. Percepción evaluativa global del proceso migratorio personal

## ANEXO V

### ÍNDICE DE CUADROS

#### Capítulo 3

Cuadro I. Migrantes de América Central y Sur en España con tarjeta de residencia. Junio 2013

Cuadro II. Población inmigrante suramericana en España

Cuadro III. Evolución de la inmigración a nivel nacional de mujeres desde países de Suramérica a España

Cuadro IV. Evolución de la inmigración en la Comunidad Valenciana de mujeres suramericanas.

Cuadro V. Comunidad Valenciana mujeres suramericanas

Cuadro VI. Evolución de la migración de mujeres Suramericanas a la ciudad de Valencia

Cuadro VII. Migración de bolivianos según la nacionalidad de origen o española

Cuadro VIII. Migración de venezolanos según la nacionalidad de origen o española

#### Capítulo 4. Resultados de la investigación de campo I

Cuadro 1. Edad de las mujeres inmigrantes encuestadas

Cuadro 2. Situación legal en España de las mujeres inmigrantes en estudio: permisos de residencia y nacionalidad, por países de origen

Cuadro 3. Tiempo que llevan las mujeres inmigrantes en estudio fuera de su país de origen

Cuadro 4. Estudios de las mujeres inmigrantes realizados en su país de origen

Cuadro 5. Comparación de los estudios realizados por las mujeres inmigrantes en el país de origen y en España

Cuadro 6. Estado civil de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 7. Mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela con o sin hijos

Cuadro 8. Número de hijos por mujer inmigrante de Bolivia y Venezuela

Cuadro 9. Lugar de residencia de los hijos de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 10. Combinación de lugares de residencia de los hijos de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 11. Motivos de las mujeres de Bolivia y Venezuela para decidir emigrar

Cuadro 12. Motivos de las mujeres de Bolivia y Venezuela para escoger como destino migratorio a España y a Valencia

Cuadro 13. Con quiénes viajaron las mujeres de Bolivia y Venezuela cuando iniciaron el proceso migratorio

Cuadro 14. Estado civil de las mujeres inmigrantes encuestadas y con quién viajaron al inicio del proceso migratorio

Cuadro 15. Situación laboral actual de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 16. Número de puestos de trabajo que han tenido las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela desde que llegaron a España

Cuadro 17. Régimen de cotizaciones a la Seguridad Social de las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas

Cuadro 18. Diferencia entre los estudios/preparación adquiridos y el trabajo que realizan las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 19.1. Tipos de trabajo realizados en el país de origen por las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas

Cuadro 19.2. Tipos de trabajo realizados en España por las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas

Cuadro 20. Percepción de haber sido explotadas laboralmente

Cuadro 21. Percepción de haber sido discriminadas a causa del origen

Cuadro 22. Variación de sueldo de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela desde su llegada a España

## **Capítulo 5. Resultados de la investigación de campo II**

Cuadro 23. Estimación del cambio en la vida laboral a causa de la crisis económica, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 24. Estimación de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela sobre su actual situación económica personal

Cuadro 25. Expectativa de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela sobre su situación laboral en un futuro cercano

Cuadro 26.1 ¿Quién administraba el dinero en el hogar en su país de origen?

Cuadro 26.2 ¿Quién administra el dinero en el hogar ahora en España?

Cuadro 27.1 Periodicidad de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela a sus países de origen, antes de la crisis económica.

Cuadro 27.2 Comparación de los envíos de remesas antes de la crisis y actualmente, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 28.1. Cantidad de dinero mensual enviado a su país antes de la crisis, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 28.2. Cantidad de dinero mensual enviado a su país actualmente, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 29. Áreas de reducción de gastos por los efectos de la crisis, de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 30. Suspensión de pagos de la hipoteca o el alquiler por los efectos de la crisis, de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 31. Envíos de dinero desde el país de origen a las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela por la crisis económica

Cuadro 32. Inmigrantes de Bolivia y Venezuela cuyos miembros de la familia han retornado o emigrado a otro país por causa de la crisis

Cuadro 33. Clase de miembros de la familia de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela que han retornado al país de origen o han ido a otro país, en número y porcentaje.

Cuadro 34. Disminución de la población de bolivianos en España, la provincia y la ciudad de Valencia, entre 2008 y 2013, según cifras oficiales.

Cuadro 35. Cantidad de otros parientes, amigos y conocidos de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela que han retornado al país de origen

Cuadro 36. Cantidad de otros parientes, amigos y conocidos de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela que han viajado a un tercer al país

Cuadro 37. Expectativas de retornar a su país antes de lo pensado debido a la crisis económica, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 38. Expectativas de emigrar a otro país debido a la crisis económica, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 39. Posibilidades de estar mejor en el país de origen en diferentes áreas, para las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 40. Posibilidades de estar mejor en el país de origen en diferentes áreas, para las mujeres inmigrantes de Bolivia

Cuadro 41. Posibilidades de estar mejor en el país de origen en diferentes áreas, para las mujeres inmigrantes de Venezuela

Cuadro 42. Expectativas de mejora de la situación española, para las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 43. Valoración personal del proyecto migratorio en diferentes aspectos existenciales, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Cuadro 43.1 Valoración personal del proyecto migratorio en lo económico

Cuadro 43.2 Valoración personal del proyecto migratorio en la felicidad personal

Cuadro 43.3 Valoración personal del proyecto migratorio en su libertad y autonomía

Cuadro 43.4 Valoración personal del proyecto migratorio en la relación de pareja

Cuadro 44. Valoración personal del proyecto migratorio como éxito o fracaso de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

## ANEXO V

### ÍNDICE DE GRÁFICOS

#### Capítulo 3

- Gráfico I. Migrantes desde Suramérica a España
- Gráfico II. Evolución de la inmigración de mujeres de Suramérica a España
- Gráfico III. Comunidad Valenciana, mujeres suramericanas
- Gráfico IV. Suramericanas en la ciudad de Valencia

#### Capítulo 4. Resultados de la investigación de campo I

- Gráfico 1. Número de mujeres inmigrantes según grupos de edad
- Gráfico 2. Porcentaje de mujeres inmigrantes en estudio según su situación legal en España, permisos de residencia y nacionalidad
- Gráfico 3. Porcentaje de tiempo fuera de su país de las mujeres inmigrantes
- Gráfico 4. Comparación de los estudios realizados por las mujeres inmigrantes en el país de origen y en España
- Gráfico 5. Estado civil de las mujeres inmigrantes encuestadas
- Gráfico 6. Porcentaje de mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela con o sin hijos
- Gráfico 7. Lugar de residencia de los hijos de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela
- Gráfico 8. Comparación de los motivos para emigrar de las mujeres de Bolivia y Venezuela
- Gráfico 9. Motivos de las mujeres de Bolivia y Venezuela para escoger a España y a Valencia como destino migratorio
- Gráfico 10. Con quiénes viajaron las mujeres de Bolivia y Venezuela cuando iniciaron el proceso migratorio
- Gráfico 11. Con quién viajaron las mujeres de Bolivia cuando iniciaron el proceso migratorio
- Gráfico 12. Con quién viajaron las mujeres de Venezuela cuando iniciaron el proceso migratorio
- Gráfico 13. Situación laboral actual de las mujeres inmigrantes en conjunto
- Gráfico 14.1. Situación laboral actual de las mujeres inmigrantes bolivianas
- Gráfico 14.2. Situación laboral actual de las mujeres inmigrantes venezolanas
- Gráfico 15. Régimen de cotizaciones a la Seguridad Social de las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas

Gráfico 16. Comparación del régimen de cotizaciones a la Seguridad Social de las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas

Gráfico 17. Tipos de trabajo realizados en el país de origen por las mujeres inmigrantes bolivianas y venezolanas

Gráfico 18. Tipos de trabajo realizados en España por las mujeres inmigrantes bolivianas

Gráfico 19. Tipos de trabajo realizados en España por las mujeres inmigrantes venezolanas

Gráfico 20. Percepción de haber sido explotadas laboralmente

Gráfico 21. Percepción de haber sido discriminadas a causa del origen

Gráfico 22. Variación de sueldo de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela desde su llegada a España

## **Capítulo 5. Resultados de la investigación de campo II**

Gráfico 23. Estimación del cambio en la vida laboral a causa de la crisis económica, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Gráfico 24. Definición de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela sobre su actual situación económica personal

Gráfico 25. Expectativa de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela sobre su situación laboral en un futuro cercano

Gráfico 26. ¿Quién administraba el dinero en el hogar en su país de origen y en España?

Gráfico 27. Periodicidad de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela a sus países de origen, antes de la crisis económica.

Gráfico 28.1 Periodicidad de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Bolivia, antes de la crisis económica.

Gráfico 28.2 Comparación de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Bolivia, antes de la crisis económica y actualmente

Gráfico 29. Periodicidad de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Venezuela, antes de la crisis económica.

Gráfico 30. Comparación de los envíos de remesas de las mujeres inmigrantes de Venezuela, antes de la crisis económica y actualmente

Gráfico 31. Cantidad de dinero enviada mensualmente por las mujeres bolivianas antes de la crisis

Gráfico 32. Cantidad de dinero enviada mensualmente por las mujeres bolivianas actualmente

Gráfico 33.1 Cantidad de dinero enviada mensualmente por las mujeres venezolanas antes de la crisis

Gráfico 33.2. Cantidad de dinero enviada mensualmente por las mujeres venezolanas actualmente

Gráfico 34 Reducción de gastos por los efectos de la crisis

Gráfico 35. Suspensión de pagos de hipotecas o alquileres a causa de la crisis, e las mujeres migrantes de Bolivia y Venezuela

Gráfico 36. Áreas de reducción de gastos por los efectos de la crisis y porcentaje de mujeres que lo han tenido que reducir: Bolivia

Gráfico 37. Áreas de reducción de gastos por los efectos de la crisis y porcentaje de mujeres que lo han tenido que reducir: Venezuela

Gráfico 38. Ayudas en dinero desde el país de origen para sortear la crisis: Bolivia

Gráfico 39. Ayudas en dinero desde el país de origen para sortear la crisis: Venezuela

Gráfico 40. Mujeres inmigrantes cuyos miembros de la familia han retornado o emigrado a otro país por causa de la crisis

Gráfico 41. Mujeres de Bolivia cuyos miembros de la familia han retornado o emigrado a otro país por efecto de la crisis

Gráfico 42. Mujeres de Venezuela cuyos miembros de la familia han retornado o emigrado a otro país por efecto de la crisis

Gráfico 43. Total de la red familiar que ha salido de España a causa de la crisis

Gráfico 44. Clase de miembros de la familia de las mujeres de Bolivia que han retornado o emigrado a otro país

Gráfico 45. Clase de miembros de la familia de las mujeres de Venezuela que han retornado o emigrado a otro país

Gráfico 46. Cantidad de parientes, amigos y conocidos que han retornado o han viajado a otro país por la crisis económica

Gráfico 47. Cantidad de parientes, amigos y conocidos de las mujeres bolivianas que han retornado a Bolivia o han viajado a otro país, por la crisis económica (números absolutos).

Gráfico 48. Cantidad de parientes, amigos y conocidos de las mujeres venezolanas que han retornado a Venezuela o han viajado a otro país, por la crisis económica (números absolutos).

Gráfico 49. Expectativas de las mujeres de Bolivia retornar a su país antes de lo pensado debido a la crisis económica

Gráfico 50. Expectativas de las mujeres de Bolivia de emigrar a otro país debido a la crisis económica

Gráfico 51. Expectativas de las mujeres de Venezuela de retornar a su país debido a la crisis económica

Gráfico 52. Expectativas de las mujeres de Venezuela de emigrar a otro país debido a la crisis económica

Gráfico 53. Comparación de las distintas áreas en las que se estaría mejor en el país de origen, para las migrantes de Bolivia

Gráfico 54. Comparación de las distintas áreas en las que se estaría mejor en el país de origen, para las migrantes de Venezuela

Gráfico 55. Expectativas de mejora de la situación española, para las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Gráfico 56. Valoración personal del proyecto migratorio en diferentes aspectos existenciales, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Gráfico 57. Valoración personal del proyecto migratorio en lo económico, por parte de las inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Gráfico 58.1 Valoración personal del proyecto migratorio en lo económico, por parte de las inmigrantes de Bolivia

Gráfico 58.2 Valoración personal del proyecto migratorio en lo económico, por parte de las inmigrantes de Venezuela

Gráfico 59. Valoración personal del proyecto migratorio en su felicidad personal, por parte de las inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Gráfico 59.1 Valoración personal del proyecto migratorio en su felicidad personal, por parte de las inmigrantes de Bolivia

Gráfico 59.2 Valoración personal del proyecto migratorio en su felicidad personal, por parte de las inmigrantes de Venezuela

Gráfico 60. Valoración personal del proyecto migratorio en su libertad y autonomía, por parte de las inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Gráfico 60.1 Valoración personal del proyecto migratorio en su libertad y autonomía, por parte de las inmigrantes de Bolivia

Gráfico 60.2 Valoración personal del proyecto migratorio en su libertad y autonomía, por parte de las inmigrantes de Venezuela

Gráfico 61. Valoración personal del proyecto migratorio en su relación de pareja, por parte de las inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Gráfico 62. Valoración personal del proyecto migratorio como éxito o fracaso de las mujeres inmigrantes de Bolivia y Venezuela

Gráfico 63. Valoración personal del proyecto migratorio como éxito o fracaso, por parte de las mujeres inmigrantes de Bolivia

Gráfico 64. Valoración personal del proyecto migratorio como éxito o fracaso, por parte de las mujeres inmigrantes de Venezuela